

Ciudad en la deuocion, con que ella, y los pueblos comarcanos profesò à N. Beato, desde q̄ cō tan singular de monstraciones, y diligencias robò piadosamente el sagrado cuerpo, y le na defendido con no pequeña costa, y pleyto en Roma, a viita de tan magestuosa, y graue solemnidad, persevera nueuamente introducida, y fervorosa, y se manifiesta en la frecuencia, con que su Iglesia, y Altar visitan.

## CAPITVLO X.

*Solemnidad à la Beatificacion de nuestro Beato Padre San Iuan de la Cruz en la illustissima Ciudad de Tudela de Nauarra.*

**C**OMO Cada vna de las festinidades que se consagrauan à la Beatificacion de Nuestro Santo, era independiente de las otras, por ser cada vna de por si, vãn tambien con independencia sus relaciones, y capitulos, sin que se vea mas se enlace que el seguirse; aunque no falte razon, que dè motivo à la situacion, y consequencia de los capitulos, sin q̄ sea necessario que se escriuan todas las razones de escribir. Tudela de Nauarra es objeto deste capitulo, Tudela Ciudad Nobilissima yaze en vna florida, y fecunda estãgia, cuya amenidad haze su habitacion tan agradable, q̄ la constituye en vna de las mas populosas de el Reyno de Nauarra. Bate sus murallas el caudaloso Ebro, que no quiere despedirse de Nauarra à descansar sus corrientes, por los alfiques en el Mediterraneo, cruzado à Aragon, y Cataluña, sin celebrar primero con sus fertiles, y caudalosas ramblas à Tudela. Es patria de muchos illustres Caualleros, que desde que el valeroso Conde de Alperche la rescató del Barbaro, estando el Emperador Don Alonso sobre Zaragoza, la habitan, y enoblecen. No dexa estar ocioso al exercicio de su valor la cercania de los Pirineos, palestra de las mas valientes de Europa. No menos que la Nobleza seglar, la ilustra el esplendor Ecclesiastico; pues tiene vna insigne Colegial de las mas celebres de España, y diez Conventos de excelentes fabricas; venerable autoridad, y exemplar obseruancia. A tanto digno de veneracion, y respeto llego la noticia de la

Beatificación, y de su Fiesta. En la Religion, y en la Nobleza se haze con facilidad buen lugar, todo lo que es del culto de Dios, y de sus Santos, por esso se previno con feruorosa diligencia, y costosa disposicion la fiesta.

Sabado vltimo de Agosto de el mismo año de 75. aparecio en la Iglesia de Carmelitas Descalços toda la hermosura, y jardines de Tudela, que los naturales celebran, y los estraños embidian. Lo lucido de las sedas, lo ameno de las flores, lo rico de las joyas tomò por materia de sus primores el Arte, para fabricarle à la admiracion vn gustoso pasmo, viendo tanta, y tan bien cõpuesta hermosura, en paredes, cornisas, bobeda, y Altar. A las tres de la tarde llegaron al Convento los señores Dean, y Cabildo de aquella Colegial insigne, y la Ilustrissima Ciudad en forma. Lleuaua para indice de su alegria vna danza de excelente adorno, que precedia ayrosa: y de su dignidad, y autoridad cinquenta infeculados que la acompañauan, y son sugetos que hizo el merito habiles para los puestos politicos de su gouierno. Con tan respectable asistencia cantaron las primeras Visperas de el Santo. Hizo el Oficio el señor Tesorero, Dignidad de aquella Colegial insigne, y pareció breuedad la pausa, à primores de la musica, que con ingeniosos, y diferentes Villancicos robò las atenciones al tiempo, y al acabar reconocieron que se auia passado sin saber como. Salìo nuestra Comunidad à despedir las dos, que la ilustrauan, como tambien auia salido à su recibimiento.

Estaua prevenido vn artificioso castillo en la plaçuela de la Santa Iglesia Colegial, y auiendo convocado la gente el sonido alegre de los metales, que assi en la insigne Colegial, como en las otras resonauan. Acrecentaron estuendo, y alegria, las militares que desde la plaçuela, llenauan toda la Ciudad de su valiente sonoro impulso, causando notable conmocion en todos, la vnion de campanas, caças, y clarines. Ardieron en muchas partes de la Ciudad luminarias. Hizieron muchos boladores la falua à los ayres, y muchos buscapies à la tierra; y à todo esto dissimulaua el castillo hypocrita, y mongibelo, q̃ entre los apacibles, y benignos colores de su fabrica ocultaua todas las iras del fuego. Durò su dissimulo, y su paciencia, lo que tardò la cuerda de ponerle en ocasion.

Dio-

Dióle por ofendido, y como fu fabrica delicada no tenia fufrimiento, ni valor, fe hizo toda vengança, toda vna rēpeftad de rigores, y de iras, en rayos, reampagos, y trueños abortò de fu ardiente pecho, fin mas concierto que la fucefsion de abrafafe. Era todo el ayre tormenta, toda la tierra inquietud, y fuera horror todo el contorno, fino conocieran, que tan aceleradas iras auian de parar folo en ruido. A ninguno castigò fu furia fino à fi; el fue fu vengança, y fu castigo. Alegrauanfe todos de ver como fe abrafaua; hizo fiesta à los demas con fu deftrozo, q̄ en efto paran, y folo deffo firven fabricas que tienen algo de papel, y mucho de poluora, folo quedò libre fu tronco, porque tuvo fufrimiento: enegreciofe con el humo, pero no llegò à fer despojo de tan ruydoso fuego los de todas las noches figuiètes, tuuieron femejantes inuenciones à la primera los viftosos faroles, de que fe coronò la fachada de nueffro Conuento las muchas luminarias, q̄ la deuocion encendiò en todas las casas mas cercanas de nueffro Conuento, en efpecial en el Religiofifimo Conuento de Religiofas Dominicas, que confina con el nueffro, repitieron todas las noches fu lucimiento.

El dia figuiente Domingo, y primero de Setiembre vino el feñor Dean, y Cabildo, y la Iluflrifsimia Ciudad en forma, y Procefsion con toda la mufica. Salidò el Conuento con la mifma à fu recibimiento, à larga diftancia de la casa. Cantò la Miffa el feñor Teforero de la Infigne Colegial. Predicò el Licenciado D. Francisco de Zuñiga, Canonigo de àquella Santa Iglesia. La grauedad de la persona, y eftilo, el relampago de fus penfamientos, la afectuofa ternura de fus declamaciones, llenò la deuociò del auditorio, y creciò eftimacion à fu merito, y difcurfo.

El fecondo dia, con igual folemnidad, y grandeza hizo fuyo la Nobilifsimia Ciudad. Vino acompañada de cinquenta Infeclados, como en la primera ocafion fe dixo, y explicò. Celebrofe la Miffa con la mifma pompa, y mufica del primer dia; y que tambien afsimifmo afsiftiò a los demas. Predicò el muy R. P. Fr. Felipe de Tudela, de la Sagrada Religion de los Padres Capuchinos, hijo, y elegido de àquella Nobilifsimia Ciudad, para dar lleno à feftiuidad tan de fu empeño. Engrandeciò con fu he-

royco discurso las virtudes del Santo, ilustrò con sus alabanças la Reforma, agradó con su elocuencia a el auditorio.

El Martes tuvo la Sagrada Religion de Santo Domingo el gusto de honrar à la nuestra, como siempre. Cantò la Missa el muy R. P. Prior Fray Pedro de Pastrana. Predicò el muy R. P. M. Fr. Buenaventura de Ochoa y Murga, Predicador del grauissimo Convento del Rotario. De vna Religion doctissima, y tan favorecedora de nuestra Sagrada Reforma, que se auia de esperar sino vn assombro de erudicion, y eloquencia, vn heroyeo mouito de hazer eternamente esclauo el agradecimiento. Diralo todo el discurso siguiente que dixo.

# S E R M O N

QUE PREDICO EL M. R. P. FR. BVENAVENTURA de Ochoa y Murga, tercer dia de la octava, en que à la Beatificacion de N. P. S. Iuan de la Cruz hizo la fiesta su grauissimo Convento de Santo Domingo en el de Carmeltras Descalços de la misma Ciudad de Tudela de Navarra.

*Sint lumbi vestri praecincti, Luc. 12.*

**S**iendo este dia el principal acreedor de mi obligacion, el glorioso Beatificado S. Iuan de la Cruz, me parece que hiziera injusticia à los hijos desta Familia Religiosa, y à esta Nobilissima Ciudad. Si por empezar el Sermon con peinadas clausulas de retorica tuuiera mi lengua en silencio tantas glorias de tan prodigioso Santo, y asi para que este dia se participen à todos, me valgo de vnas palabras de Santo Tomas de Villanueva en el nacimiento del Baptista: *Non est mihi concilium hodierna die laudare Ioannem, ille per se satis laudat.* *Serm. 2.º de sãct. Ioann. Bapt.*

*laudatus est.* No es solo el blanco de mi Sermon alabar al Baptista quando èl por sí se está bastantemente alabado: *Post illum tantum, ac talem Baptistæ prædicatorem, quis audeat de Ioanne facere Sermonem?* Tenièdo à Christo por panegirista de sus virtudes, quien se atreuerà despues à ponderarlos! Y assi confieso, que siendo el principal norte de mis discursos el glorioso San Iuan de la Cruz, no ha de ser el empeño de mis conceptos: *Non est mihi concilium hodiernæ die laudare Ioannem* Porque despues que el Vice-Christo en la tierra ha alabado tanto à San Iuan de la Cruz en la honorifica Bula de su Beatificacion, quien sin incurrir en nota de temerario se atreuerà à querer ponderar lo que tan bien engrandecido està; pero porque el callar no sea nota de menos afecto, como pudiere profeguirè sus alabanças, valiendome de las circunstancias de la fiesta.

Celebre era para los Hèbreos el septimo mes, que es el de Setiembre; y aunque casi todo èl era festiuo, por diuersas solemnidades que celebraban; con todo el primer dia mandaua Dios que fuèssè solemne, y de todas maneras festiuo: *Mensis etiam septimi prima dies venerabilis.* Venerad por celebre el primer dia del mes de Setiembre. Y que fiesta se celebraua en èl? fuera de la solemnidad de la *Neomenia*, que era comun à todos los primeros dias del mes, en este se celebraua tambien la fiesta de las Trompetas, como dize Oleastro, se instituyò en agradecimiento de auer Dios librado à Isaac de el cuchillo. *Hunc diem festum agebant propter liberationem Isaac à Iugeratione*, con que se afiancaua la promessa, que la posteridad de Isaac se veria multiplicada como las estrellas del Cielo.

Que es lo que hazemos este año à primero de Setiembre (dia en que se començò esta octaua?) que es lo que empegamos à venerar? *Prima dies venerabilis.* Què? al Isaac de la ley de Gracia, en quien se ha affegurado la numerosa sucesion del Carmelo. Y reparese, que à estas fiestas, llamauan (como notò Pedro Comestor) *Ceremonias*, ò por la Diosa Ceres, ò porque lleuauan los Hèbreos luces en las manos, como San Iuan de la Cruz. *Et lucernæ ardentes in manibus vestris*, ò por estas dos dicciones: *Cariamene.* *Diæ ceremonias à Cerere, vel à Cerereis*

Numer.  
39.1.

Oleastr.  
hic.

Pet. Comest.  
ibi

reis, & *Luminaribus*, vel à *Caria mene*. Y reparese, que si à estas dos dicciones, *Caria mene*, se les quitan tres vocales, en que se terminan, y luego se juntan, queda esta voz, *Carmen*. Como si en sombras dixera el Sagrado Texto, que el primer dia de el mes de Setiembre, seria para los Catholicos dia celebre, y venerable, porque en el se auia de dar principio à la Fiesta del Isaac de la Ley de Gracia San Iuan de la Cruz, y que esta Fiesta seria en los Religiosos del Carmen, pues como digo de las letras de aquellas dos dicciones se forma *Carmen*.

Pero se ofrece vna replica. A Isaac solo se le hizo vn dia de fiesta, que fue à primero de Setiembre. Pues porque à San Iuan de la Cruz ocho dias, desde el primero hasta el octauo? Facil es la respuesta: porque Isaac fue de San Iuan de la Cruz sombra, y esta nunca llega à lo que es representado por ella. Antes digo, que à San Iuan de la Cruz se le deben estas fiestas tan reiteradas, no solo por ser el Beatificado Iuan, sino por ser el primer Santo Beatificado que el Carmelo dà al Cielo.

Apenas nació el Baptista, quando se diuulgò su nacimiento: *Audierunt vicini, & cognati eius, quia magnificauit Dominus misericordiam suam cum illo, & congratulabantur ei*. Montañeses de Iudea, mirad que Iuan solo es para Zacarias, è Isabel. Como, pues, todos le hazeis fiesta, y os regozijais? En vna palabra lo dixo San Ambrosio: *Habet Sanctorum editio letitiam plurimum, quia commune est bonum*. Los nacimientos de los Santos siempre son vniuersal gozo, porque la justicia, y santidad es vn comun bien, y cada vno juzga, que el San Iuan que ha nacido es parto de su propria casa. Esta es la razon porque le festejan, y se alegran todos. Y así apenas ha llegado à los vezinos de Tudela la noticia del parto feliz de esta familia Descalça de Teresa, este San Iuan de la Cruz Beatificado, quando todos vienen à darle el parabien de el parto à esta Madre, haziendo esta Santa Iglesia, esta Nobilissima Ciudad, estas tan religiosas Comunidades, cada vna su fiesta, que todo lo merece el Beatificado, por ser Iuan, y por ser el primer Beatificado. Claro lo vereis bien presto.

Que es lo que miras Zacarias? *Quid tu vides*: Señor,

Luc. 1.

S. Amb  
lib. 5. in  
Luc. c. 1

ñor, dize: *Septem lucerna, & duæ oliuæ.* Siete luces, y dos oliuas, y à la presencia de estas siete luces, y dos oliuas, que hazia Dios: sacar à Zorobabel, para que fuese primera piedra ajustada para su Templo. *Educat lapidum primarium, qui exequauit gratiam, gratia eius.* Exechi, 4. 13.  
 Que haze oy Dios, fieles mios? Que miran nuestros ojos señores? Lo que vemos es, que manifiesta Dios al Zorobabel de la ley de Gracia, labrado como preciosa piedra, y puesto, y colocado como Beatificado en el Templo de la Gloria. Piedra de virtudes tantas, que encerrò en si las gracias de Teresa, y Elias. *Exequauit gratiam gratia eius:* Pues sea à la presencia de dos oliuas. Estas son, esta Santa Iglesia, y Nobilissima Ciudad de Tudela. Estè delante de siete luces, que son siete Comunidades (no escluyendo la suya propia) que ay en esta Nobilissima Ciudad, recibiendo los parabienes de todas, y dandotelos à si misma, gozosa de que le ha dado tal hijo la gracia, restaurador del primer rigor de Elias.

Pero aun nos resta mas, que la Religion de mi Padre Santo Domingo no quedará satisfecha, sino haze especial obsequio à las glorias de el Carmen Descalço. No sè que se tiene este Domingo, que solo aquel dia en que criò Dios al mundo, se llamó vno: *Et factum est vespere, & manè dies vnus.* Haziendo predicamento à parte entre los demas, porque fue Domingo, dize Bartolomé Angelico: *quia in die Dominica mundus est creatus.* Y es materia sin controuersia, que no quedará mi Religion satisfecha sino insinua con el Carmen Descalço algun singular afecto. A donde esta Religion tiene el Cenit de sus glorias, Domingo mi Padre, tiene alli con su Religion la filla.

*Pater mi, Pater mi, currus Israel, & auriga eius.* Carro es la Religion Descalça de Terçla, hija verdadera de Elias. En aquel desnudarse Elias, la capa està insinuada esta desnuda, y descalça reforma. Quien và en sèse carro: Direisme que Elias al Paraiso. Es verdad: pero yo os digo, que por èl sube San Iuan de la Cruz Beatificado al Cielo, que todo cabe en la letra. Quien los acompaña con especialidad? Quien sino mi Padre Santo

Do-

*Leonar. de Vtin. in Serm. S.P.N. Domin.* Domingo (dize nuestro Leonardo de Vtino) *Ite currus, currus charitatis in medio residebat Beatus Dominicus.* Aora si, que en parte quedarà satisfecha mi Religion, y gustoso mi Padre Santo Domingo; pues tiene su asiento en el Cenit de las glorias del Carmen Descalço. Y quando San Iuan de la Cruz sube Beatificado al Cielo, hasta allà en el carro de Elias le acompaña en nombre de mi Religion Santo Domingo. Es galante mi Patriarca, y quiere pagar à Teresa. Esta Santa, segun solia dezir, era en el afecto Dominica: *Yo soy la Dominica in Passione.* Y asì por mucho que mi Religion se esmere afectuosa; menor serà la paga, que la deuda, para que nos que demos en paz. Dios me de su gracia à mi este dia. Digamos vn Ave MARIA.

*Sint lumbi vestri praecincti.*  
Luca 12.

**B**eatificados, y Bienaventurados son los que exercitándose en esta vida en obras virtuosas sacauan su dichosa carrera, sin apartarse de tan heroycos exercicios; *Beati mortui qui in Domino moriuntur.* De estos no se puede llamar la muerte rigurosa, y desgraciada; que quando en vida se libran los justos de la culpa, en esso mismo fabrican para si muerte dichosa.

*Optima tunc mors est cū vita criminis expers,*

*Mors felix, vita est cum tibi chara magis.*

Y asì su transito no se llama muerte. Baptizemos

Tom. I.

su fin con otra imposicion de nombre, llamele vn ofculo dulce, con desunion suave, vn diuorcio gustoso. Pero esta Beatificacion de los que asì endiosados, y por participacion de gracia diuinizados, acabaron con su vida en el Señor. Trae el origē de su nobleza santa de las virtudes que exercitaron en esta vida. Y asì como dicen muchos Santos contemplatiuos, la Beatificacion para los justos en esta vida empieza, y en la gloria se termina. *Ille qui est virtuosus vocatur Beatus in spe. quia per virtutes peruenit ad veram Beatitudinem.*

Toda esta doctrina està expressamente contenida en este Euangelio. A los que cesados, preveni-

V 2 dus,

*Apoc. 4.*

*Intogn. sup. Ps. 118. 1.*



dos, y vigilantes con el exercicio de las virtudes esperaron al Señor en su venida, Beatificados, los llama el Euangelista, *Beati serui illi*. Y esta misma Beatificacion les tiene prometida, dando à los justos asiento en la gloria, *Faciēt illos discumbere*, y possession de la Bienauenturança: *Et transiens ministrabit illis*. Pero si en el Euangelio bien se repara se halla que esta Bienauenturança à que los combida, tiene su origen, y causa de las virtudes con que se ceñeron los justos en esta vida. Pues este dezirles que estèn ceñidos, es lo mismo que pedirles, que para la Beatificaciō dela otra vida se han de ceñir cō las virtudes en esta. Y así dixo mi P. S. Alberto Magno: *Præcingi, accingi, & subcingi, omnia hæc virtutis significant actum*. Y de este antecedente de verse con virtuosas obras ceñidos, se infiere el consiguiēte de verse con luces de gloria en las obras de sus manos Beatificados: *Et lucerna ardēt in manibus vestris*. Y de la manera que los vemos en execucion ceñidos con las virtudes, amanecen las esperanças de que los vea-

mos Beatificados.

Pero aun mas dificultoso en el Euangelio. Ya que dize el Euangelista, que la Beatificacion es como ilacion seguida del antecedente de las obras virtuosas, y santas con que se ceñeron los justos en esta vida, pues que nombra la segunda, y tercera vigilia, diziendo: *si venerit in secunda vigilia, si in tertia vigilia venerit*. Como no nombra, ni la primera, ni la quarta? Siendo así que la primera vigilia, que es la innocencia, es el mas claro Geroglifico de la Bienauenturança; y así dixo Christo: *Nisi conuer-*

*si fueritis, & efficiamini, sicut parvuli, non intrabitis in Regnum Cælorum*. Como no haze mencion de esta vigilia? Porque esta supone, que en esperanças ciertas beatifica. Y así segun los antecedentes de virtudes con que San Iuan de la Cruz le propusiere ceñido, consiguiētemen- te le vereis Beatificado. La innocencia supone le bea-

tifica, y tanto, que  
os aseguro,

S. Albe.  
Mag.  
hic.

## §. I.

Que os asseguro que à San Juan de la Cruz, la virtud de su inocencia le Beatifica, pues le reduxo à tal estado de la gracia, como suele ser de un niño la candidez, è inocencia.

**S** Ediento espiritualmente David de aquella peregrina fuente de la Bienaventurança; así le pregunta à Dios ansioso de gustarla: *Domine quis habitabit in tabernaculo tuo, aut quis requiescit in monte sã Elo tuo?* Señor, quien será el que Beatificado tenga su habitación en el tabernaculo de vuestra gloria, gustando aquel néctar, que nunca se acaba su dulçura? Atención à lo que à David se le dà por respuesta: *Qui ingreditur sine macula.* El que se conserva en esta vida sin el lunar feo de la culpa. El que conserva en su vida una sencillez, è inocencia, esse es Beatificado en la realidad de verdad en la gloria; pero en sombras ya goza gages de Beatificado, *in via*, como en otro lugar dize David: *Beati immaculati in via*, singular privilegio de la inocencia, que en este siglo Beatifica en esperan-

ças. Digalo el Philosopho; pues hablando de las virtudes politicas, y Bienaventurança politica, dize: *Pueros Beatificamus in spe* (dize el Philosopho) *non quia adhuc operantur virtuosè, sed quia videntur bona indolis ad habendum virtutes politicas tempore procedente.* A los niños beatificamos en esperança, aun en esta vida, no porque en aquella edad obran virtuosamente, sino porque amanece en ellos una inclinacion tan buena, que dà esperanças de las virtudes, que despues han de tener. Y contrapunteando el Incognito las palabras del Philosopho, hablando de la Bienaventurança sobre natural, confirma nuestro assumpto con estas palabras, tan dignas de ponderacion, como suyas. *Sic siueles homines hic virtuosos dicunt in spe beatos, nõ quia de facto sint beati; sed quia per virtutes, quas habent ad habendum realem beatitudinem, sunt apti, & dispositi.* Llamanse en esta vida Bienaventurados en esperança; porque las virtudes que adquieren causan en su vida una grãde inocencia; y por ella parece tan immaculada su vida, que parece les empieza

*Arist. 2.  
pud In-  
cog. sup.  
Ps. 118.*

*Incogit.  
vbi sup.*

*Ps. 118.*

310 Aclamacion Festiua en Tudela,

la Bienauenturança en esta vida: *Beati immaculati in*  
*via.*

Nació el glorioso San Juan de la Cruz, y desde luego empezó à tener vna inclinacion à lo bueno, y tanto, y vna propension natural à la virtud, y con tan buenos principios en la niñez era yà assombro de la fantidad. Quando yá mas crecido se manifestaua al passo de la edad; mas esta inclinacion santa, ayudaua las Missas que podia, firviendo tambien los enfermos en vn hospiral, con que le vienen como nacidas las palabras que de el Baptista dixo Santo Tomas de Villanueva: *Vitam celestem in terris degens, in carne, vltra carnem viuens homo Angelicus, vel Angelus humanatus.* Hazia San Juan de la Cruz (como otro segundo Baptista) en la tierra vna vida celestial, viuiendo en carne muy fuera delas passiones de carne; y para dezirlo en vna palabra, parecia San Juan de la Cruz en su niñez tierna, ò vn hombre Angel, ò vn Angel humanado.

Tomando el habito de N. Señora del Carmen dela Observancia, creció en el Santo, al passo de la obliga

cion, la virtud. Acabò en Salamanca sus estudios con notable aprouechamiento. Mandaròle sus Prelados, q se ordenasse de Missa, y dexandose llevar de vna obediencia santa, para consuelo de su madre, la fue à càr rar à Medina del Campo, y para esta primera Missa, de tal fuerte se dispuso, que en ella le concedió Dios, entre otros, dos beneficios. El primero, confirmarle en gracia, y el segundo reducirle al estado de la inocencia, como si fuera vn niño de dos años. Saquemos, pues, esta consecuencia. Si San Juan de la Cruz tiene tan de su parte esta inocencia, no solo siendo niño, sino siendo grande. Luego esta inocencia es la que le beatifica. *Pueros beatificamus in spe, quia videntur boni indolis.* Y assi no me pregunteis la causa de ser San Juan de la Cruz beatificado; pues esta inocencia suya, y la candidez de su alma, es la que le beatifica. Y la razon de no hazer mencion de esta primera Vigilia, el Euangelista es, que supone estar Beatificado quien la alcanza, pues al passo de entrar vno en esta vida, con esta inocencia ceñido, por sus passos contados camina,

102.1.19

S. Tho.  
de Vill.  
serm 3.  
de sanct.  
Ioann.

na, y sube à ser Beatificado: *Beati immaculati in via.* Y à ueis visto como la primera vigilia de su inocencia la beatifica, pues no menos en el confirmarle Dios en gracia en su primera Missa, hemos de hallar en sombras esta beatificación. Reparemos en el Evangelio, que en él tenemos claro el reparo. A sus siervos, dize Christo, que los mandará sentar à la mesa para servir los platos de beneficios: *Præcinget se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit.* Y luego: *Beati sunt serui illi.* Llegose San Iuan de la Cruz, gouernado de la obediencia à la mesa de el Altar; allí le sirviò Christo vn plato que auia pedido à su gusto, pues en esta mesa le confirma en gracia. De donde infiero luego, y digo,

§: II.

*Que de auer hecho Dios à San Iuan de la Cruz el beneficio tan singular de confirmarle en gracia, se mueue su Divino amor à Beatificarle en gloria.*

**C**LARA, y breue nos dexò David la prueba: *Quoniam præuenisti eum in benedictionibus*  
Tom. 1.

*dulcedinis posuisti in capite eius coronam de lapide pretioso.* Porque à tu siervo le anticipaste las bendiciones, le pusiste en su cabeça vna preciosa diadema. Por estas bendiciones, entiende San Alberto Magno, el beneficio que haze Dios à algunos justos, que ha confirmado en gracia: Nota, *quod est benedictio à motio nis culpa, & colationis gratia.* Esta bendicion es apartar à los justos de la culpa, para que no puedan cometer mortal ofensa, y que se les dà la bendicion de conservarsela por vn don especial, en lo qual consiste la confirmacion en gracia. Pero aqui el reparo. De el confirmar los justos en gracia, es consecuencia infalible el beneficiarlos, y darles el Reyno de la Gloria: Si, que del antecedente de la confirmacion en gracia, se infiere por legitima ilación la beatificación en la gloria. Luego bien dixe yo, que del beneficio que hizo Dios à San Iuan de la Cruz, de confirmarle en gracia en la primera Missa, se mouio su amor à Beatificarle en la gloria. Y asi en el Evangelio, al dezir que los siervos se sientan a la mesa de la Eucharistia. *Et faciet il-*

*Psal. 20*

*S. Alberti Magni ibi,*

los discumbere. Se sigue bien; *Beati sunt serui illi.* Pero vna duda singular se ofrece aora. Si tenia Dios determinado confirmar à San Iuan de la Cruz en gracia, para que ha de ser en el Altar? Y en la primera Missa? Y o lo dirè; para de zirnòs;

## S. III.

*Que el ser San Iuan de la Cruz confirmado en Gracia en la primera Missa, à vista del Sacramento, es para que parezca de este Señor hijo.*

Y siendo este Sacramento acà en la tierra prèda de la gloria: *Futura gloria ignis datur;* aqui la tenia San Iuan de la Cruz de su Beatificacion, Sagrada. Haziendo Zacarias su officio de Sacerdote, se le apareció vn Angel, dándole las alegres nueuas de vn hijo que auia de tener: *Apparuit illi Angelus Domini, stans à dextris altaris incensif.* Aqui la agudeza de San Pedro Chisologo. Entre el Sagrario, entre el Sacramento en el Altar le anunció vn Angel à Zacarias, que tendria vn hijo: que nos quiere dezir el Angel en este misterio en credito del Precursor? digalo San

Pedro Chisologo: *Hora incensif per Angelum aperitur sterilitas, conceptus iu- betur, promittitur partus, inter sacraria natiuitas sua. Et procuratur, ut fieret. Sacramenti filius, inter sacraria delatus, inter sacramenta concessus.* Todas estas circunstancias no indican, sino que Zacarias ha de tener vn hijo, que ha de ser Padre de la vida. Monastica, y del rigor de Elias. Este es el sentir de San Iuan Chisostomo, y de el Abulense, de los quales, el primero dize: *Monachorum D. Christi Princeps. Ioannes Baptista, apud Y el segundo, Ioannes Baptista sequutus est per omnia vitam Elie.* Sea anunciado su nacimiento entre el Sagrario, y el Altar, para que en alguna manera sea hijo del Sacramento, y goze al modo que puede los priuilegios como de Sacramento en esta vida, que tenga en sombras prendas de gloria, y de Beatificacion Sagrada. Y assi en confirmacion desta Beatificaciõ, le dize el Chisologo al Baptista: *Beatus Ioannes qui ante meruit scire calu, quam terram.*

Faltale algo de estos priuilegios del Baptista à nuestro San Iuan de la Cruz? No: Si aquel fue santificando,

do, este confirmado en gracia. Si aquel anunciando en el altar à la hora del incieso, este à la hora del sacrificio confirmado en gracia. Si aquel parece por esto hijo del Sacramento. *serit Sacramenti filius*, y que tuvo en esperanças de beatificados prendas de gloria. N. S. Iuan de la Cruz por confirmado en gracia, en la missa primera, goza el ser beatificado en la bienauenturança. Si aquel fue Principe de la vida Monastica, este lo es de esta tan esclarecida Refórma. Si el Baptista vistió el habito de Elias, también N. Iuan le viste. Y si por tantos titulos mereció ser beatificado el Baptista: por esto mismo sin duda es beatificado N. S. Iuan de la Cruz; gozando por ser confirmado en gracia, en la primera missa, esta beatificación dichosa: *Faciet illos discumbere.*

De otra suerte, dize Alberto Magno, manda Christo esten sus discipulos ceñidos, para que tégan los mayores lucimientos humildemente abatidos, y mortificados, para que se vean con luzes de gloria beatificados: *Precincti castigatione carnis*; Ceñidos con la mortificación, y penitencia, abatidos con humildad, profu-

da. que quanto mas humildados mas se leuantaran, como la palma, la qual quanto mas la humillan, mas se exalta. Mas de tal suerte se ceñó N. S. con esta virtud en la segunda vigilia de su adolescencia, que digo:

S. IV.

*Que à S. Iuan de la Cruz sin humildad, y su mortificación le beatifican, y verle con luzes de gloria beatificado es, porque en esta vida con mortificaciones, penitencias, y humildad, se vió siempre cercado, y ceñido.*

**M**ortal odio, y sangriento aborrecimiento renian los Egypcios à los Israelitas, y así continuamente los humillauan, y abatian, los oprimian, y mortificauan: *Qderantque filios Israel Egyptij affligent illudentes eis, acque amaritudinem producebāt.* Mortificación tan penosa, y humillación tan rendida en que paró? En que los hijos de Israel à poco tiempo se vieron à los pies de Dios subimados, y con ellos sus trabajos: *Viderunt Israel, & sub pedibus eius quasi opus lapidis Seraphini.* Otra letra, *in modum lateris.* Tales penas, que termino auia de tener sino tales glorias.

Exod. 1  
14

Vbi supra  
pr.

Ta-

Tales tormentos en que auian de parar sino en lucimientos tantos. Sin duda, que abatimiento tan rendido: se auia de eleuar à los mismos Cielos. Así succedió. de forma, que del verse los hijos de Israel tan ceñidos de penas, tan vltaxados, y abatidos, se les siguiò el verse como Zaphiros luminosos en el Cielo, y à los pies de Dios gloriosos, y beatificados. Que bien Oleastro: *Præmebantur sicut Iſrael in Egiptor: Nunc vero laterem, quo anxie præmebantur pretiosum vident splendere sub pedibus Dei, ut dicas quid valeant labores, & sudores, & quæcumque mala propter Deum perpeſſa.* Son como vn crisol las penas, los tormentos, y trabajos de donde sale mas lucido el que los padece. Vieronse los hijos de Israel humillados, cercados de tormètos, y ceñidos de penas, y llegaron por estos medios à verse colocados ellas, y sus trabajos en el Cielo, como saphiros lucidos, resplandecientes con la gloria de su beatificación: *Nunc vero laterem, quo anxie præmebantur pretiosum vident.*

Tanto madrugò en N. S. la mortificación, y la penitencia, como la vida: tan

antiguo fue en el verse abatido, y humillado, como el ser viuo (lo que el Sãtopa. deció por mano agena, no pondero) solo dire vna palabra, que el Santo solia dezir por gracia, que le auian azotado mas vezes, que à S. Pablo. Sepulto estas penas al silencio, y dexolas à agena ponderacion: las que el Santo por su mano recibia eran estas. De siete años su cama era vnos manojos de esparto, y sarniètos, desde aqui empeçò cõ su penitencia à labrar se sãfiro para la gloria. Quando ya Religioso, y estudiante en Salamãca, mudò mas aspera cama, pues la suya mas era potro de tormèto, que lecho para el descãso. Componia se de la concauidad de dos leños, y otro por almuada. Sus disciplinas ta cõtinuas, q̄ vna se daba de mano à otra, no satisfaciendo se su fervor, hasta q̄ corria desahada en arroyos la sangre: sus silicioserã asperissimos: traia vna cadena de muchas para ceñirse el cuerpo, y hazer lo q̄ Christo manda: *Sint lumbi vestri præcincti:* y se apretaua tanto cõ ella, que le penetrau la carne: sobre esta cadena se ponía vn jubon, y calçonçilos de esparto, fabricados à manera de red anudados, y eran

O' est.  
en cap.  
24. Exo  
1.

eran mas suaves para su gusto, que si fuerã de finissima olanda, y entre tantas penas su desvelo era procurar otras muchas. Pregútole vn dia la Magestad de Christo q̄ premio queria, por tanto como por el auia trabajado y padecido: *Ioannes quid vis pro laboribus?* Aq̄ respondió no perdiendo tã buena ocasion: *Domine pati, & cõ tēni prote.* Señor padecer, y ser despreciado por vos: su humildad fue profundissima. Diciendo vn Religioso delante de alguna gēte, y en presencia tuya, q̄ auia sido Prior de cierto Conuēto, respondió: *Tambien fui cocinero en esse mismo.* En fin la humildad de N. S. fue singular, rara, y peregrina, fue muchas vezes vltrajado, y abatido. Pues à tantas humillaciones, y fatigas, que se auia de seguir si no glorias; porque el abatiemiento al Cielo entroniza, al passo, que el fausto, y la arrogancia à los infiernos arrojan.

*Esto humilis quisquis fieri  
cupis in la Cœli*

*Faustus tartareis, excrucia  
tur aquis*

Y si à Maria SS. por la humildad todas las generaciones la llamã bienaventurada: *Beatã medicent omnes generationes.* A S. Iuã de la

Cruz por humilde, y humillado, por penitente, abatido, y mortificado, oy tambien se ha de llamar bienaventurado, pues los que padecen siempre por Dios, al fin son Beatificados: *Beati qui persecutionem patientur.*

*Math. 1  
5.*

De otra suerte se ciñò S. Iuan de la Cruz en la tercera vigilia de su juventud, y esta fue de la forma, que dize S. Alberto Magno: *Præcingitur quis, ne luxus defluat vestimentorum.* Ciñese vno para que los vestidos no se le caygan. Consideraua San Iuã de la Cruz, que el habito que vestia, y el habito de Nuestra Señora del Carmẽ de la observancia, que llevaba, le venia floxo, y tanto, que de floxo se caia, y q̄ de poco apretado el cingulo desdecia, de aquel primitivo rigor de Elías, y de aquel felicissimo estado, estaua desquiciado (no os admireis fieles, que este lunar es tan vniuersal, q̄ en el rollo de las mas hermosas Familias le ha puesto el poco espíritu, ayudado del tiempo.) Pues q̄ remedio, quãdo se cae el habito? aprender biẽ el cingulo de la observãcia, y de la monastica disciplina, q̄ estando el habito así monasticamente ceñido, y cõ

*S. Alb. 1  
Mag. in  
cap. 12.  
Luca.*



estrechura ajustado no caera por los fuelos.

Por no ver tan estrecho cingulo en la observancia, y estar algo caido el habito, tomò N.S. resolucio de entrar en la Cartuja, para viuir mas ajustadamẽte, y mas apretadamente ceñido. Desvaneciòle estos intentos la gloriosissima Santa Teressa, insinuandole la estrechura de esta reforma. No dexemos de reparar en el Euangelio estos à quien llama el Evangelista beatificados: *Beati servi illi*; porque siempre estàn velando con cuidado: *si invenerit vigilantes*. Diò la razon S. Iuan Chriftomo: *Spoliat Dominum illam vestimentis iustitiae*. El velar consistia en que por auerse descuidado antecedentemente estos, el Demonio les hizo caer el habito de la gracia, y la estola de la inocencia, relajado por sus culpas el clausuro de su anima. Reformaronse segunda vez por la penitencia, y por esso estavan despues siempre vigilantes; porque: *Prima vestis gratiae praestatur, secunda cum labore nimio reparatur*. Y esta es la razon; porque les costò tanto à Santa Teressa de Iesus, y à S. Iuan de la Cruz el entablar esta refor-

ma. Mas facil fuera à estos Santos fundar de nuevo esta Religion de Elias, que el reformarla, y de esto la razon es clara; porque al fundar, y hazer de nuevo una cosa, no pone impedimẽto la naturaleza; pero al reformarla, y corregirla lo pone. El criar es todo de Dios, pero en el reformarnos ponemos nuestro conradico nosotros, y por esso en esto segundo se experimenta tan grande dificultad. En siete dias criò Dios el mundo ò en siete instantes, segun S. Agustin, y en su reformation gastò treinta y tres años, y no la consiguió en todos, pues muchos se quedaron tan relajados como antes. Las primeras tablas de la ley, Dios solo las escrivio, las segundas, Dios guiando la mano à Moyses: las primeras tablas fue solo escrivir, en las segundas mas fue reparar, que escrivir, y es menester mas para reformar, que para fundar. *Cum nimio labore reparatur*, y por auer recuperado esta, los que se introducen en el Euangelio velando, por esso los llama bienaventurados el Evangelista. Pues haziendo esto mismo San Iuan de la Cruz desde luego digo;

Que

D. Chri-  
stom.  
apud  
Hugo  
hic,

S. V.

Que à S. Iuan de la Cruz, el ceñirse con el cingulo estrecho de esta reforma, le beatifica, y el descalgarse primero en ella.

**E**N el Trono magestuoso viò Isaias à Dios, cercado de spiritus, que le asistían poniendo cendales de pluma à su vista, para no quedar deslumbrados de esta inundacion de luzes: *Vidi dominum sedentem super solium excelsum, &c.* Y pues tambien Isaias le viò, aunque en sombras, sin duda esta vision de Isaias en sombras, Beatificado le muestra en esperanças. Pero aqui el reparo. Porq̄ ha de gozar Isaias de esta vision Beata en sombras, quedando como en esperanças Beatificado? Caminad con la consideracion conmigo à otro lugar de Isaias, y se facilitará la dificultad.

Quería Dios en su Pueblo hazer vna reforma, y tomò à Isaias por medio de ella, mandandole se ciñesse con cingulo estrecho de penitencia, y que descalço, y desnudo andubiesse por tres años, para executar esta reforma, predicando penitencia: *Vade solve sacum de lumbis tuis, & calceamē*

*ra tua tolle de pedibus tuis, & fecit sic vadens nudus, & discalceatus.* Y que hizo Isaias? Obedecer el precepto de Dios tan puntual, q̄ antes estaua executado el precepto, que intimado el mandato. Cõ que palabras lo explicò Oleastro! y aun que son largas, no tengo de dexar ninguna de ellas; porque à pelo de oro vale cada vna. *Advertendū qualis in Sanctis Prophetis fuerit obedientia ad Deum, vt Oleast. non curarent de decus corporum, nuditatem negligerēt, Isai. 6. vt Domino obtemperarent.* 20. Digno es de admiracion, quan prompta era la obediencia, que à Dios tuvo este Santo Propheta! No le hizo reparo la indecencia (que à los ojos humanos parece el andar desnudo) por obedecer fiel à Dios, atropellò con estos reparos humanos: *Non disquirat an deceat, quod præcipitur: vel an sit possibile? Sed omnibus neglectis, solum curat facere, quod sibi Deum præcipere videt.* No discurrió el Propheta sobre si era decente, ò no, lo que se le mã daua; ni si era possible, ò im possible, lo que se le intima ua; sino es que no dando lugar à estas imaginaciones, cifró todo su cuidado en obedecer luego al diuino pre-

Isai 6.  
11.

precepto. Y exclama ponderando esta acciõ de Isaias Oleastro. *Quis nunc religioforum quæsto hæc faceret? Quiẽ entre los Religiosos, aurr el mas zeloso de la observancia hará lo que aqui hizo Isaias? Quis trienio nudus, & calceis exutus incederet? Quien solo à la minima insinuacion de vna obediencia se obligarà por tres años à andar desnudo, y descalço? Ninguno: ò serà raro; porque aun el mas Religioso vitiendo su parecer del amor propio dixera, dize Oleastro: *statim diceret: hoc non professus sum, obedientiam iuxta regulã, & non ultra eam debeo, non augeat Prelatus votũ meũ: & sic similia.* Luego dixera el mas obediente Padre, yo no he professado esto: quando à V. P. le prometí, y à sus successores obediencia hasta la muerte, obediencia segun nuestra regla prometi, no obras de supererogacion à la regla, que esto es ponerme nueva obligacion, à que no estoy obligado, ni tengo prometido. Y así no es razon, que mi Prelado vsando de la autoridad de su poder, augmente mis votos, y multiplique mis reglas, y leyes. O Isaias dechado de perfeccion Religiosa! *Non**

*erat hic monachus; & tamen oblietus quid esset, ad primam vocem Domini saccum, & calceum deponit, & nudus corpore, & pedibus incedit.* No era Isaias Religioso, no era Monge (esto es en sentir de Oleastro, y haze al caso à nuestro discurso; aunque mas probable es, que el Profeta fue vno de los Religiosos, que seguidores de Elias guardaban ceñidos con los tres votos su perfectissimo instituto) y con todo excedió à los mas perfectos Religiosos, pues à la primera voz de Dios, que le insinua, que se descalçe, y desnude, dexa el calçado y vestido. Pues si le veis descalço, y desnudo por obedecer à Dios, que mucho, que le veais en sombras beatificando.

Y atenia la Santa Madre Teresa de Iesus hecha su reforma de Religiosas Carmelitas descalças, y ya la impelia el espiritu, a que de vn empeño grande emprendiesse otro mayor, que era hazer reforma de Religiosos. Estos eran sus cuidados, à esto anhelaua su abrasado corazon. No hallaua la Santa quien para dar principio à esta empresa fuesse la primera piedra de este mystico edificio.

Traia à la memoria muchos Religiosos, pero ninguno era el Dauid à la medida de su corazon. Alguno le le ofrecio, y se descartò la Santa de èl, pareciendole era menester mas hõbre para aquel assumpto. A este tiempo estaua la Santa en Medinadel Campo, y dando la noticia vn Religioso grave, y Mæstro de su Religion de la persona del Venerable Fray Iuan le parecieron tambien à la Santa las muchas prendas, que en èl alabavan, que encarecidamente rogò al Mæstro se le embiasse, que le deseava ver. En la visita, que fue al siguiente dia (cuya antecedente noche, como segundo Iacob la Santa luchò por medio de su oracion con Dios, hasta que la diò palabra de dar la este sugero) comunicò el Santo à la Santa como deseaua passarse à la Cartuja, y el motino. Disuadiòle la Santa, y tan fuertemẽte le aprisionaron el alma sus palabras, q̄ sin salir de la visita se ofreciò à ser el primer descalço, pidiendo à la Santa Madre acelerarse la execucion.

Aquí agota el reparo. O quan pronta es la obediencia de San Iuan de la Cruz, que tuvo à la vo-

luntad de Dios, insinuada por las palabras de la Santa Madre, *non disquiri*, no dificultad, ni dudò si sería, ò no posible, si sería decente, ò indecente el descalçarse, ò si auia de tener logro aquella reforma, por todos los reparos humanos atropellò, ofreciendo se à ser el primer descalço. Quien entre los Religiosos hiziera lo que aqui leemos? *Quis Religiosorum?* Madre la dixera el mas obsevante, yo no he profesado el ser descalço, *non hoc professus sum*. obedecer segun la regla mitigada, es lo que yo he prometido, no me augmente mi Profesion, ni me multiplique leyes: *Non augeat votũ meũ*. Yo no puedo llevar el yugo de vna reforma, ni obligarme à tan estrecha descalcez. Nada de esto la dixo, sino que con vna obediencia ciega, luego obedeciò puntual a Dios, ofreciendo se à ser el primer descalço, no por tres años, como Isaias, sino por toda su vida. Quien así quiere estar con el cingulo tan apretado, y tan desnudo de todo, por conservar el verdadero espíritu, digno es de ser Beatificado: *Beati pauperes spiritus*. Descalços. Math. se San Iuan de la Cruz. 5.

pues porque para poseer esta beatificacion, y entrar con seguridad en la gloria, de tal suerte, que os aseguro:

S. VI.

*Que el descalçarse S. Iuan de la Cruz el primero, fue para gozar esta gloria de Beatificado.*

**C**osa digna de reparo es, que mandando Dios à Moyses, que hiziesse vestidos para Aron: *Faciesque vestem Sanctū Aron fratri tuo.* Y siēdo asì, que à todas las partes del cuerpo les mandò hazer su adorno, y vestidura, ningun ornamento mandò que se hiziesse para los pies; pues porque no ha de auer adorno alguno para las plâras, y pies del Sacerdote? Diò la razon S. Gregorio

*S. Gre Niseno, diziēdo: Si ita indugor. Ni to vestitoque Sacerdoti nullo. apud lum calceamentum imponitur, ne tardior ad currēdū in lib. 1 sit: Nam impedimento calceis fuerunt Moysi cum ad ardentem rubum accederet.*

Auia de entrar el Sacerdote al Sancta Sanctorum descalço; porque estando alli la gloria de Dios expresada, para no tardar, sino entrar con presteza, esse era el mejor medio, estar descalço para que no sintiera

embarazo, y porque el calçado le sirviò à Moyses de estorvo para ver la visiō de la çarça. Asì para no perder la visiō de la gloria, cuya sombra el Sancta Sanctorum era, entre el Sacerdote descalço, que con esso no tendrà embarazo. Luego para gozar la gloria de Beatificado, discreto andubo S. Iuan de la Cruz en descalçarse primero. No se infiere de aqui, que los que en esta vida estan calçados viuen sin esperanças de Cielo, no es asì, que todos lo esperamos; pero confundase nuestra tibieza, que son tan sin espíritu nuestras obras.

Otro cingulo tiene la virtud para ceñir à los suyos en la jubenud, con el qual San Iuan de la Cruz se viò ceñido, y por esso le vemos beatificado. Y qual fue? Estas vigilias del Euan gelio, no entendiendo por vigilias, ni las diferencias de la edad, ni las partes del tiempo; sino entendiendo por estas vigilias, ayunos, y cōtemplaciones Sagradas, pues todo esto se puede cō tener debajo de la significacion de vigilias, y que estas beatifiquen: fuera de ser literal del Euangelio lo con firma Bercorio: *Dicuntur beati, quia sunt vigiles.* Y

*Berob. verb. Beatitudo.*

en estas vigiliassale tan re-  
muntado, y sublimado  
nuestro Santo, q̄ assegurò:

§. VII.

Que à S. Iuan de la Cruz las  
vigilias de Oracion, y absti-  
nencia, ayunos, y contempla-  
ciones con excessos de glo-  
ria le beatifican, y  
le coronan.

**B**eatificado, aunque de  
passo, contemplo al  
glorioso S. Pablo A-  
postol, diciendo asì à los  
Cotinthios: *Veniam autem  
ad visiones, & revelaciones  
Domini: scio hominem in  
Christo ante annos quatuor-  
decim (sue in corpore nes-  
cio, siue extra corpus nescio  
Deus autem scit) raptum ha-  
iusmodi vsque ad tertium  
Cælum.* Aqui de mi dificul-  
tad. En que tiempo gozò  
de esta vision S. Pablo? Di-  
galo mi Angelico Santo  
Thomas: *Apostolus habuit  
has visiones, in principio sua  
conversionis.* Pero en que  
tiempo del principio? Ya lo  
refiere el Santo Doctor, se-  
gun el sentir de muchos:  
*Ideo quidã dicunt satis pro-  
babiliter, quod Apostolus ha-  
buit has visiones in illo tri-  
duo, quo post prostrationem  
suam à Domino, stetit neque  
vident, neque manducans,  
neque bibens.* El Apostol

Tomò 1.

fue arrebarado al Cielo, y  
alli como beatificado, en a-  
quellos primeros tres dias,  
que solo entregò à la con-  
templacion, y ayuno; por-  
que estas vigiliass de ora-  
cion, y abstinencia beatifi-  
can.

Gran parte de la noche  
gastaua S. Iuan de la Cruz  
en oracion, su habitacion  
era siempre en el Coro,  
orando despues de mayr-  
nes se quedaua hasta la ma-  
ñana. No solo ayunaba, si-  
no que parece no comia,  
como del Baptista lo pon-  
derò Oleastro. Si alguna-  
vez comia, su comida era  
vn poco de pan, y vnas yer-  
bas. Y como siempre esta-  
ua extatico, y siempre absti-  
nente, con estas virtudes  
elebava el alma, estas le fu-  
bieron al Cielo, y le han  
beatificado, por estas vigi-  
lias del Euangelio: *Beati  
serui illi, quos cum venerit  
Dominus in venerit vigi-  
lantes.*

A los siervos suyos de  
otra suerte quiere Dios ce-  
ñirlos: como? Con el cingu-  
lo de la castidad: y asì dixo  
S. Gregorio: *Lumbos enim  
præcingimus cum carnis lu-  
xuriam per continentiam  
coarctamus.* Ciñose S. Iuan  
de la Cruz tan à lo Celest-  
tial con este cingulo, que  
asseguro:

X Que

2. Corin  
th. 12.  
1.

D. Th.  
hic.

D. Gre-  
g. hom.  
12. in  
Euang.

## § VIII.

Que à San Iuan de la Cruz  
su pureza le beatifica, sien-  
do la vision beata premio de  
su castidad, y paga de su  
continencia.

**D**Exonos clara el Apof-  
tol la prueba, en es-  
tas palabras, que di-  
ze à los Hebreos: *Pacem se*

*quimini cum omnibus.* &

*Sanctimoniam; sine qua ne-*

*mo videt Deum.* Tened paz

con todas las gentes, y

guardad castidad, que esto

quiere dezir la palabra *San-*

*ctimonia*, segun Hugo Car-

denal, *idest castitatem men-*

*tis, & corporis*, sin la qual

ninguno ve à Dios, ni es

beatificado. Como si mas

claro dixera (dize San A-

gustin) sed continentes, y

castos, si quereis ser ceñi-

dos con el cingulo de la

pureza: *Si vis esse beatus,*

*esto immaculatus,* de cali-

dad era la castidad de San

Iuan de la Cruz, que pare-

cia Angelica, pues viuir en

carne sin pasiones de car-

ne, mas es de Angeles, que

de hombres. Muchas vezes

se viò sollicitado de muge-

res inmundas, y deshonestas,

pero no solo salió li-

bre, sino victorioso; por-

que solo tocò su ropa, ò

acordarle de el causaua pu-  
reza: Simbolizaua la de  
nuestro Santo con la de a-  
quella Señora, que por ser  
tan singular la suya fue es-  
cogida para Madre de Dios,  
cuya pureza transformava  
en casto, à qualquiera, que  
la mirava, por sensual, que  
fuesse. Así San Iuan par-  
ticipaua su pureza, por lo  
qual digo:

## § IX.

Que à S. Iuan de la Cruz no  
solo la pureza, y castidad le  
beatifica, sino que por trans-  
ferirla, y participarla à  
otros, passa de beatificar  
à diuinizar su per-  
sona.

**L**uchò Iacob con el Di-  
uino Verbo (que este  
en sentir de muchos  
Padres fue su còmpetidor)  
y aun el mismo Iacob lo di-  
xo: *Vidi Dominum faciem ad* *Genes.*  
*faciem.* Al mismo Dios, co-  
mo si fuera yo beatificado  
le vi la cara. Pues ven aca  
Jacob, en que conoces que  
es diuina la persona con  
quien luchas? Respondera  
Jacob con el suceso mis-  
mo, que de la diuinidad de  
su còmpetidor, esse serà el  
mas autentico testimonio:  
*Tetigit nervũ famoris eius;*  
*& statim emarcuit.* Tocò à  
Jacob, y luego empeçò à

32. 30.

cogear; porque el muslo fe  
 fecò, y en esto està la diui-  
 nidad de quien lucha ? Si;  
 pues essa accion de secarse  
 aquella parte, que significa-  
 ca, puede de ai inferir Ia-  
 cob, que es diuino su com-  
 petidor: *Factum est hoc* (di-  
 ze mi Angelico Santo To-  
 mas) *in signum sapientiale,*  
 & *figurale, quod scilicet*  
*carnalis concupiscentia,*  
*quæ viget in amore ad ta-*  
*ctum Dei marcescit.* En el  
 muslo, dize Santo Tho-  
 mas mi Padre, està entendi-  
 da la concupiscentia: y  
 de donde coligiò Iacob,  
 que la persona, que con èl  
 luchaua era diuina, fue que  
 al contacto de su mano se  
 le secò el muslo; esto es se  
 le secò la concupiscentia,  
 fe le apagò la llama de la  
 lasciuia, comunicandole el  
 que luchaua con èl, la mas  
 pura castidad, al contacto  
 de su mano. Luego bien di-  
 go, que el comunicar San  
 Iuan de la Cruz su pureza,  
 gloriosamente le diuiniza.  
 Y quando à San Iuan de la  
 Cruz en vida no le huvie-  
 ran beatificado sus virtu-  
 des, sus mesmas reliquias  
 hizieran esta diligencia,  
 dando voces con sus  
 maravillas:

(??)

§. X.

Pues à San Iuan de la Cruz,  
 como sus virtudes le beatifi-  
 caron viuo, sus reliquias  
 quando difunto con sus  
 milagros le publicã  
 Beatificado.

V Amos con la conside-  
 racion à aquella çar-  
 ça de Moyses, que si  
 conficssa el que alli viò vna  
 vision, yo os prometo, que  
 en ella hemos de ver visio-  
 nes: *Vadam, & videbo visio-*  
*nem hanc magnã,* dixo Moy Exod. 33  
 fes: y reparad decamino, q̄ 4.  
 la llamò vision, que es pro-  
 pio de Beatificados. Y que  
 visiones hemos de ver en  
 ella? Atended à lo que sig-  
 nifica. Lyra dixo, que era  
 semejança de carne huma-  
 na: *Similitudo carnis.* Por  
 vna parte mirava à vn Dios Lyra  
hic  
 en medio de la çarça: *Do-*  
*minus in medio rubi.* Por  
 otra vna llama de fuego:  
 por otra consideraua, que  
 aquella çarça era represen-  
 tacion de Maria SS. Pues  
 çarça, q̄ es semejança de car-  
 ne, *similitudo carnis.* Y ha-  
 ze visos de perspectiua, que  
 parece imagen de vn Dios,  
 copia de Maria SS y dibu-  
 jo de vn ethna abraçado.  
 A esse milagro llameffe  
 vision, para que quede  
 canonizado el prodigio.



Maluē  
da hic.

Y añadió Maluenda, que en todas las piedras de este monte quedò dibujada esta çarça con todas estas apariencias, desuerte, que en qualquiera piedra, aunque diuidida se ve la imagen de esta çarça: *Lapides huius montis figuratum, & expressum in se habere rubrum, aded vt si lapides frangantur, in fragmentis ipsis appareant figure ruborum.* Para que si à los hombres por olvidadizos se les borrasse de la memoria, quedasse en las piedras dibujado el milagro.

Caso raro, y prodigio singular es el que sucede con las reliquias de N. S. vnas vezes se ha visto en ellas la imagen de Christo crucificado, otras vn niño Iesus, otras vn Serafin arrojando vn rayo de luz mas luminoso que el fuego de la çarça, otras vezes se mira el Santo emella, y otras diuersas apariciones se han visto en sus reliquias. Pues carne que haze estas apariencias, y visiones, llame se como la çarça de Moytes vision, para q̄ sus mismas reliquias se conozca que vocean, y publican la Beatificaciõ de l glorioso Padre San Juan de la Cruz quando muerto, como lo hizo el apretado cingulo de sus heroycas, y sin-

gularissimas virtudes quando viuo. De donde legítimamente podemos inferir, y certificarnos de que era la fuerça de la imaginatiua de Nuestro glorioso Santo, tan eficaz en la oraciõ, que los mismos mysterios, que repetida, y casi continuamente cõtemplaua, los dexaua grauados, y esculpidos en su corazon, y carne como verdaderos, y autéticos testimonios para pedir al Cielo, como de justicia, su beatificacion Sagrada: Finalmente, digo, que à S. Iuan de la Cruz es tanto lo, que sus reliquias le beatifican, que os aseguro:

S. XI.

Que entre los demas Santos,  
es Santo singularmente para  
el mismo Dios Beati-  
ficado.

**V**idimus stellam eius in oriente, dezian aquellos Magos: pues siendo las demas estrellas de Dios; porque dizen, que es esta suya con especialidad? Ya os dixè arriba, que los Santos Beatificados estàn en las estrellas entendidos. Pues esta estrella, que apariencias tenia, para que fuesse singularmente suya? Oidlas: esta estrella dixo San Iuan  
Chri-

D Chri  
s. apud  
Iacob.  
de Vo-  
rag. ser  
m. 1. de  
Ephi.  
Island.  
in die  
Epiph.  
dup. 42.  
Sinoc.  
3 ibire  
Lasus.

Christostomo, que tenia figura de vn niño con vna Cruz en la cabeça: *stella habens formam pueri parvuli in cuius capite erat crux.* Inocencio Tercero dixo, que su apariencia era vn círculo de luzes, *in circulo aureo*, y refiere N. Islando, q̄ el aspecto de esta estrella, era vna doncella hermosa, con vn niño en las manos: *Puella in Cælo apparuit, quæ puerum in vlnis tenebat* Pues estrella, que tiene estas perspectiuas, aunque las demas estrellas sean de Dios, esta singularmente es suya. Que esta estrella sea San Iuan de la Cruz es claro, así en su persona, como en su reliquia. Pues aparecerte la estrella en figura de vn niño, y con Cruz indica la inocencia como

de niño, que le dió à San Iuan de la Cruz la gracia. La Cruz de su apellido, ó de sus penitencias, con que siempre vivió ceñido. Las demas perspectiuas significan las apariciones diuersas, que en las reliquias de su Santo cuerpo diuersas vezes se han visto, y admirado. Luego aunque todos los Santos beatificados, seã propios de Dios, San Iuan de la Cruz lo es con especialidad muy suya, pues fue singularmente para Dios, desde su niñez, hasta el vltimo termino de su vida, por lo heroyco de sus virtudes, y pues fue para Dios singularmente por gracia debida, paga es, que sea de Dios con especialidad en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

---

Miercoles fue quarto dia de la Octaua, y le hizo grande la Seraphica Religion de San Francisco, cantò la Missa el M. R. P. Guardian: Predicò el R. P. Fray Diego Perez: en lo ardiente manifestó su deuocion; en lo suave su eloquencia: en lo ingenioso su discurso: su estudio en lo erudito, y lo heroyco de sus prendas en todo.

Lunes dieron nuevo motiuo à el agradecimiento antiguo, que la Sagrada Reforma del Carmen professa, à la gravissima Religion de Nuestra Señora de las Mercedes, asistiendo sus hijos con singulares demostraciones de gusto, à celebrar la Fiesta de Nuestro Santo: Cantò la Missa el muy R. P. Comendador Fr. Iuan Triviño, Predicò el M. R. Padre Fray Iuan Gracian Sa-

laberte, sobre las obligaciones del desempeño de tan Ilustre Religion, del credito, que sus prendas pusieron à su nombre, de la ocasion en que concurrían tan lucidos sugetos; añadiò la de ser deudo de N. B. P. S. Iuan de la Cruz, con que la sangre, si con el parentesco ferviente, ardiente con la deuocion, moviò à que le dictasse tan lucidos primores su celebrado ingenio.

El viernes favoreciò à la Familia descalça la Doctissima Religion de la Compania de Iesus: Cantò la Misa el M. R. Padre Rector de su Colegio, predicò el R. Padre Antonio Bravo, sugeto tan singularmente favorecido de todas las prendas debidas à la bien exercitada Facultad, que invenciblemente le compiten, agudeza, dulçura, gracia, y estilo. No puede referir las todas la no vital estampa de su Sermon, que se sigue.

# S E R M O N

QUE PREDICO EL R. P. ANTONIO BRAVO, de la Compania de Iesus, haziendo la Fiesta su gravissimo Colegio.

*Sint lumbi vestri praecincti, Luc. 12.*

**O**Y me veo con obligacion de dar los parabienes à los dos Carmelos, por tanta dicha, al calçado, y al descalço. A aquel por auer tenido en San Iuan de la Cruz vn hijo perfecto. A este por auer tenido en Iuan vn Padre Santo, lo primero porque le diò modelo, lo segundo porque le copiò con la imitacion. A entrambos, porque si Iuan defraudò algo al primer Carmelo con su retiro, en su Santidad se lo restituye quatro doblado, pudiendo dezir con Zaqueo: *Si quem aliquid defraudauit reddo quadruplum.* Y no

no dudo yo, que al precio se despojara el Carmen calçado de todos sus Hijos, y llevara en paciencia, ver, que se le vayan perfectos, con tal condicion, que se los buelva Santos. Luego debidos te son los parabienes, Carmelo Observantissimo, pues cobras Santo al que diste Hijo, para que fuese Padre de vna reforma, en quien el espíritu de tu Padre Elias, se halla reformado.

Gozate tu tambien (oy con mas razon) de escalchez Sagrada, recibe los parabienes de tu buena dicha, pues te allas oy con vn Padre dignissimo consorte de tu Madre Santa Teresa: Muger tan varonil, que en los recatos de Purissima Virgen, exercitò todos los officios de la Muger Fuerte, y de quien se le comunicò à Iuan tanta fortaleza, para ponerte en la cumbre, que oy gozas, que doblando gustoso el cuello à la carga, jamas doblò cobarde al peso la rodilla. Tan gloriosos principios te pronostican eternidades, que quien viue con Iuan en la Cruz de Christo, no dexarà de gozar de Iesus con Santa Teresa.

Quiero cortar aqui tus parabienes Religion Santa, para dar principio à las glorias de tu Santo, ò para continuar las que as oydo estos dias, entretegiendo el ilo baslo de mis alabanzas, en la delgada sutil tela de tantos Predicadores, que en todo me han precedido en el tiempo, y en los aciertos. Cedolos en el alabarte, pero no en la voluntad de servirte. Ni temo me falte gracia para el obsequio, quando le pago de justicia à las muchas honras, que debe la Compania de Iesus à tu Madre Santa Teresa. Ay Dios, y lo que auia que dezir aqui, sino fuera aqui el tiempo de pedir la gracia: *AVE MARIA.*

*Sint lumbi vestri praecincti.*

**N** Acio San Iuan de la Cruz, gloria de esta exemplarissima reforma, en la Villa de Ontiveros, en el Obispado de Avila, de  
Tomo 1.

Padres muy Calificados en la sangre; pero pobres en la hazienda: disponedolo asfi el Cielo; porque les auia de dar en solo este hijo, el principal caudal de su riqueza. Con esto se dice, q̄ Iuan auia de ser perfectissimo obsevador de l.s leyes del

Euangelio: *Sint lumbi vestri precincti*. Ceñido por virtud, ceñido por necesidad, por esta como pobre, y por aquella como Santo.

Con estos cingulos tan estrechos, y tan fuertemente apretados ( si bien con ellos se puso Iuan en traje de quien camina) con todo en el mundo, no podia dar vn passo, por ser los caminos del mundo muy contrarios à los del Cielo; por estos solo caminan los ceñidos, por aquellos solo van los dilatados. No pudiendo, pues, Iuan por ceñido andar en el mundo los caminos del mundo, buscò la Religion para andar en ella los caminos del Cielo. Verdad fea, que el Demonio su enemigo receloso de la guerra, que Iuan le auia de haze des-pues con su penitencia, quitò desde luego cortar à su camino desde luego los primeros passos. En forma de vn Dragon horrible se le representa, arrojando humo, y centellas de fuego por ojos, y lengua. Acogióse Iuan à la Cruz, huyó el Demonio, quedò Iuan victorioso, pero no desvanecido con el triunfo; antes biẽ para alleguarlos tratò luego de poner en execucion sus Santos intentos.

Entra en la Religion del obseruantissimo Carmelo; para salir despues à dar principio à la reforma. Mas de donde pudiera salir vn Sol, que auia de alumbrar à los hombres cõ los rayos de su Doctrina, sino del oriente de vna Religion, que tantas lumbres ha dado al mundo? Saliò de vna Religion, y passò à otra, sin dexar la misma; pues toda su Santidad se les vino à quedar en casa. Saliò de vn instituto, y passò à otro, sin que en el tu viesse achaques de imperfeccion la inconstancia; antes en entrãbos canonicò Dios sus passos. En el primero cõ las palabras del Esposo à su querida Esposa: *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis!* O Iuan, y que bien me parecẽ tus pies calzados! En el segundo cõ las palabras que dixo Dios à Moyse, quando se auencindò à aquella mysteriosa çarça: *Solve calcamentum de pedibus tuis*: Ea Iuan descalça los pies, que has de andar entre esp̃mas.

De donde colijo yo, que Iuan calçado, y descalço, siempre andubo las sendas de la perfeccion. Mas si las andaba calçado, para que se descalço? Yo lo digẽ. Descalço se Iuan

Cant. 7.

1.

Exod. 3.

5.

Iuan, porque conociò, que quanto mas descalço assentaria mejor el pie, y los pies quanto mas assentados caminan mas seguros. Sino es que digamos que se descalçò, porque auia de ser Maestro, y Arquitecto de vna fabrica descalça; y por no errar el modelo al edificio le quiso dar desnuda la planta.

Al fin Iuan se descalçò, y desca aqui se empeçò à llamar F. Iuan de la Cruz. Pero de que Cruz tomò Iuan el sobrenombre, es aora la question: Tres Cruzes son en el mundo las mas conocidas, y celebradas. La Cruz de Christo N. Señor; la Cruz de el Buen Ladron, y la Cruz del Mal Ladrõ. Pues aora, por qual de estas tres Cruces se llamó N. Sãto Iuã de la Cruz, por la Cruz de Christo N. Señor? por la Cruz del Buẽ Ladron? ò por la Cruz del Mal Ladron? Respõdo breuemente, que Iuan despues q̄ se descalçò se llamó Iuã de la Cruz, por todas estas tres Cruces, porq̄ estas tres Cruces cargaron sobre el, la de Christo N. Señor, la del Buen Ladron, y la del Mal Ladron, todas cargaron sobre San Iuan de la Cruz. Cargò la Cruz de Christo, porque como otro

San Pablo se crucificò con Christo: *Christo crucifixus sum Cruci.* La del Buen Ladron, porque padeciò con el la Cruz por amor de Dios. *Nam digna factis re- cipimus.* La Cruz del Mal Ladron cargò tambien sobre Iuan, porque si el Mal Ladron en el concepto de todos, mereciò la Cruz por auer robado al mundo sus intereses, Iuan en concepto de muchos mereciò la misma Cruz, porque se robò à si mismo à la primera profesion.

Ay Dios, y con que paciencia la lleuò! Toda la hu no menester, porque tuvo vna circunstancia pesadísima esta tercera, y fue, que padeciò la Cruz de los malos, haziendo concepto de que la merecia los buenos. Si los del mundo hizieran este cõcepto, tolerable fuera la Cruz, que el mundo ordinariamẽte yerra en sus juyzios, y viene à ser consuelo del padecer; La facilidad que tiene el mudo en errar. Pero q̄ padezca Iuan en juyzio acreditado, descreditos en el juyzio! En procederes religiosos tachas de poco religioso proceder! Aborrecido del mudo porque le dexò; y despreciado de los que dexaron el mundo, porque los de-

Ad Gal.  
lat. 2.Luc. 23.  
41.

dexò à ellos peſadiffima Cruz es! quieren verlo?

Hablando Chriſto N. Señor cõ ſus Diſcipulos los conſuela cõ eſtas palabras:

Joan. 15

*Si de mundo fuiſſetis, mundus quod ſuum erat diligere: quia vero de mundo non eſtis; ſed ego elegi vos de mundo propterea odit vos mundus.* Diſcipulos mios, queréis ſaber la razon porque os aborrece el mûdo? Pues no es otra, ſino el que vosotros no ſois del mundo, que ſi fuerades del mundo, el mundo no os aborreciera.

Confieſſo que las palabras de Chriſto N. Señor, ſon de notable conſuelo, para hombres perfectos, y atribulados, quando ſe ven aborrecidos de el mundo, porque pueden dezir para ſu cõſuelo: vaya que ſi nos aborrece el mundo, es porque nosotros no ſomos del mundo. Mas eſto miſmo q̄ aſſegura el conſuelo de los Diſcipulos, exagera grandemente el deſconſuelo de Iuan, y es la razon, porque Iuan ſe viò mortificado, y deſpreciado de los que no eran de el mundo, y que aborrecian los que no eran del mundo, y que abotrezcan los que no eran del mûdo à vn hombre que no era del mundo, ſenſibiliffima

Cruz es. Que aya amor en los del mundo, para los q̄ ſon del mundo. *ſi de mundo fuiſſetis, mundo quod ſuum erat diligere*, y que falte el amor (poco he dicho) y que ſobre la perfecuciõ en los que no eran del mundo, para perſeguir à vn hõbre todo celeftial, todo Angel, todo Diuino! Rara Cruz es, y ſin exemplar, ſino recurrimos à aquellas ſeñales del dia de el juyzio final, y del fin del mundo.

Entonces, dize Chriſto N. Señor, que ſucederàn tres cosas muy eſtrañas.

Vna ſerà, que los padres entregaràn ſus hijos à la muerte, los hermanos à los hermanos, y los amigos à los amigos. *Trademini autẽ à patribus, & fratribus, & cognatis, & amicis, & morte efficiunt ex vobis.* Rara perſecucion! Pues no halla ſagrado en el padre el hijo, ni el hermano en el hermano, ni el amigo en el amigo. Eſto ſucedidõ à Iuan, ni en los mas amigos, ni en los mas hermanos, hallò conſuelo ſu aſſiccion; antes concurrieron todos à hazerle mas peſada la Cruz, ſirviendo el zelo en los perſeguidores à la diſculpa, y en el perſeguido al rigor. Dirè que ſe quitò ver perſeguido, ſin que nadie

Luc. 21

16

tuviesse culpa, por no tener aun en lo natural esse consuelo. y assi lleuò su Cruz con tantapaciencia, que mereciò por ella, aun en este mundo el estado de vna cumplida Bienauenturança: *Beati sum serui illi.*

Pero replicareis. Si la Cruz del Mal Ladron era la mas pesada para Iuan, por que razon quando se le aparecio Christo N. Señor, ofreciendole premios por sus trabajos, respondiò, que no queria otro premio, sino la Cruz: porque escoge la Cruz de Christo, y no pide que se le continue la del Mal Ladron, siendo esta para Iuan tan pesada en las circunstancias, como hemos ponderado hasta aqui.

Saben por que? porque la Cruz del Mal Ladron, si era buena para padecer, no era buena para deseada; por que no queria Iuan, que sus hermanos, à bueltas del rigor con que le perseguian hiziesen delinquente el zelo con que le molestauan. En lo primero mirò por si, en lo segundo por ellos: mirò por si en lo primero, porque padecer por manos de quien quiere bien augmentana el tormento; y esto le estaua bien à Iuan: mirò por ellos en no de-  
tear continuar su aficion,

por el riesgo que corria su zelo, y esto les estaua bien à sus hermanos.

Pues veis à la razon porque Iuan pide por premio de sus trabajos vna Cruz que si affige, remedia; pero no quiere Cruz, que affigiendole à èl los descompusiesse à ellos: no quiere Cruz, que lleuando èl su peso para el merecimiento, lleuassèn sus hermanos la carga de auersela echado à cueftas, para su propia ruina, y confusion. Esta à mi ver fue la razon, porque Iuã escoge la Cruz que le puede estar biẽ, y no escogió la que à otros les podia estar mal.

De donde colijo yo (hablando con la debida proporción) que obrò Iuan por sus hermanos, lo que por su pueblo Christo N. Señor, Estaua si Magestad en las agonias del luerto, todo el pensimieto puesto en los rigores de la Cruz, quando levantando los ojos, y la voz al Padre le habló así: *Pater, si possibile est, non sear à me Calix iste.* Padre mio, si es possible, passe de mieta un rgo Caliz de mi Pasion. Mucha nouedad han causado estas palabras à los Padres de la Iglesia, porque siendo assi, que Christo N. Señor quiso pa-

Matth.  
26, 39.



decer los tormentos de su Passion muy de su voluntad, como aora à los primeros passos parece que muestra cobardia su valor, pidiendo el no padecer.

Varias razones dan los Padres; pero la que haze mas à mi intento es la de Origenes, el qual mirò la Cruz de Christo con dos respetos. Con el vno mirò lo que padecia Christo, y con el otro de quien lo padecia; y assi viene à concluir, que lo que llega à pedir Christo N. Señor no es el que passe la Cruz, por lo que tiene para el de pesada, sino por lo que auia de ser à sus hermanos de ruina. *Transcat, vt iudais in Passione mea non pereant.* Como si dixera: Padre mio no quiero Cruz, que no està bien à todos, y assi *transcat à me Calix iste.* De modo, que Christo N. Maestro mostrò en este afecto el q̄ tenia amor à su Cruz y el q̄ tenia amor à su pueblo. A su Cruz, porque auia de ser el remedio del mundo à su pueblo, porque conociò, q̄ pudiendo entrar en el numero de los redimidos por su Cruz, ellos por su culpa se auian de poner en el numero de los excluidos. Y era tan pesada Cruz para Christo el que su Cru-

aprouecharse à todos, que pidiò el que passe del à su Eterno Padre. *Transcat à me Calix iste.*

Yà està clara la razon de porque Iuan no eligiò antes la Cruz que tenia lo pesado de la de el Mal Ladrõ, que la que tenia lo pesado de la Cruz de Christo. Pero no se puede negar q̄ tuvo esforçado alièto Iuan; pues pide Cruz por premio de trabajos, y trabajos por alivio de vna Cruz. Mas yà que huvo de ser la Cruz de Christo N. Señor la elegida; porque se la ofreciò Christo en vna estraña postura? En Cruz se le apareciò à Iuan, buuelto de espaldas, y quedò esta imaged tan impressa en su coracon, que la trasladiò del vna estampa, dandole los pinceles su afecto, y la destreza su deuocion.

Pues Señor à Iuan bolueis las espaldas? parece desvio. Aora notad, que Iuan à fuer de Bienauenturado en el mundo, tenia su gloria con San Pablo en la Cruz de Christo N. Señor: *Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi,* y Iuan à ley de Bienauenturado, *Beati serui illi*, de las espaldas de Christo auia de recibir la Cruz, para poder dezir con

San

Orig. in  
Caten.  
P. San.

San Pablo Christo: *Crucifixus sum Crucis*. Si Christo se le mostrara à Iuan cara à cara crucificado en la Cruz, parece no dexaua lugar en la Cruz à Iuan, porque la Cruz que miraua à Iuan estaua toda ocupada con Christo; pero mostrandole la Cruz por las espaldas, fue combidarle à que se crucificasse con èl, de tal modo, que en el peso de la Cruz Christo, y Iuan hiziesen balança, supliendo el amor de parte de Christo lo que faltaua à Iuan de parte del merecimiento.

Sino es q̄ digamos, q̄ le ofreciò Christo à Iuan la Cruz buuelto de espaldas en señal de que le queria beatificar con trabajos, y à q̄ tenia en el padecer su gloria. Y à se acordaràn que en cierta ocasion pidiò Moyses à Dios que le mostrasse su hermoso rostro: *Ostende mihi faciem tuam*. Effeno no, Moyses, las espaldas te mostrarè, però la cara effo no: *Posteriora mea uidebis*, dõ de San Ambrosio leyò: *id est, gloriam passionis*. Assi, que Moyses pedia à Dios la gloria de su rostro, y Dios le ofrece la gloria dela passion, *gloriam passionis*.

Pues veis ài la diferencia que ay de la passion de Iuan à la passion de Moy-

ses. La passion de Moyses era por ver la cara de Dios, la de San Iuan de la Cruz, por ver sus espaldas en la Cruz. La passiõ de Moyses era por gozar, la de S. Iuã, era por padecer. La de Moyses era por tener gloria sin trabajos, la de S. Iuan por que no queria gloria sin Cruz. Vltimamente la passion de Moyses era de no tener passion; y la passion de Iuan era de tener vna passion, cõ que tener todas sus passiones mortificadas, y quien llega à estado tan feliz de tener todas sus passiones mortificadas, bien puede dezir que le ha cõcedido Christo la gloria de sus espaldas, pues en ellas mora toda la gloria de su passion.

Ni à esta gloria del padecer le negò Christo N. Señor las dotes de vna cõplida Bienauenturança, pues le concediò à Iuan penitente, y afligido; (aun en este mundo) priuilegios de Bienauenturado. La agilidad en el mouerse, la suavidad en el penetrarse, la impasibilidad en no sentirse, y la claridad en alùbrar al mundo, con aquellas luces que el Euangelio le puso en las manos. *Lucerna ardentes in manibus*.

Mouiafe Iuan con tan-

Exo. 33  
13.

D. Amb.  
in Glos.

ta agilidad, que yà le ve-  
riais en la tierra, yà en el  
ayre, arrebatados sus senti-  
dos de aquel iman, que tie-  
ne tanto mas riguroso atra-  
ctiuo, quanto en lo que  
atrae encuentra menos de-  
yerro. Tenia tanta futilidad  
en el penetrarse, que se  
penetraua por los coraçones,  
(con ser estos en el  
mundo los mas impenetra-  
bles) hasta conocer sus mas  
íntimos pensamientos. La  
impasibilidad le puso en el  
andar de insensible; y si lle-  
gò à sentir algo, fue solo el  
que todos no sintiessen mal  
del, teniendolo por el ma-  
yor pecador del mudo. La  
claridad le diò la Catedra  
de Prima de Maestro de  
espíritu, con tanta discre-  
cion en discernirlos, que  
solo que mayor la que tu-  
uo en gouernarlos.

Quereis mas señales de  
Bienauenturança en Iuan?  
Pues oid vn raro prodigio.  
No solo el cuerpo de Iuan  
arrojaua de sí vn olor ce-  
lestial, mas aun la materia  
que salia de sus llagas oia  
bien, y en tanto grado, q̄  
huyo enfermo, que sin hor-  
ror, se echò à pechos vn  
vaso de este licor, y que-  
dò sano. De este licor pudo  
recibir salud? Rara virtud!  
O si acertara yo à darle la  
debida ponderacion.

Hablando Christo N.  
Señor de los milagros que  
auian de obrar sus Apосто-  
les en el mundo, dize que  
les sucederia vna cosa bien  
singular, y especificando  
mas el prodigio, les assegu-  
ra, que sus enemigos les da-  
rian veneno, à fin de qui-  
tarles la vida; mas que estu-  
uiesen seguros, porque el  
veneno no les auia de ha-  
zer mal; *Et si mortiferum  
quid bibrint non eis noc-  
bit.* Raro prodigio! Que no  
mate vn veneno bebido, co-  
sa es milagrosa, y singular!  
Pero que dixeramos, si vn  
veneno bebido estuviessen tã  
lexos de dar la muerte, que  
diessen la vida en su lugar?  
Sin duda confesariamos (y  
con mucha razon) ser este  
prodigio mayor. Y la razõ  
es clara; porque el veneno  
de que habla Christo N. S.  
no daua la muerte à los sa-  
nos; mas la materia que sa-  
lia de las heridas de S. Iuan  
de la Cruz, daua la salud à  
los enfermos. El primero  
obrua solo vn efecto, que  
era el no matar, el segundo  
no mataua, y daua la vida,  
y mas es no matar, y dar  
salud, que conservar preci-  
samente la vida.

Pues esto sucediò pun-  
tualmente à los enfermos  
que llegaron à beber la ma-  
teria que salia de las heri-  
das

Matth.  
16. 18.

AS. IVAN de la CRVZ.

das de San Iuan, tan lexos  
estauan de morir con el ve  
neno, que antes con el co  
brauan perfecta salud, y  
se restituian à vna robusta  
sanidad. Raro prodigio, y  
no leido antes, ni despues  
de otro Santo, sino es del  
Santo de los Santos Chris  
to N. Señor, de quien dixo  
Isaias, que nos curò con el  
licor que salia de sus pre  
ciosas heridas. *Cuius libore  
sanati sumus.*

Isai. 2.  
24.

2. Corin  
11. 29.

Quien pues de aqui ade  
lante oyere dezir à San Pa  
blo: *Quis infirmator, & egr  
non infirmor?* Quien està en  
fermo, que no enferme yo  
con el? Puede alabar, y cõ  
razon, lo encendido de su  
caridad, pues hazia propias  
las enfermedades ajenas.  
Mas con licẽcia del Apõs  
tol, en esta materia no sè  
que ventajas le haze nue  
stro Iuan; y la razon es, por  
que enfermando Pablo cõ  
la enfermedad de el enfer  
mo, entrambos quedauan  
enfermos, el enfermo por  
la enfermedad, y Pablo por  
el sentimiento. Y que en  
ferme Pablo por el senti  
miento, si es prueba de su  
caridad, no es prueba de su  
remedio: esto es lo natural  
en los males, que se pegan  
mas presto que los bienes.  
Enfermava Pablo, es ver  
dad, mas con su enferme

dad no quitaua la enfer  
dad al enfermo: y si se  
quitaua cessaua el sentim  
to en Pablo, que era la ra  
de las enfermedades que  
traia por virtud de su ar  
te caridad, con que ven  
suceder que entrambos  
quedauan enfermos, ò e  
trambos estauan sanos.

Pero à Iuan no le su  
cedia asì. Llegaua el en  
fermo, arrimauase à sus lla  
gas, chupaua el licor que  
salia de ellas, y el enfermo  
quedaua sano, y el Santo se  
quedaua enfermo. Y de a  
qui entiendo yo la razon  
porque Iuan viuiò tantos  
años hecho vn retablo de  
duelos. Es el caso, que le en  
señò la experiencia, que en  
sus llagas hallauan promp  
tissima salud los enfermos.  
Pues como los enfermos  
hallauan medicina en sus  
llagas, siempre las quiso te  
ner abiertas, para que fues  
sen las llagas de la pasiõn  
de Iuan, imitadoras de las  
llagas de la Pasiõn de Chris  
to N. Señor.

Dudò Santo Tomàs la  
Resurreccion de Christo  
N. Señor; hizo mil protes  
tas de que no la auia de  
creer, hasta que llegasse à  
tocar sus llagas. *Nisi videro Ioan. 20  
in manibus eius fixuram cla  
uorum, & mittam digitum  
meum in locum clauorum,*

*Et mittam manum meam  
in latus eius non credam.*  
Esta fue la enfermedad de  
Tomàs, adoleció de poca  
Fè, y librò en las llagas de  
Christo N. Señor su reme-  
dio. Apareciósele su Ma-  
gestad, mādòle que tocas-  
se sus llagas, y quedò To-  
màs sano de su enferme-  
dad.

Prodigiosa salud! mas  
no se puede negar, que fue  
mas prodigioso el reme-  
dio; y la razon es, porque el  
dar salud es muy proprio  
de las llagas de Christo N.  
Señor; pues ellas fueron la  
salud del mundo; mas que  
se conserven estas llagas en  
vn cuerpo glorioso, quan-  
do yà con ellas todos esta-  
uan sanos, y remediados. Si  
fue para dar salud à Tho-  
màs, se descubre vna excé-  
siva fineza; pues no quiso  
Christo N. Señor que sus  
llagas que podian dar el re-  
medio à vna enfermedad,  
en algun tiempo le dexas-  
sen de dar por estar cerra-  
das; y así quiso que durasse  
en èl lo que fue llaga, por  
que no faltasse lo que en  
Tomàs auia de ser eficacis-  
sima medicina. Deste mo-  
do lo hizo Christo N. Se-  
ñor con Santo Tomàs; y  
así lo executò San Iuan  
de la Cruz con todos los  
enfermos que se curan

con sus llagas, emulo de  
las mejores en todas sus cir-  
cunstancias. Pues si Chris-  
to las conservò para curar  
achagues del alma, Iuan pa-  
ra curar los achagues de el  
cuerpo las conservò, entrã  
bos gloriosos, Christo con  
la gloria de la Resurrec-  
cion, Iuan con la gloria de  
crucificado con Christo,  
*Gloria Passionis*, à quien  
reconoce Iuan la gloria de  
Bienaventurado, que oy  
goza: *Beati sunt serui illi.*

Este milagro de las lla-  
gas de San Iuan de la Cruz  
pudiera bastar para prueba  
de su Bienaventurança, quã-  
do no fueran innumerables  
los que obrò Dios por sus  
merecimientos: Vno solo  
dirè, que en mi juyzio piẽ-  
so que se auètan à todos.  
Qual pensais que fue el ma-  
yor milagro que hizo San  
Iuan de la Cruz? El mayor  
milagro que hizo, no fue  
haziendo milagros, sino des-  
haziendo milagros; y así  
mas gloria merece por los  
milagros que deshizo, que  
por los milagros que hizo.  
Y la razon es, porque es  
mayor milagro, deshazer  
milagros que hazer mila-  
gros. Mas qual serà la razò  
de mi razon? Porque ha de  
ser mas milagro el desha-  
zer milagros, que el hazer  
milagros? Yo lo dirè?  
Quien

Quien haze milagros gana aplauso, y credito con hazer milagros: mas quien deshaze milagros, no quiere el credito, ni el aplauso que gano con los milagros que hizo; y en el mundo es mayor milagro, que se vea vn hombre, que abandona creditos, que ver à vn hombre que haze milagros.

Iuan nos diò el exemplo, y Christo Señor nuestro la prueba. Hazia Iuan vn milagro, daua pies à vn tullido, manos à vn manco, vida à vn difunto, y tan de repente, que todos admirauan el milagro. Entonces Iuan se encogia, y daua razones para persuadir à los presentes, que aquello no auia sido milagro, ò que si lo era, que no se auia obrado por sus merecimientos. De manera, que Iuan deshazia los milagros, por huir el credito, y el aplauso que granageaua, porque hazia milagros tan prodigiosos. Pues esto digo yo (y en mi sentir lo tengo por cierto) que es mayor milagro que el hazer milagros. Este es el exemplo que nos diò Iuan. Veamos aora la prueba q̄ nos dà Christo nuestro Señor.

Cura su Magestad mi-  
Tom. 1.

lagrosamente à vn sordo, y mudo, como se refiere en el capitulo 7. del Euangelio de San Marcos, y el pueblo que se hallò presente, viendo la marauilla, empeçò à dar voces, en fuerza del asombro de tan grande milagro. Pero Christo nuestro Señor, que no buscava semejantes aplausos, ni queria tales honras, les mandò que callassen, y que à ninguno diesen noticia de la marauilla que auian visto: *Et precepit eis* (dize el Euangelista) *ne cui dicerent.* Mas de este silencio que les intimò Christo nació vna como porfia entre su Magestad, y el pueblo, bien digna de ser rotada por el Euangelista: pues dize, que quanto mas les encargaua el silencio, ellos leuantaua mas los gritos, y las voces, y mucho mas se admirauan de lo heroyco, y raro del prodigio: *Quanto autem magis precipiebat, tanto magis plus predicabant, & eo amplius admirabantur.*

Aora notad conmigo los grados de esta admiracion. Hizo Christo nuestro Señor el milagro de dar oidos à vn sordo, y admiran el milagro los presentes. Viendo la Magestad

Y de

*Marc. 7.*

de Christo su admiracion, les manda que no se publiquen: *Et praecepit eis, ne cui dicerent.* Pues si Christo Señor nuestro les manda callar, si les intima vna, y otra vez mas apretadamente el silencio; porque razón leuantan mas, y mas la voz, y repiten las alabanzas? *Tanto magis plus praedicabant, & eo amplius admirabantur.* Saben por qué? porque las alabanzas que dauan al primer milagro, lleuote tras de si los ojos de la admiracion, vieron à vn toro con oydos, y à vn mudo con voz grande milagro! Pero viendo que Christo nuestro Señor no queria los aplausos de este prodigio, le tuvieron en su concepto, por tanto mas digno de ellos, y de las alabanzas, quanto vieron que no admitirlas obiaua Christo vn prodigio mucho mas singular, y raro; y assi *tanto magis plus praedicabant, & eo amplius admirabantur.* De manera, que el pueblo se admirò mucho mas de lo que veia menos acostumbrado. Luego bien dezia yo, que si, San Iuan de la Cruz haziendo tan maravillosos, y estupendos prodigios, como de él se refieren, no queria la gloria,

de que los hazia, antes bien huia todo genero de aplauso. Mas gloria consiguió deshaziendo sus milagros, que mereció haziendo milagros.

Solo vn milagro no pudo deshazer su humildad, que fue la vida que hizo; porque toda ella fue vn continuado milagro. Cerròla con vna muerte dichosissima, à catorze de Diziembre del año de 1591: siendo de edad de quarenta y nueve años, pocos para tantos prodigios: muchos porque los llenò de merecimientos, dignissimos de que la Santidad de Clemente X. le aya puesto por ellos en el numero de los Santos, en vna Religion que tiene Santos sin numero. O llegue el dia en que le veamos canonizado, para que se doble con el Rezo el gozo de verduplicadas las glorias del Carmelo. Assi lo espero muy presto, Diuino Iuan, de vuestros merecimientos heroycos. Recibid entretanto en vuestro Altar suspensos los votos de vuestros deuotos, que esperan recibir por vuestro medio en esta vida mucha gracia, por prendas de la gloria, Amen.

Profiguò la celebre fuceffion de Sagradas Fefiuidades la Obferuantiffima Familia de los Padres Capuchinos. Cantò la Miffa el muy Reuerendo Padre Guardian. Predicò el Reuerendo Padre Fray Iofeph de Viana. Muy versado eftaua en la leccion de los libros de nuestro Santo, pues se remontò à lo extatico, y sublime de la Teologia miftica, con tan clara inteligencia de fus fondos, que manififtò predicar lo que auia exercitado

Domingo, vltimo dia de la octaua, cumpliò nuestro Conuento con la cortefia de hazer duenos à nuestros Padres Obferuantes del dia propio de casa. Porque, aunque la total independençia de las dos Familias, Calçada, y Reformada, Primitiua, y Obferuante, nos libra de la obligacion, nunca nos puede eximir de la cortefia. Admittiò con gufto fu Religiofiffimo Conuento el còbite, por lo q̄ toda la Religion de el Sàcro Carmelo interefia en las glorias de nuestro Beato, y de fu Reforma. Cantò la Miffa el Reuerendo Padre Lector de aquel Colegio, Predicò el muy Reuerendo Padre Prior, dando las gracias, como la obligacion pedia, y honrando à la Reforma como fuelen.

Aunque el concurfo de todos los dias fue muy de lo raro: el de esta tarde excede à toda ponderacion, con ocasion de hallarse en vna folemniffima Procelfion, de que yà se auia dado noticia, no hubo prefea de primera importancia, alhaja de primor, joya de precio que no le empleaffe este dia en obfequio del Santo; las calles se adornaron à competençia; todas se vieron llenas de riqueza, y mageftad. Los Santos que danan à la Religion refpeto, fueron nuestra Señora del Carmen, nuestro Padre San Elias, nuestra Serafica Madre Santa Terefa, nuestra extatica Virgen Santa Maria Magdalena de Pazzi, y nuestro gloriofo Beato. Eftauan tan ricamente veftidos, y llenos de joyas, que aun se admirò Tudela de saber tanta riqueza como se ocultaua en fus casas. Pues aunque cada vna no ignoraua fus prefeas, no fabia que en todas auia tantas. Saliò la Procelfion, auiendo dado auifo de que falia, fonoros los clarines, y dulces las churrias de la Santa Iglefia Colegial. Precedieron las graues



Cofradias con sus estandartes, y Imagenes de su advocacion. Siguióse nuestra Comunidad, enlaçada con la nuestros Padres Observantes, en cuyos ombros se mouia la Imagen de Santa Maria Magdalena de Pazzis. Proseguia la venerable Comunidad de los Padres Capuchinos, entre quien quatro Religiosos Dominicos lleuaron à nuestra Serafica Virgen, y Madre Santa Teresa Seguia. los la Sagrada Compañia de Iesvs, y luego la esclárecida Religion de nuestra Señora de la Merced, que acompañauan à nuestro gran Padre, y Profeta San Elias. En este puesto iba vn hermoso Estandarte con vna primorosa pintura de nuestro Santo. Lleuauale Don Ioachin de Magallon y Beaumonte, señor de San Adrian, y Montegudo. Acompañauale muchos ilustres Caualleros, Siguiendo el Estandarte iban la grauisima Comunidad de San Francisco. Luego la del admirable Patriarca Santo Domingo. Continuauan la Procecion, y triunfo los señores Vicarios de las Parroquias, acompañando sus Cruces con la demás Clerecia, y daua termino à lo Eclesiastico el señor Dean con su muy illustre Cabildo. Despues de estos coros Eclesiasticos, iba la nobilissima Ciudad cõ la grandeza que acostumbra, y luego tan crecido, y numeroso concurso, que jamás le vió junto Tudela, en lo que se acuerdan sus ancianos. Huvo sus estaciones, y bien fabricados y curiosos Altares. Y llegando con tan lucido, graue, y numeroso acompañamiento à nuestros Carmelitas Descalços, se dió fin à esta solemnissima función, y principio a el alboroto, y preuencion de los toros, que el dia siguiente Lunes se corrieron. Y aunque fueron valientes, lo fueron mas los que las lidiaron, con que no sucedió desgracia; porque ninguno se acordasse de este dia con pena. Festiuidad con tantas circunstancias de grande bien manifesta la deuocion, y animo religioso de aquella Ciudad nobilissima. Y con auer visto vnos la fervorosa deuocion de los otros, creció

à competencia para gloria de Dios,  
y del Santo.

## CAPITVLO XI,

*Festividad sagrada con que la gran Ciudad de Cordova  
celebrò la Beatificación de N. B. P. San Iuan  
de la Cruz.*

**G**Rande en todas las mudanças de su fortuna ha  
perfenerado Cordova desde que los Persas  
la fundaron, para ostentacion de su coraçon  
dilatado populosa. Llamaronla despues Co-  
lonia Patricia los Romanos, que aficionados à su her-  
mosura y grandeza, la hizieron habitacion sus princi-  
pales. Aun entre la ceguedad del Gentilismo escalo las  
mas sublimes moralidades, el ingenio hijo de Cordova,  
que tan antiguo es en ella llevar prodigioso este fruto.  
Sirviò à el Africa, pero sirviò de Reyna; y lo merece,  
pues su grandeza à muchas de España excede, ninguna  
se le auenta, pocas la compiten. Su hermosura, aun en  
la bellissima Provincia Betica sobrefale, y goza dilata-  
das llanuras à las vertientes de Sierra Morena, con las  
amenas, y fertiles corrientes del Betis. No ay empleo ge-  
neroso de que no aya embiado à la famailustrissimos su  
getos. En nada sabe ser pequeña; hasta sus cauallos son de  
mejor sentido. Y si la mayor grandeza es ser grande en  
lo mayor. En la Religion, y culto Diuino, que es lo ma-  
yor, ha procurado siempre dar cimiento à su grandeza:  
Bien lo manifestarà el culto, que à Dios en N. B. P. San  
Iuan de la Cruz consagraron sus nobilissimos Ciudadana-  
nos, y se ceñirà en este discurso.

Entre los muchos Conventos que hallaron cabida en  
la piedad generosa de los Nobles Cordoveses, se ha he-  
cho buen lugar el de Carmelitas Descalços. Tiene su si-  
tio en vna vistosa eminencia del campo, donde distando  
del trafago, confuso, y penoso bullicio de la Ciudad, go-  
za con desahogo, y àmenos costa, la sièpre deseada que-  
tud. Por todos sus quatro ambitos descubre agradables  
objetos. Si al Oriente, las dilatadas campiñas, que riegan  
y fecundan los amenos raudales del Betis. Si a el occaso,  
el apacible verdor de las huertas, con tan caudalosas, y  
rependas fuentes, que no consumiendo su caudal, ni sol-

segando su plateado bullicio, en aimentar tan abundante hermosura, se introducen à los muchos jardines de la Ciudad. Si al mediodia, las sobervias torres, y hermosos edificios de Córdoba. Y si al Norte las eminentes, y pobladas cumbres de Sierra Morena. Tanto objeto benigno, y agradable ofrece alguna vez diuertimiento à las celdas de el retiro, y muchas exercicio penitente.

Entre las puertas del Convento, y la de la Ciudad, que llaman puerta del Colodro, à quien miran enfrente, media vna antigua alameda, que con su verde pompa, entoldò de ramas el camino, haziendo apacible passaje à la deuocion. Por aqui caminaua la Nobleza, y pueblo de Cordova à cinco de Noviembre del mismo año de setenta y cinco à ver la maravillosa compostura, que dispuso el sagrado Templo del Carmelo Reformado, para la festiuidad de su Beato Padre, y desde luego se descubria el porticò, y fachada lleno de magestad, con las effigies de toda la casa de Austria, ofreciendo à la suma, y de todas las Naciones celebrada, lealtad Española, los objetos de su veneracion, y de su gusto. Las paredes de la Iglesia sobre el ampo, en que las conserva lo nuevo de su fabrica, y el ajiño del cuydado, se arrebararon de damascos bordados, y terciopelos carmesies, que con ricos galones de plata, con que resplandecian sus cenefas, listaban las cornisas. Sobre ellas ocupauan las lunetas de las bobedas los primores del pincel, con variedad bien proporcionada de lienzos. En lo superior del techo se dispusieron dos fuentes (con destreza de nubes en repartir con blandura, y pausa su lluvia) que guiadas por estrechas venas llovieron blandamente vna azahar, otra ambar, de que aljofarauan las galas, y vestidos de quantos entrauan en la Iglesia. El Altar Mayor lo fue en fabrica, riqueza, y compostura. Las joyas, y las flores, lo precioso de las telas, y lo noble de los metales, lo hermoso de la naturaleza, y la viuua imitacion del Arte, fueron con invencible competencia que tenia lucidissimo robo de la vista. La bobeda del Presbiterio, se vistò de vna tapiceria hermosa, listada roda de galon de plata. La orla de la media naranja florecia con artificiales, y no por esso menos bellas rosas. Al lado del Euangelio se miraua

Vn sitial con las Armas Reales, bordadas de oro en campo de terciopelo carmesí. De la misma tela fueron dos almohadas, y vna sobremesa, que daua decencia à el bufete, en que estaua el Real Cerro, y Corona, à los pies de vna fidelissima copia de nuestro Monarca, y señor Carlos II. à cuyas instancias se despachò el Breve de la Beatificación que se celebra.

No con menos curiosidad, y grandeza se adornò lo interior de la casa. En el Antefaciencia se erigieron dos opuestos Altares, en que se representaua aquel admirable coloquio, y celestial vision de Segovia, en que ofreciendo vna Magestad atormentada premios, por trabajos a Nuestro glorioso Beato; *quid vis pro laboribus?* pidió trabajos por premios, *patis, & contemni*. Valor animoso, pero no menos animado; porque mirando padecer a el dueño de el alma; à padecer se auia de animar quien le amaua, esse premio pide para merecer. Profeguia este graue, y misterioso adorno, el de todo el claustro, vestido desde el suelo à la cornisa, de ricas, y preciosas colgaduras, y sobre ellas preciosas laminas, fruteros, y ramilleres. Quatro Altares de excelente disposicion, y compostura, que en los quatro angulos se miraua, citauan representando los sucesos mas prodigiosos de la vida del Santo.

El patio, ò claro era vn ameno bosque. Sus paredes en encañados iguales, desnudaron algo el pie de Sierra Morena, para vestir bien de sus ramas, y flores. Entre ellas se diuitauan Leones, Tigres, y Jabalis, y otras fieras, en bien imitados paisos, imaginando alegre montería en el bosque. En medio del Patio se armaua vn escollo armado de ceño que amenaza. ua à la vista con diuersidad de fieras, que en estatua la habitauan; aunq̃ la cõbidauan luego con lo apacible de las aues, y risueño de vna fuente, que diuidida en quatro brazos se dexaua caer por sus quebras. Caminando de el Claustro à la porteria, se via otro curioso Altar, y saliendo vna bien intencionada fuente de generoso vino, para que los que no querian caber en la Iglesia, tuuiesse sitio à que assistir.

Este dia referido 5. de Nouiembre, al dar las doze, resonaron todas las torres de la Ciudad, desde la Magest-

tuosa Catedral hasta la mas distante Parroquia, y Conuento, con tan repetido, y sonoro repique, y buelos de las campanas, que se sobrefaltaua de gozo, aun el corazon mas dormido. Era todo el sonido voces de la deuocion, y ecos del jubilo. A las tres de la tarde llegò el Ilustrissimo Cabildo Eclesiastico, con la grauedad, y pōpa, con que en tan solemnes ocasiones suele portarse. Y hallò yà en la Iglesia del permitiuo Carmelo, vn concurso de numero increíble, solo à quien conoce la deuocion de Cordoua, y la vniuersal conmocion con que acude à todo lo raro, y festiuo. Tomò asiento en el Coro, dispuesto en la Capilla Mayor. Vittiòse para hazer el officio vna de las Dignidades mas graues, que presidia à la diputacion. Subiò al pulpito vn Capellan, leyò en tono graue, voz sonora, y deuota pausa el Breue de su Santidad, en que declara Beato à N. Extatico Doctor. Oido, entondò la musica insigne el *Te Deum laudamus*. Corriòse la cortina à vna Imagen del Santo. En imitacion, y estilo que enseñò, y à que diò principio Roma en San Pedro, y se ha referido en el capitulo primero. Las voces, los instrumentos, las campanas, sonando con el empeño en que los puto la deuocion, y el deseo, represados à las violencias de la justa detencion: eleuaron à superior esfera su armonia; pues llegaua no menos al corazon, que à los oidos, y lo publicauan muchos con lagrimas, otros con admiracion, y todos con silencio, ocupando todos los sentidos en atender. Profiguieron las Visperas con la solemnidad, y grandeza que pedia tanta preuencion.

Apenas tomò possession del ayre la noche, por ausencias del Sol, quando la pretendieron turbar de la possession las luces que brillauan, coronando las torres de los Conuentos, y de los muros de la Ciudad. Y como el nuestro preside en su eminencia à el campo, y señorca à la Ciudad, resplandecian con mas defahogo, y libertad las luces de sus muchissimos faroles. Todas las campanas de la Ciudad se hazian lenguas, en aplauso del Santo, pues à èl sonauan todas las torres. Lo mismo dezia el clarin, à que acompañauan otros sonoros instrumentos.

Diose principio à el solemnissimo octauario el dia siguiente seis de Nouembre. Hizole suyo el Ilustrissimo Ca-

Cabildo Eclesiastico. Cantò la Missa el señor Arcediano de Cordova, con toda la pompa, y asistencia solemne, que la gravedad de aquella Santa Iglesia, y grandeza de la ocasion pedian. Predicò el Doctor Don Iuan Gomez de Fuentes, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Cordova. Lo dulce de su eloquencia imprimiò en las atenciones deseo de que repitiesse muchas vezes el pulpito. La magestad de sus acciones publicò el decoro, de que se haze dueño su persona. La ternura de sus afectos manifestò la deuocion que le anima, y lo profundo de su ingenio dirà el discurso que se sigue.

# S E R M O N

QUE EL DIA PRIMERO DE LA SOLEMNE Oçtaua, que à la Beatificacion de N. B. P. S. Iuan de la Cruz dedicò el Convento de Carmelitas Descalços de la gran Ciudad de Cordova, predicò el Doctor Don Iuan Gomez de Fuentes, Colegial mayor de Cuenca, Catedratico de la Vniuersidad de Salamanca, y Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Cordova.

*Sint lumbi vestri praecincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, &c.*

*Beati sunt serui illi qui cum venerit Dominus induerunt vigilantes. Lucæ cap. 12,*

## SALVTACION.

**G**Rande ocasion à nuestro gozo, motiuo el mas justo de vniuersal alegria, no solo en los sagrados claustros del Carmelo, sino en todos los pectos Christianos de nuestros Catholicos Reynos, y con especialidad en esta nobilissima, antiquissima,

fima, y Patricia Ciudad de Cordova. Grande ocasion,  
 bueluo à dezir, à nuestro gozo, pues logramos la dicha  
 de ver calificadas por la suma cabeça de la Iglesia, orga-  
 no del Espiritu Santo, las virtudes heroycas, la celestial  
 vida, la doctrina soberana, los prodigios raros del glorio-  
 sissimo, venerabilissimo, y beatissimo Padre Fr. Juan de  
 la Cruz, blason glorioso de nuestra España, credito de  
 nuestra Nacion, que sobre auer ilustrado nuestros países  
 con su nacimiento, honró esta Ciudad con su presencia;  
 la edificò con su exemplo; la alumbrò con su doctrina;  
 y la enriqueció con el precioso tesoro de esta sagrada Fa-  
 milia, que fundò en ella, Coadjutor, y Compañero de N.  
 Santa Madre Teresa, y tan vno con ella en el espíritu, que  
 à los dos se debió propagacion tan fecunda de tantas Vir-  
 gines à Dios consagradas, de tantos Anacoretas contē-  
 platiuos. Si el jasto es como la palma, como dize David:  
*Lutus, ut palma florebit.* Con toda la propiedad fueron mis-  
 ticas palmas N. Santo, y la S. Madre Pues si de las palmas,  
 dize Plinio, que para que den fruto cò abundancia, es ne-  
 cessario que estèn en proporcion de distancia, varon, y hē  
 bra, y que vna palma sola, ò dà pocos frutos, ò muy tar-  
 dios; doctrina, que no es vulgaridad; porque de mas de la  
 autoridad de Plinio, fue sentir de S. Efren Ciro lib. de Mar-  
 garita preciosa. Quien no vè estas celestiales palmas, Juã,  
 y Teresa, que vnidos en el espíritu, que es el que dà la vi-  
 da à estas racionales plâtas, lograron tã copiosos frutos,  
 que no solo hermosearon del Carmelo los retiros, sino  
 que poblaron de la Iglesia los dilatados espacios. Cosa es  
 sabida de todos, que aunque ya auia empeçado la S. Ma-  
 dre à establecer la Reforma en las Religiosas, se detenia  
 repressado su zelò, sin estender à los Religiosos este ins-  
 tituto, hasta que comunicando con Dios sus ansias, y re-  
 presentando en la oracion sus deseos, le diò à conocer à  
 N. V. P. y viendo vn espíritu tan conforme con el suyo,  
 emprendiò con su ayuda obra tan maravillosa, siendo N.  
 gran Padre el primero que profesò la Regla primitiua,  
 que executò la descálcez, que tomò la austeridad, que se  
 abrasò con la Cruz, ò palmas misteriosas, no parece pos-  
 sible celebrar las virtudes de N. Santo, sin que resuenen en  
 la S. Madre los ecos, porque son tan vnos en el espíritu tã  
 conformes en el zelò, tan parecidos en los prodigios, tan

femejantes en los trabajos, que en cada qual que se aclama es vno, y otro el que se celebra

Esquejados juzgo que estàn Ns Santos, y mis empeñõs en vnas palabras miste. iosas del cap. 12. del Profeta Zacarias. *Assumpsi mihi duas virgas, vnã vocavi decorẽ, & alterã vocavi funiculum, & pavi Gragem.* Eligio mi cuydado, dize Dios por Zacarias, dos varas, vna de hermosura, y otra de ligaduras, ò de cingulo: tan de mi agrado que las tomè para mi: *Assumpsi mihi,* y las preuino mi prouidencia para el gouerno, y sustento de mi rebaño: *& pavi Gragem.* otras vezes, dize Dios, que se tomen varas para nuestro castigo, ò se las ponen en su mano nuestros yerros, ocasionado su enojo nuestros defacatos: *Reges eos in virga ferreas,* mas estas varas, no solo las preuino para su agrado, sino tambien para nuestro sustento: *Assumpsi mihi, pavi Gragem.* Habla à la letra en el comun sentir de los Expositores, de los Reyes de Iudà, y de Israel, quando por querer Roboan oprimir con tributos las cerbices de los Hebreos, Diuididos entre si los Tribus fundaron distintos Imperios; en el sentido acomodaticio se pueden entender por estas varas nuestra inclita Madre Teresa, y nuestro glorioso Fray Iuan de la Cruz, y sin que sea violenta la interpretacion; porque en el sentido moral, dize Lira, se entienden por ellas los dos gloriosos Patriarcas, columnas de la Iglesia, Santo Domingo, y S. Francisco, y sus dos Sagradas Religiones; vea à Lyra el curioso, cuya autoridad vale por muchas, con que aplicado à Religion, el texto se ajusta facilmente nuestro assumpto, y sino reparen en las circunstancias, Vara es Teresa de singular hermosura; por que alma mas bella en los ojos de Dios que nuestra Santa, à quien enriquecieron tantas perfecciones, juntando de tantas virtudes el adorno con la discrecion tan rara de su espiritu, tan del agrado de Dios, que como en Esposa muy amada depositò en ella de su pundonor los creditos: *Deinceps, vt mea sponsa meum celabis honorem,* le dixo Christo à Teresa, *vnã vocavi decorẽ.* Vara de ligaduras, y de cingulos fue nuestro glorioso Fray Iuan de la Cruz, que haze consonancia con nuestro Euangelio: *Sint lumbi vestri pracincti, &c.* Quien tuvo mas cingulos de mortificacion, mas estrechas las ligaduras de la



penitencia, à quien apretò mas cruelmēte el mundo los cordeles de la persecucion, y si el funiculo es instrumēto para edificar en las sagradas terras, y así lo tenia en la mano aquel Angel que cuydaua de la fabrica de Ierusalē: *Ecce vir, & in manu eius funiculus mensurum*, que dixo el cap. 2 de Zacarias, quien sino N. Santo fue el primero que d ò principio à la fundacion de la mejor Ierusalē? Que es esta Religion Sagrada, quien sino èl fundò tantos Conventos de sus principios? Renouò otros? Reformò à casi todos? *alteram vocari funiculum*. Vno, y otro los escogió Dios para sí, *assumpsit mihi*. No lo publican sus nombres? Pues Teresa es de Iesus, nuestro Padre es de Christo, y de su Cruz, vno, y otro eligió su prouidēcia para el sustento de su Rebaño, *& paui Gregem*, porq̄ si en esse nombre de Rebaño pequeño se aplica à las Religiones por su humildad, comun inteligencia del *nolite timere pusillus grex* del cap. 12. de San Lucas, a nuestro Santo, y à Teresa los eligió Dios, no solo para que sustentassen el Rebaño del Carmelo con su doctrina, sino para que como varas vigilantes lo ajustassen à su primiciuo instituto, que esse fue todo el assumpto de la Reforma, an torchas resplandecientes vno, y otro, à quienes las luces del Carmelo, que parece titubeauan entre desmayos, ò se escurecian entre pausas, debieron mas crecidos los resplandores, y mas encendidos en su caridad los rayos, y varas, à quien tambien previno Dios para el sustento de todo el Rebaño de la Iglesia; pues à los escritos de Teresa, y de N. Santo debe toda la Christiandad tanta enseñanza à su exemplo, y a el de sus hijos tanto fruto, y à los Maestros espirituales tantos auisos; varas dichosas, q̄ en el Monte Sagrado del Carmelo crecieron à ser descolladas palmas, y aun porque no faltassen circunstancia en el dibuxo, primero hizo el texto mencion de la vara de hermosura, y luego de la otra vara: *altera vocavi decorem altera vocavi funiculum*; porque primero empecò Teresa los realces de la Religion en la Reforma, los aprouechamientos del mundo en su doctrina; luego se siguiò N. Santo compañero suyo en el espiritu, y en el zelo, Santo escogido de Dios con particular prouidēcia para vn empeño tan arduo, y vn assumpto tan glorioso, y muy amado de su Santissima Madre, y Señora nuestra, a cuya pro

cion singular debió los triunfos, las virtudes, las felicidades, porque todo se debe à esta Reyna Celestial, que es fuente de la gracia; supliquemosle nos la alcance, obligãdola con el Angel. *Aue gratia plena.*

*Sint lumbi vestri pracincti,  
& lucerna, &c.*

*Beati sunt servi illi, quos  
cum venerit, &c.*

**N**INGVN Euangelio mas à proposito que el presente para la festividad que ce ebramos de la beatificacion de nuestro glorioso Padre Fray Iuan de la Cruz. Pues si el juyzio de Christo, y de su Vicario es el mismo, y passa por cosa juzgada en el Cielo lo que la cabeça de la Iglesia determina en la tierra. En el Euangelio presente, dize San Cirilo, declaró Christo à los que merecian de la Beatificacion los blasones; con que si estos concede oy la Iglesia à nuestro venerable Padre para nuestro gozo, para reconocer de la Iglesia los aciertos, no es necesario mas que atender de el Euangelio las cláusulas, y le hallaremos à la vida de nuestro venerable Padre tan ajustado, que se le deba la Beatificacion como de justicia. Ceñidos con la

mortificacion auéis de estar, dize Christo à sus Discipulos, desvelados en las obras de virtud, y cuydadosos de la enseñanza espiritual, para que las estrechez del cingulo conserven la inocencia, y las luces de la doctrina, que se expliquen en los proximos, publiquen de vuestra caridad los ardores; y perseverando en esto vuestro desvelo al examen de vna, y otra vigilia en que os registre de vuestro dueño el cuydado: *Beati sunt servi illi. Sercisfiervos dichosos, y lograreis el ser Bienauenturados: Beati sunt servi illi. Oigamos à S. Cirilo, citado del Angel de las Escuelas: Cū igitur Dominus veniens, dize Cirilo, suos in somnes inuenerit, & pracinctos, & cor illuminatum habentes: tūc eos promulgabit beatos.* Parece que le dictò las palabras mi deseo, y q̄ miraua à la Beatificacion con q̄ honra la Iglesia à sus Sãros, pues no dize Cirilo, que despues de tanto examen los hizo, ò los harà Bienauenturados, sino que los promulgò, y aclamò por

la-

tales: *Tunc eos promulgauit beatos.* Porque la Beatificacion es declaracion de la gloria q̄ gozan, q̄ la Iglesia no dà la Bienauenturanca, que los justos la arrebatan con sus obras: *Violenti rapiunt illud,* que dixo San Matth. cap. 11. solo despues del examen de sus heroes virtudes en todas las vigilijs de la vida los declara por tales, proponiendolos para la imitacion nuestra, para el culto suyo, para gloria de nuestro Redemptor Christo, que es la cabeza de todos, *tunc promulgauit beatos.*

Ceñido, pues, hallò el examen de la Iglesia à N. Venerable Padre cõ el cingulo de la mortificacion, y penitencia, y tan estrechamente ceñido, que pudo ser Maestro de austeridades, y mortificaciones. Fue vara por donde pueden medirse los que quisieren seguir la vida mas austera. *Alteram vocauit funiculum,* pues introduxo esta Religion Sagrada de la Reforma, que fue añadir al cingulo de los votos mas, y mas aprietos, resplandecièdo en sus manos las luces de la doctrina, como se reconoce en tã grãdes Maestros de espiritu como fallieron de su escuela, ò tan

lleno de mirauillas, y milagros que obrò N. Santo, como se ven en su vida, que es el sentido q̄ dan otros à las antorchas que han de resplandecer en los justos.

Mas reparen, dize el Angel Tomàs, que siendo tres las vigilijs, en que la vida se diuide, tomada la merafora de las vigilijs militares, y con razon, porque nuestra vida es vna cõtinua batalla: *Militia est vita hominis super terram.* No, dize el Euangelio, que ha de examinar el Señor el delvelo de sus siervos, mas que en la segunda vigilia, y en la tercera: *Et si in secunda vigilia venerit, et si in tertia vigilia venerit.* Pues que en la primera no examinan si tienen de el cingulo las mortificaciones, y del buen exemplo las luces? No, dize San Cyrilo, porque la primera vigilia es la infancia; que mas es tiempo de disimular ignorancias que de pedir rigurosas penitencias, de *prima tamen vigilia mentionem non facit, quia pueritia non punitur à Deo, sed veniam meretur.* Con que si solas las dos examinan Christo, y la Iglesia, solo en estas parece q̄ auiamos de hablar en N. Santo; mas aun en esta primera tenian mucho que ponderar sus

*Cy. in D. Tho.*

sus virtudes, que fueron en sus niñezes, no solo de hōbra, sino de Angel. Calificadas estān con el testimonio de nuestra Santa Madre Teresa, que dixo, eseriuiēdo à la Magestad del señor Rey Don Felipe Segundo. *Fray Iuan es Santo, y siempre lo ha sido.*

Mas vna cosa no puede pasarse en silencio, yes, que desde sus niñezes tuvo anuncios ciertos de sus heroicas virtudes; porque fue especialissimamente fauorecido de la Reyna de los Angeles Maria S. N. pues auiendo caído, quādo muy pequeño, vna vez en vn rio caudaloso, otra en vn pozo muy profundo, lo sustentò esta Señora vna, y otra vez sobre las aguas, hasta que le sacaron, no solo sin ofenderse, mas aun sin inmutarse, sino tan alegre en los peligros, como quien tenia tal Defensora para los riesgos. Pronostico cierto de lo q̄de ser auia despues N. S. en seruiuo de esta Señora, quando tan de antemano tan le fauorecia.

Entre las criaturas que formò la omnipotēcia quādo fabricò de la nada esta maquina tan hermosa, tuvieron especial dicha las aguas, porque asistid el espíritu de el Señor en ellas:

*Spiritus Domini ferebatur super aquas.* La tercera Persona de la Trinidad, dize Geronimo, es la que hizo Trono magestuoso de esse cristalino elemento. De el Siriacco se lee: *Spiritus Domini fouebat aquas.* El Espíritu Santo abrigaua, y defendia las aguas. Pues preguntō, que tienen las aguas que tan desde luego se empena el Espiritu Santo en sus fauores? Como no eligiò el fuego, que por lo ardiente de sus llamas podia ser geroglifico que explicasse de esse espíritu Diuino los amorosos incēdios? Como no assiste en el ayre, que por lo diafano, y puro simbolizarà del espíritu Diuino los alientos? Anuncios son, dize San Cirilo, de lo mucho que auia de obrar esse elemento las asistencias del Diuino espíritu, esta agua auia de ser el instrumento por donde el Espiritu Santo tuuiesse tan fecunda propagacion en el mundo, renaciendo, y renouandose por el baptismo. *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto* Como represados tiene en si el espíritu Diuino los dones, hasta que renouandose los hombres por el Baptismo se hagan capaces de recibirlos y su amor se

se desahogue en comunicarlos y como el agua auia de ser el medio que tanto auia de servir à este espíritu Soberano, tan de antemano le previene con su asistencia, y le favorece con su amparo: *Spiritus Domini ferebatur super aquas; que del caso Cirilo! Per hoc autem non obscure innuitiam ab ipso mundi exordio sacris baptismatis gratiã.* Raras son las asistencias de Maria Santissima à N. Santo, singulares sus favores desde los primeros pasos de su vida, *non obscure innuit.* Podiamos dezir como del espíritu Diuino, anuncios claros fueron de lo mucho que auia de hazer nuestro Santo en seruicio desta Celestial Señora, si por el agua tuvo el espíritu Diuino la propagacion fecunda de tantos que logran sus dones, por nuestro Santo tuvo Maria Santissima esta Religion Sagrada de la Reforma, dõ de las memorias del Carmelo se aclaman, las veneraciones primitiuas se restituyen, como vn nuevo baptismo, fue la fundacion desta esclarecida Familia, donde nacen tantos, y tan dichosos hijos para poblar el parayso de el Carmelo; pues que mucho que Ma-

ria Santissima le favorezca tan de antemano, si tan feruoroso se auia de entregar en su servicio.

Bien se vieron cūplidos estos pronosticos en las de mas vigilias de su vida. Cõsideremos la vigilia segunda desde que tomò el asumpto tan arduo de la Reforma, en que tuvo tantos cingulos de mortificaciõ, y en que resplandecieron tantas luces de exemplo. Desvelada sobre afligida se hallaua la Santa Madre Teresa, como introduciria en los Religiosos, hijos de Maria, la Reforma que tanto deleaua. Era grande mi pena, dize la Santa, viendo q̃ los Superiores, à quien acudia, no hallaua en ellos de su pretension el logro, era grande mi pena, y se la representaua à Dios en la oracion. Quanta sería la pena de nuestra Sãta, por ver el instituto Sagrado de el Carmelo, no como su alto espíritu lo deseaua? Pareceme à mi que podian explicarse sus ansias con las palabras de Ieremias al c. 4. de sus Trenos: *Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus, dispersi sunt lapides sanctuaris in capite omnium platearum.* Como aquel instituto primitiuo de el Carmelo,

nielo, que eravn oro de per  
feccion, acrisolado en el fue  
go ardiente de su fundador  
Elias, se ha obscurecido cõ  
el polvo que leuanta esta  
tierra fragil que nos compo  
ne? Como ha degenerado  
su color brillante, amorti  
guados sus resplandores, à  
diligencia de los vapores de  
nuestra tibieza? Como se  
obscureciò su hermoçura,  
por las tinieblas de nues  
tro engaño, ò las nubes de  
nuestra ambicion? Aquel  
los que antes eran piedras  
viuas labradas con la mor  
tificacion, y el ayuno, que  
componian el mas agrada  
ble Templo de Dios viuo,  
se han desunido, porque  
flaqueò la mezcla de la ca  
ridad; y los que antes en v  
nion indisoluble teniã por  
compañia la soledad, por  
trato la contemplacion,  
por compañeros los Ange  
les, por comercio el Cie  
lo, esparcidos al peso de  
nuestras passiones, se han  
introducido al comércio  
secular por las calles, y las  
plaças. *Dispersi sunt lapi  
des sanctuarij, &c.* Como  
se restituirà à su antiguo  
ser? Como cobrará el oro  
el color hermoço que ha  
perdido, y se renouará el  
edificio que està tan des  
moronado? Este fue todo  
el assunto de la Refor-

ma, todo el empeño de la  
Santa Madre; esto es refor  
mar con toda propiedad,  
restituir vna cosa a el esta  
do perfecto, que en sus  
principios tuvo, de que, ò  
por los achaques del tiem  
po, ò por las miserias de el  
mundo auia defcaecido, ò  
flaqueado. Ofreciò me Dios  
grandes cosas, dize la San  
ta, quando le proponia  
mis congojas, y el medio  
para ellas fue darle vn o  
biero, tan grande como  
nuestro Santo, de vn espi  
ritu tan fervoroso, que fue  
el primero que empecò tan  
heroyca hazaña. El prime  
ro que profesò la Regla  
primitiva, haziendo en  
Duruelo vn Convento, y  
vna Iglesia en vna casa, tan  
estrecha, que aun para al  
queria era corta. Saliò à  
los ojos de el mundo es  
pejo de rigurosa peniten  
cia, descalçose humilde,  
dexò el habito de la Ob  
servancia, trocando la es  
tameña delgada por vna  
pobre, y basta gerga. La  
tunica de lienço, que po  
dia tener sin culpa, por  
vn silicio de esparto, ins  
trumento de muy dura  
penitencia, vna capa tan  
corta, y tan estrecha, que  
mas parecia estorvo que  
abrigo. Que es esto, de  
zian todos admirados, ha

buelto al mundo Elias? Es esta la Melora de el Profeta? Si; iban à ver el Convento, apenas auia espacio para vn breve Tabernaculo; vianle tan mortificado en los sentidos; ran profundo el silencio, que à no mouerse le juzgaran cadauer; veian en aquella pobreza tan suma, en lo poquito de la Iglesia tal alio, que parecia vn Cielo; mas precio le daua lo asseado, que pudiera darle lo costoso. Ay mas cingulos que apretar, siervo fidelissimo, y Bienauenturado? *Que queris? no veis que es la vara por donde se ha de medir, y ajustar el instituto primitiuo de el Carmelo; por donde se han de regular todas las fundaciones de la Reforma: *Aliteram vocabi funiculum, que es el funiculo que tomò Dios para delinear este edificio tan sagrado: *Et in manu eius funiculus. Por esso añade cingulo, y mas cingulo; ceñido, y mas ceñido, para que hallandole tan ceñido el examen de la Iglesia: *Et si ita inuenierit, en la segunda vigilia de su vida pueda aclamarle Bienauenturado. *Beati sunt serui illi, tunc eos promulgabit beatos.*****

Pues estos solos son los principios de ceñirse en la segunda vigilia nuestro Santo, que despues fueron mucho mayores del cingulo: las estrechezes, y de la mortificacion los rigores.

Pasmò esta nouedad tan rara, pareció ofensa de la Obleruancia el notarla con necesidad de Reforma. Leuantaronse las olas de la persecucion en tan desecha tormenta, que encallaron esse racional baxel, hasta ponerle en vna obscura carcel en Toledo. No fue la mayor persecucion la carcel; no lució lo grande de su paciencia en sufrir lo inmobile las disciplinas tan continuas; que con buen zelo, claro està, por juzgarle inobediente, le daua toda la Comunidad, las mortificaciones tan raras, la soledad tan estrema, el desamparo tan singular, que bien lo siente la Santa Madre, quando viendo que sus diligencias no se lograuan, dize en vna carta que por èl escriuia: *No sè que fortuna es, que no ay quien se acuerde de aquel Santo Fr. Juan.* En lo que mas lució lo heroico de su paciencia, lo grande de su sufrimiento, fue en sufrir constante las muchas razones que sus

hermanos, como doctos, y discretos le prometia muy premeditadas para disuadirle que dexasse el assumpto de la Reforma, y se reduxesse à su antiguo estado.

El mayor exemplar de padecer, y sufrir fue Iob. Oigamosle vnos sentimientos misteriosos, que conducen à nuestro assumpto: *Ad increpandum tantum eloquia concinnatis, & inuentum verba profertis.* Aqui de mi paciencia, dize Iob! que auéis inuentado para derribarme la persecucion mas horrible: *Sub uertere nitimini amicum vestrum.* Fuerte es vuestra bateria contra el muro de mi sufrimiento, porque aceptais los tiros de eloquẽtes razones, y de palabras aliñadas, *eloquia concinnatis:* de esto os quexais santo Iob? Si, dize San Ambrosio, esto fue lo vltimo de la persecucion, y la mayor prueba del sufrimiento: *Ad huc amicorum increpationes ad certamen ei vltimũ reservantur luctatus fuerat, cũ affectu paterno luctatus cum dolore corporis, & egritudine oportebat subire etiam sermonum tentationis.* Pues no fue mas verse despojado de la hazienda? Priva

do de los domesticos; lleno de llagas; vnas palabras bien dichas de vnos amigos son la pena mas crecida, y el apoyo de su paciencia.

Tiene grande misterio el sentimiento de Iob. Esta diferencia ay de las voces à las palabras, las voces solo consisten en lo que los labios pronuncian, las palabras son las que del entendimiento se originan, con que las voces pueden ser hijas del tumulto, ò de la ira; mas las palabras son partos de la razon, con que las demas penas de Iob tocauan solo al cuerpo, mas las factas de las razones pertenecian al alma; y como los amigos empleauan su eloquencia en componer discursos, y afectar razones para convencerle, y con apariencias de razon calumniarle; y como esto era persuadir à Iob, que no tenia razon de su parte quando contra el estauan tantas razones, affigianle en la parte principal del alma, que es la razon; y assi era esta la mas sangrienta persecucion: *Adhuc amicorum, &c.*

Pues vean otro Iob en nuestro Santo Fray Iuan, que de razones, y con quãta eloquencia le deziã



aquellos que à su cargo  
 toman el reducirle: Padre,  
 que es lo que intenta con  
 estas novedades? desacredi-  
 tar à la madre que le diò  
 el ser, la nota de ingrato, es  
 medio para ser virtuoso;  
 mire que es engaño de el  
 Demonio, que con capa de  
 buen zelo se vale de su ig-  
 norancia para introducir  
 discordias. Si quiere ser  
 Santo, quien se lo estorva  
 en la Observancia. No ha  
 auido muchos, y grandis-  
 simos Padres en ella. Quien  
 le embaraca los ayunos;  
 quien le impide los cili-  
 cios; quien le inquieta pa-  
 ra q̄ no estè toda la noche  
 en el Coro; que otra cosa  
 se enseña en esta casa sino  
 humildad, y paciencia. La  
 perfeccion no consiste en  
 andar los pies descalços, si-  
 no en desnudarnos de los  
 afectos; esso de Reformar  
 es empresa muy ardua; no  
 està para esso el mundo,  
 mas es presumpcion que ze-  
 lo. La perfecta virtud es  
 la obediencia en que se sa-  
 crifica la libertad, que es la  
 joya mas preciosa. En las  
 Aëtas del Capitulo Gene-  
 ral se ha mandado que no  
 se admita reforma. El que  
 aya algunos particulares  
 menos atentos, no quita  
 de la Religion las perfec-  
 ciones. En la flaqueza de

nuestro natural en qual-  
 quiera Congregacion avrà  
 descuydados. No por acre-  
 ditarse con el mundo que-  
 ra desacreditar à sus her-  
 manos. No es caridad bus-  
 car su credito con el age-  
 no desdoro. O persecucion  
 terrible con razones que  
 tanto lo parecen! *ad incre-  
 pandum: exemplar grande  
 de paciencia nuestro San-  
 to: en Iob fue esto lo vlti-  
 mo, y en nuestro Fray Iuan  
 fue lo primero con que pa-  
 rece podiamos dezir, que  
 la paciencia en N. Santo,  
 empieca por donde en el  
 santo Iob acaba: Adhuc a-  
 micorū increpationis, &c.*

No se debia ponderar  
 en nuestro Santo mas mi-  
 lagro que esta paciencia tan  
 rara. Solo esto ponderò en  
 Christo Tertuliano, pare-  
 ciendole, que en nada es-  
 tuvieron los Hebreos mas  
 ciegos, que en no conocer  
 que era Dios, viendole tan  
 sufrido: *Saltim est hoc cog-  
 noscere debuistis huiusmo-  
 di pacientia, nemo hominum  
 habere.* Quanto tenia de  
 Dios nuestro Santo, quan-  
 do tanto sufrió el cingulo  
 de las persecuciones, y aun  
 que tantas maravillas lo pu-  
 blican, esta paciencia, tan  
 singular es la que mas eui-  
 dentemente lo declara, *hu-  
 iusmodi, &c.*

Salio de la carcel nuestro Santo, sacandole della Christo nuestro Biē, y su Santissima Madre, fauor muy singular. A nuestro Padre San Pedro, Piedra fundamental de la Iglesia, vn Angel le librò de las prisiones: *Misit Dominus Angelum suum, & eripuit me de manu Herodis.* Mas à nuestro Santo, Piedra fundamental de la Reforma, el mismo Christo, y su Madre Santissima le libran de la carcel. Debìo nuestro Santo à la piedad de vn Sāto Canonigo el que le acogiesse en su casa, y con regalarle, le restituyesse casi à la vida; porque segun lo que auia padecido, se hallaua à los vmbrales de la muerte. O Santo glorioso! si como aquel grande Prebendado supo seruiros, acertara yo oy à celebraros. Salio, pues, nuestro Santo tan hecho à los trabajos, tan habituado à las penas, que yà parece no sentia el cingulo de las mortificaciones, antes estaua tan bien hallado en ellas, que solo en oir hablar de trabajos, y penaldades se eleuaua en extasis misterioso, y en vn marauilloso rapto, salia fuerade si, arrebatado su corazon en la dulçura del penar.

Tom. 1.

En muchas ocasiones sucediò esto al Santo, mas en especial estando vn dia hablando con la Santa Madre Teresa, en la grada de vn Conuento, tratando de penas, y de trabajos, el Santo à la parte de afuera, y la Santa à la parte de adentro, y vno, y otro se eleuaron en extasis misterioso, y leuantandose en el ayre, estuvieron por mucho tiempo absortos en aquel rapto tan maravilloso.

Que es esto Señor mio! que ha de ser, nuestra Santa Madre estaua tan enamorada de las penas, que le dezia à Dios: Señor, *aut mori aut pati*, Dios mio, ò dadme trabajos, ò quitadme la vida; porque no puedo viuir en faltando el padecer; pues como era tan conforme el espiritu de nuestro Padre con el de nuestra Madre Santa, le sucedia lo mismo; tan enamorado de las penas, que solo en ellas viuia, y tenia por muerte mas rigurosa el carecer de trabajos. De dos instrumentos musicos, dicen los naturales, que si eltan perfectamente templados, en tocado el vno suena el otro. Son citaras los gustos, dize S. Iuan en su Apocalipsis:

Z 3 Tar-

*Tanquam citharedorum, citharicantium in citharis suis.* Y como estauan tan de vn temple nuestro Santo, y la Santa Madre, en habiendo de trabajos, y de penas, era tanta la dulçura para sus coraçones enamorados, que vno, y otro se eleuan, y en extasis marauilloso à vn mismo tiempo se arrebatan.

Dizen todos los Maestros de espiritu, que los raptos nacen, ò de admiraciõ, ò de deuocion, y gozo. No feria de admiracion en N. Santo el eleuarse en oyendo tratar de trabajos; porque à quien estaua tan hecho à ellos, no le harian novedad, que es la causa de admiracion: con que ferian de gozo, y de afecto tan defecio de padecer, y tambien hallado en el penar, que enamorado de esso su espiritu, solo en oir trabajos se eleuaua forçoso, quedando en extasis misteriosamente arrebatado.

Oiganme vn arrojito de San Bernardo, hijo de la dulçura de su espiritu: Cõsidero el melifluo Padre aquellas ansias con que deseaua la Cruz el Apostol San Andres, y que rebosando el alegria del corazon por los labios, exclamò al verla en amoro-

rosos requiebros: *O bona Crucidi desiderata, sollicitè amata, sine intermissione quesita.* O Cruz cuyos amores me traen tan desvelado, centro de mis afectos, y teatro de mis gozos; que esto, dize San Bernardo? *Si non videar temerarius longe est ab hac voce: Pater si fieri potest transeat à me Calix iste.* No quisiera parecer temerario, dize Bernardo, mas muy distintas son estas voces de Andres, de las que le oimos à Christo nuestro Redemptor en el huerto, quando considerando las amarguras del Caliz, el rigor de los tormentos, le mirò con tantos horrores, que entre mortales agonias le pidió al Padre; que si era posible le escusasse el trance de beberle. Pues no es cosa que pasma, dize Bernardo, que Andres desee la Cruz, bañado en gozo, y Christo le mire cercado de temores. Pues què, tuvo Andres mas fortaleza que Christo? De ningun modo, sino que quiso Christo tomar en si las flaquezas nuestroas para comunicarnos la fortaleza suya; y así Andres es quièn en Christo reu- sa el padecer temeroso, y Christo en Andres es quien desea la Cruz tan esforçado, aplicado esta à nuestro

venerable Padre el discurso, quien se ve tan gozoso en las penas, que anegado su corazon en las dulcuras de padecer, se eleva en extasis marauilloso, quando Christo caído sobre su Sagrado rostro, de tal suerte se congoja con la Cruz que le espera, que es necesario la asistencia de vn Angel que le conforta: *Confortás eum.* Que es esto? sino que tenia nuestro venerable Padre tan lleno de Christo su corazon, que nuestro Señor obra con la fortaleza de Christo, y Christo venció en sí los temores que pudo tener nuestro Santo. Que mucho si fue Andres el primero que siguió à Christo en la ley de Gracia, dando tantos hijos con su predicacion à la Iglesia. Y fue también N. S. el primero que se abraçò con la Cruz, por medio de la descalcez, fue la vara por donde se auian de medir los que auian de restituir el Carmelo à su antigua hermosura, fue el funículo que tendió Dios para esta celestial fabrica *Alte. a appellauit funiculum.* Y fue el fierro fiel, que en todas las vigilijs estuvo tan prevenido, y con el cingulo delas mortificaciones tan estrecho: *Sint lumbi,* &c.

Estando tan connaturalizado à las estrechezas del cingulo, se siguió en la tercera vigilia el ostentar en sus obras los resplandores de la doctrina, *Et lucerent ardentes in manibus vestris.* Estos crecen mas lucidos, al passo que los cingulos son mas estrechos; y siendo nuestro venerable Padre tan estremado en ceñirse, fue preciso que se explyassen mucho de su doctrina los rayos, y de su exemplo las luces. Bien se vió, pues en poco mas de veinte años que viuió, desde que salió de la prision, fundò tantas casas de la Reforma, pues de mas de tener parte en las mas fundaciones que hizo la Santa Madre, fundo las casas de Duruelo, Baeza, el Colegio de Granada, el de Madrid, el de Caravaca, los Noviciados de Pastrana, y Mancera, Malaga, y tambien este Santuario de Cordoua, fàvor digno de eterno agradecimiento, pues por él logramos tener la tierra en el Cielo, que habitè Angeles entre los hombres, y que no solo el firmamento se glorie de tener estrellas, que tambien el suelo de Cordoua se puebla, ò yà de resplandecientes, ò se adorna de anima-

dos luceros. Y esto no solo sin amparo humano, sino cō contradiciones de muchos poderosos, y todas estas luces tan resplandeciētes nacieron de las estrechezas del cingulo, de lo grande de las penitencias, de lo austero de su vida.

Pregunta, entre admiraciones, Solino; que será la causa de que fuesse tan numerosa, y tan crecida la Familia, y Congregacion de los Esseneos? que en la ley escrita fueron bosquejos de las Religiones de la ley de Gracia, y la admiracion nace, de que guardando castidad perpetua caeciendo de matrimonios, y nacimientos, se conuen tan numerosos, y se propaguen tan continuos: *Gens aeterna est in qua nemo nascitur.* Y considerandolo con atencion, se hallò el mismo la respuesta: *Facunda illis aliorum vita pœnitentia est.* De la penitencia nace su fecundidad, de la austeridad su multiplicacion, porque al verles tan Religiosas, tan mortificados, tan negados al mūdo, tan dados à las cosas de el Cielo, mueuen à tantos con su exemplo, que son muchos los que se siguen, y asì su Familia se propaga, y su instituto por la pe-

nitencia sola se multiplica: Quando vemos en la Religion Sagrada de la Reforma tanta multitud de Conuentos, que sola nuestra Santa Madre fundò treinta y dos en España; que nuestro Santo fundò otros muchos, que se han dilatado à Francia, à Alemania, à Italia, à Portugal, à las Indias, en menos tiempo de vn siglo. Como es esto? Tal propagacion? podemos dezir lo que Solino: *Facunda illis aliorum vita pœnitentia est.* Porque al passo que son los cingulos mas estrechos; las luces del buen exemplo son mas dilatadas, es vn instituto que todo es penitencia, trasladando à cada Conuento los rigores primitiuos del Carmelo, la Quaresma dura toda la vida, el ayuno lo mas del año, la desnudez estrema, el retirofamo, el silencio raro, que es milagro que el hablar con los hombres no se les olvide; porque negados al trato humano, todo su empleo es el colloquio Diuino. Pues ven ài porque se han multiplicado con tanto credito de la Iglesia, y tanta gloria de nuestra Santa Madre, y de nuestro Santo; porque como tanto estrechan los cingulos.

gulos de la mortificacion, resplandecen mas hermosas las antorchas del exemplo, y las luces de la doctrina, & *Lucerna ardentis, &c.*

Preguntandole à nuestro Santo, como tan facilmente fundaua tantos Conuentos? respondió, que para fundar vn Conuento no necesitaua mas que de la licencia, y de vn portal. Va game Dios, con que poco de la tierra se contentaua el Santo! solo de vn portal necesitaua nuestro Padre Fr. Juan de la Cruz para fundar vna casa de Reformation, teniendo licencia de quien la debia dar. Reparen, que quiso el Cielo que se manifestasse con esto su heroyca perfección, aun quando mas pretendia ocultarla su humildad.

Ponderò la Esposa las ansias con que el Verbo Diuino baxò à vestirse de nuestra carne, para reformar el mundo, y restituirlo à la hermosura de la Gracia, que perdimos por la primera culpa: *Ecce iste venit saliens in montibus transiens colles.* Pareciéndole perezoso lo veloz de la cerrera, diò saltos como gigante esforçado, porque se abreuiaße nuestro remedio. Y que saltos fue-

ron estos que diò el Hijo de Dios, por renouar, y reformar al hombre? muy misteriosos, dize San Gregorio siempre grande, desde el Cielo baxò à el vientre de Maria Santissima; de alli passò à vn portal estrecho en las bajezas de vn pesebre toscó, del pesebre à la Cruz, donde diò la vida enamorado. *De Cælo venit in uterum, de utero venit in presepe, de presepe venit in Crucem.* De suerte, q̄ Christo solo tomò en el mundo, quando trata de su remedio el portal donde nace, y la Cruz dõde muere; no hubo intermedios; no, dize San Gregorio; solo se abraçò con la Cruz, y se reclinò en el portal, *de presepe venit in Crucem.* Pues ven à imitado en N. Santo para reformar la Religion, lo que hizo Christo para reformar el mundo, tomò la Cruz, quando hizo la profesion de la primitiua Regla, que fue el primero passò de la Reforma, y no solo la tomò en el nombre, sino que en la verdad se abraçò con ella en estrechos lazos: pues como sabe, que el mundo se reformò con vna Cruz, y vn portal: y el V. P. tenia yà la Cruz para fundar vno, y muchos Conuentos

de Reforma, solo dize, que teniendo licencia le basta vn portal, *de prae sepe venir in Crucem*. Con mas razon se puede dezir de nuestro Santo, y de su Sagrada Familia lo que de los Essenos, que con las estrecheces del portal, y las mortificaciones de la Cruz se propagan gloriosos, y se multiplican admirables. Con mas razon digo, que de los Essenos, porque à estas penitencias, y austeridades jùtaron la Santa Madre, y nuestro Santo tal suauidad en el trato, tal dulçura en la comunicacion, tal discrecion en el espiritu, se juntò la vara de hermosura, y de gracias cõ la vara de cingulos, y de penitencias, *Vnam vocauit decorem, alteram vocauit funiculum*. Que robando los afectos, es fuerça que tantos le sigan, y que tan marauillosamẽte crezcan, por que tienen tal don de entendimiento estas penitencias de esta Reforma, que sus austeridades no assombran, sino cautiuan. Sus rigores no amedrentan, sino enamoran; y assì mejor q̃ los Essenos con las penitencias se multiplican, y en eternas espirituales generaciones se conservan: Oiganme vn apoyo, un

salir del portal, porque no salgamos de esta Sagrada Religion. Refiere San Mateo el Nacimiẽto de Christo nuestro bien, y luego, como pidiendo atencion à vna cosa rara, advierte la adoracion de los Magos: *Ecce Magi ab Oriente venerunt*. Y à la verdad cosa es de mucho reparo, que vnos Reyes, sobre poderosos, Sabios, se mueuas de Regiones tan distantes à buscar vn Rey recién nacido, solo por vna Estrella que vieron del Oriente, *Vidimus Stellam eius in Oriente*. Cierto que à no ser misterio de la prouidenciã Diuina pareciera facilidad de curiosidad humana. Que tiene esta Estrella, que con dulce violencia arrebatatras si los coraçones de los Magos, y los lleua hasta vn portal, donde postrados, y humildes tributen al recién nacido Infante sagradas adoraciones? Mucho han dicho los sagrados Padres, à nuestro intento, la eloquencia de Chrisostomo: no es facilidad de los que siguen estas luces de la Estrella, sino eficacia de sus resplandores: *Stella ista apparuit Magis habens in se formam quasi pueri parvuli, & super se similitudinem Crucis*. Entre las luces de aquella

Estrella se via vn Niño muy hermoso, y vna Cruz muy resplandeciente, y pasmados de ver de vna Cruz los tormentos, y de vn Niño tierno los agrados, tanta su auidad en el trato, tanto rigor en el leño, de tal fuer te se hallan cauiuos los afectos, robados los corazones q̄ la siguen fervorosos, y obedecen sus lucientes, quanto mudas voces: *Videmus Stella, &c.* Oigan aora lo que sucedió à N. S. Santo en la primera Missa que celebrò, le pidió à N. le hiziesse digno Ministro suyo, para que se empleasse en tan sagrado ministerio, y nuestro Señor le comunicò à nuestro Santo la pureza de vn niño recién nacido, y le hizo infante en la inocencia, quando en las demas virtudes podia parecer gigante. Aora pues, todos los justos son estrellas, y con mas propiedad nuestro Santo, que tuvo tantas luces de doctrina: *qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi stella in perpetuas aternitates.* Vian esta estrella resplandeciente de nuestro venerable Padre, que en medio de los resplandores de su zelo, de los rayos de su caridad, viã vn niño en el trato, vn infante en el agrado, vn An-

gel en lo pacifico, y esto jũto con la Cruz, no solo de su nombre, sino de su mortificacion, de su penitencia, de su desnudez, y de su humildad. Pues que mucho que tantos le siguies sen y dexando los engaños del mundo, vinies sen dulcemente atraidos à los portales de sus fundaciones; q̄ mucho se poblasse de tantas espirituales plantas el Sagrado Carmelo, si à las penitencias de la Cruz, que multiplica la Religion, se juntò la hermosura de vn niño en lo apacible, de vn infante en lo suave, que robaua los corazones, encendia los afectos, y con celestial hechizo embelesaua las voluntades, *Vidimus stel lam eius,* podian dezir: cie go està quien no ve lo raro de esta estrella en el firmamento de la Iglesia, y quien la vè, y no la sigue afectuoso, tiene sospechas de ostinado, *Vidimus, &c.* O glorioso poblador de el Carmelo, que así supiste imitar en su Reforma lo q̄ obrò Christo para reformar el mudo! Y à no ay que admirarse se pueblen tantos portales de tus fundaciones, si tu estrella hermosa los guias, y los conduces con los raros resplandores de tus virtudes. Justamente



te promulga Bienauentura do la Iglesia nuestra Madre, pues te hallò su examẽ en todas las vigilijs de tu vida, tan estrechamente ceñido para servir al Señor, como fiel siervo, y tan resplandecientes las antorchas de la doctrina para alumbrar al mundo, como Celestial Maestro: *Lucerna ardentes, &c.*

Por estas antorchas q̄ han de resplandecer en los que han de lograr la Corona de Beatificados, entendió Beda las obras maravillosas: *Lucerna ardentes per operationem virtutum*, aludió à lo de el Apostol: *Alij operatio virtutum*; en que se pueden entender los milagros. Y si huvieramos de ponderar lo que hallò desto en N. Santo el examen de la Iglesia en todas las vigilijs de su vida, fuera querer sondar vn inmenso pielago; porque dar vista à ciegos, pies à tullidos, lançar demonios, deshazer tempestades, curar enfermos, no solo con su contacto, sino con que los paños que el Santo se ponía en sus heridas se juntassen con otros de otros enfermos, cobrauan salud los dolientes. Deste genero de milagros, no solo ay materia para muchos Sermones, sino para

muchos volumenes; solo vno he de referir muy singular, por raro, y por continuo, es; que qualquiera q̄ con deuocion venera las Reliquias del Santo, en las partes que las ay, como es en Segovia, Vbeda, y Calatayud, ven en ellas diferentes imagines, vnos que vãn afligidos ven al Santo de rodillas, pidiendo à Dios por ellos, otros ven à nuestra Santa, otros à Christo nuestro Bien, otros à los Angeles, y en especial en Calatayud, llegando à adorar las Reliquias del Santo vnas mugeres de estas, que el mundo celebra por damas, quando debiera llorarlas por perdidas, vieron en las Reliquias del Santo vna Magdalena penitente, llorando sus culpas, y fue tal la compuncion que les causò, que arrepentidas de sus yerros se convirtieron à Dios, siendo exemplo de penitencia à muchos, las q̄ antes fueron escandalo à todos. Mucho se podia ponderar aqui, Santo glorioso, mas solo digo que se conoce el gran zelo q̄ tenia este hijo de Elias de reducir las almas, y de reformatas, q̄ se conforma con la necesidad de quien lo busca; y y assi à los tristes es alivio, à los desmayados aboga-

do, à los virtuosos aliento, à los pecadores exemplo, y auiso. Tomolo de el Apostol, porque fue Apostol en el oficio, y en el ministerio: *Factus sum infirmus, vt infirmos lucrificerem omnibus omnia factus sum.* Con todos se ajusta à diligencias de su caridad. Pablo, con el enfermó se haze enfermo, porque mejoré, con el robusto se haze robusto, para que perseuere, como el fuerte se haze fuerte, para que se adelante, ò lo tomò de Eliseo como heredero de su espíritu, que para resucitar aquel tierno infante se ajustò cõ él, y siendo vn hombre crecido se puso con igual correspondencia con vna criatura tan pequeña, *incubuit super eum, & posuit os suũ.* O verdadero Eliseo, que así sabes acomodarte, y ajustarte à las necesidades de quien te busca; Eliseo, y Pablo lo hizieron en vida, mas tu lo continuas aũ mas allà de la muerte quantas maravillas halla en ti la Iglesia para beatificarte, quando son tantos los prodigios que obras. Y si la Bienauenturança es fruto de la Cruz: *Fructus Crucis est beatitudo,* que dixo vn docto Comentador destos tiempos, que segura estaua

tu Beatificac'on, pues tan esforçadamente te abraçaste toda tu vida cõ la Cruz, quando tan esforçado la pusiste sobre tus ombros: que segura estaua esta corona para tus sienes, mucha es sin duda la cosecha de felicidades que gozas en el Cielo quando sembraste tan abundantemente semillas de penas en la tierra à los Apostoles le pareció en el padecer, y no dudo seràs semejãte à ellos en el gozar. Iustamente te promulgan Bienauenturado, quando en todas las vigilijs de tu vida te hallò el Señor tan estrechamente ceñido, quando resplandecieron tan hermosas en tus manos las luces dela doctrina, tan viuos los ardores de la caridad, que no solo resplandecierõ en tu vida, sino que tambien lucen despues de tu muerte, sin q̄ las cenizas del sepulcro seã para que se oculten, antes para que con mayor admiracion se conseruen.

Gozate en festiuos para bienesagrada Religion de el Carmelo, porcion illustre de la Iglesia Catholica, exemplo de penitencia, Vniuersidad de Maestros de espíritu, Congregacion de Estaticos, norma de Anacoretas, y cõt' Eplatiuos, portal di-

dichoso dōde nace Dios hu  
manado en los corazones  
delos q̄ te habitan, dōde el  
Verbo Diuino hecho hom  
bre se reclina dōde Ioseph,  
y Maria se hospedan, ena  
morados de tu deuocion,  
venerados de tu culto, a  
traidos de tu pureza, go  
zosos de tu humildad. Go  
zate, bueluo à dezir, en fel  
tiosos parabienes, que tien  
es vn hijo, no sè si dix  
era mejor que tienes vn Pa  
dre, todo juzgo que se le a  
justa, pues como hijo te  
ilustra, como Padre te re  
forma, y te venera dichosa;  
tu que tienes duplicados  
los Patriarcas, bien merece  
esse titulo nuestro Santo:  
*Consortio maritur, & no  
minis, qui Consortium, ma  
ritur, & operis,* dixo S. Am  
brosio muy del intento, y  
es fuerça que sean dos tus  
Patriarcas; porque assi se  
verifica que dexò tu gran  
Padre Elias en sus hijos el  
espíritu duplicado. Aì se  
vieron cumplidas las an  
sias de Eliseo: *fiat in me spi  
ritus tuus duplex.* Y à lo  
grò essa dicha el Profeta  
en sus sucessores, sin que  
fuesse presumpcion lo que  
pedia; porque aquel espiri  
tu de Elias tan raro se viò

en la Santa Madre Teresa,  
y se viò à vn mismo tiem  
po en N. Santo, con que se  
duplicò aquel espíritu tan  
zeloso, aquel fervor tan so  
berano, aqueila caridad tã  
abrafada, para que siendo  
duplicadas las fuentes, se  
regassen mas abundante  
mente del jardin del Car  
melo las Celestiales plan  
tas. Gozemonos todos los  
Catolicos, que logramos  
la dicha de tener en nues  
tra España estas dos colum  
nas de la Iglesia, estos dos  
espejos de penitencia, estos  
dos Maestros de espíritu,  
estas dos varas por donde  
regular nuestras acciones,  
en que sustenrar nuestra fla  
queza, estas dos palmas  
misticas, que descollando  
hermosas en toda la Igle  
sia, aseguran con su som  
bra alivio à nuestras fati  
gas, defensa à los rayos q̄  
esgrime la Diuina justicia,  
irritada por nuestras cul  
pas, exemplar que seguir pa  
ra la virtud, doctrina que  
aprender para la perfecciõ,  
intercession eficaz para los  
auxilios Diuinos, para en  
mendar la vida, lograr la  
Gracia, y asegurar la Glo  
ria, *Ad quam Deus nos per  
ducat, &c.*

El dia siguiente Lueves prosiguiò la solemnidad la  
grauissima Religion de Predicadores. Hablò toda esta sa  
pica;

piñentísima Familia; con la dota voz del M. R. P. Presentado Fr. Alonso de Caceres: Voz de Religion tan sabia, que aclama à los oídos de Ciudad tan populosa, publicando glorias del Reformado Carmelo, y de su primer Descalço, à quien favorece con el afecto que tienen excuratoriado la anciana experiencia, subieron el empeño al mas alto punto de magnitud. Tanto se fiò al doctíssimo Predicador, porque aun mas cabia su valiente caudal; dexò la obligacion con lucimiento, y à todos con gusto de auerle oido este discurso:

# S E R M O N

QUE EL DIA SEGVNDO DIA DE ESTA  
solemníssima Octava prediò el M. R. P. Presentado Fray Alonso de Caceres, de la Excella Religion de Santo Domingo, Lector de Prima, en su Real Convento de San Pablo, haziendo la fiesta su gravíssima Comunidad.

*Sint lumbi vestri praecinctori, Luc. 12.*

**O**Y Puede celebrar mi Sagrada Familia su buena estrella por hallarse en esta solemnidad, donde el blanco de los discursos es la Beatificación de San Iuan de la Cruz, que ceñido con el cingulo de las virtudes, lleuando en sus manos las lucas de sus obras, bold al Cielo à coronarse con Christo; y es justo que à quien ceñe corona en el Cielo se le de este culto en la tierra. Coronado està San Iuan de gloria en el Cielo, de justicia se le debe este culto en la tierra. Viuiendo en carne rebelde la sugetò con mil primores, consiguiendo en ella gloriosos triunfos. *Præclaros resultit, de carne in carne triumphos.* A los Religiosos ilustrò con sus consejos, à toda la Iglesia comunicaron las flores de sus virtudes suaves fragancias. Debida es esta hon-

*Bulla  
Beatif;*

honra ; que por disposicion Diuina le haze la Iglesia, Dios, y la Iglesia descubren à los ojos del mundo de este Santo la gloria, porque con sus obras, y virtudes diò honra à la Iglesia en la tierra, y gloria à Dios en el Cielo. Todos concurren à celebrar la beatificacion deste nuevo Santo, Dios, la Iglesia, y los fieles, pues todos interesan en su culto, Dios gloria, honra la Iglesia, y los fieles exemplo. Porque si se atiende bien à todas las ocurrencias, no comunes, y singularissimas circunstancias, hallaremos, que en la Beatificacion deste gran Padre, y mistico Doctór, gloria, y lustre del Reformador, y primitiuo Carmelo se dexa ver en la Corona de Christo, para su gloria vna estrella, en la de la Iglesia vn nuevo lucero para su honra, para los fieles premiados los trabajos, para alentar à su gloria.

Pongamos aora, pues todos los ojos en aquel lucido, y hermoso prodigio, que se dexò ver en el Cielo. *Signum magnum apparuit in Cælo, &c. Et in capite eius corona stellarum duodecim.* Vna muger se apareció en las esferas celestes, coronada de brillantes estrella? Quien es esta peregrina hermosura? Y à lo dize el Angel de la Teologia, *idest Ecclesia.* Y no ay que admirarse se vea en el Cielo, porque tiene tantos hijos Santos, que parece que el Cielo se há baxado à la tierra, ò que la tierra se ha subido al Cielo. Esta Corona de lucidos astros, ciñe de Christo las sienes: *Est in Christo, qui est caput Ecclesie.* Y tambien la Iglesia se corona de sus resplandores: *Etiam Ecclesia habet hanc Coronam in suo capite.* Y para que se engastan essas estrellas en essa Corona? y à lo dize el Principe de la Teologia: *Dicitur hæc Corona esse in Christo quia hoc cedit in honorem ipsius: dicitur hoc ad laudem Ecclesie: & esse gloria duodecim specialium premiorum.* Para gloria de Dios, para honra de la Iglesia; y para que viendo los fieles la gloria de los premios, se alienten al exercicio de las virtudes. Y essas estrellas que descubren con sus luces essas glorias, quien son? Que del intento Santo Tomas! *Comparantur autem stellis, quia in se luminosi, aliis præuent lucem in nocte aduersitatis.* Vnos Santos lucidos, en doctrina, y virtudes, que dán luz à los fieles, para que salgan de la noche obscura de las aduersidades. No son estas las señas de San Iuan de la Cruz?

Apoc.  
12.

S. Tho.

S. Tho.

Es cosa clara, Santo lucido, en vida admirable, en Teología mística, que con sus obras dio luz para descubrir el camino del Cielo, entre los horrores de vna noche oscura, verificandose lo que el Diuino Cantor dize en el Psalmo, que comienca, *Beatus vir, exortum est in tenebris lumen rectis corde*. Y quando es el tiempo que à nuestros ojos brilla su buena estrella? Quando se descubre de sus premios la gloria? *Est gloria duodecim premiorum*. Luego luce quando se beatifica? Luego su Beatificacion descubre vna nueva estrella en la Corona de Christo, y de la Iglesia? Luego cede en gloria de Dios, en honra de la Iglesia, y edificacion de los fieles? *Illius honore, &c.* Siendo, pues, mi nuevo Santo estrella que brilla gloriosa en el Carmelo Reformado; sin duda es estrella de Domingos; porque mi Padre Santo Domingo, y su Religion Sagrada han tenido siempre buena estrella en esta Reforma, como lo dize la experiència. Luego hallandose oy en esta Casa, viene à celebrar su buena estrella. Mas ay que su esplendor me deslumbral! O si el Espiritu Santo me hiziera sombra! Guíeme la Estrella de Maria, q̄ yo me aseguro la Gracia. Ave MARIA.

*Sint lumbi vestri praecincti.*

Lucã 12.

§. II.

**C**Enidos, y cõ luces en las manos de sea la Magestad de Christo à sus siervos. Si serà para declararlos Bienauenturados? Af si S. Cyrilo, à quien cita el Doctor Angelico en su cadena de oro: *Cum igitur Dominus veniens suos is omnes inueniret, & praecinctos, eos illuminatũ habentes tũc eos promulgabit beatos*. Descubramos las señas del cingu

lo; y se conocerà ei declarado por Sãto. Se ha de texer de todas las virtudes; así lo siete el Dr. de los Angeles, son los doze frutos del espíritu, cõ que se ciñe el verdadero Santo: *Fructus autẽ spiritus, charitas, gaudium, pax, patientia, benignitas, mansuetudo, bonitas, longanimitas, fides, modestia, cõtinẽtia, castitas; quilibet Ecclesie si exerus filius hoc duodecim fructus habet*. Estas virtudes en esta vida aprietã tanto, q̄ hazẽ ver estrellas; mas en la otra sirven de Corona q̄ de claran sus glorias: *Et in cõpite eius Corona Stellarum*

S. Tho. in Apoc. cap. 12

S. Cyril. in Caten. D. Tho.

*duodecim.* Santo Thomàs: Ellas doze Estrellas que coronan, son las virtudes que en el cingulo aprietan: *Sunt duodecim fructus.* Este es el cingulo que le ciñe. Bufquemos la luz que le ilumina: *Etlucerna ardentis in manibus vestris.* San Cyrilo: *Significat, ut non patiatur aliquos in tenebris ignorantie vivere.* Es el zelo santo, que no permite viua en las tinieblas de la ignorancia el proximo; y à quien assi hallare Christo prevenido; quando le ha de declarar bienaventurado? Yà lo dize el Evangelio: *Ersi venerit in secunda vigilia, etsi in tertia vigilia venerit, & ita invenerit: Beati sunt servi illi.* En las tres vigilijs (segun San Gregorio) estàn figuradas las tres edades, Niñez, Juventud, y Ancianidad: *Prima ergo vigilia, idest pueritia, secunda, adolescentia, tertia senectus accipitur.* A quien en la primera, y segunda vigilia hallare Christo assi prevenido, esse es Santo Beaticado: *Beati sunt servi illi.* Y porque no le busca en la primera? porque en essa edad de la Niñez, la fantidad es rara; porque la falta de advertencia, sirve de excusa. San Cyrilo: *De*

*prima autem vigilia mentationem non facit, quia pueritia, si punitur à Deo, sed veniam meretur.* Luego aquel à quien hallare Christo prevenido, y en las virtudes desvelado, no solo en la segunda, y tercera, sino tambien en la primera vigilia; cõ mas razon merece declararse su gloria? *Beati sunt servi illi.*

San Juan de la Cruz: estuvo siempre prevenido con los dones, ceñido con el cingulo de las virtudes, Niño, Moco, y Anciano, como se vè en su dibuxo: estuvo tambien iluminado, diò luz con su Teologia Mistica para sacarnos de la noche obscura de la ignorancia, y guiarnos por la clara de la ciencia. Verificandose en sus obras lo que David cantaua en sus bien templadas cuerdas: *Et nox nocti indicat scientiam.* Santo en todo tiempo declarado, porque estuvo siempre ceñido: *Beati sunt servi illi.*

Yà se ha descubierto el cingulo de nuestro Santo, que doctamente se dixo ayer; fue su cingulo vara, y por él se midió su gloria. Mas advierto, que la vara quando se ciñe se disimula, y quando està recta se declara, y la vara oc-

S. Greg.  
in Cate.  
D. Tho.

S. Cyr in  
Caten.  
D. Tho.

esta no se solicita reuerencia, mas quando está recta, y manifesta, ocasiona rendimientos à la justicia; assi el cingulo oculto en esta vida, no declara al Santo; mas en la otra vida le sirve de Corona, y las luces se ven acà en el mundo: *Et incipite eius Corona stellarum duodecim.* Oy no se ha de predicar, para acerrar con el asumpto de cingulo, segun que oculto aprieta, sino segun que descubierto Corona. No de vara enroscada, sino recta; que assi se dexa ver la gloria de justicia: *Virga directionis, virga Regni tui.* La rectitud consiste en corresponder el medio à las estremidades, assi la definen los Matematicos. Fue San Iuan de la Cruz recto, al principio de su niñez se descubrió Santo, se continuò en el medio de su juventud lucido, y se consumò al fin de su vida Santo, con las luces declarado: *Beati sunt servi illi.* Parecia su vida la vara vigilante que viò el Profeta: *Virga vigilante ego video.* Y assi vio siempre à mi Santo la Magestad Divina, recto, vigilante, lucido, Niño, Moço, y Anciano, y siempre Santo:

Tom. 1.

*Cum igitur Dominus veniens suos insomnes invenerit, & precinctos, tunc eos promulgabit beatos Beati sunt servi illi.* Demosle con la vara de el discurso tres golpes à la piedra fundamental de su vida, en las tres vigilijs, y se veràn las luces de sus glorias.

## §. III.

Buscò la Magestad de Christo à San Iuan de la Cruz en la primera vigilia en la niñez, y le hallò vigilante, y ceñido, y assi lo declaró niño Bienaventurado.

En los primeros años de su edad començò à descubrir las flores de su virtud; era bien inclinado, devoto; sus entretenimientos eran asistir à los Oficios Divinos, no perdia de vista los Templos. Y como la Magestad de Christo nuestro Bien (à quien imitò desde niño mi Santo) creció à vn mismo tiempo en la edad, y en la virtud; assi en este niño crecia la virtud con la edad; y aun à la edad se adelantava su virtud. De ocho años desprecio el mundo, antes de abrir los ojos, los cerrò à sus regalos. De es-

Aa2

ta



ta edad le veia su Madre to-  
mar el breve sueño sobre  
vnos sarmientos duros,  
gastar lo mas de la noche  
en Diuinas contemplacio-  
nes; y siendo tan tierno su  
euerpecito, lo apretaba cõ  
el cingulo del Euangelio,  
comẽcando à mortificarse  
por Christo. Estas son las  
primeras lineas, que se des-  
cubren en el dibuxo de las  
niñezes de el Santo; y no  
pudiendo sufrirlas el De-  
monio, intentò con rabio-  
sas iras impedir, llegassen  
à fazonado fruto sus flo-  
res. Iua este niño con su  
Madre y à viuda, à entrar  
en la Villa de Medina,  
quando de vna laguna pe-  
queña saliò vn Dragon de  
horrible figura, acometiò  
à quererle tragar al ni-  
ño Iuan, con quien yá el  
Demonio tenia su oposi-  
cion. Mas valeroso el ni-  
ño, con la señal de la Cruz  
hizo huir al Demonio;  
quedose el Santo bendito,  
y el Dragon se fue santi-  
guado. Que nos dize este  
prodigio? Que quiso de-  
clarar el Cielo con  
este triunfo?

que

*San Iuan de la Cruz auia  
siendo niño, estuvo de vir-  
tudes tan bien ceñido, que  
venciendo al Demonio fue  
por Santo decla-  
rado.*

**N**O Perdamos de vista  
à la Iglesia entre ra-  
lucidos resplando-  
res, y la veremos conseguir  
del Dragon gloriosos triu-  
fos. Estaua fecunda, y  
con la dilacion de el parto  
crucificada; que como sa-  
car à luz vn hijo Santo, la  
auia de ocasionar especial  
gloria, la dilacion es lo que  
mas le crucifica: *In vtero  
habens, & cruciabat, vt  
pariat.* En sentir del An-  
gelico Doctor Tomàs, es  
la Iglesia fecunda por su  
Esposo Iesu Christo, para sa-  
car à luz vn Santo nuevo:  
*Iste est fetus, quem Ecclesia  
suscepit à suo sponso, de quo  
sacragit formare filios pul-  
chros, & novos.* Apenas la  
sintió cercana al parto el  
Demonio, quando por ha-  
zer la guerra, le puso en for-  
ma de Dragõ en campaña:  
*Ecce Draco magnus;* para q̃  
se pone en cãpaña el Dragõ  
del Infierno? para tragarse  
al hijo: *Vt cum peperisset fi-  
lium eius deberaret:* por q̃  
*quia reclusus erat omnes  
gentes in virga ferrea. Sancto  
Thomàs: In actu est via*

*Apoç.  
12.*

*S. Tho.*

*S. Tho.*

*recte viuendi iustitia inflectibili.* Porque auia de guiar por el camino mas estrecho de la virtud, sin que le hiziesse torcer la oposicion: apenas salio à luz el hijo, quando consiguió el triunfo, se viò en el Cielo; y la Muger, que es la Iglesia Madre suya coronada: *Et raptus est ad Deum, & ad thronum eius: & in capite eius coronabitur stellarum duodecim.* Quedò el Dragon vencido, el niño glorioso, declarado por Santo, la Iglesia coronada, y Dios con especial gloria, *ad gloriam omnipotentis Dei, &c.*

No es este vn retrato, ò profecia de San Iuan de la Cruz, siendo niño? Es cierto, hijo de la Iglesia, hermoso, y nuevo: recto, y tanto, que auia de guiar al mundo por el camino mas estrecho à la gloria, como lo enseñò despues en su noche obscura, y practicò en la Reforma: *Actu, & via recte viuendi*, en hazer guardar las Diuinas leyes, y las primitiuas, segun su Regla inflexible: *iustitia inflectibili*, à quien recién salido à luz, niño, hizo guerra en forma de dragon el Demonio, de quien valerò con la señal de la Cruz triunfa. Luego podemos in-

ferir, que viuia niño en la tierra, como si estuuiera en el Cielo, y que vencer al Demonio en edad tan tierna, era ponerle à su Madre la Iglesia vna Corona; y que se hallò con tanto valor en esta tierna edad de virtudes ceñido, y el corazón tan iluminado, que al apretarlo el enemigo salieron luces, que le coronaron Santo: en la primera vigilia vigilante, ceñido, è iluminado, y así Cortesano del Cielo: *Beati sunt serui illi.*

Vencio San Iuan niño con la Cruz al Demonio; huyó de la señal de la Cruz de Christo, y huyó de la señal de la Cruz del Santo; porque diò señas de q̄ auia de ser muy penitente. Viò lo niño, desvelado, gastando las noches enteras, luchando con Dios en Diuinas contemplaciones. Viòle con vna herida de amor que le ocasionaua à hazerle à Dios reuerencia: ya no perdiendo de vista los Templos, ya asistiendo à los officios Diuinos. Viòle con vna Cruz de penitencia, huuyendo la blandura, y recostandose sobre vnos duros sarmientos; y esta virtud al amanecerle la primera luz de su tierna edad. Pues digase

Que quien con estas armas se  
ciñe, y en la primera luz de  
sueñad las descubre, ven-  
cerà, no solo al Demonio, que  
lo declare Santo, sino al mis-  
mo Dios que lo declare por  
Cortesano del Cielo.

**I**acob solo en el campo,  
luchando con Dios a bra-  
co partido. Toda la no-  
che estuvo neutral la victo-  
ria; à la primera luz de el  
dia, el triunfo por Iacob se  
declara: *Dimitte me, iam*

*Gen. 3:2. enim ascendit aurora.* La  
lucha fue de braços? No: de  
oraciones? Si; así lo siente  
el Leon de los Doctores;

*S. Gero. Non brachiis, sed oratione*  
*luctabatur,* al fin salió Iac-  
cob con vna herida. *Teti-*  
*git verbum femoris eius,*  
*statim, & statim emarcuit.*  
Sin duda fue de amor la  
llaga, pues con ella le hi-  
zo à Dios reuerencia; así

*Cerda. Reuerentia e sig-*  
*na monstrabat.* Y que mas  
misterios se descubrieron  
en esta herida? la forma de  
vna Cruz, que no sería po-  
co pesada, si quedando co-  
xo le hazia hincar la rodi-

*S. Amb. Ila: dizelo San Ambrosio*  
con elegancia: *Cuius Cru-*  
*cem obstupescens femoris*  
*latitudo signabat.* Lucha de  
oracion dilatada, herida  
que haze à Dios reueren-

cia, y Cruz pesada con que  
se mortifica. Estas son las  
armas con que Iacob lu-  
cha. Y qual es el intento  
de esta contienda? que Dios  
le bēdiga: *Nō dimittam te,*  
*nisi benedixeris mihi.* Y quā-  
do se vió en Iacob estas  
finezas? al desomar el auro-  
ra sus primeras luces: *Iam*  
*enim ascendit aurora,* en q̄  
está representada la prime-  
ra luz, el amanecer de la  
razon. Esta es la causa por-  
que Iacob vence, *prebaluit*  
*ab Angelum.* Y si lo que pre-  
tende es salir de las manos  
de Dios bendito, que es lo  
mismo que declarado por  
Santo. Por luchar à las pri-  
meras luces, y descubrir à  
la aurora estas finezas, cō-  
figue de Dios gloriosos triu-  
fos, solicitando le declare  
Santo, como lo hizo: *Ne-*  
*quaquam Iacob appellabi-*  
*tur nomen tuum, sed Israel,*  
*& benedixit eum in eodem*  
*loco.* Yà no te has de lla-  
mar Iacob, que esse nom-  
bre es de peregrino en la  
tierra; llamate Israel, que  
esse apellido te declara Cor-  
tesano de el Cielo; así el  
Chrisostomo: *Israel sonat*

*Chrisosf.*

*mens v' d'ens Deum.*  
San Iuan de la Cruz,  
niño, à la primera luz de su  
edad, en la aurora de la ra-  
zon, lucha con Dios en cō-  
templaciones, las noches:  
en-

enteras, y despues lo conti-  
nuò en vna noche obscu-  
ra, donde enseñò vna lu-  
cha continuada. Manifies-  
ta de amor vna herida, con  
que en los Templos haze  
à Dios reuerencia, toma  
vna Cruz, començando à  
mortificar sus miembros  
tiernos, sobre lecho de sar-  
mientos duros. Digase,  
pues, que à quien hallò  
Dios en la primera vigilia  
con estas finezas ceñido, le  
declarò Bienaventurado:  
*Sint lumbi vestri praeincti,  
beati sunt servi illi.*

## S. IIII.

En la segunda vigilia,  
en la juventud, hallò la Ma-  
gestad de Christo à S. Iuan  
de la Cruz, vigilante, ceñi-  
do, y de dones iluminado; y  
assí lo declarò con vn luci-  
do prodigio, por Cortesano  
del Cielo: *Esti venerint in  
secunda vigilia. Et ita in-  
uenerit beati sunt servi  
illi.*

En la juventud, por  
reueccion del Cielo, to-  
mò el habito en el Cele-  
stial Carmelo. Aquí con  
tres bueltas apretò bien el  
cingulo del Euangelio. Y  
pareciendole à la luz del  
espíritu que estaua floxo,  
segun las leyes, mitigadas  
en la Observancia, pidió à  
sus Prelados licencia para

estrecharse cõ la Regla pri-  
mitiua, en la abstinencia  
perpetua de carnes, en el  
ayuno de casi ocho meses,  
oracion continuã, perpe-  
tuo silencio; todo lo ob-  
servò con valiente espíritu  
el Santo mozo. Ardía en  
deseos, de que en el Carme-  
lo huviesse reforma. Encõ-  
trose con la Serafica Ma-  
dre Santa Teresa; hablòle  
en orden à esse mismo fin  
la Santa, y con zelo encõ-  
dido, se ofreció el primero  
à tan ardua empresa. Po-  
nola en practica, vistese vn  
habito toscò, ofreciendo à  
los ojos de el mundo la es-  
tampa del primer Descal-  
ço Carmelita. Funda Con-  
uentos, padece persecucio-  
nes; mas el Santo en medio  
de tantos golpes, como le  
costò introducir nuevas  
ceremonias, estuvo recto  
en hazer guardar las pri-  
mitiuas leyes. En orden à  
su perseverancia hazia pla-  
ticas à los Religiosos; y co-  
mo la platica era mirando  
solo à Dios, en la reforma  
de su Regla, la Diuina Ma-  
gestad le comunicaua res-  
plandores de gloria, como  
se viò en vna ocasion, que  
haziendo vna platica, tenia  
vna Imagen del Niño Ie-  
sus en su presencia, salian  
rayos de luz celestial de el  
rostro del Dios Niño, y se

terminauan en el Santo, bañando de gloria su rostro. Que es esto? Que ha de ser, sino que

*Ellas luces firvieron de lenguas Diuinas, que le dictaron Santo, por auer sido el primero que guardò, y hizo guardar las leyes primitiuas.*

**D** El Monte Synay baxa Moyses, bañado el rostro de Diuinos resplandores, y no conocia se le auia comunicado esta gloria de la plastica Diuina: *Et ignorabat, quod cornata esset facies sua, & consortio Sermonis Domini.* Se viò su rostro glorificado; assi lo siente San Isidoro: *Facies eius glorificata videtur.* Para que son estos Diuinos rayos? San Gregorio: *Celesti virtute indutus, ea vita, ea que doctrina subditis lucet.* Para que vea beatificado en presencia de sus subditos. Hablò con Dios Moyses, y participò esta luz: *De consortio Sermonis Domini.* Ya se ofrece la duda. No hablò tambien con Dios en la carca? Pues por que ài no le comunica esta gloria? Yo assi lo discurrea. Porque en la carca, solo tratò del rescate del pue-

blo, no de que la ley tuviessè Reforma, despues de vna quiebra en el Monte, tomando en sus manos vnas tablas de piedra, sollicita la Reforma de la ley primitiua: *Excidit ergo duas tabullas lapideas, quales antea fuerant.* Y esta es la causa porque Dios: à vista del pueblo con soberanas luces lo beatifica, y por Santo lo declara. Que de mi intento San Isidoro! *Descendente de uo Moysse cum tabullis, facies eius glorificata videtur, sermo quippè legis habet scientia gloriam.*

*S. Isido!*

El Niño Iesvs baña à mi Santo el rostro de Celestiales luces; en vna plastica se descubriò esta gloria; porque fue el primero, que tomando en la cumbre del Carmelo florido, en sus manos la Regla, y ley primitiua, la guarda, y à los demàs persuade à su Reforma. Assi lo hallò en la segunda vigilia Iesu-Christo, con estas estrechas leyes ceñido, con luces de el Cielo iluminado; y assi con esse prodigio lo declara por Corneliano de la gloria: *Et si uenerit in secunda uigilia, & ita inuenit, beati sunt serui illi: proscintos, cor illuminatum habentes, tunc*

*Exo. 34*

*S. Isido.*

*S. Greg.*

*eos promulgabit beatos.*

No se contentò mi Santo con estar cesido cõ la Observancia de la primitiua Regla, sino que inmoble padeciò por su permanencia, donde se ciñò à descubrir de el Diuino amor la llama: San Cyrilo en la Catena: *Subscincti significat agilitatem, & promptitudinem ad subtinenda mala intuitu Diuini amoris.* Padeciò en la Ciudad de Toledo vna prision dura, y essa la tenia por su gloria, que parece cifrò en su mismo nombre su deseo: Iuan de la Cruz: Iuan, es gracia, Cruz es pena; à la gracia se auia de seguir la gloria, y mi Santo la tenia en la Cruz, y en el tormento, como se siguiessè la gloria de Iesu Christo. Oigale à este intento vn caso prodigioso.

Estaua este Santissimo Varon en el Conuento de Segovia orando vn dia ante vna Imagen de Christo nuestro Bien con la Cruz à cuestras, y el Señor, por medio de ella le habló, y le dixo: FRAY IVAN, QUE QUIERES POR LOS SERVICIOS QUE ME HAS HECHO? A lo qual respondiò mi Santo: SEÑOR, PADE-

CER, Y SER MENOS-  
PRECIADO POR VOS.  
Rara oferta la de Christo!  
Rarissima peticion la de mi Santo! Que pide por premio el Cielo? No; trabajos, y padecer? Si. O llama de amor viua, hasta agora amàs descubierta!  
Nuestra Serafica Madre Santa Teresa pedia, ò morir, ò padecer, ò padecer en esta vida, ò morir para descansar en la gloria!  
El Doctor Angelico Santo Thomàs de Aquino, presentandò sus trabajos à los pies de Iesu-Christo, le dixo este Señor crucificado: *Quam ergo mercedem accipies?* Que quieres, Thomàs, por premio de tus escritos? A quien humilde respondiò el Doctor de los Angeles: *Non aliam Domine, nisi te ipsum.* Señor, yo no quiero otra cosa, sino gozar de vuestra presencia. Teresa pide padecer hasta morir. S. Iuan, no acordandose de el morir, quiere eternamente padecer. Santo Thomàs pide por sus trabajos la gloria. San Iuan no quiere mas gloria que sus trabajos. Tenia la gloria librada en el padecer, y tratandò de este punto, se eleuaua su espiritu, y tanto, que fue menester asir-

se

S. Cyril.  
in Caten.  
D. Tho.

se de vna reja el Santo, por que sabia bolando al Cielo; que parlero estaua en esta vida, quien pertenecia à la gloria.

*Digo que compite con el ardor Serafico, labrandole con estas finexas al Dios Soberano vna Corona. Mirad como Dios no ha de coronaren la tierra à quien assi le corona en el Cielo, buscando la Cruz hasta en el Trono.*

**E**A, busquemos vn texto que ciña todo este discurso. Sea, pues del Profeta Euàgelico vna profecia de la gloria de mi Santo. Los Serafines de el Trono assistian amantes, (haziendo pie en aquel abismo de luces) al Dios de las eternidades: *Seraphin stabant super illum.* En pie estàn, no se sientan. Parece no quieren à Dios por el interès del descanso, sino por la gloria de emplearse en su seruido. Con dos alas le ocultan del rostro la hermosura: *Duabus velabant faciem eius.* Y a vn punto mismo de sus plumas le ponen vna corona en la cabeza, dizelo San Bernardo con dulçura: *Quando in hoc*

*S. Bern. capite later alitudo, quando in hoc serm. 5. la gloria est? quibus puta*

*mus alis, hoc caput Seraphin velant? duabus in fa- lor alis, suæ videlicet ipsorum gloria, & felicitatis.* Se ocultan, y se coronan cõ las plumas de sus felicidades, con las alas de sus propias glorias: y en que està labrada la gloria de estos Serafines? No los vès? en abrir las dos alas, *& duabus volabant.* Que hazè de esta forma? vna Cruz, dize San Buenaventura. Cruz en el Cielo? Padecer en el Trono? esta es su gloria; pues ponganle vna Corona à la Magestad Diuina; que si buelan, y le ocultan, manifestan que el seruirle, esso es gozarle; no para gozarle desea seruirle, que assi será la llama de su sumo incendio: *Seraphin volant in eum cuius ardent amore.*

Asi mi Santo Serafico glorioso à quien el deseo de padecer lleuò volando al Trono, no pretendiò el descanso, sino el tormento, siendo su gloria el ponerle con su Cruz vna Corona al Dios Soberano. Bien merece la honra de Beatificado en la tierra quien à costa de sus trabajos solicita ponerle à Dios Corona de gloria en el Cielo: *Illius honori ad gloriam omnipotentis Dei.* No quiso el assiento, que en el Euan-

Euangelio le ofrece Christo: *Faciet illos discumbere*, sino estar en pie como Serafico, *Seraphin stabant*. No pretendia la gloria de la posesion, sino la Cruz de la esperanca à que corresponde la Beatificacion: *Expectantibus Dominus suus*. *Beati sunt servi illi*, assi lo hallò Christo en la segunda vigilia, y assi declara su Bienaventurança: *Esi uenerit in secunda vigilia*. *Et ita inuenerit*. *Beati servi servi illi, tunc eos promulgabit Beatos*.

## §. V:

A lo mas perfecto de su edad llegò mi Santo, à la tercera vigilia; y ya se apretò con tanto primor el cingulo, que como cabiendo ya su virtud en el pecho, salió fuera en luces à publicarlo Santo.

Assi se viò antes de morir su cuerpo, como se lee en su dibuxo. Tan admirablemente se ciñò en esta edad este prodigio, que no teniendo fuerças para apretarse, como quisiera, buscò vn cruel verdugo que lo acotara, bañando alegre con la purpura de su sangre la tierra. Se puso al fin el cingulo del Euangelio, tan justo, que no cupo en su coraçon, para el mundo, ni vn

solo pensamiento; aun de si mismo estubo vacio; y assi llegò à estar de Dios tan lleno, que salió fuera à publicarlo la llama, cuya luz le beatifica. Yà no me admiralè de agora este culto la Iglesia; porque Sãto tan humilde, tan pobre, tan amante, tan penitente, y tan puro, que en su coraçon no cupo vn pensamiento de cosas del mundo; quando al morir le veo con esplendor Soberano: infiero que

*Dios estubo en su coraçon encendido, no solo para declararlo Cortesano de la gloria, sino que tambien publica, que su Religion es Santa.*

**E**L Phenix de las Montañas ha de descubrir todas estas glorias. La çarça de Moyses se ve ceñida de vistosas llamas, tan peregrinas, que despiertan del amigo de Dios las atenciones: *Vadam, & vi-* Exod. 3  
*debo visionem hanc magnã*. Allí admiro vn prodigio; Como aquella planta humilde no se consume con tanto fuego? *quare non comburatur rubus?* He de registrar el milagro, y al irse cercando al sitio, Dios le suspende el passo: *Ne appropies huc: solue calceamentum de*  
pe-



*pedibus tuis.* Moyses, mira, que si has de llegar donde està esta çarça, ilustrada cõ el fuego, ha de ser descalço. Parece que habla con el que ha de entrar en esta Reforma. Oygate à Teodoro. *reto: Ipsum magis, ac magis Religiosum his verbis Dominus Moysen reddit.* Mira esta planta encendida; pues nota, que tierra que tal planta goza, es Santa. *Terra Sancta est.* Basta la letra del Texto para prueba del assumpto. Y sea el reparo; porque Dios assiiste en el coraçon de essa çarça, beatificandola con soberano incendio? *Et Dominus inflammavit magis in mediobus;* porque en su coraçon no se viò imagen de algun idolo. Es sentir de Teodoro. *Neque posset ex rubo Deum effigere, aut effigiarere.*

Es perfecta imagen de mi Santo, planta la mas humilde; digalo su abatimiento, la mas pobre, no cuydò del sustento, desprecio el adorno, la mas penitente; bien se vè en las puntas q̄ le ciñen, y silicios que le aprietan, la mas pura; bien se conoce, bien se vee; su coraçon encendido, donde no otro idolo de cosa de el mundo; ni aun se ideò vn solo pensamiento, luces Di-

uinas todos, que forman la Corona de mi Santo Beatificado. Descalçese quien quisiere participar la gloria de este sitio, que essã plãta ardiã en la Reforma, y por esso la declara Dios por Santa. *Tolle calceamentum: terra Sancta est.*

Fue tan admirable su pureza, y el fuego con que ardiã, que para convertir mugeres deshonestas, y cõuertirlas en castas, bastaua su memoria. Con solo acordarse del Santo se purificaua el coraçon mas deshonesto. Assi, que su memoria sola tenia esta gracia? Pues digase, que

*Ella sola era bastante à publicar su gloria.*

**Q**uid enim bonum eius, Zach. 9  
aut quid pulchrum eius, c.

*nisi fragmentum elektorum, & vinum germinans virgines.* Es profecia de Zacarias, que descubre del Sacramento Eucharistico las glorias, en comun sentir de los Padres. Que cosa puede auer mas hermosa, ni mas buena, que lo que causa la Hostia consagrada? *Et vinum germinans virgines,* que engendra, y haze virgines. En el Sacramento està la memoria de Christo: *Deus qui nobis sub Sacramento mi;*  
16.

*rabili Passionis tuae memoria reliquisti.* En estos accidentes está el cuerpo de Christo ceñido, y despierta nuestra memoria, para que nos acordemos de su vida; y lo que admira es, haga virgines esta memoria: *Germinans virgines.* Este prodigio lo acredita hermoso, y bueno, que es lo mismo que Santísimo: *Quid bonum eius, aut quid pulchrum eius.*

La memoria sola de la vida de Iuan haze virgines: Que cosa puede aver mas hermosa, ni mas buena? Quicà por esta causa en su carne, y en sus huesos, se viò en imagen, tal vez, del Sacramento de la Eucaristia la forma, declarando esta especial soberania, que no solo es Santo, sino Santísimo: *Quid enim bonum eius.*

Poco tiempo viuidò San Iuan en esta vltima vigilia. Corra, pues, la linea del discurso. a tocar sus huesos despues de muerto. Por que no solo lo declarò Dios por Santo, estando viuo, sino que tambien repitiò esta gloria estando difunto.

Se viò tal vez en sus huesos, y en su carne la imagen de Christo visible. Para que?

Para que lo llame Bienaventurado todo el orbe.

**E** *Cce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes;* desde agora me llamaràn Bienaventurada todas las generaciones, dize la Reyna de los Angeles Maria, y dà la causa esta Soberana Señora: *Quia fecit mihi magna, qui potes est, & Sanctum nomen eius:* porque hizo en mi cosas grandes el todo poderoso, y su nombre Santo. Y dize mi Cayetano siempre profundo: *Ingentia admiratione digna à potentia, quia tota ratio facti in misterio Incarnationis est potentia facientis.* Desuerte, que el verfe Christo en la carne de Maria, es la causa de que todos la conozcan Bienaventurada: *Ecce enim ex hoc beatam me dicent.*

En la carne, y huesos de mi Sãto se ve Iesu Christo, no como en Maria, por vnio hipostatica, si solo en visible forma: bastante motiuo para publicarlo Bienaventurado: *ecce enim ex hoc beatam me dicent.*

No solo se vio en la carne, y huesos de mi Sãto la Imagen de Christo, la del Santísimo Sacramento, sino tambiẽ la de otros muchos Santos, y la Magdalena llorando à los pies de

de Christo. Que es esto? Que ha de ser? sino que

*Nunca se viò semejante Sa-  
to en la Iglesia, y para dar  
le singular gloria obrò  
Dios de fantasia.*

Oigase esta Profecia, que parece fue para esta Reforma: *Petite à Domino pluviam, & Dominus faciem nives.* Así leen los Setenta: *Dominus faciet fantasias.* Pedidle à Dios el rocío, para que brote nuevas flores el Carmelo, y os dará en vez de lluvias fantasias. Que es fantasia? No es vna cosa que parece fueño, de lo que jamás se ha visto de imágenes distintas vn agregado? Así lo define vn Comentador de Iudic sobre este Texto: *Nonne phantasia spectrum queddam est, quod non bene temperate species componewit?* Mira à mi Santo yà difunto, y veràs en sus huesos, y carne tanta multitud de imágenes, que nunca se viò cosa semejante en la Iglesia; y podràs inferir, que para declarar Dios con singularidad su gloria, obrò en el de fantasia: *Dominus faciet phantasias.*

Santo niño, Santo mo-  
co, Sãoto al fin, y portal de  
clarado, aun despues acdi-

funto, con soberanas luces del Cielo. Premio que ya le corona con tantos astros, como le apretarò en el cingulo virtudes. *Sint lūbi vestri præcincti. Beati sunt serui illi, tunc eos promulgabit beatos.*

§ VI.

Y tu Religion Sagrada la mas florida que se goza en el jardin de la Iglesia, goza te eternas edades, para que dès al Cielo muchos hijos Santos, que en la Corona de Dios brillen luceros. Huerto cerrado, y ameno, donde se ven tan sazonados frutos en lo estrecho de tu retiro: *Hortus conclusus.* Fuente de doctrina clara, sellada con la a mas del Angel de la Teologia: *Fons signatus.* Torreón de la Fè, donde están pendientes tantos escudos contra los Hereges, como tienes Escritores. Escudos dorados, donde reuerberan del Sol de Thomàs los resplandores: *Resplenduit Sol in Clypeis aureis,* conserva esos rayos, para atemorizar los enemigos; yà se han cumplido en ti los deseos de la Iglesia, para gloria de su Esposo Iesu Christo, pues no solo te vieron a los principios florecer en virtud, si no tambien agora fructificar santidad: *Egrediamur in agrum,*

*agrum, & videamus si floruerunt mala punica.* Porque cada vno destos Convētos en lo estrecho de la Reforma, es vna granada, donde lo fazonado de la virtud se encierra; que si descubrieron la corona al florecer, fue porq̄ auian de dar gloria al fructificar. Recibe de mi afecto mil Coronas, que yo quisiera de parte de mi Religion esmaltartelas todas de brillantes estrellas, como lo haze el noble Colegio de los Escriuanos, q̄ vnidos con nuestros afectos, te la texe de vistosas plumas, ofreciendose à dar fee por todo el mundo de tus glorias; que no es nuevo se vn an estrellas y plumas à solicitar adoraciones, que las de Christo se configuieron en el Portal por vna Estrella, y en la Cruz las acreditò vna Escritura: *Iesus Nazarenus, Rex Iudaeorum, vidimus Stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum.* Y quando à Christo lo canonizò en la Cruz el mundo, de mas de publicarlo los aytros, diò vn Secretario suyo testimonio: *Et qui vidit testimonium perhibuit.* Tuya es esta gloria que gozas; pero tambien à mi Religion ilustran tres luces; assi por

verse yà por la experiencia de San Vicente Ferrer, y San Luis Beltran la profecia, que ambos Valencianos fueron Profetas destos triunfos, como por la parte que mi Religion tuvo en la Reforma, ayudando à la Seraphica Theresà los Maestros mas graves de mis Provincias, como lo cõfiesan sus historias. Solicitando tambien mi Patria assistir à tan gloriosa empresa; pues à el ir los Comisarios, embiados por los Reyes à sossegar los pueblos, vn perro blanco, y negro, muy gracioso, con mil alhagos, los guiaua por los caminos, baxando à seruirte à la tierra la canicula del Cielo, en que manifestò sus ardores mi Santo. Y quando veo tan gloriosos fines, biẽ puedo dar los parabienes à mi Religion, que te sirviò à los principios.

Y tu Santo prodigioso, pues te gozas coronado de gloria en el Cielo, no te olvidas de los que rendidos te adoramos en este siglo. Dadnos luz, para que caminando por esta noche obscura lleguemos à la Aurora de la Bienaventurança, que es gloria. *Ad quam, &c.*

Dia tercero afervorizò incendios à la deuocion , y motiuos à la solemnidad la Serafica Religion del admirable Patriarca San Francisco , animò à la deuocion sus llamas el retorico aliento del Reuerendissimo P. M. F. Benito de Liñores, Lector jubilado, y Vice-Comissario, Visitador que ha sido de la Provincia de Carragenas. Lo singular de su pensamiento, lo bien seguido del assumpto, la viuia, y propia inteligencia del texto, tuvo tan de su parte, y suspenso la atencion del auditorio, que le dexò cõ pena de verle baxar del pulpito, y con ansias de que boluiesse à subir.

Sabado entrò à resplandecer el Reformado Carmelo de Cordova, el Principe de los ingenios , y Sol de la Iglesia San Agustin. Esparciò las luces de tan superior Maestro en las flores Carmelitas el muy R. P. M. F. Diego de Aldana, Lector de Prima en su Real Convento de aquella Ciudad, hijo, y discipulo del Sol. Fue rayo su discurso, que cõ la luz de su claridad manifestò à los ojos de la razon lo mas profundo , y oculto de las heroycas virtudes del Beato.

Domingo visitò N. gran Padre S. Elias en los hijos de la Observancia à los de la juventud primitiva del Carmelo en su Reforma, calificando à N. Beato hijo heredero de su ardiente espiritu, y sucesor de su penitente vida, de q̄ diò testimonio la docta, y eloquente voz de el muy R. P. M. Fr. Juan Antonio de Villa-Real, Prior actual de el gravissimo Convento de Carmelitas Observantes de Cordova. El ardor del grande Elias, rayo para reverberar en el Carmelo Reformado , conducido por el claro passaje de la Observancia (y siempre abraza, y luce el ardor por donde passa) el camino por donde llegò à la Reforma en N. B. El primero publicò el prodigioso ingenio deste grã Maestro, y discurso que manifiesta el camino de la luz supremos quilates goza en el crisol de la censura, *in qua via lux habitat.*

Lunes la venerable Reforma de la esclarecida Religion de la Santissima Trinidad ilustrò con su asistencia à la del Carmelo. Eligiò para lucimiento de su dia al muy R. P. Fr. Joseph de la Refurccion, Predicador general de su Convento de Granada, y manifestò el merito, que no dexaua ocioso heroyco del titulo, porque lo vniver-

Tal de su erudicion le asegurauan Predicador general.

Vino sin duda la primera, aunque llegò la vltima, la exemplar, y observantissima Familia de los venerables Padres Capuchinos, que lleuandolos su humildad al lugar vltimo los pone en la estimacion de todos, en el primero, fue su Orador el muy R. P. Fr. Gregorio de Grana. da, Lector jubilado, y aplaudido Predicador, habló diu. namente de la aspereca de vida el penitente, del retiro el solo de la oraciõ el contèplatiuo, y de vna vida Apof. tolica, Apostolico Predicador.

Finalmente colmò de autoridad festiua la octaua, asistiendo el vltimo dia el Nobilissimo Cabildo Seglar de esta Ciudad Ilustrissima. Vino à la festiuidad, como Cordova, ò como grandeza. Eligió Predicador à N. R. R. P. Fray Francisco de San Elias, entonces Prior de los Carmelitas Descalcos de Lucena, antes Provincial de Andalucia, oy Diferidor General de toda la Reforma, Dignidad que tuvo que subir para llegar al sugeto. Fue su oracion gratulatoria agradable à todos, igual al dia, y digna de superior aplauso, como lo juzgarà quiè la leyere.

---

# S E R M O N

QUE EL VLTIMO DIA DESTA SOLEM-  
nissima Octava Predicò N. M. R. P. Fray Francisco  
de San Elias, Diferidor General de la Sagrada  
Reforma de Carmelitas Descalcos.

**T**odo quanto contemplo en esta solemnissima oc-  
taua cõsagrada à la Beatificaciõ de mi Padre di-  
uino, de mi Elias segundo, del sol de mi Refor-  
ma, de mi glorioso P. S. Iuan de la Cruz, no parece cul-  
to de hombres, sino de Angeles; porque no sabe à tierra,  
sino à Cielo; porque no huele à mundo, sino à gloria.

Para ilustrar el Santuario, me has de hazer Moyse  
vn Candelero de oro purissimo; yo te darè la idea, yo  
formarè el dibuxo; porque ha de ser de tan maravillosa  
labor, que sin que lo dibuxe yo, no lo podràs formar tu.

Dale Dios à Moyses el dibuxo, el bosquejo de lo gálán del pie, de lo ayroso del, hasta de siete ramas, en que se dilata, de siete flores, que le esmaltan, de siete orbicillos, ó Cielos abreuiados que le coronan, de siete luces, que le ilustran, y luego le intima el precepto, de que lo ponga por obra, sin exceder del dibuxo: *Fac secundum exemplar facies. & candelabrum.* En el Hebreo se lee: *Piet, & candelabrum*: haràse el candelero. Fundados en esta letra. Maestros doctos de los Hebreos discurren, que luego que Moyses vido el dibuxo del candelero, se turbo, y le pareció, que si su ingenio ingenio, ni el de Betseled, ni de otro hombre de todo el mundo podría formar candelero de labor tan exquisita, de tanto arte, y primor. Y que Dios viendole turbado le consolò, diziendo: El candelero de oro se labrarà, si manos de hombres no se atreuen: para esto tengo yo Angeles, que lo formen: *Cum Moyses tanta partium diuersitate turbatus, circa hoc dubitaret, dixit ei Deus: fiet, & candelabrum, idest, licet tu facere nescias, candelabrum per se fiet.* Todo el aliño del candelero de oro se reducìa à siete orbecitos breues, à siete Cielos abreuiados, à siete flores diuersas; aunque nuestra Vulgata dize Azuzenas, en el Hebreo se lee flores, cada vna de diuersa hermosura; porque fuesse mas su belleza con su vistosa variedad, como advirtió la purpura de Cayetano. Siete entorchas, siete luces, y todo este aliño juntò, todo junto este primor, no se puede formar por hombres, sino por Angeles, no en la tierra, sino en la gloria. Por Bulade nuestro Santissimo Padre Clemente X. se coloca esta octaua en el Santuario de Dios, mi glorioso Padre San Juan de la Cruz, Candelero de oro purissimo, que ilustra la Iglesia con luces de santidad, y doctrina, componen su belleza estos siete dias, siete orbes, siete flores, y siete luces. Y sino, mira el primer dia que has visto: en la mas illustre, y venerable Iglesia Santa de Cordoua, vn Cielo abreuiado, en su Sapientissimo Orador vna Antorcha Ceestial, en su oracion, como en el orden, en la dignidad, y excelencia la primera, vn clavel respirando fragancias de gloria. Mira el segundo dia, que has visto: En la clarissima Religion de Santo Domingo de Guzman vn Cielo abreuiado, vn firmamento de lu-

Abulès.  
super  
huc locum

Cay. hic  
in. Ha-  
breo di-  
cuntur  
flores.  
ubi Vul-  
gata le-  
git lilia.

minofas estrellas. En su Orador vna luz superior. En su oracion vna Azuzena candida, mageftad de todas las flores. Mira el tercer dia, que viste: vn orbe menor, vn Cielo abreviado; pero aunque menor por ser de la inclita Familia de los Menores, no menor en lo lucido. En su Orador vn incendio Serafico, vn jazmin, que siendo la menor de las flores, luce entre todas con fragancia mayor. Mira al quarto dia, que viste: En la inclita Familia del Sol Agustino: vna abreviada esfera de su luz. En su Orador vn rayo el mas flamante deste Sol, en su oracion vna maravilla de erudicion, y eloquencia. Mira al quinto dia, q has visto: en la obseruantissima Familia de mi Carmelo, vn Cielo abreviado, en su Orador otra llama de Elias, en su oracion vn girasol, vna flor gigantea, donde se vido excedida toda la eloquencia Christiana, toda la oratoria Euangelica. Mira al sexto dia, que has visto en la Sagrada, y Reformadissima Familia de la Santissima Trinidad: vn Cielo abreviado, en su Orador vn lucero de primera magnitud en su oracion, jacinto, a quien en letras, y gracias ninguna flor le pudo competir. Mira al septimo dia, que has visto: en la Serafica, y Reformadissima Familia de Capuchinos: vn Cielo abreviado, en su Orador vna luz, que se merecio los primeros aplausos desta Octaua, en su oracion vna Rosa de Ierico, con tanta belleza de erudicion, como fragancia del mas sutil, de el mas delicado, y mas suave discurrir. Mira al octauo dia, q has visto: En el Nobilissimo Senado de la Ciudad mas inclita del orbe, Augusta cuna de la mayor Nobleza de España, Mina rica de los mayores ingenios de Europa, Corte, donde sin discordia reynaron siempre Marte, y Minerva campo, a quien solo se concedio lo que al Damasceno, llevar por arenas oro, sin duda por que fue donde le auian de formar, para la inmortal fama de los primeros hombres. Cordova en fin, de que dixo Silio Italico:

*Nec decus auriferacessauit Cordoua terra.*

En este, pues, illustrissimo Senado de Cordova, q has visto: vn Cielo abreviado, en quien renace la gloria de sus Marcelos, de sus Casios, de sus Senecas, de sus antiguos invictissimos heroes, de quien dixo Estrabon: *Quod ab initio habitauerunt Corduam, & Romanorum, & indifferenterum viri selecti, &c.* de quien Marcial, *Duosque senecas*



*Vnicumque Lucanum secundaloquitur Cordova.*

En su Orador, ni ay luz, ni ay flor: porque siendo siete las luces, y siete las flores, á los siete Oradores que há precedido, se les debe à cada vno de justicia, y cada vno de justicia se lleua la flor. yo solo me hallo. sin flor, y sin luz, mas no importa, que Maria es la vara de Iesè a quien corona la mejor flor, y sobre quien raya, y descansa la mejor luz. Y inclinada à nuestros ruegos, de su flor, y de su luz, podrè alcançar la Gracia, y mas si la obligamos, diciendo: *Auegratia plena.*

*Esti venerit in secunda vigilia, esti in tertia, &c.*

**A** Roma por todo. Discurriendo hallar idea de mi oraciõ, sublime, como lo pide la magestad desta octaua, la dignidad de su assumpto, la vine hallar en Roma. Alto, pues, à Roma por todo, el arte de mi discurso, la gloria, y lucimiento del mayor triunfo, reservò Roma para premio de meritos Soberanos, crecia el merecer con la emulacion de triunfar, alentaua à pelear la gloria de lucir. A la sombra del olvido, rara vez llegò la virtud à florecer, ni el merito à madurar, que es la virtud como el arbol, que sino alcanza Sol, no dà fruto.

Buelve los ojos à vno de aquellos mas gloriosos riuus de Roma; que viste oro en su car. o, plata en sus uedas, cifras en sus escudos, geroglificos en las virtudes

del vencedor en diferentes raras, Vencedor coronado, magestad de Senado, que le precede, Oradores q̄ le aclaman, Pueblo festiuo que le faluda; y todo què dixo Tulio, pompa vana, gloria fingida, deleyte pueril. Beatificacion de farsa. *Quid tandem habet iste cursus? quid aurum? quid legati in equis, & tribuni? quid clamor militum? quid tota illa pompa? inania sunt ista, mihi crede delectamenta pene puerorum.* Y sièdo así no le diò jamás Roma triunfo, ni lauro al vencedor, sin que precediesen tres informes, tres juizios, tres decretos. El primero del cãpo, dõde auia militado; restigo de su valor, de sus victorias. El segũdo del Senado, q̄ las examinaua. El tercero del pueblo q̄ las aplaudia. Por esto se llamò triunfo *quasi triumphari.* porq̄ precedia el juizio de tres conclaues: Erudicion que debemos à Tranquillo: *Triumphus, quia*

quia qui triumpharet, triplici iudicio honoraretur: primo enim exercitus de triumpho decernendo indicabat, Secundo, Senatus, tertio Populus, &c.

Enmendò en Roma la Fè, lo que viciò la ciega Gentilidad. Y à vfa de triuños mas Sagrados, y à mejor luz discierne los meritos de sus vencedores Diuinos, y à las hazañas de la virtud destina los mas supremos honores, y à la mayor santidad, el mejor lauro, el mejor triunfo con nombre de Beatificacion; à que preceden tres decretos, despues de tres informes, tres distancias; de pueblo que aclama, y de Prouincia donde militò campo, donde hizo merito; de Senado de Eminentísimos Cardenales, que disciernen y graduan meritos, y santidad.

Supuesta, pues, esta comun, y sabida erudicion, y que no es otra cosa Beatificacion, que vn triunfo sagrado, que el Senado de Roma, y su suprema Cabeça, por su Bula, concede à quiè juzga digno del lauro del santo. Entro en la idea demi oraciõ, miro à mi glorioso Padre en la gloria de su Beatificacion, en carro triunfal de luces. Ti-

ran esta triunfal carroza, por simbolos de sus heroicas virtudes, de sus soberanos prodigios quatro generosas Aves. Vna Aguila Reyna, vna Paloma candida, vn Cisne canoro, vn Phenix abrasado. Cada vna de estas Aves lleua en el escudo de su diuina su mote. En el escudo de el Aguila, leo vn mote, que dize: *Excelsa primordijs: acrior est cum Dracone pugna.* Excelsa en los principios: sus batallas mas fuertes, son con el Dragon.

Tomèlo de San Ambrosio en su Exam. de Plinio en su Historia natural. En el escudo de la Paloma, leo este mote: *Ale eius non ut accedant, sed ut temperent ignem.* Sus alas no son para encender, sino para templar el fuego. Tomèlo de Ruperto en el libro de gloria, & honore filij homine. En el escudo del Cisne leo este mote: *Latatur ad tristitia.* Alegrase cõ la mayor tragedia. Tomèlo de Claudiano, el mote del escudo del Phenix, dize desta suerte: *Gloria mea semper innouabitur.* Tomèlo de Iob, y de mi glorioso Padre libr. llama de amor vna. Estos quatro motes corresponden à quatro vigili-  
as, dos que se expresan en

S. Amb.  
in Exa.  
Plinius  
histor.  
nat. lib.  
2.  
Rupert.  
in Mat.  
c. 3. de  
glor. &  
hor filij  
homin.  
libr. 3.  
Iob cap.  
29.

el Euangelio, y dos que fe callan, no fin mifterio, como dire à fu tiempo. Vamos defcifrando los quatro motes, y difcurriendo las quatro vigalias.

Mirò las infancias de mi gloriofo P. San Iuan, y en ellas admirò vn niño, mas Gigante de la Iglesia, vn parto mas florido de la gracia, no esperan à la edad fus prodigios, en las eñrenas primeras de la vida, y admira con fus milagros, y affombra con fus portentos; aun en los braços maternos triunfa del Dragon mas horrible. Peregrinaua con fu Madre, aun antes de faber andar, y andaua en caminos para retratar en fu infancia, la infancia de nueftro Dios, que peregrinaua Niño. Al entrar en Medina fale de vn pequeño lago vn diforme, y horrible monftro Dragon, de cuerpo terrible, efculos de duro azero vefitia, ò por concha, ò por efcoma, enrofcandofe en tortuofof giros jugaua à traicion el veneno. Y à erige la cerviz cõ enojo, y enoçe el cuello, hinchado con faña, y à affombra con medrofof fylvos, y à le acomete con furia. Haze el niño la feñal de la Cruz, y al momento el Dragon defaparece. Admi-

renfe aqui los Angeles de ver, que niño compite Iuan con todo fu poder junto, pues.

## §. I.

*Todo el poder, y virtud de las Gerarquias del Cielo parecen que miden fu poder, y virtud, con la virtud, y poder de Iuan, aun quando niño.*

**Y** Sino miremos la batalla mas grande de todos los nueue Coros, pues por grande la celebra San Iuan: *Facium est praelium magnum in Caelo.* Quien es General del campo? Miguel es el mas eleuado Serafin. Que exercito, que gente le affifte? Todos los efpiritus Angelicos, en nueue bien cõcertadas tropas. *Michael, & Angeli eius.* Y bien, Con quien es la lid? contra vn Dragon. *Praeliabantur cum Dracone.* Que es fu gente? vn tercio mal ordenado de Estrellas: *Tertia pars Stellarum.* Conocida es la ventaja de el campo Celestial, no solo en el valor, fino en el numero. Pues bien. Que tiene de grande eña batalla? *Praeliũ magnum.* Que puede tener de grande eña victoria? *Effecit victoriam;* solo el vècer vn Dragon, solo defalojarle del Cielo, solo ha-

zer

zer que desapadezca èl, y todo su sequito: *Neque locus inventus est eorum amplius in Cælo:* Pues admirente los Angeles, y discurren àzia sí, donde luce mayor virtud en todas las Gerarquias juntas, que se ligan para vencer vn Dragon, ò en Iuan, que solo, y niño vence al mismo Dragon, y con sola la señal de la Cruz haze que desaparezca. O niño, aun en las infancias se mide tu virtud, y valor con todas las virtudes del Cielo.

Ariendele por tu vida en otra ocasion fluctuar niño en vna laguna impura, Contempla al pequenuelo esquivo, donde ania cargado Dios el mas rico tesoro de sus gracias, çoçobrando en lago feo, para que se vaya à pique, se conspiran dos elementos, el agua para sumergirle, el lodo para mancharle. Mira à la Emperatriz de los Angeles, al Sol del Empireo baxar à la laguna para socorrer al batelillo animado, donde và la mitad de su alma. Al imperio de Maria las olas le mecen, el elemento impuro le sustenta. Con maternal alhago le ofrece Maria su mano para librarle. Turbase mas al favor, que al riesgo el precioso chiqui-

Tom. 1.

llo. Buelve los ojos à su mano, mirala con los desaseos del lodo. Buelve los ojos à Maria; mira en Maria los albores mas puros: Suspendete el rapazillo generoso, y discurre entre sí en esta forma: Que harè Maria me ofrece su mano en el mayor peligro, la mia no merece la suya por mias; y por estar con indecentes desaseos. Si me niego à su favor me pierdo en el peligro. Si admito el favor de su mano, ofendo descortès su candor. O! No quiero vida à costa de su decoro, primero es atender à su pureza que à mi vida. Yo sè que Maria estima mas, que à su vida su pureza. Pues q̄ mucho harè en sacrificar mi vida, porque viva el candor de su pureza. Así lo discurrió Iuan, aun antes de saber discurrir; y yo lo discurro así, que

§: II.

*Sino en el efecto, en el efecto le debe Maria à Iuan la vida de su pureza, y el sacrificar por su pureza la vida.*

**N**O sè que gala era aquella de Salomõ, que à Maria le cayó tan en gracia, que la eligió por simbolo de su her-

Bb 4 mo.

hermosura : *Pulchra sum* (dize en nombre de Maria la Esposa) *sicut tabernacula cadat, sicut pelles Salomonis*. No es facil de componer con la purpura de Salomon vn pellico, ni aueriguar, que pellico era este, de que vsaua por gala exquisita de Salomon sobre su purpura : *sicut pelles Salomonis* : Descubriò el ingenio del Obispo Cartaginense el misterio, y fundado en docta erudicion, dize, que la clamide de Real purpura, de que vsaua Salomon en el dia de su mayor gloria, estaua orlada de arminios, y esso quiere dezir el *sicut pelles Salomonis, que sine dubio erant armilliniorum pelles* : Tenia la purpura de Salomon muy lindas bueltas, porque en vez de felpa, ò martas, eran pieles de arminios, y à estos arminios, orla de la purpura de Salomon, dize Maria, que se parece su hermosura : *Pulchra sum sicut tabernacula cadat, sicut pelles Salomonis*. La causa es, porque Maria libra toda su hermosura en su pureza, en su candor, y el arminio es muy candido, y muy puro. Criase este animalillo en los Alpes, tan enamorado de

su albor, que lo estima mas que à su vida. Es su piel preciosissima, y assi lo estiman los Principes para su ornato. Salen à caza de arminios, y no ay arte para caçarlos, como salpicar con lodo la puerta de la madriguera, huuye el Arminio de el caçador, que le persigue, busca el sagrado de su cueua para el escape, llega à la puerta de su madriguera, y hallala con el desafeo de el lodo, y por no mancharse se dexa caçar, por no perder su albor, y pureza, pierde la vida. Assi no se que Principe blasonando de la pureza de su calidad, puso por timbre de sus Armas vn Arminio, con esta letra : *Malto more, quam fedari*. Primero quiero morir, que mancharme. Palabras, que auian de escrivir, no en el escudo de sus Armas, sino en sus coraçones todos los bien nacidos. Primero morir, que mancharme. Assi, que el Arminio, estima mas su pureza, que su vida (dize Maria) pues al Arminio se parezca mi hermosura; pues yo toda mi beldad la libro en mi candor, y este lo estimo mas que mi vida. Y Iuan se lo discurre assi.

Orma-  
chea in  
Cantica

Yo sè que esta Reyna Celestial que me dà la mano, excède en su pureza al Arminio. Yo sè que el Arminio nada aborrece tanto, como el lodo ; pues porque el lodo no le manche, pierde la vida ; pues como à mano de Arminio, que me favorece le he de ofender yo con la impureza del lodo? Pues peligre mi vida, no vna, sino mil vezes; porque quede intacto su albor. Mucho discurrir es para niño ; pero la accion todo esto dà que discurrir. Y mucho discorra assi, quien es tan preuenido dela gracia, en las primeras Auras de la vida, que experimenta visitas de Dios, y de su Madre Santissima? Apenas sabe andar, y ya anda tan lleno de Dios, que mas parece que viue en la gloria, que en el suelo. Apenas sabe andar, y ya merece coloquios Diuinos, hablas soberanas. Pues

(272)

## S. III.

*Siã vn niño Iuan, aun antes de saber andar, anda en passos tan Diuinos, de justicia se le debe felicitacion, el mas glorioso lauro, el mas festiuo triunfo.*

**R**Eparò Enoch las quiebras de la justicia original, llegò à la cumbre de la perfeccion, dixo Chrysostomo : *Post transgressionem Adæ inuentus est Enoch, qui ad virtutum culmen ascenderet, & primi parentis peccatum revocaret.* Eleuole Dios al Parayso, y perseverando de la muerte, hasta el dia del juyzio : *Er non apparuit, quia tollit eum Dominus.* Y es curiosa duda de Theodoreto, y de mi Abulense ; porque no lleva Dios al Parayso en la misma pompa, en carro triunfal, como à mi gran Padre el Profeta Elias, de quien dixo Chrysostomo : *Triumphali gloria presulgente?* No es Enoch, como dixo Tertuliano, con Elias mi Padre, el candido de la eternidad, en las amenidades del Parayso? *Eternitatis candidati.* No es Enoch con Elias mi Padre, el reservado en las lides de la Iglesia, para el mejor tran-

ce? Pues porque quando le lleua Dios al Parayso, no le lleua con carro triunfal de luces, como à mi Sol Profeta? *Triumphali gloria præsulgente.* No le lleuò en carro triunfal de luces? Quien tal dixo? dixo mi Abulense, Enoch arrebatado fue al Parayso con la misma pompa, con la misma magestad triunfando en carro luminoso, como mi Padre, y Profeta. *Tota fidelium Ecclesia credit, quod Enoch translatus est in Paradisum, & forsè, sicut Elias in curru igneo, &c.* Y infiero yo ser así de el texto Sagrado, dize: *Ambulauit Enoch cum Deo, &c. Et facti sunt dies Enoch trecenti sexaginta quinque anni. Ambulauitque cum Deo, & non apparuit, quia tullit eum Dominus.* Paseauale Enoch con Dios, como con su intimo amigo; era Enoch para Dios el de su asía, el de su cariño, el de su confidencia; viuì trecientos y sesenta y cinco años, y durò en la misma amistad, y valimiento en la familiaridad de andar al lado de Dios, y lleuòle Dios al Parayso. Y luego la luz grande de Cayetano descubrió en la letra mi pensamiento. Dos vezes, dize el texto, que Enoch anda-

ua, y se paseaua con Dios. Vna al principio de su vida, otra al fin de su historia, para que se entienda, que esto de andar cò Dios Enoch, no solo fue allà à los trecientos años de su vida, sino que desde que supo andar, anduvo con Dios, tan cerca de Dios, que gozaua de su lado, y de sus visitas, en sus niñezes, en los primeros passos de su vida. Así, pues, de justicia se le debe carro triunfal, como à mi gran Padre, y Profeta: *Bis de Enoch dicitur. Ambulauit Enoch cù Deo. Semel narrando vitam eius, vsquequo genuit Matusalem, & iterum narrando reliquum vite eius ad explicandum, quod ab ineunte etate profecit in via Dei, & perseverauit proficiendo.* Desde aquí sabe andar Enoch: anda al lado de Dios: de justicia se le debe en su transito el mayor triunfo, y el mayor lauro.

El Autor de la vida de mi gran Padre San Iuan de la Cruz, dize: que en el tránsito de mi gran Padre cercò su glorioso cuerpo vn globo hermoso de luz. En el qual (son sus formales palabras) como hijo verdadero de Elias, subió à las Regiones Celestiales, triunfando del mundo, y del De-

Abul.  
hic.

monio. Debido sin duda al Elias segundo, al Enoch de la ley de Gracia, al que desde que supo andar gozó de intimidades con Dios, mereció sus visitas. Con que ya hallo descifrado el mote que lleva el Aguila en su escudo: *Excelsa primordijs*. El Aguila aun antes de vestir pluma, aun en la garra, ò en ombros de su madre prueba su nobleza, con mirar sin miedo las luces del Sol; y siendo tan noble es sus principios, que desde que es infante polluelo mira sin miedo los rayos del Sol, desde el nido la juran por Reyna de las Aues. Al Dragon haze guerra rã dura, que al estender sus alas el Aguila, huye de su sombra el Dragon: Afsi, pues tire el carro triunfal de Iuan vn Aguila, con el mote, que diga: *Excelsa primordijs, acror est cum Dracone pugna*. Pues es el Aguila Iuan, que estendiendo sus alas en la Cruz triunfa del Dragõ infernal. Pues es el Aguila Iuan, que casi desde el nido contempla las luces del Alva mas Diuina Maria, los rayos de el Sol mas Diuino.

Declara con este simbolo la prodigiosa infancia de Iuan, la primera vigilia de su vida: *Esti venerit in se*

*cunda vigilia, est in tertia vigilia venerit, Et ita inuenerit, beati sunt servi illi.* Los Santos que beatifica el Euangelio, no traen mas que dos vigiliã, segunda, y tercera. Pero mi glorioso Padre San Iuan de la Cruz trae quatro vigiliã, y no podemos negar, que le beatifica el Euangelio; pues siendo quatro las edades de el hombre, que corresponden à estas quatro vigiliã, à estas quatro custodias de la noche, como se ha dicho: *Quatuor vigilia, quatuor sunt etates, que aduertit el Cardenal Cayetano: est la duda; porque en lo comun no beatifica Christo B. N. à su Santo, ni por la primera vigilia, ni por la quarta? A la letra respõde Cayetano, y es de mi caso; porque el Espõso no uabolver de las bodas tan presto, como à la primera vigilia, que es à la noche; porque entõnces era hora de la cena nupcial, ni tan tarde, como à la quarta vigilia, porque esto era venir yã como al amanecer: *Vltra tertiam custodiam non consuevit deferri redditus à nuptiis, &c.* que es dezir, que generalmente los Santos, que Dios visita, los visita en la segunda edad, ò en la tercera, que es quan-*



quando sus meritos llegan à resplandecer en Iuan, como en otro Iuan Precursor se anticipa tanto la santidad, que merece que Dios le visite en la primera vigilia; que en la primera edad le beatifique por Santo, y sea el Santo de mas vigiliã.

Vamos à la segunda vigilia. A la segunda diuisa de su carro triunfal, y à su mote.

*Duidius* Et moles agitât Venus aurea cignos.

*Tum matris curru niveos agitabat olores.*

Tira el carro de su triunfo vna paloma candida (y no parezca impropiedad, que la carroza de aquella Diessa fabulosa de amor, y la de su hijo Cupido, la tirauan Palomas, y Cisnes.) Tira, digo, vna Paloma candida su triunfal carro, con vn mote, ò letra, que dize: *Alacius non vt accedat, sed vt temperent ignem.* Las alas de esta Paloma candida, no son para encender, si no para templar el fuego. En la segunda vigilia miro à mi glorioso Padre tan seraficamente abrasado, que puede prestar incendios al mas abrasado Serafin. Dedicase à Dios en la Religion Observante de nuestra Señora del Carmen, y vien-

do en ella templado, y mitigado el fuego de su Fundador el grande Elias, es tal su incendio, su ardor, que resucita en ella el casi extinguído fuego. Mira en los Horizontes del Carmelo, casi en ocafo, las luces del sol Elias, y restituye su luz à los resplandores, y actividad de medio dia. Quié fino vn espíritu tan inflamado, como el de Iuan pudo reuocar à su fuerça su desmayado resplandor? Esta hazaña solo la estrenò Iuan. Porque

§ IV.

*Restituir à su actividad, y resplandor las luces de Elias en el Cielo del Carmelo, es hazaña, que solo la estrenò Iuan.*

**I**Ba el Sol participandose al mar en la fogosa carrera de su luz, y temiendo Iosue no se le hiziese noche la victoria, valiendose de sus sombras el enemigo para el escape, impertioso le mãda al Sol que se pare: *Sol contra Gabaon ne mouearis, stetitque Sol in medio Cœli.* Que no se detuvo el Sol dize el doctissimo Serario, sino que criò Dios vn Sol de nuevo, para dar luz à Iosue, y el antiguo fue siguiendo su curso. Pues no seria mas facil

de:

detener el primero, y no criar segundo? No, dicen muchos Expositores; y es cierto, que no será mas fácil, porque era invertir el orden de todos estos orbes, de quien depende toda la conservación del vniverso. Y lo que mas haze à mi caso, es, que el Sol se iba yà à poner. *Fastinabat Sol ut bere*, que dixo Basilio. Iba ya desmayado su luz, y este prodigio de hazer, que vn Sol q̄ ilega al Ocaso, buelua à gozar resplandores de mediodia, no quiso Dios q̄ lo estrenalle Iosue, porque lo reservò para mi glorioso P. S. Iuan de la Cruz. Es Elias Sol, esto quiere dezir Elias:

*Seculi* *Vnaper accentum mutetur syllava Sol est.*

Mitigose su luz en el Carmelo, quien la restituyò en su Cielo à la actividad, y resplandor de mediodia? Iuan, cuyo espiritu, cuyo ardor pudo reformar en el Carmelo las luces desmayadas de el Sol de Elias, &c. Oraua mi glorioso Padre en las soledades de Duero, humilde, pobre, si celestial Belen, donde nació mi Reforma, allí passaua las eladas noches de el Diziembre en altissima cõtemplacion. El Coro mal defendido de las inclemen-

cias del tiempo, porque estaua casi sin tejas el Coro; daua licencia à la nieue, q̄ copo à copo cayesse sobre la cabeça del Santo; caia sobre el Santo la nieve, y no la sentia. Es expresso testimonio de mi gran M. S. Teresa. Hallauase el Santo al amanecer toda la cabeza, y habito llena de nieue, sin auerla en toda la noche sentido. Que incendio es este que arde en el corazon de mi Padre, que ni el yelo lo templá, ni la nieue lo apaga, ni aun dà licencia à q̄ el cuerpo lo sienta. Sin duda, que

S. V:

*El incendio de amor de mi Serafico Padre es la mas noble participacion de aquel que arde en el pecho Diuino, y el que mas al vino le retrata.*

**A**quel fuego que ardía en el ara de los sacrificios lo beatifica por Santo la Escritura: *Ignem Sanctum*, y con razon, porque este fuego es milagroso. Oye sus milagros. Este fuego estaua en el Atrio, fuera de techado, à las inclemencias del tiempo, ni las impetuosas lluvias le apagauã; caia sobre el

el la nieve, y no lo sentia; peregiñò quarenta años por el desierto; y siendo fã declarado el encuêtro que ay entre el fuego, y el agua, entre el incêd. o, y la nieve, cõ su incêdio hizo la nieue amistad, con este fuego no tuvo el agua oposicion. Y pregunta aora Chrisostomo: De que linage es este fuego, tan otro del elemental? De donde tiene su origen? Es porcion de esse elemento lucido? No. Es parto del Pedernal? Menos. Pues de que casta es? De donde viene? Esse fuego milagroso, Santo trae su origen, tiene su decencia, y linage de aquel, que arde en el pecho de Dios: *ignis iste victimas consumpturus est supernis habent originem*, Diuino Padre mio, essa llama que se os abraza, esse incendio, que os eleua, à quien la nieve halaga, y no ofende, à quien el agua enciende, y no apaga; de donde trae su origen? de la tierra? No es fino participaciõ la mas generosa de aquella Pyra de incendios, q̄ arde en el pecho de Dios. *Est supernis habet originem*. Fuego es este, que el mismo Espiritu Santo, que le enciende, se ve obligado à templanle para que viua. Que de vezes se escusaua de

hablar de Dios, por no arrebatarle? Que de vezes se ceñia con cadenas de azerradas puntas, para que los extasis de amor Diuino no le lleuassen por esos Cielos? Y aun estas diligencias no le valian, pues aun así muchos le vieron eleuado sobre las mas altas cubres de los arboles, en los desiertos de la Peñuela en nuestra Andalucia.

Dezia Missa vn dia en la Iglesia de nuestro Colegio de Baeza, y à el acabar de consumir el sanguis, se quedò con el Caliz en la mano arrebatado en vn extasis, el rostro retocado de luces, el alma como en la gloria, el cuerpo como sin vida, en calma los vitales movimientos, respirando fragancias de vna Bienauenturança: Estuvo así grãde rato, quedandose admirados los circunstantes. Esperan en que ha de parar aquel rapto. La Missa no se acaba. Exclama entonces, como Marcela, vna señora de mucha virtud, y dize: Llamen Angeles, llamen Serafines, que acaben esta Missa, que este Santo no puede, que se ha anegado todo en el golfo de amor, y discurre bien, que

## §. VI.

El sacrificio que comienza  
Iuan, solo vn Angel lo pue-  
de acabar, solo vn Serafin  
puede hazer coro con  
tan abrasado Se-  
rafin.

**Q**ue aquel folio eleua-  
do, en q̄ vido Isaias  
à Dios, fuesse el ara  
en que con especies del Sa-  
cramento se nos comuni-  
ca. Es sentir de muchos In-  
terpretes, y parece lo dãn à  
entender los Serafines, quã-  
do con el velo de seis plu-  
mas nos lo proponen vela-  
do, y encubierto. Aquella  
inquiétude generosa, con q̄  
estauan batiendo sus dos  
alas, sin apartarse del Ara,  
indicio es, que el ardor Di-  
uino, que sale del pecho de  
Dios: los abraza, y afsi ha-  
zen abanico de las alas, pa-  
ra templar su ardor, quan-  
do con dulces ecos celebrã  
aquella Magestad Divina.  
Estàn sin duda celebrando  
(me lo persuado yo:) pues  
lo mismo en el ara, dizien-  
do. *Sanctus*, &c. Y miro tã  
bien à vno dellos que dà la  
Comunion à vn Profeta,  
Esto supuesto, quien ha vis-  
to Missã de dos? Si fuesse de  
tres, no auia dificultad. Sa-  
queme de la duda San Pe-  
dro Damiano, y dize: Que

vno destos dos Serafines, es  
Serafin en vna misma natu-  
raleza; pero el otro Serafin,  
es hombre; pero Serafin en  
el amor: *Angelus*, & *homo*  
*clamabant alter ad alterũ.*  
Comienza el Serafin huma-  
no la Missã, llega als *actus*,  
y quedasse eleuado. Prosi-  
gue el Serafin Angelico el  
*Sanctus*, y dà lugar à que  
buelva de su eleuacion, y  
con el ayre de sus alas tem-  
pla el ardor para poder pro-  
seguir. Buelve à dezir el  
tercer *Sanctus*, y bueluese à  
eleuar, y necessita de vn Pa-  
drino Serafin Angelico, q̄  
profiga la Missã. El Serafin  
humano se queda extratico,  
el Serafin Angélico buela,  
y se aparta de el Altar para  
dar la Comunion al Pro-  
feta. De donde vengo à dis-  
currir, que el Angelico estã  
mas en sí, pues puede mi-  
nistrar. El Serafin humano  
estã mas lleuado, pues de el  
ara, y del trono no se mue-  
ue. Puede auer geroglifico  
mas ajustado, de lo que le  
sucede à mi Padre? Queda-  
te eleuado en el ara, y ex-  
clama vna deuocion. Ven-  
ga vn Serafin que acabe es-  
ta Missã, que este mas en sí,  
que este Serafin humano  
estã muy en Dios. Vna Pa-  
loma hermosa de neuada  
pluma asistia à mi glorio-  
so Padre, tan su familiar, tã  
su

su amiga, tan clicie de sus rayos, tan girasol de sus luces, tan amartelada de este Sol, que aun mudandose el Santo de vn Conuento à otro Cõuento, de vna Pro- uincia à otra, le seguia. To- dos los que atendian con prudente juyzio à esta as- sistencia tan continua, juz- garon que era el Espiritu- Santo, que en lo interior le infundia sus celestiales ca- rismas, y en lo exterior le alumbraua.

Rupert.  
Libr. 3.  
de glor.  
& hono.  
c. 3. in  
Matth.

Y luego se ofrece la du- da curiosa de Ruperto; por que en forma de Paloma baxa el Espiritu Santo so- bre la cabeça de Christo N. Bien, y en forma de fuego sobre los Apostoles? y res- ponde: Los Apostoles ne- cessitan de fuego de amor, porque està muy en los prin- cipios su fuego; en el pe- cho de Christo mi bien era tan inmenso el fuego de a- mor, tan actiuo el etna de su caridad, que necessitaua de vn dulce refrigerio que lo templasse; que vna Palo- ma Diuina le hiziesse con sus plumas ayre, marea apa- cible q̄ mitigasse, y refresca- se tanto ardor: *Id circo per speciem columba, & fortitudinem eius pietas temperaret, &c.* Diuinamente ge- nerosa es la llama que ar- de en el pecho de mi Padre,

pues necessita, no de inces- dios que le auine, si de alas de Paloma que le temple. Yà facilmente està enten- dido el mote de la diuina en el simbolo de la Paloma: *Ala eius non ut accendant, sed ut temperent ignem.* Yà vemos que de justicia se le debe el triunfo de vna Bea- tificacion, à quien así lu- ciò con antorcha de cari- dad en la segunda vigilia: *Et si uenerit in secunda vigi- lia, beatus, &c.*

En la tercera diuina de este triunfal carro es vn Cisne, con vn mote que di- ze: *latatur ad tristitia*, en la mayor tragedia canta. Mi- ro à mi glorioso Padre tan amante de la Cruz, tan de gloria cõ las penas, que no hallo Santo en todos los Anales de mas heroyco a- mor al padecer. Pues lo sin- gular de su espiritu en re- nunciãr gozos, y consuelos Diuinos, con tal desnudez como mi Padre, assombrò à los mayores hombres de la Iglesia. El caso estupe- do, y para cuya ponderaciõ son pocos todos los colo- res de la Retorica, es el de Segovia. Estaua en el Coro delante de vna Imagen de Iesvs Nazareno en altissi- ma contemplacion, y ha- blale Iesvs Nazareno con voz, que oyò, no solo el

Santo, sino otros Religiosos, y le dize: *Iuan, mira que premio quieros por tus trabajos, y penas, y Iuan agradecido al favor, y alegre con la oferta, respondió: Señor, el premio que quiero por mis penas, por mi Cruz, es padecer, y ser despreciado por si.*

## §. VII:

*Este es vn no sè que de primor en el amor al padecer, que no sè que Santo alguno lo aya estrenado.*

**P**ablo dize, que pelea tan valiente, y como Heroe tan invencible, q̄ ni teme carceles, ni le desmayà los azotes, ni la muerte le assusta. Dize, que en la milicia de Iesu Christo ninguna como èl sabe menear los puños: *Plus omnibus laboravi.* Pero dize que pelea bien, porque espera buena paga: *Bonum certamen certavi. reposita est mihi corona.* Tengo à la vista vna corona de gloria, que està de repuesto, y assi me arrojo in trepido à las penas; porque espero corona de gloria. Estevan dize, que le son dulces las piedras: *Lapides torrentis illi dulces fuerunt: q̄ mucho si ellas al dar en la cabeça de Estevan, de rebatido dan en essas vidrieras*

Tom. 1.

del Cielo, y rompen ventana por donde vea a Christo, que le està ofreciendo la joya por premio de su certamen: *Iuste Stephanus incun-  
ctanter offert sanguinem, qui  
præ oculis habet Regem &  
Brabium.* Abrazase Christo mi bien con la Cruz, y dize Pablo, que *proposuit sibi gaudium sustinuit Crucem,* que para abraçar la Cruz se le propuso, que auian de premiár tu padecer.

Iuan por corona, y premio de su Cruz pide Cruz, por joya del certamè de sus tribulaciones pide tribulaciones, por corona de gloria pide corona de penas; q̄ hemos de dezir que su amor à las penas es demas quilates que el de Estevan? que el de Pablo? que el de Christo? No, por ningun modo. Pues què? Que siendo mas el amor de Christo, que el de Iuan, quiso Christo mi bien reservar este primor de fineza para Iuan, participada en todo de Christo. A sus penas compone canciones, no elegias; cantarle vn villancico de penas, y arrebatase; dizenle que se muere y canta: *Lacatus sũ in his, que dicta sunt mihi.* Cisne Diuino q̄ no q̄ en la diuisa de su triũfal carro lleva por mote: *modulatur ad ty siriã.* Cisne Sobefano, q̄ en la tercera

Theop<sup>h</sup>

Cs vi-

vigilia de noches de persecuciones, de delamparos de Dios, de falsos testimonios, y de acusaciones iniquas, no solo vela, sino canta, no solo se ciste, sino resplandece. De justicia se le debe el triunfo de vna gloriosa Beatificacion: *etsi venerit in tertia vigilã, beati sunt, &c.*

Quarta, y vltima vigilia diuina de su triunfal carro es vn Fenix con vn mote, que dize: *Gloria mea semper innotabitur*. Mi gloria se renouarà siempre. Como no ay dos Fenix, no parece que ay dos con Iuan, en su pureza en su virginal cãdor, como Fenix, de quien cantò Claud. *Non mas, non femina*. Mirale en la mayor batalla, en el mas fuerte trance, que se le puede ofrecer à la mayor castidad, y à la pureza mayor. Oluidòse vna señora de que lo era, rendida à vn apetito, à todas luces feo, puso los ojos en el Santo, sin iuzio; pues ni este sayal apagò su llama, sin razon, pues ni lo descalco compuso su apetito; sin Dios, pues à vn hombre Diuino quiso experimentar humano. Introduce se à solas en su retrete, declarase resuelta, roto todo los frenos del recato, y el Santo, roca à tanto gol-

fo, nieve à tanto fuego, Angel à tanto peligro, ni fluctua flaco, ni se conturba hombre, ni aun rezela riesgo. Discreto la reprehende, Santo la persuade, Angel la reduce, Diuino la transforma de pecadora en Santa, y

## §. VIII.

Por esta victoria se le debe à Iuan el mayor lauro, y el mayor triunfo.

Con triunfal pompa celebrò Egipto à Ioseph; dasele para su triunfo la segunda carroza del Rey, el anillo de su mano, la toga. Promulgase decreto de que todos le hincuen la ródilla: *Fecitque eum ascendere super currum suum secundum, clamante pracone, ut omnes coram eo genuflecterent*. Y luego dixo Ruperto: El Cielo es el que prepara Ioseph este triunfo, por la victoria mayor que hasta entonces auia visto el mundo. Qual no vè, que el ruego de vna señora vence su pureza: de bronze à sus lagrimas, diamante à sus alhagos, nieve à sus incendios. Pues por esta victoria merece este triunfo: *Pro palio, quo in manu adultera relicto, undus à fugit, stola*

Tob. 6. 29

stola visua Deo iudice indatur est. Pro servili nomine Regium portat annulum pro carceris humilitate, super altum sedit imperijs currum: perseverat in victore, adque triumphatore cum altitudine glorie, & honoris modestia, &c. Passó, porque por esta victoria se espida decreto, y buja, de que todos à este vencedor le hinquen la rodilla. Passó, porque esta buja le predique vn pregone-ro de Dios, *Præcone clamante*; pues dixo Lipomano, *Præco iste Elias est*. Pero por lo que no passó es, si es Dios el que decreta este triunfo, si es Dios el que discierne esta triunfal pompa, *Deo iudice*; porque se le dá la segunda carroza à Ioseph, y no la primera? *Super currum suum secundum*, responde muy à mi caso Lipomano; lleua el segundo triunfo Ioseph, por la victoria de la castidad, que el primer carro triunfal està reservado para otro invicto vencedor, que en las victorias de la castidad fue el primero sin segundo. *Currum secundum ascendit Ioseph duos enim currus habet Dominus Deus, primum Angeli, secundum homines*. Ioseph vence; pero vence huyendo, que es co-

mo comunmente vencen los justos en las batallas de la castidad. Iuan vence, como no vence ninguno de los hombres, sino como vencen los Angeles, que no necesitan de huir para vencer: Ioseph vence; pero no vence à la adúltera; pues aun despues que le dan aumentos: *In argumentum ergo fidei*. Iuan, no solo vence, sino convence à la descompuesta belleza. Desele, pues, de justicia el triunfo primero, como à vencedor en la castidad, tan sin segundo. Mu-riò como Fenix entre fragancias suavísimas, con olor suavísimo, como la muerte del Fenix, de quien dixo Claud. *Colligis hinc succos, & odores divite sylva, quos legit Assirius, quos opulentos Arabs*. Quedò su cuerpo incorrupto, y hasta oy se conservan en él maravillosas fragancias, para que se verifique el mote, *Gloria mea semper innobabitur*. Venfe en su carne maravillosas apariciones. Sea este prodigio, por singular, el último realce de sus glorias. Domingo de Ramos fue à predicar à tres mugeres perdidas, destas q̄ llamá recogidas por fuerça, y muchas de voluntad, vn Predicador insigne de mi Des-



calçez, lleuò consigo la reliquia de la carne del Santo; subióse al pulpito; invocò al Espiritu Santo; armòse de zelo; agotò toda la fuèrte de la eloquècia Christiana, toda la persuasiua Apostolica, y ninguna se reduxo. Baxòse del pulpito con desconuelo, hincòse de rodillas delante dellas; sacò la reliquia del Santo, y pidiòles que venerassen aquella Reliquia, y al momento respondieron: Effen de venerar Reliquias, de muy buena gana, visitar estaciones tener rosarios, y camandulas quanto quisieren; pero ser castas, ser hóradas, ni aun por lumbre. Llegò la primera à venerar la Reliquia; pone los ojos en la carne milagrosa del Santo; turbase al momento; pierde el color; distila en fuentes de lagrimas todo el corazò por los ojos. Mira la segunda la Reliquia, y sucede lo mismo. Comiençan las dos à exclamar à voces: Penitencia, penitencia; porque en esta Reliquia miramos à Iesus crucificado, y à la Magdalena à sus pies, enseñándonos con su exemplo penitencia, y contricion. Llegò la tercera, ò juyzios de Dios! y no vido nada, y quedase obstinada, y perdida,

La carne milagrosa de Iuã despues de muerta lleua almas à Dios, despues de muerta infunde fantidad, y pureza, y

## §. IX.

*En esta gloria es Fenix Iuan como ninguno.*

**C**ontra las libiandades de Herodias dà voces, la voz del Verbo, y no se reduce Herodias, antes se refina en su maldad, y le manda quitar la cabeça. Manda traer à la mesa en vn plato la cabeça de el mayor de los nacidos, sin susto, y à que su difunta lengua le predique; pero engañase, dize Basilio, que mas le predica muerta: *Abcissum est caput, nec tamen vox Ioannis tacet, & ceterum superne cum Ioanne vociferatur.* Nunca mas celestialmente predica, pero con poca suerte. Predica el Bautista, assi viuo como muerto; pues ni viuo, ni muerto convierte à Herodias. O Iuan mio! ò Bautista segundo! en esta parte no tan Santo; pero mas dichoso que el primero, viuo, y muerto predicas contra las Herodias, viuo las reduces, muerto las conviertes, como

*Basilio de Sele*

Fenix soberano te immortalizen tus glorias. De justicia te dà la suprema cabeça de la Iglesia el honor glorioso, la pompa triunfal de vna Beatificacion. En tu Celestial triunfo miro, lo q̄ miro en el mas glorioso triunfo de Dios: *Currus Dei decem millibus, multiplex millia letantium*. O quanto quedas obligado Glorioso Padre à esta nobilissima Ciudad, Orizonte donde rayaron tus luces, Teatro de tus mayores triunfos, aun viuiendo en carne mortal. Y aora que triunfas en la gloria, la que mas bien imita las fiestas que te haze el Empireo;ò quanto quedas

obligado à los cultos de la Catedral mas illustre, de las Religiones mas venerables, de la nobleza mas piadosa, de el mas devoto pueblo! Si quien se dexa obligar, se pone en empeño de favorecer, Glorioso Padre mio, como agradecido nos favorece, como Santo nos patrocina, como Sol nos ilustra, como triunfador nos defiende, como glorioso nos sublima, con tantos favores de gracia, q̄ lleguemos à verte, y à dezir, acà estamos todos en la gloria. *Ad quam nos perducit Iesus Christus*

*filius Mariae,*

*Ec.*

La musica de todos los dias fue la de la Santa Iglesia: Los Villancicos, primores de los agudos ingenios Cordoveses, el concurso fue el de Cordova, circunstancias, que siendo ponderaciones de si mismas, no encarecimientos, eleuaron la octaua à maravilla. La tarde del dia siguiente (porque tantas grandezas en vn dia no se amontonassen) quedò desde el primero señalada para la Procecion. No fue à la Catedral, por no fatigar el lucidissimo concurso con la distancia; mas rodeò las calles comarcanas al Convento, que bastaron para que no fuesse corta, y cupiesse tanta grandeza. Adornaronse à competencia las calles; fueron estrados los balcones; Templo quisieron parecer las paredes, mirando tan cercanos, y sumptuosos los Altares. Lleuaua el Estandarte el señor Don Joseph Manrique de Aguayo, Marques de Santa Ella, y señor de Villaverde, asistido de la Nobleza de Cordova. Circunstancia de que auiendo noticia desde luego acrecentò notablemente la multitud, y el concurso fue tan grande, que para ha-

zer lugar à la Proceſſion , iba primero vna viſtoſa cõpañia de ſoldados, lucientes las picas, ayroſos los plumajes, bien manejados los moſquetes , pulſadas con deſtreza las militares caxas, frequente el eſtallido de la poluora, tãto como lugar à los paſſos le hizieron à la atenciõ, y al guſto.

Siguieron el Eſtandarte blanco en las nobles manos del ſeñor Marques. Luego la Cruz del Convento (que para que precedieſſe ſe alcançò licencia del Ordinario) aſiſtida de las dos Comunidades Carmelitas Obſeruante, y Primitiua, que lleuauan en el Zelador , y ardiente Profeta Elias, el noble origen de la Religion , y del Monaſtico Inſtituto. En la Serafica virgen Santa Tereſa la Reforma. Seguian por ſu orden las grauiffimas, y eſclarecidas Familias Religioſas, lleuando ricamente veſtidos à ſus glorioſos Patriarcas. La vltima que fue la del admirable Santo Domingo. Seguian immediatos buen numero de Angeles de nueſtra eſfera, en otros tantos innocentes, y hermoſos niños, curioſamente compueſtos, que con luces precedian la imagen de N. B. P. que terminaua la mageſtuofa Proceſſion. Y no ſè ſi reſplandecia en ſu begnino ſemblante alguna claridad ſuperior , que ſe lleuaua como los ojos los corazones, y afectos. Templauan la reſpetable grauedad del bien ordenado concurſo, (porque lo ſerio no hizieſſe menos guſtoſo à lo feſtiuo, ò lo largo de las calles cañado) quatro danças diferentes, que paſeauan la Proceſſion , alegrando las atenciones. Vna de niñas, no menos ayroſas en el traje, q̄ maeftras en los movimientos, y lazos. Otra de hombres ligeros, y excelentes dançantes , que la vulgaridad llama de caſcabel gordo. Tercera de las Gitanas de la Ciudad. La vltima de ſarao, que ſe buſcò de fuera, dando ſatisfacion à todo guſto con eſta diferencia de movimientos de bueltas, y de personajes.

El Religioſiſſimo, y venerable Convento de Carmelitas Deſcalças, no quifo (ni ſu deuocion le dexara) ſer inferior en celebrar à ſu Santo Padre, y en ſu pequeña Igreja, encerrò grande, y curioſiſſimo adorno. Las paredes viſtieron tafetanes. El techo vnos belliffimos feſtones, bordados de ſeda ſobre gaſa, cuyos viuos matices fingian con primoroſa propiedad las flores, y frutas que in-

tentarian. El Altar mayor por ser de traza ingeniosa, y significar mucho, contiene contra la brevedad especial derecho. Leuãtauale desde el pavimẽto sobre quatro columnas Salomonicas, vestidas de primores, el Sacro Monte Carmelo. Estaua à su pie, como sustentandole nuestra Seráfica virgen, y Madre Santa Teresa, vestida de preciosas, y finisimas joyas, con vanderola en la mano, que tenia por mote, *Decor Carmeli, & Saron*, con vna elegante copla Castellana, que avria la significacion, y sentido, que sellò el misterio. Otra lerra que salia de la Santa dezia: *Mons in quo beneplacitũ est Deo habitare in eo.* Y auisando con el indicio de la mano el camino para subir à el Monte, dize esta lerra el modo: *Expoliantes vos.*

Sola, y en el retiro de vn costado del Monte se diuinaua con dificultad el rostro de vna, que con el color negro de su trage dezia ser la noche, y para imaginarla mejor hizieron en su vestido muchos diamantes, el papel de estrellas. Tenia vn libro en la mano, y enderezando su significatiuo silẽcio à el Santo, que en la cumbre del monte resplãdecia (con habito, y escapulario, quaxado de morrados, y obscuros granates, y toda la capa de perlas, mēnos el claro, en que hizieron lugar à esmeraldas, diamantes, y rubies) mirandole como guarda del Monte, dezia: *Custos quid de nocte? Custos quid de nocte?* à que respondia el Santo: *Nox illuminatio mea, in delictijs meis.* A el otro lado del Altar, y del Monte estaua el Phœnix, tan propio, que pareció auer trocado la felix Arabia (donde como dizen anida) por lá hermosa Andalucia, segun estauan brilladoras sus plumas: De alli salia vn rotulo, que dezia à el Santo: *Et lux in tenebris lucet.* Otro que dezia à la noche: *Et tenebræ tam non comprehenderunt.* Cada vno de estos mores tenia por llaue de su sentido misterioso vnos breues, y significatiuos versos Castellanos, que abrian toda el alma del mote.

Cumplia la belleza del Altar quatro espejos, que ellos solos pudieran engrandecer el adorno, porque en Cordova no se vieron, ni mas grandes, ni mas ricos. Los dos tenian marcos de cristal, los otros dos de vistosas molduras doradas. Invencion fué del afecto, para que en la brevedad dela Iglesia cupiesen muchos Altares; porq̃ en la hermosa, y lucida luna de los espejos se repetia el Monte con todos sus primores.

Esperaua toda esta prevencion al dia 14. de Noviembre, en que dando libertad al cuerpo penitente del Santo à su alma, boldò gloriosa à su Patria. Cantò las Vísperas la musica de la Santa Iglesia Cathedral, con muchos Villancicos llenos de ingeniosos conceptos. Hizo el Oficio el M. R. P. Fr. Miguel de la Assumpcion, Prior de nuestros Carmelitas Descalços de Cordova, Predicò el R. P. Fr. Pedro del Sacramento. Fue su oracion digna de el gravissimo auditorio que asistia, y demonstracion de su valiente ingenio. Siguièrõse tres dias de solemnissima fiesta, en que cantaron la Missa señores Prebendados, cõ asistencia de la Nobleza, y gala de Cordova, aunque no hubo Sermon, sino el dia primero. Tanra demonstraciõ, tanto concurso, tan singular vnion de voluntades, indices son firmes, y seguros de la intima devocion que le ha cobrado à N. B. P. la autoridad Eclesiastica, la piedad Religiosa, y la Nobleza seglar de la siempre grande, y celebrada Ciudad de Cordova.

## CAPITVLO XII:

*Solemnidad que à la Beatificacion de N. B. P. S. Ivan de la Cruz se dedicò en la Ilustrissima Ciudad de Granada.*

**E**S Tan hermosa, y florida toda la Provincia Betica, que qualquiera de sus Ciudades que se mire embaraza tanto la admiracion, que no parece ha de quedar capacidad en su silencio para la estima, y aplauso de otras. Quien vè sus alamedas, sus fuentes, sus carmenes, sus rios, y sus vegas, enmudece, y las celebra con vn encogimiento àzia quien se las enseña, y con èl las mira. Mas no puede negarse, que aunque aya otras Ciudades mas populosas, ninguna mas bella q̄ Granada. Su antigua fabrica abierta en dos cerros apretadas las cexas, la dieron como su semejança nombre de Granada, y para su corona, ò para su diuisa la pone por diuisa en sus armas. El nombre de Iberis, de que goza en Latin, le heredò de la antiquissima Ciudad, de que solo ay ruinas en el poco distante cerro, que llaman oy Sierra de Elbira. La belleza alegre de sus Vegas, regadas con las amenas corrientes del Genil, q̄ con razon llamaron, Galan de los rios, jamàs consiente presurosa la vista. Otros

ménos, que cruzando sus prados le enriquecen, aumentan como caudal su hermosura las erizadas cumbres de Sierra Nevada, que herida del Sol deslumbra con los ampos de su nieve, y visos de la luz. Paga tributo de su plata à las Vegas en diferentes arroyuelos, q̄ redimen el susto, con q̄ de sus riscos se despeñan, con el blãdo sosiego en q̄ los descanfa el Genil. Las arbolegas, huertas, carmenes, q̄ el vicio de rãtas corrientes cria, hazen admirable todo su distrito. De todas estas alegres vistas goza, y las aumenta el monte, donde tiene sitio hermoso, y dilatado el Conuento de Carmelitas Descalços. Mereciò este S. Convento Prelado tres vezes à N. B. P. y le debe gran parte de su fabrica, y todo el fervor que desde entonces continua.

Por esso fue de lo muy raro el desvelo, y el ansia diligẽte con q̄ se esmerò este V. Convento en la festiuidad de N. B. y tan especial P. suyo. Bobeda, y paredes de la Iglesia se colgaron de damascos, y terciopelos bordados. La media naranja siguiò en su adorno al cuerpo de la Iglesia, diferenciando su cornisa, y pechinas, con primorosos lienzos, y bien dibuxados escudos. El Presbiterio se compuso de vnos riquissimos paños de selpa, q̄ por lo raro, y vniforme tuvieron muy de su parte à la vista, subiendola à mirar los ramos, y las flores que coronauan la cornisa de su arreo. El Altar mayor se dispuso con hermosura, primor, y grandeza.

Publicose la solemnidad Lunes 17. de Octubre, para el Sabado, y dias siguientes, con toda la ostentacion que cupo en el deseo. Iuntòse la mucha Nobleza de Granada en la plaçuela de las Carmelitas Descalças, por ser mas dilatada, y espaciosa, precediendo atabales, clarin, y otros sonoros instrumentos. Se seguian en dos en dos los Caualleros Granadinos en bizarros, y generosos cavallos, con jãezes de mucho lucimiento. Rematauan estas militares filas, en vn Estandarte de tela carmesi, à vna parte la efigie de N. Beato, à otra el estudio de la Religion, que lleuaua Don Garcia de Avila Ponze de León, Cauallero del Abito de Santiago, tocando de las borlas los señores Conde de Montezuma, y Marques de Valençuela. Pasearon con toda esta festiua pompa las calles de la Ciudad mas principales, y dieron fin al paseo, llegando entrada yã la noche à nuestro Conuento.

Con

Con esta solemne demonstracion creció tãto el deseo de assistir à la festiuidad, que juzgauan auersele quebrado al tiempo sus alas, segun le imaginauan perezoso , y tardio en el curso de las horas.

Sabado doze entonò la fiesta la Santa Iglesia Cathedral con sus campanas ; obedeciendo su sonido todas las otras de la Ciudad. Prosiguiendo la aclamacion las valientes almenas de la Alhambra, hizieron salua, disparando su artilleria. En otras muchas partes sonauan los estallidos de la polvora en sus boladoras invenciones. Oyendo à vn tiempo estallidos, y armonia, se llenaron de júbilo los coraçones, no ignorado el motivo desta festiua demonstracion. Pausaron breue tiempo los metales , y llegada la noche bolvieron à su empeño todas las campanas de la Ciudad. La Santa Iglesia coronò de luces todas sus eminencias. Los Ciudadanos sus balcones, y la Alhambra diò fuego segunda vez à sus bronces , repitiendo la salua. Subian de muchas partes los boladores à coronar de luces el ayre, corrian otras invenciones por la tierra. Todo era alegre confusion, todo festiuo estruendo. Vn arbol bien cargado de polvora aguardaua ocasion de lucir. Diosela el fuego, y al punto ocupò mucha parte del ayre, y no pequeña de la tierra , espanciendo las ardientes prevenciones que tenia para su lucimiento. Logrosele, y haziendo la salua à sus cenizas, y su fin, disparò con horroroso estruendo vna bomba tan fecunda, y llena de fuegos, que atemorizó con su estallido, y puso à los circúntantes en fuga con la numerosa vanidad de cohetes que arrojaua. Todo se resolvió en cenizas; solo quedaron vivas vnas luces que cercauan vna imagen del Santo que descubrió en el cogollo del arbol, contentandose con lucir, sin pretender (como lo demas del arbol pretendia) abrafar. Dieron menos prisa à su lucimiento, porque se quedaron triunfando entre la desecha fortuna, y cenizas de la polvora.

Domingo siguiente concurrio numerosissimo auditorio à la Santa Iglesia Cathedral Panteon hermosa , y fabrica de las muy sumptuosas. En medio de su Capilla mayor se dispuso vn bien adomado Altar de grauedad, y de riqueza. En vnas andas, ò trono de plata (superior por su excelente fabrica, y artificio) se puso la imagen de N.  
B.

B. P. San Juan de la Cruz, cubierta con vn velo carmesi. Juntas yà los dos ilustrísimos Cabildos Eclesiastico, y Seglar; puesto en su sitial el Ilustrísimio señor D. Francisco de Rois y Mēdoza, Dignísimio Arçobispo de aquella Santa Iglesia, subió el Secretario del Cabildo al pulpito, desde donde hizo notoria la Bula de la Beatificación de N. B. P. Entonòse el *Te Deum laudamus*; retirandose el velo de la imagen del Santo, le dexò parente à la reverencia, y veneracion de los fieles. Profiguiò la musica con todo el lleno de instrumentos, y voces. Acabado el *Te Deum* se dixeron las oraciones de gracias, con que se diò feliz principio à la festividad, y à la Missa, que se celebrò con toda magestad, y grandeza. Orò sabiamente el Doctor Don Martin de Escargota, Canonigo Magistral de aquella Santa Iglesia. Diò con ingenioso enlace al sumo Pastor las debidas gracias, por auer declarados Beatos los meritos del Santo. A la Religion los parabienes de su dicha, y al gravísimio auditorio de su asistancia, enlanchando la diuersidad con tan hermoso vinculo de pensamientos, de frases, y de estilo, de que quantos le oyeron estaua recibiendo tantas gracias quantas daua. No satisfizo con esta solemnidad la Santa Iglesia la deuocion, y el empeño en que liberalmente le puso su grandeza. Quiso hazer suyo, y grande todo el dia. Dispuso para la tarde vna general Procession, à que combidò à la Ilustrísimia Ciudad, y à todas las Religiones, engrandeciendole el señor Arçobispo con su asistancia. Aunque la poca salud le escusaua del favor, no quiso la deuocion, y su afecto admitir la escusa. Adornaronse con toda grandeza las calles de ricas colgaduras, muchos arcos triunfales, y diversos generos de fuentes. La hermosa travesura de tres danças, con diferentes, y ayrosas libreas, que discurrían por el bien ordenado concurso, añadieron circúntancias al gusto, y pueblo à la Procession. Acabada con el dia, sabiendole que los Descalços auian de subir à su distante Conuento, las imagenes de N. Patriarca S. Elias, y B. S. Juan de la Cruz, para la fiesta que el dia siguiente en el Conuento se proseguia, se juntò mucha gente para acompañarlos, formando otra nueva Procession. Para vencer la obscuridad, y porque no fuesse costoso el favor de los q̄ acompañauan à la Comunidad, con algun tropieço de la



noche, entre otros remedios se dispuso el dar achones à algunos muchachos. Ellos con la natural inquietud, y genio alegre, propio de los pocos años, empezaron à dar victores al Santo, y travesear con sus hachas con festiva algazara, que alborotado las calles, se llevaron en compañía de la Comunidad mucha mas gente, y se acrecentò sin prevencion la festividad. Prosiguieron todos hasta el Convento, gozando de la conveniencia de las luces, y esperando la polvora para aquella noche, en el Monte prevenida. No fue solo el Convento el que gastò polvora esta noche, como ni la antecedente; porque de diferentes partes de la Ciudad se vian subir muchos boladores, y se oia el estruendo de otras invenciones rateras. Otro arbol semejante al de la primera noche: diò fin à la fiesta, y à su imitacion lucieron las noches siguientes.

Lunes fue el primer dia que se celebrò à N. B. en su Convento de Granada, con tan singular, y valerosa devucion, que ninguna de las autorizadas Comunidades q̄ asistieron hallò embarazo en la distancia. Llenose de magestad el dia con asistencia del Real acuerdo, auiendo ordenado el Ilustrissimo señor Don Carlos Villamayor su vigilantissimo Presidente, que no faltasse ningun Ministro de la Real Chancilleria, con que tuvo gravissimo, y respetable acompañamiento. Supo Don Francisco de Arcilano Alcalde, Teniente de la Fortaleza, de la celebrada Alhambra, que auia de passar el Real acuerdo quando subiesse à los Martires (que es la advocacion del Conuento) por las alademas de su jurisdiccion, y dexando cõ prevencion, y con orden la plaça de armas para las salvas, marchò con sus guardias à la puerta de la Ciudad, q̄ llaman de los Gomeles, donde empieza vna alameda tan frondosa, que texidas, ò abraçadas sus ramas forman en verdes pabellones vna larga defensa contra los rigores del Sol. Y venerando en la persona del Ilustr. señor Presidente la Regia dignidad que sustituye al descubrirle por la puerta le hizo salva à boca de cañon. Correspondierõ las torres de la Alambra su campana de la vela, clamaua en esta ocasion el regozijo, como otras, al riesgo, y al valor. Fue el atento, y cortesano Alcaide con su bien ordenada compañía haziendo su guardia y dando cargas, como quien assegura el passo, del ate del Real acuerdo, Auié  
do.

do llegado à la Iglesia, por ser distrito effento de la jurisdiccion de la Alhambra, pidiò su Alcayde licencia para assentar cuerpo de guardia, en seguridad de la Real persona, y obtenida la executò, añadiendo magestad al dia, y circunstancia à la solemnidad. Asistió la musica de la Capilla Real este, y los demas dias, con exemplar raro, de q̄ a semejantes agenas festiuidades asistan. Los Villancicos fuerõ muchos, y buenos por auerse esmerado en ellos el nomen, que tanto en aquel pais reyna. Tocò Altar, y pulpito à la clarissima Familia del gran Patriarca Santo Domingo de Guzman. Predicò el M. R. P. M. Fr. Pedro Arratia, Prior actual de su Real Convento de S. Cruz, Superior como en la autoridad de su officio, en el Magisterio, en la granedad, en la erudicion, en el estilo, y en fauorecer à los Descalços. Quien leyere su Sermon me culparà de tibio en sus aplausos; pero tome qualquiera la obligacion de celebrar Sermon tan grande, à ver como se desahoga del empeño, fue el siguiente.

---

# S E R M O N

QUE EL PRIMER DIA DE LA FESTIUIDAD, que à la Beatificacion de N. B. P. San Iuan de la Cruz, se prosiguiò en el Convento de los Carmelitas Descalços de Granada, predicò el M. R. P. M. F. Pedro de Arratia, Prior actual de su gravissimo Conuento de Predicadores, asistiendo à la solemnidad el Ilustrissimo señor Presidente, y su Real acuerdo.

*Sint lumbi vestri praecincti, Luc. 12.*

**N**O siempre se han de guardar para las soledades las tristezas, alguna vez se han de perceber los alegres ecos en los desiertos; no han de gozar siempre las amenidades los valles, dia ha de auer en que

que se miren alegres con fecundidad los montes. Así lo profetizó Isaias: *Latabitur deserta, & exultabit solitudo, & florebit quasi liliū, germinans germinabit: gloria Libani data est ei decor Carmeli, & Saron.* Y bien, de que se le origina à la soledad este gozo? de vn lirio que ha florecido en su cumbre, que descuella sobre todas las flores que le adornan, con que yà no podrá llamarse desierto, porque florido este lirio se fecundará de amenidades, y gozará la gloria del Libano, y la hermosura de el Carmelo. Hugo Cardenal: *Exultabit solitudo, quoniam de solitudine fiunt delicia, & hortus Domini.* Yà podrá gozarse el desierto, porque yà se mira poblado de la hermosura de las flores, que componen vn delicioso jardin, para los recreos de Dios. Mejor dirá vn Carmen Granadino, retirado en este Monte, en el qual florecen tantas virtudes, quantas son las plantas que las producen, cuyas fragancias percibo en el olor de su fama: Allí me llaman los claveles encendidos de la caridad; aqui el girasol de la contemplacion me vozea. Allí las Azulemas de la pureza me combidan; aqui los jacintos del Divino zelo me suspenden. Allí las violetas de la religiosa desnudez me eleuan; aqui los palidos alelies de la penitencia me suspenden. Si yà no es que me pierdo entre las flores de este delicioso Carmen, como pudiera entre las malezas de vn monte, y à todas las flores les yerro el nõ bre, porque todas las flores de sus virtudes son maravillas.

Entre la amenidad florida de este delicioso Carmen, en que Dios tiene librado su recreo, oy se descuella vn hermoso Lirio, cardeno à lo mortificado, descollado, y eleuado à lo contemplatiuo, simbolo de vn varon justo, como dize Dauid: *Iustus germinauit, sicut liliū.* Porque así como el lilio es poco vistoso, y galan en la parte inferior, en la superior, que es la flor, recrea con su hermosura la vista, y regala con su fragancia el olfato: *Siquidem iustus in presenti sordidus, sed in caelestipatria superius erit pulcher.* Yà hemos encontrado con el glorioso sugeto de nuestro empeño el Bienauenturado S. Iuan de la Cruz, Lirio que floreció en este delicioso Carmen, y q̄ por su virtud, y exemplo han brotado tantas flores, quantas han sido las almas santas que hermosamente lo fecundán;

Anglic

dan, *germinans germinabit*. Y si por la austeridad de su vida reformada, no fue bien vista su descalçez, que es la parte inferior: en la superior, que es la Bienauenturança, q̄ oy goza (como yà lo tiene declarado la Iglesia) luce, y se descuellu el hermoso entre resplandores de gloria, *in caelesti patria superius erit pulcher*.

A la celebracion, pues, de las glorias que oy goza N. Beato Padre assiste obsequioso este Real, y Magestuoso acuerdo, con que haze mas plausible la estrena de los festejos. Y mi Sagrada Religion manifiesta sus obligaciones amistosas, consagrando en aquel Altar sus afectos, y en este pulpito de doctrina la estrechez, y consanguinidad de que se gloria predicando descalçamente la verdad que professa. En vn trono Magestuoso vio San Iuan vn cançido Cordero, estaua en pie, mas mortificado q̄ muerto: *Agnum stantem tanquam occisum*. No eran tan pocos sus alientos, pues tuvo valor para abrir vn misterio de libro, escrito por de dentro, y fuera, y cerrado con siete sellos. Rodeauan este trono veinte y quatro ancianos, que reuerentes postrauã las coronas de sus cabeças ante el trono. Quatro Angeles sagrados en forma de misteriosos animales hazian el oficio en aquella fiesta, los motetes de la musica eran nuevos: *Et cantauam canticum novum*. Esto fue lo que viò San Iuan en el Cielo: profecia de los aplausos con que se celebran las glorias de otro Iuan, publicado por Bienauenturado en la tierra, y simbolizado en vn Cordero por su inocencia, de quien dixo la Glosa: *Inter suos tanquã occisum, quia mortificatum*. Mas mortificado estaua q̄ muerto; porq̄ menos es morir à manos de los dolores estraños, q̄ verse perseguido de los propios. Y porq̄ no se dude ser este Cordero simbolo de N. S. el libro cerrado con los siete sellos lo publica: *Septẽ sigillis* (dize Hugo) *id est omnibus obscuritatis generibus*. Cada sello era vn genero de obscuridad; no es este el libro q̄ intitulò noche obscura: cuyas obscuridades hã descubierto luz para su guia tantas almas, y escrito dẽtro, y fuera; porq̄ como dixo Ricardo, lo interior es para los espirituales, y perfectos, *Ad spiritualiũ, & perfectoriũ exercitationẽ*, y lo exterior para enseñaça de los perfectos: *ad simplicitiũ, & imperfectiorũ eruditionem*. A las alabanças, pues, que à este mortificado Cordero se consagra, asisten para hazer mas plausibles

Glos. ibi

Hug. ibi

Viegas  
ibi.

*Ly. ibi.* sibles sus glorias veinte y quatro ancianos. En la prudencia, dize Lyra: *Hic describitur Maiestas ex nobili, & regali consortio.* De este Noble, y Real Conforcio se manifiesta lo magestuoso del trono, que ocupa aquel Corde-ro, en cuyo obsequio rinde la Corona este Real acuerdo: *Mittentes Coronas suas ante tronum.* Los quatro Anima-les (dize la Sagrada pluma) que responden, amen, significan los Predicadores, à los qualès les toca este dia hazer el officio: *Dicebant amen, quia ad Prædicatores maxime pertinet officium Sacrae confessionis, & divinae laudis testimonia celebrare.* Por esta razon tomamos la posesion del Altar, y pulpito. Porque si tienen parentesco las Escuelas en la consanguinidad de la doctrina: *Habent illustriora gymnasia cognatos suos affectas pro consanguinitate doctrinae.* Siendo la Religion Sagrada de los Carmelitas Descalços los mas tenaces profesores de la doctrina del Angelico Doctor; gran consanguinidad tiene mi Religion con ella. Y siendo cierto el axioma del Filosofo, *quæ sunt eadem vni tertio sunt eadem inter se.* Si en la doctrina de Santo Tomàs nos vnimos entre nosotros, y nos estrechamos de suerte, que no son diferentes, sino vna misma Religion. A cumplir, pues, con estas obligaciones venimos, y yo espero el desempeño, si me assiste el auxilio de la Gracia. Ave MARIA.

*Sint lumbi vestri præcincti.*  
Lucæ 12.

S. I.

**N**O Ay que representar cobardias nacidas del temor (Ilustris, señor) quando insta la ocasion en que se ha de vencer la dificultad. Y si la dificultad es que sea de beatificacion este Sermon, para començar à vencerla es necesario saber la significa-

cion deste nombre *Beatus*, que oy le dà la Iglesia à N. Iluminado Reformador. S. Isidoro, y S. Remigio dizen ser lo mismo, *Beatus, q̄ benè actus.* Lo mismo es ser Bienaventurado, que bien augmentado. Y la razon es, porque el Bienaventurado llega creciendo de vna virtud en otra al vltimo termino de su aumento: *Ibunt de virtute in virtutem*, recibiendo mas virtud para crecer quando se exercitan en mas virtud para el obrar, y de

y de esta fuerte llegan al termino de la cantidad virtuosa que se les debe para su aumento.

Pero adviertase, que no todos los engrandecidos son bien aumentados, y crecidos; porque como nos enseña la Filosofia la virtud aumentatiua, y nutritiua, se distinguen en esto, que la aumentatiua sirve al cuerpo, para que crezca à la altura; la nutritiua sirve para q̄ el cuerpo se engruesca, y abulte à lo ancho. Y hasta que el cuerpo tenga el termino de su altura, no se dilata à lo ancho, porque la aumentatiua como mas perfecta, le quita à la nutritiua la sustancia para servirse de ella en orden à su fin, para que el cuerpo tenga el termino de su aumẽto àzia lo alto.

Consagrò esta Filosofia natural con la espiritual Thomas Anglico, y en ella nos enseña el modo con que el alma es bien aumentada, y puede llamarse Bienaventurada. Dos amores señala Augustino en la voluntad humana. El primero, es el amor de Dios. El segundo, el amor de si mismo. Con el primero amor quiero à Dios, con el segundo, me quiero à mi. Todo lo que en

Tom. I.

mi se aumẽtare el amor de Dios tẽdrẽ mas de Dios, y menos de mi. Y la razon es, porque el amor de Dios es la virtud aumentatiua del alma, q̄ es la caridad perfecta, como dize S. Pablo *Augmentum corporis facit in adificationem sui in charitate.*

El amor propio es la virtud nutritiua; y asì dixo el Apõstol: *Nemo carnem suam odio habet, sed nutrit, & fovet eam.* Y asì el afecto de esta es, que el alma se dilate yviua à sus anchuras, como dixo David: *Incrasatus impinguarus dilatatus,* y lleuados deste amor propio, los mundanos se tienen por Bienaventurados, mirandose aumentado de bienes, y de delicias: *Beati dixerunt populo cui hac sunt,* pize David. Mas engañanse, dize Isaias: *Qui te beatum dicunt ipsi te decipiunt.* Luego la caridad es la virtud aumentatiua, que haze crecer el alma del justo àzia lo alto, que es el infinito termino à que camina; y asì se hallarà Bienaventurado, porque en la caridad se mira mas aumentado, y esto quiere dezir *Beatus.*

El Euangelio me excuta, y sus palabras me han de aydar mi discurso. Confidos, con luces en las manos, y vigi antes manda

Dd Chris.

Christo que le esperen los suyos: *Sint lumbi vestri praecincti, &c.* Y dudando San Pedro si esta parabola la dezia por todos, ò por alguno en particular, le hizo esta pregunta: *I omine ad nos dicishanc parabolam, aut ad omnes,* dandose por entendido el Señor de la pregunta, passa del numero plural, en que publica por Bienaventurados, à los vigilantes: *Beati sunt servi illi, &c.* Al numero singular en que publica à vno solo por Bienaueturado: *Beatus ille servus,* Bienaventurado será el siervo à quien hallare el Señor obrando así, *sic faciem,* como así: Cayetano: *Ad superius dicta referuntur haec verba.* Este obrar así se refiere à lo que Christo auia dicho, lo qual declaró San Cyrilo: *Cum venerit Dominus, & hominem iustum insanem inuenit, & praecinctum, & cor illuminatum habentem cum promulgat Beatum.* Quando viniere el Señor, y hallare vn hombre justo con las tres partidas de vigilante ceñido, y corazon iluminado, à este lo declara por Bienaventurado. Y así este nombre Bienaventurado, es lo mismo que bien aumentado: *Beatus, idest benè actus, super omnia bona sua con-*

S. Cyril.  
in Cat.  
D. Tho.

*stituet eum.* De tal manera quedará aumentado, que le darè el dominio de mi Reyno Celestial, y las ventajas de la gloria sobre todos los demas Santos; así lo explica el Venerable Beda. Pues porque ha de aumentar este justo con tanto exceso? porque en solo èl concurrieron los meritos de todos. Yo me declararè. Ay justos que se apretaron con la penitencia, se ceñeron con los trabajos, y se mortificaron con la abstinencia, *Sint lumbi vestri praecincti, &c.* Otros que ilustraron su vida con las luces de la enseñanza, alumbrando à otros como Doctores, *Et lucerna ardentis.* Otros que se dieron al desvelo, viuiendo vigilantes, no solo para sí, sino para los que están à su cargo, como los Prelados, *inuenit vigilantes.* Por Bienaventurados los publica Christo, *Beati sunt servi illi.* Mas qual será el justo à quien oy con especialidad publica por Bienaventurado, *Beatus ille servus,* y à quien con tantas ventajas premia, haziendole dueño de sus bienes? Yo digo, que à N. glorioso P. S. Iuan de la Cruz, porque en èl se hallaron los meritos de todos. Fue vn Santo ceñido,

no solo por Reformado, sino por Reformador, vn Sãto ceñido cõ el cingulo de la castidad, y tan ceñido, q̃ no se le desmãdò con su rebelion la carne vn Santo rã ceñido con la penitencia rigurosa que à su cuerpo le transformaua en espíritu, vn Santo ceñido de persecuciones, carceles, y trabajos, vn Santo Doctõr iluminado, que alumbro con la obscuridad de la noche, como pudiera con los resplandores del dia: *sicut tenebræ eius ita & lumen eius.* Vn Santo, encendido en Diuino amor. Vn Santo, finalmente, tan vigilante, que ni daua descanso à sus sentidos, ni hazia jamàs pausa en su contemplacion. Pues si Dios hallò en este siervo epilogadas las virtudes de todos, de Patriarca, penitẽte, Martir, Doctõr, y Virgen; que mucho le declare por Bienauenturado, para que lo celebremos en la tierra, *eum promulgabit Beatum*, y lo aumente en los gozos de gloria. *Vt eorum abundantius exteris Sancti æterna possessione fruatur.*

## §. II.

**S**Vpuesto que yã tenemos careado nuestro asumpto cõ el Euangèlio, discurremos aora sobre los au-

Tom. I.

mentos virtuosos que tuvo N. S. en la tierra, à los quales les buscaremos la correspondencia de los premios, q̃ como Bienauenturado goza en el Cielo: *Super omnia bona, quæ possidet constituet eum.* Estos aumentos los comunica el Espiritu Sãto por la caridad, y della se originan los siete dones del Espiritu Sãto, y en estos siete dones he de cifrar las principales virtudes, en que resplandeciò N. S. y à cada dõ le ha de corresponder vna Bienauenturança, con que serà en el Cielo, y en la tierra Bienauenturado; pues en vno, y en otro lugar fue de virtudes celestiales aumentado.

Vna candida, y hermosa Paloma acompañaua à N. S. como dize su historia, y muchos testigos deponen auerla visto, así en este Real Conuento como en el de Segovia, y otros, donde vieron, que atagandole blandamente con sus plumas se le sentaua sobre el ombro, y aplicandole el suave pico al oido, le comunicaua secretos Diuinos, que trasladaua con la pluma, y desta fineza colijo yo, que le comunicò todos sus dones. Reparò Rupertõ, que en dos ocasiones se apareciò el Espiritu Sãto en la tierra, mas en distin-

Dd 2 tas



tas, y diferentes formas. Sobre la cabeça de Christo baxò la primera, estando en el Iordan, en forma de cãdida de Paloma: *Et uidit Spiritus Dei descendentem, sicut columbam*. La segunda vez sobre las cabeças delos Apostoles. *Apparuerunt dispersitæ lingua tanquam ignis*. Si es el mismo Espiritu, para que muda de formas? O venga siempre en la Paloma, ò en la de lenguas. Ay mucha diferencia (dize Ruperto) entré Christo y los Apostoles; y assi el Espiritu Santo se comunica à la medida de lo que recibe sobre los Apostoles, baxa en las lenguas, porq̃ les comunica vn parte de sus dones, que es el don de las lenguas, y assi toma forma de parte, que es la lengua, respeto de todo el cuerpo; mas quando baxa sobre la cabeça de Christo, toma la forma de vn todo, que es la Paloma, porque todo se comunica con todos sus dones: *Super Dominum ipsa Sancti Spiritus substantia inuisibilis, idest, & quod foris uidetur non pars, aut partis signum, sed quidem totum, atque integrum, quia in ipso habitat plenitudo diuinitatis.*

Forma de Paloma vil.

te el Espiritu Santo para favorecer à nuestro Santo, no de lenguas, como à los Apostoles; que si las lenguas son señales, de que comunica con tassa en vna parte de sus dones: Comunique à San Iuan en la forma de Paloma, que es forma que manifiesta vn todo, y dà à entender, que todo se comunica para augmentar de dones, y riquezas à San Iuan, declarandole como à San Pedro por Bienaventurado: *Beatus es Simon Barjona, idest, filius columbe*. Hijo de la Paloma llama Christo al Apostol, quando le publica por Bienaventurado, y al punto le veremos Bienaventurado, haziendo le cabeça de la Iglesia: *Super hanc Petram edificabo Ecclesiam meam.*

S. III.

Comencemos por el dõ de entendimiento, y lo primero desearemos saber para que se dà al alma del justo este don, supuesto que no ay criatura racional que no tenga entedimiento? Y responde S. Thomas. *Sicut per donum charitatis Spiritus Sanctus ordinat uoluntatem hominis, ut directe moueatur in bonum quoddam supernaturale. Ita etiam per donum intellectus illustrat mentem hominis, ut cognoscat*

2. 2. q. 4.  
art. 4.

veritatem quandam supernaturalem. Así como por el don de la caridad ordena el Espíritu Santo la voluntad del hombre, para que derechamente se mueva al bien sobrenatural, al mismo modo por el don del entendimiento ilustra la mente humana, para que conozca la verdad sobrenatural para retificar la voluntad en orden a que abraze el bien sobrenatural.

De esta doctrina deduzco vna conclusion, por la qual se conocerá la perfeccion del entendimiento de San Juan, con el qual penetrò con tanta sutileza las verdades sobrenaturales, q̄ parece que Dios era su entendimiento. Despues de auer formado el Sagrado Artifice la fabrica del hombre, con vn soplo blando, recogido de su Diuino pecho: *Inspirauit in faciẽ eius spiraculum vite, & factus est homo in animam viuentem.* Cayetano leyò del Hebreo en lugar de *vita vitam*, que està en plural, y querrá dezir con el aliẽto cõ que le infundiò Dios el alma al hombre, le comunicò muchas vidas; y dà la razon: *Vitarum dixi, quia anima intellectiua dat homini omnes vitas.* Muchas vidas le comunicò Dios al

infundirle el alma; por solo el alma intellectuua le dà la vida vejetatiua, sensitiua, y racional. Pero es digno de reparo, que dandole el alma que abraça la virtud de vejetar, sentir, y racionar, siendo esta vltima la mas perfecta que le cõstituye en el ser de interlectiuo, en el qual conviene con los Angeles, solo se le dà el nombre de viuiente, por el qual cõviene con los animales, y plantas, *in animam viuentem*, no dirá, *in animam racionalem*. Penetrò con agudeza el Crisologo mi intento, *in hominibus* (dize) *Deus mens est.* Nuestro entendimiento ha de ser de Dios, al modo q̄ lo vemos dezir de vn hombre que cumple fielmente cõ el ministerio en que le ocupã: Fulano, es mis pies, y mis manos. Así dize Dios del primer hombre. Adan es mi entendimiento, y así diga se del que tiene solo vn alma viuiente, porque aunq̄ la tenga racional, y intellectuua, de tal suerte la tenga empleada en mi, que parezca que soy su entendimiento en los consejos, en las direcciones, y en las noticias.

Ser. 67

Y que se sigue de esto? que siendo nuestro entendimiento Dios, quede nuef-



tra voluntad tan rectificada, y tan resignada, que no sea nuestra sino de Dios; y por esso le pedimos: *Fiat voluntas tua*. Y prosigue el Chrisologo: *Hoc est Regni Dei, quando in Cælo, & in terra Dei est voluntas, quando in omnibus hominibus Deus mens est.* Reyno de Dios será aquel en cuya alma sola la voluntad de Dios reyna, y esto se verifica quando en el hombre es Dios entendimiento. O Augusto entendimiento de San Iuan! solo teniendo por entendimiento à Dios pudiste llegar à tan alto conocimiento. Di ga aquel gran Teologo, y Catedratico de Alcalá Luis de Montefinos, que alcançaste mayor luz para la inteligencia de materias místicas, que algunos de los Angeles.

Que Bienaventurança le corresponderá à este don de entendimiento, para que à N. S. le llamemos Bienaventurado? Responde el Doctor Angelico: *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deus non videbunt.* Distingue el Santo do purezas, vna como disposicion para la vision beatifica, y esta es vna purificacion del afecto de las pasiones desordenadas; y esta pureza del coraçon pertenece al apetito. Otra

pureza, que es el complemento de la vision beatifica es la pureza del entendimiento, que lo purifica de los errores, y esta pureza la comunica el don del entendimiento, y proporciona al alma para que vea à Dios, que es el premio ajustado à la pureza del coraçon consumada. Este aumento le goza oy S. Iuan de la Cruz por su pureza, que fue tanta, que cantando la primera Missa le concedió Dios la pureza, è inocencia de vn niño de dos años, confirmandolo en gracia. Y si dixo su Magestad, que solo podrian gozar la gloria los que se reduxeron à la inocencia, y pureza de vn niño: *Nisi efficiamini, sicut parvulus iste.* N. S. P. desde que Dios le restituyó à este estado de inocencia, le podemos llamar Bienaventurado.

## § IV.

**P**Assemos al don de sabiduria. Dèl dize Santo Tomàs, que es vn conocimiento de la altissima causa, que es Dios, y este es perfectamente sabio, en quãto por las Diuinas reglas puede juzgar, y ordenar todas las cosas al vltimo fin. Esta sabiduria se la infundió à N. B. el Espiritu Santo, para que la empleasse en

2.2 q.8  
art.7.

*Beati mundo corde, quoniam ipsi Deus non videbunt.* Distingue el Santo do purezas, vna como disposicion para la vision beatifica, y esta es vna purificacion del afecto de las pasiones desordenadas; y esta pureza del coraçon pertenece al apetito. Otra

Sacramentos místicos, de los quales dexò libros, tan sublimes, que se comparan con los de San Dionisio Areopagita. Con estos escritos ha ordenado las almas al conocimiento de el ultimo fin. Digalo el libro de la noche obscura, donde como Doctor Escolastico apura dificultades, como expositiuo declara las escrituras, como místico penetra contemplaciones, como extatico, y celestial suspende las almas, y por la obscuridad de la Fè las haze bolar à las Diuinas perfecciones.

Lleuanme la atenció aquellos dos Serafines de Isaias, de cuyas seis alas, las dos cubrian à Dios el rostro, las dos los pies, y las q̄ correspondian al pecho bolauan; à donde bolauan, si, dize, que estauan inmóviles, *Seraphim stabant?* al mayor conocimiento de Dios. Pues como se estàn firmes? Dirèlo. Las alas con que se cubren el rostro nos declaran el buelo de estas dos alas de enmedio, como si dixeran: Ya Señor sabemos quando te vemos à ojos abiertos descubierto esse Diuino pecho. Probemos ahora si vemos mejor à ojos cerrados, entonces se cubtè con las alas los ojos, y di

Tom. I.

zen: Ha, Señor, este mirarte à ojos cerrados entre obscuridades, es bolar! Con que el mouimiento de las dos alas de enmedio es explicacion de lo que consignè las dos alas de arriba; aquel cubirse es este bolar; assi buela quien assi por la abscuridad de la Fè cierra los ojos. O Aguila generosa! y quantas aguilas, hijas de tu doctrina, has hecho bolar para alcançar de Dios mas perfecto conocimiento por medio de la obscuridad de la Fè, por la qual se desnudà de su obrar los sentidos. Estos buelos experimentò primero en si N. E. P. bolando por la obscuridad à penetrar los secretos misterios de Dios. Diganlo sus extasis, y raptos tan continuos; digalo la Celestial sabidurias de sus platicas, y la prouechosa doctrina de sus consejos.

A este don de Sabiduria corresponde la Bienauenturança: *Beati pacifici quoniam fili Dei vocabuntur.* El ser pacificos es el merito, y el llamarse hijos de Dios el premio, y la razon que dà el Santo Doctor, es, porq̄ la paz pone en debido orden todas las cosas: *Nam pax est tranquillitas ordinis,* como dixo Augustino, es la paz la tranquilidad de el

Dd 4 or-

orden, y el ordenar pertenece à la sabiduria, y por esso la corresponde por merito la pacificacion; no solo para los demas, sino para si. Y por premio es ser hijos de Dios, porque los sabios tienen semejança con el hijo natural de Dios, que es la sabiduria engendrada. Que paces no hizo S. Iuan dentro de si mismo, pacificando los rebeliones de la carne, sugetandolos à la razon, como dixo San Augustin: *Sapientia convenit pacificis, in quibus nullus est motus rebellionis, sed obtemperans rationi.* Que mortificaciones no le costò esta paz? Que le diò su sabiduria (como dire despues) El amese, pues, Bienaventurado por sabio, que el premio ya le goza, con nombrarse hijo de Dios en la patria.

§: V.

**S**ignese el don de Ciencia, y este le tuvo muy adelantado, como dixo el libro de la Sabiduria del Patriarca Iacob: *Dedit illi scientiam sanctorum,* que le diò la ciencia de los Santos Y quales esta? Hugo Cardenal: *Dedit illi scientiam sanctorum, qua sancti eligunt temporaliter cruciari, & in eter-*

*num gloriari.* La ciencia de los Santos es elegir vivir crucificados, para gozar de Dios glorificados. Demonstracion hizo en esta ciencia nuestro Santo, poniendose por sobrenombre la Cruz, para que todo el fuesse para si una Cruz interior, en que crucificò sus afectos. Tanta era su aficion à la mortificaciòn, que persuadiendole un hijo suyo a que moderasse la penitencia, respondió: *Hijo mio, si en algun tiempo le persuadiere alguna doctrina de anchura, aunque la confirme con milagros, no la crea.* Parece que profeticamente habló de nuestro Santo el glorioso Santo Tomàs de Villanueva, diciendo sobre un lugar de los Cantares: *Adolescentulæ dilexerunt te propter suavitatem propter odorem, ego autem inter Crucis inter medias mortes non diligere te.* Las otras almas amen à Dios por las suavidades que les comunica, que yo dize S. Iuan de la Cruz, se buscarle en medio de el padecer, *ego autem inter Cruces.*

Descoge Christo las glorias en el Tabor para glorificar su cuerpo, y perdido Pedro con tanta hermosura, pide que hagan todos alli asiento. *Bonum est nos* Mat. 19  
hic

D. Tho.  
de Vill.  
sup. Cã  
tic.

S. Aug.  
serm. D.

hic esse. Mas à essa petición la llamó el Euangelista ignorancia: *Nesciens quid diceret*. Rigurosa censura llamarle ignorante; porque la ignorancia se opone à la ciencia; y en el capitulo antecedente auja Christo alabado à Pedro de Sabio, quando le confesò por hijo de Dios: *Tues filius Dei uiui*. En cuya confesion anduvo muy científico Pedro; porque refutadas las opiniones falsas, hizo demonstracion de vna conclusion verdadera. Pues por que aora le dà censura de ignorante? Yolo dirè. Dos cosas se hallauan en este moete, glorias, y penas: glorias que alegrauan la vista, penas que atormèntauan el alma que las oia: *Loquebantur de excessu, què complecturus erat in Hierusalem*. Pues auiedose Pedro de enamorar de Christo por las penas de la Cruz, se aficionò de la dulçura, y suauidad dela gloria; y como la ciencia delos Santos cõsiste en saber labrar Cruzes de las glorias; por esta razõ llamó el Euangelista ignorante à Pedro. Mas este yerro lo enmendò S. Iuan de la Cruz, à quien Dios diò el don de ciencia delos Santos: *Dedit illi scientiam sanctorum, quos sancti eligunt temporaliter cruciari*. Por esta razon no

apetecia en la oraciõ regalos dulçuras, visiones, ni reuelaciones, sino sequedades, desuios, y trabajos. Tres vezes le llamó Christo desde la Cruz, para q̄ admitiesse vn gran favor, y en vez de admitirle le pedia trabajos, porq̄ ellos lo tenia por grã favor. A este don de ciencia, dize S. Tomàs le corresponde la tercera Bienauenturança, q̄ es: *Beati qui lugent, quoniã ipsi consolabuntur*. Bienauenturados los que lloran: este es el merito; porq̄ ellos serã consolados: este es el premio, y dà la razon S. Agustín: *Scientia conuenit lugentibus, qui didicerunt quãtis malis uincti sunt, quã quasi bona petierunt*. La ciencia pertenece à los q̄ llorã, los quales aprendieron à sacar de los males q̄ padecieron los bienes q̄ apetecieron. O q̄ científico hallo à N. S. q̄ tambien supo inferir de los males que lo mortificauan los bienes, y consuelos q̄ lo glorifican: *Eligunt temporaliter cruciari, & in aeternum gloriari*.

## §. VI:

**S**iguese el don de confesio, el qual consiste, como dize el Angelico Doctor en la mocion que haze el Espiritu Santo en

2. 2. q. 9.  
art. 4.

*Lib. de  
Ser. D.  
in moral  
te.*

la criatura racional, para q̄ obre con resolucion, porq̄ los pensamientos del hombre son timidos, y de incierta providencia, y assi necessita de que Dios le mueva, y esta mocion se llama don de consejo. No fue mocion del Espiritu Santo la que tuuo San Iuan, quando à persuasion de la santa Madre Teresa tomò vna resolucion tan admirable, y en la execucion tan dificultosa, que siendo descalçarse en Duruelo para dar principio à la Reforma de la Religión del Carmen, y à se vè las dificultades que tendria; pues à vn Dios, que con vn *fiat* diò el ser à la vniuersidad de todas las criaturas, al intentar la reformaciõ de algunas de ellas, como si se hizieran à fuera de su obediencia, fue menester vencer la resistencia que hazian, como si aplicaran entonces nueva virtud.

Gran diferencia hallò San Basilio en la creacion del firmamento à la de las demas criaturas, pues à sola la pronunciacion de vn *fiat*, hagale la luz, *fiat lux*, al p̄to resplandeciò la luz, *& facta est lux*. Assi sucediò en todas las demas cosas. Llegà à criar el firmamento con el mismo imperio, *fiat firmamentum*, ha-

gase el firmamento; y quedò hecho como la luz? Parece que no; porque muda de estilo el Sagrado Coronista, y no dize, *& factum est firmamentum*, sino, *fecit Deus firmamentum*. Post hoc enim imperium Dei (dize Basilio) *fiat firmamentum non dictum est simplici modo, & factum est firmamentum; sed fecit Deus firmamentum*. Pues acaso fue criado dos vezes el firmamento? ò hallò mas dificultad en la creacion desta criatura que en las demas, que se vè obligado à passar de el *fiat*, al *fecit*? La razon la dareis. El firmamento fue criado el primer dia, quando Dios criò el Cielo, y la tierra. Assi lo afirma la comun sentencia de los Santos. Mas quando se dize, q̄ hizo Dios el firmamento en el segundo dia, no fue, porq̄ en esse dia lo produxèsse, sino porque la puliò, lo reformò, y adornò de resplandecientes astros. Y ay tanta dificultad en el passar de la produccion à la Reformaçion, que como sino bastara el imperio de vn *fiat*, se passò Dios al *fecit*, como si fuera necessaria nueva virtud para reformar lo mismo que auia producido. S. Geronimo dize, que por el firmamento estan represen-

D. Basilio.

S. Hieron.

ta,

ados vnos hombres espiri-  
 tuales, y virtuosos: *Firmar-  
 mento nomine pios, ac cele-  
 stes homines interpretantur.*  
 Pues es tan dificultoso el  
 adornar, y pulir de celestia-  
 les resplandores à los que  
 fueron antiguamente ce-  
 lestiales, que Dios los hizo  
 Cielos de la Iglesia cō vna  
 palabra. Para reformarlos  
 ha menester, passar del *fiat*  
 al *fecit*, como sin bastara  
 lo primero, y fuera necessa-  
 rio lo segundo.

Si quiero medir la res-  
 olucion prudente de San  
 Iuan de la Cruz, por las cō-  
 tradiciones q̄ tuvo en esta  
 Reforma, desmaya mi iuy-  
 zio en el tanteo. Que estor-  
 uos no le pusieron grillos  
 para retardarle los passos?  
 Que embidia no hajò sus a-  
 ciertos? Que detraction no  
 mordì sus virtudes? Que  
 sospecha no infamò su opi-  
 nion? Mas todo lo vencìo  
 con el don que se sigue, q̄ es  
 el de la fortaleza, correspondi-  
 endo al dō de consejo la  
 quinta Bienauenturança, q̄  
 es *Beati misericordes, &c.*  
 Y dize San Agustín: *Concī-  
 lium conuenit misericordi-  
 bus, quia unicum remedium  
 est de tantis malis-eruit di-  
 mittere alijs est dare.* La  
 misericordia es el vnico re-  
 medio para salir de tantos  
 males, el perdonar, y el ha-  
 zer bien;

## S. VII.

**E**L don de fortaleza serà  
 el vltimo. (por no  
 auer lugar à los dos  
 querestan) Consulte, pues,  
 segun Santo Tomàs, en vna  
 firmeza de animo, la qual  
 se requiere para conseguir  
 el bien comenzado, y pre-  
 uenir el mal que amenaza.  
 Y como para lo vno, y lo  
 otro ay dificultades que vñ-  
 cer: por esta razon se requie-  
 re la firmeza, y constancia  
 del animo para vencerlas.  
 Que dificultades no vencìo  
 su generosa constancia en la  
 empresa tã ardua de redu-  
 cir à la primitiua Regla la  
 Religion Sagrada del Car-  
 men? Que trabajos, mole-  
 stias, calamidades, injurias,  
 y calumnias no tolerò pa-  
 ra profeguir la buena obra  
 à que diò principio! Nueve  
 meses de religiosa carcel  
 padeciò en Toledo, con tã-  
 ta suavidad de animo, que  
 solia dezir: *No tengas sospe-  
 cha contra tu hermano, que  
 perderás la paz, y pureza de  
 el coraxon.* Señor, à vos me  
 buelvo: Si este hombre es  
 inocente, y en toda su vida  
 ha cometido culpa mortal,  
 ni leue de advertencia; si el  
 fin para que obra es bueno;  
 si el zelo que le mueue es  
 Santo; porque permitis que  
 padezca tantos rigores: por  
 que



que Dios con soberana providencia affige al justo en vano, y no en vano à vn mismo tiempo.

Hazele cargo Dios al Demonio de que le ha hecho perseguir à Iob sin prouecho. *Tu autem commouisti me aduersus eum, ut affigerem eum frustra.* No es facil la inteligencia, dize S. Gregorio. Por què si fue en vano, para que lo permitiò Dios? Y si lo permitiò, no seria en vano? Si fue en vano la persecucion, fue injusta; sino fue en vano, luego faltò Dios à la verdad? Todo se compone, dize el Santo. Fue en vano, porq̃ no auia culpa en Iob, por cuya causa padeciesse, y no fue en vano porque lo purificò. Fue en vano, porque no desmayò su constancia, y no fue en vano, porque mostrò su fortaleza, para proseguir con firmeza sus intentos. Luego para la perfeccion de los justos en vano, y no en vano los affige Dios: *De eisdem flagellis creuit virtus patientia, atque ex dolore verberis aucta est gloria remunerationis.* En vano, y no en vano es perseguido N. P. S. Iuan, pues sobre no desistir de lo comenzado, por mas que se viò moleestado, se hallò de gloria aumentado: *Aucta*

*est gloria remunerationis, cõ que se declarò por Bienauenturado.*

Pero donde mas noblemente se descubrieron los brios de su fortaleza, fue en el deseo que tuvo del martirio, empresa propia de vn animo fortalecido de Dios. Embidiaua à los Martires, no tanto la gloria que alcanzaron, quanto el motivo que tuvieron para alcanzarla, la qual suplia el penitente varon con pruebas tan esforçadas, que le dictaua su amor, que à manos de su rigor se martirizaua, supliendo en parte la falta del tirano, solia señalar verdugo q̃ le azotasse hasta derramar sangre, cõ que halló que el martirio de N. Santo fue mas agradable à Dios que el de los Martires.

Notificalo Christo à S. Pedro el martirio que auia de padecer, *Alius te cinget,* quando joven obrauas por tu albedrio, mas quando llegues à ser anciano, otro te ceñirà, y te apretarà los cordeles, y te lleuarà donde tu no quisieres. Estas palabras deste viage involuntario, *ducet, quo tu non vis,* lo explicò Christo del martirio de San Pedro: *Hoc dixit significans, quã morte clarificaturus esset Deum.* Pues

D. Gre.  
in mora  
libus.

Pedro no admitiò gustoso el martirio? Nadie lo duda. Pues como dize Christo, moriràs como no quieres? Dirèlo: En el martirio que executa el tirano, con la accèptacion de parte del que le padece, y en la accion de los verdugos que lo executan, la acceptacion es santa, y agradable à Dios, la accion es pecaminosa. Quiere Pedro acceptar el martirio, mas no quiere la accion de parte del tirano q̄ lo ha de executar, porq̄ es pecaminosa; y assi quiere, y no quiere el martirio, lo quiere porque lo accepta, mas no lo quiere por la malicia que lo executa: *Ducet quo tu nō vis*. Quisiera, pues Pedro morir, mas no à manos del tirano, sino à feruores de su amor. Esto fue lo que deseaua S. Pedro, y esto lo que S. Iuan. Conseguid morir martirizado à manos de su deuocion, con que fue vn martirio sin tirano, y assi fue vn martirio sin azares; porq̄ hasta el verdugo que su amor destinò fue santo, siendo èl el verdugo de si mismo.

Este tirano dulce del amor le quitò la vida, no los trabajos, no las persecuciones, no las enfermedades, no los ayunos; porque todo es tropel de males le da

mas firmeza. Sube Isaac cargado de leña al monte, mira la disposicion del ara, la prevencion del fuego, el azero descambinado, y dize: le à su Padre: *Hic est ignis, ubi est victima?* Señor, y à està dispuesta la llama, donde està la victima? Lo que pondero es, que lleuando Abraham en vna mano el fuego, y en otra el azero, no reparasse Isaac en otra cosa sino en el fuego, *hic est ignis*; como no atiède à la espada q̄ lo ha de degollar, y solo haze caso del fuego, que despues de muerto le ha de consumir? yo assi lo discurro. La espada miraua como à instrumẽto de sus tormetos corporales, el fuego era el ardor de su fineza; y assi quãdo Isaac se previene para la muerte, no haze caso de la espada, si no del fuego, como quiè dize, no sō las persecuciones, y trabajos los q̄ me atormẽtan, este amor me quita la vida, *Hic est ignis*. La vida le quitò à N. dichoso Iuã, el amor en la hoguera de sus finezas perdiò los alientos, mas como otro Fenix renació à nueva vida, correspondiendole al don de la fortaleza la quarta Bienauenturança, como dize Auguf. *Beati quiescunt. Scruunt iustitiam.* Y dà la razon:

*D. Aug.* *Esurientibus conuenit fortitudo, laborant desiderando gaudium de ueris bonis, amore ad terrenis auertere cupientes.* Luego San Iuan de la Cruz por entendido, por Sabio, por cientifico, por Consejero, por fuerte se declara Bienauenturado; pues se mira aumentado con la vision Beatifica, *quoniam ipsi Deum uidebunt*, donde recibe consuelo de sus trabajos, *quoniam ipsi consolabuntur*, donde logra el llamarse hijo de Dios, *quoniam filij Dei uocabuntur*, donde gozan los efectos de su misericordia, *Misericordiam consequuntur*. Y finalmente donde se mira satisfecho, y harto sentado a la mesa de la gloria, *quoniam ipsi saturabuntur*.

O Religion esclarecida! donde la caridad, y las letras, la modestia, y la pureza asi te ha hecho tan insignificante, que apenas parece comecafre, segun conserva la Obseruancia sus verdores. La espiritual oficina eres de racionales avejas, que del rocío del Cielo labran dulces panales suaves para el espíritu. Bien es, que tu doctrina, y enseñanza se dilate por toda la redondez de

el Orbe, en tan numerosa propagacion de hijos, como han ilustrado a España, Italia, Francia, Flandes, Alemania, Polonia, Persia, Indias Orientales, y Occidentales, sin dexar Region donde no aya penetrado el nombre de Carmelita Descalça. Que frutos no ha dado tu predicacion; pues no solo con las palabras, sino con el exemplo reduces al Diuino conocimiento las almas.

Y vos Diuino Iuan, Soberana idea de las virtudes, cuya descálça planta fue la planta de este edificio espiritual. No os pido gracias para mi, sino perdon. Recibid mis deseos; no atendais a mis errores. Admitid este Real obsequio, que os ofrece este Magestuoso Senado. Y pues os hallais tan rico, y aumentado de dones, participad de vuestro entendimiento los aciertos de vuestra sabiduria, para juzgar por las Diuinas reglas, de vuestra ciencia, para juzgar las humanas causas de vuestro consejo, para que obren con resolucion, de vuestra fortaleza, para la firmeza de la Gracia, que asegure la gloria. Amen.

---

Acabada la fiesta, estuvo puesta en forma de marcha la guardia, y baxò en conforme disposicion a la subida:

aunque no llegó à las puertas de la Ciudad, porque diò el señor Presidente orden de que se subiesen à su fortaleza agradeciendo con esta atencion la que tuvieron en la asistencia.

Martes prosiguiò la solemnidad el sacro Tribunal de la Fè, lleno con todos sus Ministros, y Familiares, y con la gravedad, y ostentacion que acostumbra. Altar, y pulpito fue de la Religion Serafica. Predicò el M. R. P. M. Fr. Manuel de Palomino, Lector de Teologia, en aquel Religiosissimo Convento. En los retiros de su estudio concibiò tan altos pensamientos, concepros tan sutiles, tan amenas frases, y tanto de todo, que engañò el no breue tiempo en el gusto del auditorio, que es de lo muy dificultoso.

---

# S E R M O N

QUE EL SEGVNDO DIA DE ESTA OCTAVA predicò el M. R. P. M. Fr. Manuel Palomino, Lector de Teologia, de su Convento de San Francisco, en la asistencia del Santo Tribunal de la Inquificion.

*Sint lumbi vestri praenecti, Luc. 12.*

**A**rticular con limitados acentos, glorias que no caben en las planas de los siglos, pronunciar balbucientes labios triunfos que ocupan la inmensa esfera de la admiracion. Dibujar cò pinceles humanos hazañas tan Diuinas, y gigantes, que aun empinado el asombro, no alcanzò à registrarlas, reproducir con panegiricos breues virtudes tan sobrefalientes, que son pasmo de si mismas, se roban à las noticias, y hurtan al conocimiento mas lince, viua imagen de vn imposible es. Vn imposible digo, que es esta empreffa, si à los desmayos de la naturaleza; pero posible à los pinceles,

les, y bríos de la gracia. Siglo de oro fue el de la inocencia, siglo infeliz de barro fue el de la malicia. En aquel brillaron los trofeos de la Gracia. En este sembrado de riesgos vistió el error primero de negras sombras, coronò de espinas, infundió desmayos, y robò esplendores à la naturaleza. Desde entòces empecò à tiranizar cõ duro imperio, descolorido teatro, y macilenta purpura, los corazones humanos à captiuar voluntades, y à auassallar almas. Saliò coronada la culpa al campo de Adan, país tenebroso, region de sombras, y selva comun de errores; no sino mas tempestuoso. Soplò recio el viento de la ambicion; encresparonse las hondas de los apetitos; tronchóse el arbol de la razon, y fuessè à pique el mundo, quedandose Adan encallado en la arena de su mismo ser, y haziendo lisonja à la imitacion, fueron girasoles los hombres de tanta infelicidad. Ardid disimulado para embargar las potencias, aprisionar los sentidos, y acobardar los deseos, hazer fragosas las sendas del Cielo, apagar las flamantes ansias, y sepultar entre las frias hondas del Leteo las mas sipezas de Dios.

Para alentar los desmayos de nuestra naturaleza, animar nuestra cobardia, desvanecer arbitrios de la malicia, dexar corrida la ignorancia, y borrar los colores con que pinta el engaño: formò el braço omnipotente de Dios vn hombre, no sino vn Angel; vn Serafin abrasado, vn Querubin entendido, vn animado sol del Carmelo, vn luzero con vida, vna estrella con alma, vna sombra del Cielo, prodigio de la gracia, portentoso de sí mismo, corona de la Triunfante, columna de la Militante Iglesia, limpio espejo para copiar purezas, vnico exemplar de penitentes, norte de humildes, Fenix de amantes, y epilogo de las maravillas de Dios San Iuan de la Cruz, cuya alma fue sitial hermoso, del espiritu, paloma, cuyo espiritu extratico fue archiuo de la sabiduria, llauè de misterios, sagrario de Sacramentos, y erario de perfecciones, cuyas virtudes laureadas, yà en el dosel Empireo, pidieron à la Santidad de Clemente X. diessè la primera sentencia, à favor del Beato Iuan de la Cruz. Y si oy la potestad primera de la Iglesia manda se le dè su culto, como Beato, à N. S. *Et dixit qui sedebat in throno: ecce noua facio omnia.* El que ocupa la silla de la Iglesia, dixo: muchas no

uedades ay oy. Nuevo es el Santo Beatificado, nuevo es el dia, y nueva la fiesta, pues la consagra con su piadosa, y generosa asistencia el Tribunal Santo de la Inquisicion. En Pulpito, y Altar entona sus elogios la Religion de mi Serafin, segundo dia es de la Octava. En el segundo dia de el mundo formò Dios el firmamento, *Fiat firmamentum*. Dividiò las aguas de las aguas, descubrió su rostro la parda tierra, congregaronse las aguas en vn lugar hasta que à la Congregacion se le puso por nombre *maria*. Agua, tierra, y firmamento sacaron la cara para celebrar la Beatificacion de la luz, simbolo de vn justo: *Vidit lucem, quod esset bona*. Quien es el firmamento de la Iglesia, fino el Tribunal de la Santa Inquisicion, que defiende la verdad, asegura la Fè, divide el Iudaismo de la Catolica Ley. Quien la tierra, fino Francisco humilde. Y quien la Congregacion de las aguas con el nombre de MARIA, fino la reforma de Maria del Carmelo. Asista, pues la Religion de S. Francisco, tierra firme, y el firmamento del Tribunal Santo à la Beatificacion de la primera luz del Carmelo.

Mejor dibuxo de esta fiesta hallè en el Tabor, à cuya eminencia subió Christo con sus tres Discipulos, tres entendidos, tres abonados testigos; tres Iuezes de la Fè, San Pedro, San Diego, y San Iuan. Y haziendo palestra de luces la cima de el Monte, se transfigurò. Rompiò la Bienaventurança de el alma brechas para inundar la arena del cuerpo; todo el semblante era Sol, la librea nieve: Moyses, y Elias se aparecen alli hablando de la Cruz; oyòse vna voz del Cielo. A fiesta tocan: *Que fiesta es esta? Que luces? Que resplandores? Que fuegos? Beatifica oy el Eterno Padre à su Hijo: Hic est filius meus dilectus*, permite se le dè culto: y à celebrar esta beatificacion, quiere que asistan tres Inquisidores, tres acerrimos defensores de la Fè, Pedro simbolo de la Fè, Diego del Cielo, y Iuan de la misericordia. Que si las armas deste Tribunal son vna Cruz verde, vna oliva, y vna espada. En Moyses veo dibuxada la oliva de la piedad para el contrito, en Elias la espada para castigar la obstinacion de el Apostata, de el Herege, y Blasfemo, y en Christo la Cruz. Pero yo digo que en el Tabor se dibuxaua la beatificacion del Beato Iuan de la Cruz, quan-

do veo la nube que haze sombra : *Ecce nubes lucida* ; Pero que nube es esta? la que vió Elias subir de el mar. *Ecce nubecula parua quasi vestigium hominis*. El Abulense: *Vestigium pedis hominis discalceatis*. Subia en ella la rampa de vn pie descalço. La subida del primer hijo de Maria del Carmelo descalço al Cielo el trage es de nube, la capa es de nube. Asistia el Tribunal Santo. Su fee, zelo, y piedad, à esta beatificacion, en el Tabor, que quiere dezir Talamo del sepulcro. A este monte sepulcro de tantos Martires, Talamo donde se desposa oy el alma de Iuan con Christo, Elias darà su casa, Francisco, que es Moyses hablarà ; que si Teresa murió dia de San Francisco, y vn hijo de Francisco le gobierna ; luego el primer hijo de Teresa, parto de la Serafica Orden, espero para fecundar abundantissimamente la tierra de el Carmelo, Maria Santissima es la nube de la Gracia. Deserta necessito. Ave MARIA.

*Sint lumbi vestri praeincti,*  
Lucæ 12.

**N**O soberanizan los premios, sino los meritos. No labran sitial glorioso las coronas, sino las heroycas hazañas. No ocupa do sel bordado de resplandores en el Empireo la limpia sangre, sino la immaculada vida. No son grandes en aquella Suprema Corte, los que eleuò la fortuna à la cumbre de la dignidad, sino los que se lleuaron la palma en la santidad. No beatifica el Cielo à los muy entendidos, sino à los muy amantes. En Cesarea de Phili-

po celebrò Christo, Pontifex Sumo, vna Beatificacion. Alli pone à examen su credito ; que donde à la auaricia le doblan la rodilla, y rinden culto, y dà n adoracion al oro, no es mucho que ande en opiniones la Diuinidad. Vnos dizen, que es el Baptista, otros que Elias, otros que Jeremias: *Vos autem quem me esse dicitis?* V o vosotros que sois mi Iglesia, que sentis? Pedro como lengua de la Fè respondió : *Tu es Christus Filius Dei viui*. Tu eres Hijo de Dios, à lo qual correspondió su Magestad, diziendo : *Beatus es Simon*. Tu seràs desde oy Beato. En que se funda esta

ta beatificacion? Serà, porque Pedro lo dexò todo, y todo lo supò pisar: *Ecce nos reliquimus omnia.* Capitançando à otros, que para entrar à tirar gages de Bienaventurados, hasta la capa, como Elias, se ha de dexar. Serà porque amò mas que todos vna vez entendido; pero tres amante? Serà porque fue figura de Christo en la humildad, y en la constancia, siendo la primera piedra sobre que se funda el edificio de la Iglesia: *Tu es Petrus, & super hanc petram?* Ea que no es (dize Christo) sino porque quando todos variaban en mi culto, guardò la primera regla de el creer, y del amar, fue el Reformador de la Fè: *Iste Beatificatur* (dize Hugo) *quia propriè cum confessus est.*

Luego si yo hallara vn justo que lo supiera dexar todo, que capitaneara à otros en la renunciacion de el mundo, que se preciara de tan amante de Dios, que le amara como tres, que fuera la primera piedra sobre que cargara el edificio de vna Reforma; que siguiera los vestigios de Christo crucificado; que la lengua de su Fè la confesara con su predicacion,

Tom. 1.

vida, y exemplo, este fuera Beato. Luego si Iuan de la Cruz todo lo dexa, hasta negarse à si mismo, y ama finalmente hasta vivir en continuos extasis, se abraça con Christo crucificado, vocea su Diuinidad, y es primer piedra de vna Reforma, justamente le beatifica oy la Iglesia.

Suelen los apellidos ser timbre decoroso, y gloria de vn linage, como otro Pablo; tanto se gloriaua nuestro Iuan en la Cruz, que la tomò por renombre; quizà porque ella le auia de beatificar. Acuerdome, que en la fabrica de el hombre, primero reparò Tertuliano, que al amasar Dios el barro lo estaua beatificando: *Limus erat beatus.* Pero que mucho si formaua vn hombre, que fuesse todo Cruz suya. *Ad imaginem nostram*, lee el Hebreo, *ad Crucem nostram.* Vn hombre, y el primer hombre, y todo Cruz; pues cierta es la Beatificacion. Porque si esta carga sobre las virtudes, y esta se hallan todas en la Cruz, nada le falta. Con vna pintura que haze San Bernardo, se prueba la menor, y la mayor, la prueba el Papa Gregorio Nono en vna Bula que expidiò en Elpolero el año sexto de su

Ec 2 Pon-



Pontificado, por la canonicacion de San Antonio de Padua, dize assi: *Ad hoc tamen, vt Sanctus habeatur, apud homines in Ecclesia militante, duo sunt necessaria: virtus morum, & veritas signorum; merita videlicet, & miracula, vt hæc, & illa se ad inuicem contestentur, cum nec merita, sine miraculis, nec miracula, sine meritis plenè sufficiant, ad perhibendum inter homines testimoniam sanctitatis.* La menor prueba San Bernardo, dibuxando las virtudes que se hallan en la Cruz: *His namque virtutum gemmis quatuor cornua Crucis ornantur, & esuper eminentior charitas, à dextris obedientia, paciencia à sinistris radix virtutum humilitas in profundo.* Quatro estremos tiene la Cruz de Christo. El estremo de la cabeça corona la caridad, el de la mano derecha adorna la obediencia, ò castidad, el de la mano izquierda la paciencia. Es la bafa de la Cruz la humildad. Estas quatro virtudes se hallaron en nuestro Santo; y gouernando el timon de la nave de Pedro, Gregorio XIII imperando en España, (Corona, cuyo dorado abraça todas las del del orbe) el mas prudente

Monarca que venerarõ los siglos Felipe II año de 1542 fallò al teatro de la mortalidad à ser assombro de la penitencia, palmo de santidad espejo de perfecciones, colùna de la Fè, norma de Religiosos, y reforma de el Carmelo, y místico Doctor, en la Villa de Hontiveros. Llamaronle Iuan, nombre que quiere dezir gracia, por que auia de ser prodigio de la gracia; porque mas pareció hijo suyo, que parto de la naturaleza. Iuan de la Cruz fue su nombre, copia de los Iuanes, y de la Cruz en las quatro virtudes; pues del Euangelista copió la caridad, y la càstidad, y de el Baptista la penitencia en la paciencia, y la humildad.

Sea el primer braço de la Cruz de Iuan, *Castitas*, esto fue obedecer la carne al espiritu, estò fue ceñirse, segun el Euangelio: *Sint lumbi vestri præincti*, dõde Hugo dize: *idest, motus carnis desideriorum refrenati.* O quantas victorias consiguió de su carne! Digalo la historia de su vida; pues à vna muger libiana que le solicitò, no solo apagò la llama del incendio sensual, sino que la trocò en casta, y pura. Reduxo à otra quauia quebrantado sacrilegamete el voto, con que à Dios es-  
taua

taua consagrada. Tal dominio tiene sobre la fiera indomita de la carne, que con su presencia, con sus vestiduras, y aun con su memoria pegaua pureza. Pues que mucho que Maria Santissima le admitiessa por hijo, è hiziesse el oficio de Madre, acudiendo à sacarle de vna laguna, donde ca yò siendo niño, y de vn profundo pozo, donde poco despues, pensaron se auia ahogado. De lo qual inferia yo, que si Iuan es hijo adoptiuo de Maria, por su castidad, y junto à la Cruz, que ha de ser beatificado.

Para dar la vida estaua el Salvador de ella en aquel arbol sangriento, lecho florido del mayor Salomon, Arbol mayor de la naue de la Iglesia: Maria, roca inmoble, Columna firme, y Muger constante, hazia pie en tanto mar de dolores: *Stabat iuxta Crucem Iesu*, y Iuan al lado siniestro, como buen amigo perseveraua. Quando al testar Christo, la principal clausula de su testamento fue esta: *Ecce Mater tua*. Señor, de Maria puede ser otro hijo sino vos? *Talis congruebat Virginis partus, vt non parerent nisi Deum*, que dixo San Ber-

nardo: Serà porque solo Iuan le siguiò hasta la Cruz, y solo Iuan de la Cruz ha de tener por Madre à Maria. Ea que non: Por antonomasia fue el virgen Iuan. Y si la pureza es semejante al Cielo, vn hombre todo Cielo ha de ser hijo de mi Madre; *Quia dilecto dilectam Virginem commendauit*. No es Iuan de la Cruz casto, limpio, y puro? Pues aun Iuan de la Cruz de esta fuerte es à quien Maria Santissima ha de hazer oficio de Madre; y si el parto sigue al vientre, y este es Bienauenturado, el parto, aunque sea de la gracia saldrà beatificado. Y si el vientre de Maria beatificò el Cielo por boca de vna muger, por lleno de gracia, por que era todo Cruz. *O ventrem, ò Crucem!* Y por su pureza, *Vallatus lilijis*. Si en Iuan de la Cruz, ay Cruz, gracia hasta en el nombre, y castidad por excelencia; que mucho que la Iglesia le Beatifique, y le declare por hijo primero de Maria del Carmelo.

De el Arminio (dize Plinio) que es vn animalejo de tan neuada piel, que conociendo que su blâcura es afrêta de la nieve, emulaciõ del jazmin, y cmbidia de el

alabastro, quando al caçador le pone à la boca de la madriguera obscuro cieno, primero se dexa morir que mancharse. Tal fue la pureza de N. S. que recibiera mil muertes por no cōsentir vn pensamiento sensual. En Susán, Metropoli de su Reyno puso su dosel Assuero: *Susán Ciuitas, Regni eius exordium fuit. Assuero Beatitudo, seu beatus interpretatur.* y Susán, quiere dezir lilio, ò azuzena. Yà dezia yo, que donde ay pureza, auia de auer Beatificacion.

La segunda virtud, que adorna el braço izquierdo de la Cruz, es la paciencia: *Lucerna ardentes in manibus vestris.* Es propio de la antorcha consumirse à sí por alúbrar à los otros. Tal fue San Iuan Baptista: *Erat lucerna lucens, & ardens.* Fue nuestro Iuã de la Cruz copia del Euangelista, por casto, y digo, q̄ lo fue tambien del Baptista, por penitente; y si fue hijo de Maria el Euangelista, por limpio, por penitente, lo fue el Baptista.

Refiere Herodoto de cierta Reyna, que auiendo parido tres hijos de vn vientre, se juntaron los Sabios para declarar qual seria el mayorazgo, y determinarō q̄ el primero, à quiē auien-

doseles puesto delante diese la mano, y leuantasse de la tierra, esse seria el mayorazgo. El primero à quien diò la mano, y leuantò de la tierra fue el Baptista; así lo dize San Pedro Damiano: *Et ipsa purissima virgo felicē infantē primum deter ra leuauit.* Por q̄? Digalo el Euangelio: *Fuit homo missus à Deo.* Vino vn hombre à reformar el mundo: Si, q̄ el Baptista no es Dios, sino hombre, no es luz sino testigo, *uenit. Ioannes, vn hōbre penitente, neque manducans, neque bibens.* Su cama era vn risco, su palacio vna gruta, su compañía soledad, su gala silicio, y su plato ayuno. Pues à este leuanta primero Maria, à este beatifica, y canoniza Christo, tal fue su penitencia. El primer hijo que leuantò Maria del Carmelo fue S. Iuan de la Cruz hombre embiando por Dios, para assombro de la penitencia, pues fue tã aspera la que hizo. Pues q̄ mucho le leuante Maria para la Reforma del Carmelo, y que mucho le beatifico, si es antorcha q̄ arde, y luce: *Ardebat sibi, nobis autem lucebat,* dixo Bernardo.

Tan hidropica fue la sed de padecer, que quando no le beatificara la Iglesia, por

Sermo. V.  
de San.  
Ioa. Bap.  
tista.

por ella le auia de beatificar el mundo. Orando vn dia ante vna Imagen de Christo N. S. le hablò su Magestad, y le dixo: *Ioannes quid vis pro laboribus? Que quieres por los trabajos que por mi has padecido? Respondiò al Señor. Dñi, patiti, & contemni pro te, padecer, y ser menospreciado por vos. Raro pedir! Padecer, ò morir pedia Santa Teresa no admitiendo medio entre la muerte, y los trabajos. Morir es dexar de padecerlos; porque la muerte de los justos es preciosa en los ojos de Dios; y aunque à los ojos de la ignorancia parece muerte, y no es sino vida. N. S. en premio del padecer, padecer mas queria. Esta sed de desprecios le acreditò de Diuino, ac per consequens, de Bienauenturado.*

Vno de los siete sellos, que rompiò el Cordero cãdido, vna de las siete lecciones, que leyò Christo en la Cruz, Maestro graduado en las ciencias, todas en la vniuersidad del Calvario, fue *sitio*. Dos vezes dixo que tenia sed; la vna en el poço de Samaria: *Da mihi bibere*; muget, dame de beber, en esta ocasion dize San Iuan, que Christo, *sedebat sic supra fontem*; y San Agustín leyò: *in modum Crucis*. Era la ho-

ra de sexta; viðse en la fuerte crucificado, y tuvo sed, fue sed de la conversion de las almas. La otra vez fue en la Cruz; y dize San Cipriano, que fue sed de padecer: *Aded ardentem eius fuisse erga genus humanum amorem, vt pro illo inextinguibilem, plura tormenta patiendi pateretur sitim*. Parece que su Eterno Padre le pregunta; que premio queres por tantos trabajos? y respondiò *sitio*; sed tengo de mayores vltreses. De dos cosas tuvo Christo sed en la Cruz, la vna de la salud de las almas, y la otra de padecer. Y apenas oyò el Centurion esta voz *sitio*, quando prorrumpe, diziendo: *Vete filius Dei erat iste*, verdaderamente es hijo de Dios hombre, que con tales ansias desea la salvaciõ de las almas, y que estando padeciendo, aun desea padecer mas; este es hombre Diuino, y Bienauenturado. San Bernardo: *S. Bern. Ad vocem credidit, ex voce ser. 28. cognouit filium Dei non ex in Cant. facie*. O quantos trabajos padeciò S. Iuan de la Cruz! hasta sufrir afrentosos palos por la conversion de vn alma. Raras fueron sus penitencias: y con todo esto desea padecer mas? Si, pues acreditefe de hombre Diuino, y de Bienauenturado.

S. Cypriano  
de Pass.  
D.

S. Bern.  
Ad vocem credidit, ex voce ser. 28.  
cognouit filium Dei non ex in Cant.  
facie.

La tercera virtud que adorna la cabeza de la Cruz es la caridad, todo es amor, *Incerna ardentis*, esso es arder. Fue copia del Evangelista, en ser amado, y amante. Llegò à amar tanto N.S. que su vida era vn continuo extasis. Hablaba vn dia con S. Teresa de las cosas eternas, y le viò la Sãta arrebatado hasta el techo, por lo qual dezia: *No se puede hablar de Dios con el P. Fr. Iuan, porque luego se traspone, ò haze trasponer.* Vna vez le vieron sobre los arboles mas empinados de vn bosque; orras asido à los hierros de vna rexa; otra vez en Baeza, despues de consumir, diziendo Mis. *la se quedò tan absorto, q̄ no pudo acabarla.* Todos estos eran afectos de bolcã de su amor.

*Fortis est, vt mors dilectio,* tan valiente es el amor como la muerte. Serà, porque el amor todo lo vence; y tambien la muerte? Serà porque la muerte no sabe de impossibles, y el amor tampoco? Yo digo que es mas valiente el amor. Qual es mas valentia, sacar el alma del cuerpo, y dexar rendido, y auassallado en la tierra, ò dexar el cuerpo en pie, y sacarle el alma? Lo primero haze la

muerte, lo segundo el amor. Fingieron los antiguos, que el alma era de fuego, y la del justo en alguna manera lo parece, porque tiene su centro en lo alto. Tiene vna propiedad el fuego, y es, que si quando buela à lo alto encuentra otro fuego semejante, se vne con el, y se lo lleva consigo. Fuego era el alma de nuestro Santo, por la caridad bolaba à su centro: *Inquietum est cor nostri, donec requiescamus in te,* dixo San Augustin. Vniéndose la llama de Dios con la de la alma, tiran del cuerpo, atenuado por las penitencias, y se le llevan tras si. Estos son los extasis de N.S.

Tuvo tambien dos dones, que fueron el de hazer milagros, y profecia; pero que mucho si leuantò la capa de Elias su Padre: Al paraje de los luceros camina Elias con su carroça, tachonada de llamas, y esmaltada de fuego. Su discipulo Eliseo triste de dos ausencias, en dos faltas clama, diziendo: *Pater mi curruis Israel.* Ruegote que me dexes tu doblado espiritu. No basta vno, sino dos? Y quales son? Espiritu de profecia, y de hazer milagros:

S. Aug:

S. Bern.

*Illuminatio intellectus* (dize San Bernardo) *vt no-neris affectus, vt Elias*. Vn entendimiento ilustrado, y lo tuvo tanto, que alcançò don de profecia; conoçia los interiores, y acorda ua en la confesion los pecados; respondia antes de consultarle à las dudas, profetizò su muerte, y la translacion de su cuerpo; el suceso de la Monga de las llagas de Portugal, y à vn Obispo los trabajos que auia de padecer, y sus milagros exceden al numero.

El pie de la Cruz es la humildad. Por humilde beatificò el Cielo à Maria Santissima: *Ecce enim ex hoc beatam, &c.* Haziendole vna vez mencion de lo que auia trabajado, se tapò los oïdos. Diciendole que auia sido Prior en vn Conuento, respondió: *Tambien he sido cocinero*: No queria ser Prelado, ni morir en officio. Pediale à Dios ser despreciado (y aunque como he dicho hizo muchos milagros,) y tengo por mas milagro el ser humilde, que el hazertos. Sobre manteles de esmeralda puso Christo mesa opulenta à cinco mil hombres. Comieron quanto quisieron, *Quan-*

*tum volebant*. En reconocimiento de el milagro le querian coronar por Rey; huyò al Monte: *Fugit in monte ipse solus*. Pregunta San Gaudencio, qual fue mayor maravilla, sustentar milagrosamente cinco mil hombres, ò huir la corona? Y resuelve, que mas prodigio fue no querer ser Rey siendo hombre, que multiplicar el pan, siendo Dios: *Quam quinque millia hominem satiare quique panibus maiori miraculo conuiuunt per solvere*. Assi, que mayor milagro es renunciar la dignidad, que hazer milagros, aun por esso debe de ser, no querer Prelacias N. S. ni morir Prelado, y viuir abatido.

Pero quantos milagros obrò el Cielo por èl? Es poco milagro librarle Maria Santissima, quando estaua para ahogarse en vn rio? Es corto prodigio arrojar vna legion de Demonios del cuerpo de vna Religiosa, y à otra desde niña le tenia hecha cedula, firmada con su sangre, hazerle que se la boluiera? Tuvo dominio sobre la muerte, pues resucitò vna Monga en Avila.

Glo-

Gloriate mil vezes, Religion Sagrada, Reforma Santa del Carmelo, diuinizado Aranjuez, para que florido, pautado de tantas maravillas como Santos, de tantos cedros como justos, de tantas palmas como hijos. Gloriate con vn hijo que vale por muchos Yvos Padre de la Reforma, Atlá

te deste Cielo, Trono de zafiro del mejor Salomon, cávida azuzena, nube que se gregò Dios para fecundar su heredad, copia de ambos Iuanes, traslados del crucificado, pisa a sombras de estrellas por eternidades; viue, goza, reyna inmortal corona con el Rey de los siglos todos. Amen.

Miercoles lució la fiesta con la asistencia de la Real Capilla, y para manifestacion de su autoridad, trasladò al Monte de los Santos Martires los mas preciosos ornamentos de que vsa. Predicò Don Miguel de Santiago, Capellan de su Magestad. En todo fue grave el dia, por la gravedad de su ponderacion, el peso de sus pensamientos, la eficacia de sus discursos supieron à Magestad.

Lunes prosiguò lucimientos à la Octava la asistencia de la Vniuersidad, que en toda forma, y autoridad su biò al Conuento sus graduados con la diferencia de Mucetas, y Borlas, que pone el grado, daban gusto divertimento à los ojos, y respeto à la arencion: Sonoros los instrumentos, de que en sus solemnes funciones vsa, graues los maceos, cumplian su autoridad, y su respeto. Segunda vez repitiò las soledades del Carmelo la esclarecida Familia de Santo Domingo, predicado el M. R. P. M. Fr. Iuan Muñoz, Lector de Teologia en su Real Conuento de Santa Cruz, y sugeto de aquella Insigne Vniuersidad, por ser graduado en ella. Fue Sermon tan lleno de doctrina, de tan sazonado estilo, y de tan lindo guiso, que aun à los de su officio les pareció bien, y supo dexarlos amigos, y con vna embidia generosa.

Mantuvo la gravedad, y lucimiento de la Octava el Viernes la venerable Vniuersidad de Beneficiados, que formando su Coro en la Capilla mayor engrandecieron al dia. Fue su orador el M. R. P. Luis Andres, de la doctissima Còpañia de Iesvs, sugeto celebrado, sobre otras sagradas facultades, por estudio, y profundo Maestro en las Diuinas letras. Probo en lo claro de los textos en lo

exquisito de sus sentidos, en lo abundante de sus noticias, en lo acertado de su eleccion, el merito, y justicia de el Magisterio, que en la opinion de todos goza.

Sabado tocò à la jurisprudencia, haziendo los señores Abogados de aquella Real Chancilleria Coro, y Comunidad, celebrando el dia en obsequio de N. B. para merecer e Abogado, y intercessor de la gracia, en el mas importante pleyto, que es de la Diuina justicia. Predicò el Doctor Don Joseph Hurtado Estevanez, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada, Visitador general en su Arçobispado; orò con admiracion del auditorio, y general aplauso que merece este Sermò, que es sùyo.

---

# S E R M O N

QUE EL DIA SEXTO DESTE SOLEMNE OCTAVARIO, en que el Colegio de Minerva de los Abogados hizo la fiesta. Predicò el Doctor Don Joseph Hurtado de Estevanez, antes Colegial del Real Colegio de Granada, despues Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Badajoz, Vicario General del Real Exercito de Estremadura, Administrador General de sus Hospitales, por su Magestad, aora Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Granada, y Visitador General de su Arçobispado.

*Sint lumbi vestri praeinerti, Luc. 12.*

**N**O Despertò siempre risueño el Sol, tal vez obscuros celages fingen turbado su aspecto, ò por que no se dexè gozàr, ò porque le embidian resplandecer. Que alegre le saludamos oy! en anticipadas benevolencias manifestó los deseos, de ama-  
ne-



necer, que en los influxos generofos, no fon dos cosas vi-  
uificar, y lucir. No podia menos eſta primera antorcha  
del Cielo, porque fe eſmalta de ſabiduria fu trono (dixo la  
diuina) *Homo ſenſatus in ſapientia manet ſicut Sol.* Del  
dia que la Iuriſprudente Minerva deſta Corte celebra à **Eccl. 37**  
N. Beatificado, fon los alborozos tan propios, como hija **12**  
de aqueſte iluſtre Congreſſo la piedad. Tales combidados  
ſe deben al nacimiento de vn Santo, que por ſer nombre  
**Iuan** es gracia, para que la vieſſemos aplaudida de los miſ-  
mos que patrocinan la juſticia.

Para recibir norabuenas (ò quantas te doy de parte  
de la Chriſtidad! Religion Sagrada del Carmelo, enſal-  
cente las delicias de nueſtros parabienes, que ſi haſta aquí  
buscauas en paſſos de tus encédidos deſeos, la amada prē-  
da de tu eſpoſo, y padre. *Queram quem diligit anima mea:* **Can. 3. 1**  
yã le has hallado en brazos del eterno deſcanso, donde  
te eſpera por premio de la fantidad en que le imitas: *Veni*  
*de Libano ſponſa coronaberis.* Y ſi para gravar tus elo-  
gios es eſtrecho campo quanto mide el Sol entre ſus po-  
los. Mitigueſe mi ſed de tus alabanças, en la religioſa **Can. 4. 8**  
profundidad de tu modestia, que nunca mas te aplaude la  
liſonja, que quando enmudecida la eloquencia venera  
tu ſilencio! O viue à los ſiglos exemplar ſagrado de las  
Religiones! ò ampliente las aternidades, deſempeño he-  
roico, y gloria de la perfeccion Euangelica!)

Para recibir norabuenas franquea eſtos dias ſu caſa  
el anciano Patriarca del Carmelo, y quiere que el eſpiri-  
tu que le heredaron ſus hijos manifieſte en el adorno del  
Templo, la eſtimacion de los que combida; y que los ſa-  
grados cultos de eſtos dias informen de ſu feliz fortuna  
à los venideros. Que para dezir Moyses à la poſteridad el  
dichoſo origen del mundo, de ſiete dias neceſſitò para ſu  
nacimiento.

El aſſumpto del preſente es accion de gracias, no ſo-  
lo por la predeſtinacion del que celebramos, en que triu-  
fò del rieſgo comun, ſino porque en la empreſſa de ſu bea-  
tificacion, llegò, viò, y vencìò las dificultades, que en ne-  
gocio tan importante tiene que facilitar la Igleſia. Eſte  
es el aſſumpto de tan reperidas ſolemnidades; y aunque  
todas llenaron el aſſumpto, la de oy ha de faciar à los de-  
ſeos el cumplimiento.

De dos triunfos (porque celebrò el pueblo de Dios accion de gracias) nos informan las Diuinas letras. Vno fue, el que alcançò la valerosa, y hermosa Iudith, contra Holofernes. y otro, en que Dauid victorioso segò la in- *Iud. 15.*  
fiel garganta à Goliath. Y siendo de igual importancia la victoria se lleuò Dauid los aplausos, & *Dauid decem millia.* Y no lo juzgara yo así; porque quien pudo disimular admiraciones, à vna resolucion tan gallarda, en manos de vna muger? Ni quien estrañò por propria de vn esforçado joven la arriscada osadia de Dauid? Pues q̄ ay de parte de aqueste para agotar los aplausos; y que le faltò para que le cantassen los mismos en su victoria à Iudith? Es verdad que los dos segaron igualmente la ceruiz à la hostilidad, ambos libraron su patria de la amenaçada esclauitud; mas en los filos de la espada, que vence, se corta el lazo de la dificultad: De la espada de el triunfo de Bethulia, nunca se bôlviò à hazer mencion: La de Dauid por accion de gracias se confagrò à la memoria en el Templo: *Arma vero eius posuit in tabernaculo.* Pues accion de gracias quando se haze con el instrumento de la victoria digna es de cantarse entre millares: *Et Dauid decem millia.* Estas festiuidades, gracias son à Dios, por el triunfo de esta reciète Beatificacion; mas à quien debieron los merecimientos beatificados la victoria, contra la acusacion de el fiscal? à la justificada defensa de sus abogados; y essa facultad como espada de aquellos azeros oy se confagra à la memoria de el triunfo de essa beatificacion? Pues lleue àzia si los aplausos, que bien los merece quien festeja como ninguno.

Y si el Colegio de Sabios es nuevo Templo de los simulacros, que dezia Socrates: *Vbi sapiens adest tanquam Templum, ibi animæ pulcherrima simulacra conspiciuntur.* En nuevo templo de simulacros se celebran oy las primicias de vuestra canonizacion (heroico Alcides de Santidad) todo es grande en obsequio vuestro, magnanimo el afecto que os celebra, y gigante el argumento de vuestras virtudes. Solo es pequeño el Orador, y pigmeo à la cõsideraciõ de aquel simulacro de Alexandro. Retratò Apeles à aqueste Emperador, y saliò tan parecido el diseño que

*1. Reg. 17. 54.*

*Socrat. Serm. 1. de vit.*

Galvan  
de San-  
ctis Ser.  
de S. A-  
maro in  
fin.

que se equivocaua con el original. Suspendidos de la admiracion los Censores, explicaron en estas palabras su parecer. *Alexander Philippi nulla virtute superabilis. Alexander Apelis nulla arte imitabilis.* Si el original no tiene segundo la perfeccion del pincel, hasta alli puede llegar. Luego à vista de los Apelés, que me han precedido, no es ocioso rezelo, de los aciertos de mi obligacion. Pa- trocinelos la Reyna de los Angeles, y obliguemosla con su salutacion. Ave MARIA.

*Sint lumbi vestri praeincti.*  
Luca 12.

**E**N ti, Soberano Dios de Israel, descansò yà el deseo de mi consolacion, porque en ti se aseguraron los riesgos de mi salud: *Exultauit cor meum in Domino: quia lata sũ in salutari tuo.* Afectos bien pronũciados, y mejor sentidos en boca de la profetica Madre, en el nacimiento de Samuel. El *salutari tuo*, lo entendió el dulce Bernardo de las gracias que la Iglesia Madre rinde à Dios en el nacimiento, ò beatificacion de alguno de sus Santos: *Quia illud verum est gaudium, quod de creatore concipitur, & cum possideris nemo tollit à te.* Cornelio entendió ser esta accion de gracias por el nacimiento de Samuel, y por la singularidad de su cõcep- cion: que lo que aquel tuvo de regozijos, añadió aque- ta de admiraciones, por

auerla obrado la esterili- dad: *Quia me liberaſti à ma- lo ſterilitatis.* Proſigue Cor- nelio. Dos cauſas huvo pa- ra las alabanças; vna la de- ſeada concepcion del hijo, y otra el logro de ſu naci- miento. Eſte diò principio al placer, y aquella à la ad- miracion. De tres modos de nacer ſe halla informada nueſtra noticia. Vno de pa- dres fecundos, ſegun el or- den comun, otro de eſteri- les, que lo conſiguiò el pri- uilegio, de que participarõ Maria Santiffima Señora N. y el Baptiſta, y Samuel, y o- tro es nacer de madre vir- gen, prueba de lo que ſabe obrar la Omnipotencia. (En el nacimiento admirable, y miſterioſo de Chriſto S. N. lo confeſſamos de Fè) mas haſta aqui no ſabemos, que de padres difuntos aya viuiente perfecto recibido ſer ! y la admiracion que ſe debiera, ſi aqueſte exem- plar llegaffe, es propia de el eſpiritual nacimiento de S. Iuan de la Cruz. Na-

1. Reg.  
2.

S. Bern.  
apud  
Cornel.  
hic.

Nace Isaac, y saltando al vso comun trueca los jubilos su anciano padre Abraham; porque las que auia de ser norabuenas en el nacimiento, son placemes en el dia que le negò el pecho

Gen. 21  
8,

Cay. hic

su madre: *Fecit Abraham grande conuiuium in die ablactationis eius.* De la duda nos sacò el Cayetano. Quiere el padre de las gentes que conste ser Isaac defusado prodigio: *Lactabat mater ad declarandum miraculum.* Debo de ser (dize esta Purpura) que con la oñion del combite entrò en casa del Patriarcha crecido numero de gente, que conuocò su cuydado, no tanto para comer, quanto para certificarlos de vna verdad. Diole Sara por vltima reffecion la porcion del pecho, delante de todos los q̄ estauan combidados. Pues que facamos de aqui? mucho (dize el Chrisostomo) porque essa gente dudaua si era Isaac hijo natural, ò supuesto, por la esterilidad de sus padres: *Ne quis suspicaretur infantem fuisse suppositum propter vtriusque coniugis senectutem. & sterilitatem.* Pues manifieste Sara en la sustancia del pecho, con que le alimenta su fecundidad, que quando essa gente se certifique que es

S. Cris:  
hom. 45  
in Gen.

Isaac producido de esteril principio, no dudará que en su felicissimo nacimiento tuvo que hazer mucho la admiracion: *Lactabat mater ad declarandum miraculum.*

Aquel estar nuestro Sãto de poca edad en oracion vna vez descofo de consagrarse à las estrechas leyes de la perfeccion, y continuados rigores de la austeridad, y darle Dios à entēder que le preuenia para q̄ le siruiesse en vna Religion antigua, cuya perfeccion auia de leuatar, q̄ otra cosa fue, (que qual obeja de Iacob) à vista de las varas, q̄ con su penitencia deseaua descortezar concebirse imaginadamēte parto de aquella Religion del Carmelo, mas dificultosa de producir por difunta, que de conbir manchadas pieles en su blancura el arminio? Desta, pues, sepultada Religiōn tuvo principio su vida, para que fuesse à todos espanto. Porque si descender de la esterilidad, es sucesion milagrosa, claro està que el nacer de muertos principios fue obrar del inmenso poder.

Naciò en Hontiveros lugar del Obispado de Aui la, *van de Yepes* (que estas on las señas de su baptismo y al-

y alcuña) el año de 1542. de padres de bastante calidad. No podia ser obscuro el origen de tan esclarecido descendiente, buena disposicion es de la causa las loables inclinaciones de el sugeto, que efecto suyo procede. Desde muy niño manifestó natiua propension à las virtudes. Crecia con la edad en el caudal de todas, sus costumbres se hazian reparar del cuydado mas dinertido. Aquien no lleva los ojos planta pequeña con mas frutos que hojas? Tomò el ha ito en la Religión mitigada de N. Señora del Carmen el año 21. de su edad. Cinco años despues de professò fundò en Duruelo el primer Convento de la descalçez, siendo siempre su espíritu tan perfecto, que le obligò à dezir à la gloriosa virgen Santa Teresa de Iesus: *Que era el P: Fr. Iuan de la Cruz vnadelas almasmas puras que tenia Dios en su Iglesia.* En este sitio aspero para la habitacion humana, y para su fervor delicioso, se ofreciò al mūdo el primer Carmelita Reformado, de cuyos penitentes rigores floreciò la religiosa rama desta descalçez, cuyo fruto abastece de espíritu el Cielo, y la tierra de perfecciones. Aqui soltó la presa à su

fervor, sin tener limite la oracion, ni la penitencia. Para no anegarnos en tanto mar de sus elogios, biẽ será diuidirlos siendo instrumẽto las poderosas clausulas del Euangelio.

*Beati sunt servi illi, quos cum venerit Dominus invenerit vigilantes.* Beatificarase el siervo fiel, que en la obscura noche desta vida cuydadofamẽte velare. Beatificacion es permitir la cabeza de la Iglesia en determinadas partes, y à especiales personas, y g à esta Religion Sagrada, culto publico del Beatificado, y declarar por indulto sus virtudes y santidad. Y assi manifestó su mente N. M. S. P. Clemente X. à cerca de la Santidad de San Iuan de la Cruz, en la Bula de su Beatificacion: *Summa maturitate diligentiaque discussis processibus super vite sanctitate, & virtutibus, quibus predictus Dei servus Ioannes de Cruce multipliciter claruisse asserbatur: Nos auctoritate Apostolica tenore presentium indulgemus, ut memoratus Dei servus, in posterum Beati nomine nuncupetur. Santidad se llamò assi del verbo Sancio, que significa firmar con langte lo que se promete: *Hic est sanguis fœ* Exod. 24. 8.*

*vobiscum.* Santidad es rectitud de entendimiento, y voluntad con la ley eterna, que es Dios, por lo qual se llamó por atributo *Santo. Sancti eritis. quia ego Sanctus sum,* y santidad es la misma inocencia, y pureza de vida, de donde como fuente nacen en grado heroyco las virtudes, precio con que el alma justa compra la Beatificación de la gloria, y la q̄ le declara en la Iglesia: *Sequitur sanctimoniam, sine qua nemo videbit Deum.* Cornelio diuide en quatro especies la Santidad de los justos, por otros tantos clauos, con que se crucifican con Christo. *1. Et dicitur crucifigunt se, primo per rationem, ac voluntatis constantiam, secundo per custodiam oculorum, & sensuum. Tertio per orationes, quarto per ieiunia, vigiliis, & austeritatem.* Vnos se coronan martires por la constancia. *Per voluntatis constantiam.* Otros adquieren la palma de virgines por el candor de la pureza. *Per custodiam sensuum.* Otros la laureola de la contemplación, *per orationes,* y otros la de penitencia, *per ieiunia, &c.* Y el que leyere la vida de S. Iuan de la Cruz, hallará que fue la idea de toda santidad; y con quanta razon le llama el

Sumo Pontifice Poma Celestial de virtudes, cuyo olor llenó de fragancias la Iglesia: *Ecclesiam vniuersalem spiritualium aromatum, quibus eum diuina bonitas largiter imbuerat odore perfumdit.*

Bien manifestó ser Santo en firmar con sangre lo que professó, porque aunque defender con la vida la Religión, es caracter del martirio, martirio continuado llamó tambien à la penitente vida el Religioso San Iuã Climaco. Parece que estampó el concepto en la penitencia de este segundo Iuan, y que miraua presente las penitencias, que de nuestro Beato refiere su historia. Cenía su carne vna cadena de hierro, de agudas puas, sobre que se vestia vn jubon, y calçoncillos de esparto, menudamente anudado, en forma de red. Salia por los campos à predicar à los Serranos de Duruelo, y conser esta gente acostumbrada al trabajo, quedauan absortos de ver vn rostro macilento, sepultado en vn habito de gerga, defabrigado en el frio, y congojoto en el calor, descalço por la nieve, desolladas las carnes con las çarças, y tintos con sangre de sus pies los abrojos. De

grad. 42

este modo se bolvia ayuno à su celda. Era su habitacion en el rigor de el frio vn desvan abierto por la rechumbre, donde à la mañana le solian hallar cubierto de nieue, y transportado en el calor de sus afectos. O pasmo de la penitencia, y lo que te estrechaste el cingulo del Euangelio: *Sint lumbi vestri præcincti*; de lo que heriste tu carne se prædieron las luces de tu Beatificacion, que oy celebra la Iglesia, & *lucerna ardetes*. Y si Dios mide los premios con los meritos quales deben ser los cultos del que incesablemente fue verdugo espiritual de su misma carne.

No sabemos que Dios aya comunicado al Bienauenturado gloria clara, ò infensa infinitamente, que el acto de vision sea de duraciõ infinita, tienelo por el objeto q̄ toca: mas que sea de claridad sin termino augmentable no puede ser. Fùdome en el sentir de Egidio Lusitano, que siguiò por de Fè esta opinion. Y diria yo en gloria de N. S. que caso de participar Dios vision tan perfecta debia ser à S. Iuan de la Cruz, porque fue de intensiõ quasi infinita su penitencia.

En premio de sus merecimientos pidiò Moyses à Dios gozar desta Bienauenturada vision: *Ostende mihi gloriam tuam*. Si harè responde; mas como se ha de medir esta por los tamaños de la penitencia, te has de estrechar en los aprietos de vna celda, que provida la naturaleza te ha labrado: *Ponam te in foramine petrae, & protegam te dextera mea*. Hizolo Moyses, manifestandole Dios su gloria, mas fue poniendole por pantalla de su resplandor la mano de su omnipotencia. En este ademan està disfrazado el misterio. Hallarse Moyses reducido à los aprietos dessa celda, està significando (dize el Niseno) las angustias que los penitentes padecen en las quiebras de su mortificacion: *Videt posteriora Dei, quia supra petram Christum stat, quod voluntate, & actione Deum est videre*. Y q̄ denota el ademã de la mano? impedirle Dios con la sombra, para que no viesse con claridad sus atributos, advirtió S. Agustín: *Manus Dei apposta petrae significat quedam attributa velata fuisse Moysi*. Pregun-

Exod.  
33. 15.

Gayet. à  
Cor: hic

D. Aug.  
apud  
Cor. vbi  
sup.

cel-

celda de essa piedra dechado de penitencia? y responderà, que como la claridad del acto con que se mira à Dios estè medida con el rigor de la penitencia, tanto tiene de claridad, quanto huvo de penitencia. Luego si la de nuestro Santo fue tan exacta, que ni aun à las texas del texado les permitio por alivio cerrar el passo à la nieve; debafese por premio claridad infinita, y no à Moyses, porque aquella mano en parte fue alivio, defendiendole de las inclemencias del tiempo.

De estar assi crucificado cõ Christo, salio tã maestro de la penitencia, que aconsejando à vn Religioso, le dixo: *Si en algun tiempo le persuadiere alguno doctrina de anchura, no le crea, aunque se la confirme con milagro, sino penitencia, y mas penitencia.* Y esta sed de mortificarse, y negarse à tu propia voluntad fue ajustado apoyo para no detener mas la Iglesia los honores de su Beatificacion.

Al mandato de Dios, que sacrificasse à su hijo, obedece prompto Abraham; y en premio de su resignacion, le santifica el Pontifice Diuino: *Quia fecisti hanc re benedicam tibi.* Y si se atiende al obrar heroyco

de Abraham, otras acciones executò antes, porque se le debia esse favor. Es assi (dize S. Agustin) mas à vista desta no se pudo Dios contener en declararlo Santo, assi lo infiere el glorioso Doctor de las palabras que pronunciò Dios: *Nunc cognoui; (idest, nunc alios feci cognoscere) quod times Deum.* Se dà Dios por desentendido, quando dexa su casa; *egredere de terra tua.* Cortando el cuello al natural amor de la patria, y se obliga tanto de vn golpe, que el sacrificio de Isaac se quedò solo en amago? Si; porque aõra hizo la vltima experiencia de el coraçon de Abraham, obedecer dexando su patria, accion es que lastima la voluntad; mas con herida de amor ageno, pero segar los afectos de vn hijo: *Filium quem diligis,* es diuidir en pedaços el coraçon; y lo mismo es probar el anciano heridas de voluntad propia, q̃ canonizar Dios su virtud. *Nunc alios feci cognoscere, quod times Deum.* Esta fue la causa, sin duda, del buen expediente desta Beatificaciõ, como se colige de los elogios que le dà la Bula, llamandole Capitan esforçado, que consiguio triunfos de su carne: *Præclaros retulit de carne in carne triū-*

Lib. 6.  
c. 8. de  
su vida.

*le persuadiere alguno doctrina de anchura, no le crea, aunque se la confirme con milagro, sino penitencia, y mas penitencia.* Y esta sed de mortificarse, y negarse à tu propia voluntad fue ajustado apoyo para no detener mas la Iglesia los honores de su Beatificacion.

Al mandato de Dios, que sacrificasse à su hijo, obedece prompto Abraham; y en premio de su resignacion, le santifica el Pontifice Diuino: *Quia fecisti hanc re benedicam tibi.* Y si se atiende al obrar heroyco



*phos.* Eficaz fundamento para beatificar la santidad del  
*S. Civil.* justo, como dizes, Cirilo en  
*in Cat.* este Euāgelio: *Cum Dñs veniēs suos invenerit pracinctos tūc eos promulgabit Beatos.*  
*D. Tho.*

Celebrele, pues la Iglesia con festivas aclamaciones; declarele Santo con canonicacion, aunque limitada, y deposite en manos de la veneracion las reliquias de su sagrado cuerpo. Para no deslucir el Principe de los Apostoles la tunica del espiritu, bastò mādarle vn Angel que recogiesse à sus afectos las superfluidades, *pracingere te.* Mas para vestir el cēdal de la castidad en grado heroico, ha de preceder la costūbre del vēciniēto, *sin lūbi vestri pracincti. Nā tālis est ministrantium habitū.*

*Act. 8.*  
 12.

Admittiò Teoflato. Para la beatificacion no basta que se pruebē, como quiera las virtudes es necesario calificar las en grado heroico. Tāto se ciūd S. Iuan de la Cruz, q̄ no hallò yà la castidad que obrar en su cuerpo; y así fallia dèl como ociosa à purificar à otros. Padecia vna muger la guerra de vna inclinacion torpe; mirola el Sāto, y al pūto se quietò sin molestarla mas el achaque. (casos semejantes se refieren muchos en la historia de su vida) Mayōres milagros que

los suyos, dixo Christo que obrarian sus Santos: *Et maiora horum faciet.* Verdad es que se verificò en el Apostol San Pedro, cuya sombra tenia virtud para sanar dolencias; pero con mayor rigor en los milagros de N. S. Porque aunque es verdad que la sombra de Pedro curava, de mayor actiuidad, parece la virtud milagrosa que sanò à esta muger: lo que vā de obrar con la vista, ò influir con la sombra; porque quien obra al cōtacto de la sombra, ha menester la aproximacion dela virtud al enfermo, mas quiē cō la vista, aun en la distancia mas separada comunica el remedio.

Parece que supongo q̄ su Angelical pureza tenia virtud de hazer maravillas, y no parece muy seguro el supuestos; porq̄ la facultad de hazer milagros la reservò Christo à la fe. *si habueritis fidē dicetis huic monti transi huc illud, & transibit.* Es verdad q̄ vinculò en si la Fè esta virtud, porq̄ para obrar no està sugera a la carne: *Fides in concupiscentiā exuperat* (di xo Alapide) al contrario otras virtudes, v.g la castidad q̄ no puede producir sus actos (hablo del viador) menos q̄ dependiēte del cuerpo, cuyos sentidos con facilidad la perturban, y à la vista cō  
 la

[104, 14]  
 12.

Mat. 17  
 20.

in 2. ep.  
 ad Thef.  
 c. 3. 2.

la hermosura que mira, y à el oydo con la suave voz que escucha, y à el tacto cõ la sensibilidad alagueña; de donde nace, que como està hostilizada de tantos esta virtud, bastale para serlo contenerse dentro de si, sin que necesite de aplicar à otro empleo sus fuerzas, y tanto se acercará à la virtud milagrosa, quanto tuviere aprisionados los refabios de la sensibilidad. Buelve los ojos al horno de Babilonia, cuyo fuego es el crisol de esta idea. Porque no consintierõ los tres jovenes mancharse en el infame contagio de la idolatria, mandò Nabuco, que atados de pies, y manos fuesen en el incendio alimento à su voracidad: *Ceciderunt in medio ignis ardentis colligati*. Ponese à mirar aquesta impiedad san grienta San Chrysostomo, y diuirtese à contar los milagros. Admirase, de que se conserven intactos los cuerpos; pasmale que respete corrès el fuego la materia combustible de los vestidos, al passo que reduce à ceniza las esposas de las manos; *Ligamina solvit ignis fornacis*. De todas estas maravillas hallò la causa S. Iuan Damasceno: *Tribue virtutem eorum puritatem*

*ti, & virginati*. Dõnde ay castidad en heroyco grado, no puede faltar materia para la admiracion. Esta carne juvenil no se conserva libre de las ligaduras con q̄ intentò aprisionarla la malicia? Pues virginidad q̄ no se rinde à la sensibilidad, q̄ mucho obre nunca vistas maravillas: *Tribue virtutem eorum puritati, & virginitati*.

Tal fue la castidad de nuestro Santo, esto fue ceñir sus carnes à lo del Euāgelio, para que luciesen cõ resplandores de sabiduria sus manos: *Doctores propter verbum doctrina sunt lux, quæ ignorantes illuminantur*. (dixo Chrysostomo) Las clausulas de la Bula de la Beatificacion de N. Santo, sin duda se ensayaron en las de el Euangelio. Este dize, que las luces de la sabiduria nacen de los recatos de la castidad, *sunt lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris*. Y aquella promulga que las victorias de la carne texierõ la laureola de Doctor mistico à N. S. *Præclaros retuli de carne in carne triumphos, & socijs suis Magisterio præluxi*; Buen teligo son de celestial sabiduria, sus obras, traducidas en tantas lèguas como naciones, acreditada

S. Iuan.  
Dam. a-  
pud Cor-  
nel. hic

S. Chri-  
hom. 1.  
in Mat.

Dan. 3.  
23.

S. Chri-  
apud  
Cor. hic

de las eminentísimas Purpuras, las quales cõfieslan: *Nosfer su ciencia adquirida con ingenio humano, sino reuelada, è infundida del Cielo.* Esto es acercarse à los secretos del saber Diuino, subiendo por los grados de la pureza. Esto es llevarle al docto místico, que menciona Ezequiel el agua de la sabiduria, no al primer termino de los pies, no al segundo de las rodillas, si al mas leuantado de la espalda en el profundo piatago que manò dela castidad. *Lib. 22. mora. c. Aqua ergo ad renes venit. Cũ dulcedo sapientia carnis interimit incentina.* Es de San Gregorio la Glossa.

Echi. 4.

Lib. 22.

mora. c.

21.

22.

Al passo que se estrechò su vida à todas las reglas de la perfeccion, como siervo fiel del Euangelio, creciò en su muerte la llama de su venerable opiniõ, hasta que llegò el deseado dia, en que le concede la Iglesia este reverente culto debido à la gloria que goza; que possessiõ de ella sõ las antorchas que lucen en su mano: *Et lucerna arden-tes in manibus vestris,* cuyos resplandores se prendieron para ilustrarle de el crisol de sus persecuciones. Las obras bien acabadas sielen tener el nombre de el artifice que las acredita, y

vida de N. Beato se calificò en el apellido que goza. Así como el nombre de Iesvs pronunciado diuinizado: *Nemo potest dicere Dominum Iesum, nisi in Spiritu Sancto.* Así el nombre de Cruz crucifica. Labrabale en la persecucion la paciẽcia, y era la Cruz el yunque donde se le hazian las pruebas à la tolerancia: Muy segura està la Beatificacion del que viuiò (dize San Agustín) siendo escollo à las olas impetuosas de la aduersidad. *Nemo potest habere spem futura vita, nisi qui patientiam habuerit in laboribus.* A la Cruz de su apellido le debiò toda la santidad que le beatifica, y à esse nombre como propio de su sagrado fundador, debe esta Religion los creditos de la perfeccion que la ennobleze:

1. Cori:  
12.3.

D. Aug.

Dotò Dios al esforçado Caleb de valor para ascender al monte de la mas erguida cumbre, y conseruar por juro de heredad essa possessiõ en su descendencia: *Dedit Dominus ipse Caleb fortitudinem, ut ascenderet in excelsum terrae locum, & semen illius obtinuit hereditatem.* La letra deste texto se toma del 14. del Iosue, donde pidió Caleb à este magnanimo Ca-

Ecll. 46  
11.

pítan licencia para cõquif-  
 tar el encumbrado monte,  
 y Ciudad de Hebron, como  
 lo configuio su ardimien-  
 to, dexádolo despues en he-  
 rencia a sus hijos. Y à sè q̃  
 Caleb es lo milmo q̃ *sicuti*  
*cor hõbre todo coraçõ, dõ-*  
*de leyò Cornelio: Magna-*  
*nimus inter primos sui sacu*  
*liberos.* Señas son de N.S.  
 que no solo fue el primero,  
 sino el esforçado de la san-  
 tidad de los heroes, que cõ-  
 quistaron de la contradiciõ  
 los sagrados fundamentos  
 de la Reforma. Mas quien  
 alentò en Caleb el valor?  
 Del libro de los Numeros  
 sabemos, que fue Caleb vno  
 de los que sin mas exerci-  
 to que su valor, dieron tes-  
 timonio dela fecundidad de  
 la tierra prometida, y dul-  
 çura de sus frutos, en aquel  
 dorado racimo, que fue in-  
 dice de la gloria, cuya en-  
 trada facilitò el fruto cruẽ-  
 to de la Cruz. *Absciderunt*  
*palmitem cum vba sua, quã*  
*portauerunt in veste.* Pues  
 yà se entenderà de donde re-  
 cibio Caleb los alientos, pa-  
 ra conquistar las dificulia-  
 des del monte Hebreon, su-  
 cediendo en èl por herècia  
 sus hijos: Como tãbiẽ quiẽ  
 alentò à N.S. para heredar  
 del Reformado Carmelo à  
 sus descendientes. Porque si  
 tuvo por armas de su ape lli

Tom: 1,

do la asta de la Cruz, en q̃  
 le enseñò à conquistar difi-  
 cultades, Caleb à esta Cruz  
 deberà su vida del Beatifi-  
 cado la perfeccion, y à la  
 Cruz de su Fundador esta  
 Sagrada Religion los cre-  
 ditos, y santidad que goza.

No se pueden dissi-  
 mular los reparos en acciones  
 de circunstancias. Dixe al  
 principio que la Abogacia  
 es acreedora à San Iuan de  
 la Cruz, por lo que la debio  
 en su Beatificacion. Infor-  
 mose de sus heroycas vir-  
 tudes, y singulares mila-  
 gros por esta Religion à la  
 cabeça de la Iglesia. remitiò  
 la suplica a las probanças.  
 Concluyeronse con felici-  
 dad los procesos: diòse de  
 ellas traslado al fìscal: hizo  
 la contradicion ordinaria,  
 con oposicion à los deseos,  
 que España tenia de ver ca-  
 lificada la santidad de este  
 Heroè, defendieronle sus  
 abogados, con cuyo patro-  
 cinio declarò la Iglesia esta  
 Beatificacion. Y no ignoro  
 que es obligacion del agra-  
 decimiento (como le pare-  
 ciò à Seneca) pagar el bene-  
 neficio en moneda de ran-  
 to monta: *Gratus dicitur*  
*qui aliquid pro eo, quod ac-*  
*ceperat redidit.* Segun esto  
 que satisfacion podrà asse-  
 gurar la esperança, acree-  
 dora à la gratitud de San

Ff4

Iuan

*Sene. de*  
*benefic.*  
*lib. 4. c. 2.*

22

Iuan de la Cruz ? Que por el obsequioso culto de esta facultad nos negociará à todos en la Diuina presencia, prosperidad en bienes temporales, y mayores importancias en los de la gracia.

Dos beneficios consta que hizo à sus hermanos Ioseph quando boluieron de Egipto à Canahan su patria. Vno fue mandar al Mayordomo, que sin que lo entendiesen los ocultasse en las sacas del trigo el precio que dieron por el. Otro fue encargarle caritativo, que de alli adelante conservassen concordia, y paz:

*Ne ita scaminis in via.* Donde mayores quilates, por lo que tiene de espiritual. A vn Expositor le pareció, q̄ fueron causa final de estas dadias Iudas, y Ruben: *propter Iudam, & Rubem.* Pues que hizieron estos dos hermanos en Egipto, que los otros para motiuar la liberalidad de Ioseph ? En Egipto nada. En Canahan sí. Quando los demas hermanos quisieron darle à Io-

seph la muerte, solo Ruben, y Iudas hizieron officio de defensores, y abogados: *Rubem perpetuus fuerat salutis Ioseph defensor, ac necis eius dissuasor. Iudas venditionem, quasi minus malam persuasit.* Los dos fueron sus abogados, quando los demas conspirauan al fratricidio Ruben defendió q̄ no se manchassen en la inocente sangre, y Iudas aconsejó como menos mala la venta. Pues por lo que estos dos tuvieron de abogados en su defensa, explique se Ioseph liberal cō todos los hijos de Iacob. Así lo espera este Reyno de la Diuina mano, con vuestra intercession (gloriosísimo Beatificado) por el obsequio de vuestros Abogados, que cō tan reuerente magnificencia os celebran. Y pues viuiendo fuisteis de esta Ciudad Padre, y Protector, cōtinuad tan favorables officios desde la eterna morada de la gloria. *Ad quam* &c.

Domingo asistió la Nobilísima hermandad de Iesus Nazareno, que consta de toda la Cavalleria, y Nobleza de Granada La Esclarecida Compañia de Iesvs tomó con todo empeño lucir singularmente el dia, y lo cōsiguió con la grandeza que se debe esperar de quien adelanta los meritos à la fortuna, que en todos siglos, y en todos emisferios alcanza. *Imprimió el Reuerendís. P.*

Gent. 45

24d

Pereir.  
ibi

Rector Pedro de Montenegro (seguro del agradecimiento de nuestra Sagrada Reforma) vna idea de N. S. P. q̄ en breues, y riquissimas clausulas descubre todo lo heroico, y grande de su admirable vida. Obra no solo de excelente ingenio, sino de ardiente voluntad, y favorable afecto, como facilmente le serà notorio à quien la leyere, y es la que se sigue.

BREVE IDEA DEL PRIMER REFORMADOR del Carmelo S. IVAN de la CRVZ.

DEDICALA EL AVTOR AL REVERENDISSIMO Padre Prior, y Religiosos del Convento de los Santos Martires de Granada.

**A**RDVA Empresa! Ceñir en breves lineas la vida milagrosa del primer Reformador del Carmelo San Iuan de la Cruz, Fenix de su siglo, que murió en la tierra para renacer en el Empireo. Mas noble pluma auia de escribir las hazañas de su santidad. Suplirá el afecto, consagrandole el coraçon por victima en sus aras. Lo que obro San Iuan, escribe vna pluma Iesuica, para q̄ en esta breve idea tengan los aficionados del Carmelo triunfos de virtud que aplaudir, y esmeros de perfeccion Euangelica que imitar.

Gozò la primer luz en Hontiberos, noble cuna de tan gallardo espiritu. Muchos Heroes tiene España por hijos, el Benjamin es nuestro Iuan, en cuyo nombre està engastada la Gracia, como Perla en anillo de oro. Su padre se llamó *Gonzalo de Yepes*, su madre *Catalina Alvarez*, pobres de caudal, y muy ricos de virtud. Tuvieron por hijos à Francisco, que murió con estimacion de Santo, à Luis, que joven dexò la tierra por el Cielo; à Iuan, que por sus virtudes ha merecido veneracion en los Altares. En lo florido de sus niñezes les saltò el Padre, quedaron hijos de viuda, hermosa, de poca edad, y pobre pero tan virtuosa, que criò sus tres infantiles, no como se criã en el mundo, sino como deben criarse para el Cielo. De buen arbol siempre nacen flores, y frutos de bendicion.

Las del Cielo se lleuò Iuan, y à Maria Santissima los ojos, y con los ojos los cariso. Despeñòle su niñez en la profundidad de vn pozo; diòle Maria la mano, para que no peligrasse tan bello Narciso en las aguas. O Niño mas feliz que Moyses! Este mereciò los braços de vna Infanta; pero Iuan la mano de Maria. Dichofo Oriẽte de su juventud, que empleò con logro grande en el jardin ameno de las letras humanas; saboreado en las dulçuras de la latinidad, y de la virtud, hallaua azibar en los desahogos, y delicias del mundo.

Renunciò el siglo, y huyendo de sus engaños, como à sagrado, se recogió al Carmelo. Nada quiso de mundo, y así dexò el apellido de Yepes por abraçarse cõ la Cruz de Christo, que quiso ser todo de la Cruz en obras, y apellido, Elias dexò la capa, y Iuan el apellido, para subir sin embaraço por la escala de la Cruz à los Cielos. Novicio, y profeso fue à los mas fervorosos, exemplar de toda perfeccion Euangelica. Estudiò en Salamanca, ennoblecendo aquella Athenas de España con las viuezas de su ingenio. Sin faltar al estudio se aplicaua à la oracion, y quanto crecia mas en la virtud, crecia mas en la sabiduria. Hermanò con la humildad la paciencia, con el silencio la modestia, con la pureza la Fè, y con la esperança la caridad. Fue su alma vn jardin muy aseado de virtudes, cuyo suave olor penetrò hasta el Empireo.

En Medina del Campo le hallò, y hablò Santa Teresa de Iesvs, que con celestiales ansias deseaua la Reforma del Carmelo. Penetrò los fondos de Diamante tan precioso, y escogióle para que fuese la piedra deste anillo, siendo la Reyna de los Angeles la Patrona, Santa Teresa la fundadora, y San Iuan de la Cruz el primer Padre, y hijo de Descalçez tan santa, que començò en Duruelo, prosiguiò en Pastrana, y à desvelos de Teresa, y de Iuan se ha estendido por todo el Orbe Catolico, que es Panegirista de Reforma, tan del agrado de Dios, y vtilidad del Christianismo.

Plantò el gallardo Faramundo la Monarquia Francesa, regola Clodoveo con celestial licor, y quedò coronada de Lises, y de Virtudes. La bizarría de Elias plantò el Carmelo, regola Teresa con sus lagrimas, cultivólas con sus virtudes San Iuan de la Cruz, y quedaron en

su cumbre por triunfos, Espada, Lagrimas, y Virtudes. S. Iuan se descalçò el primero para gozar à Dios en la çarça de la Reforma, texida de espinas, y de luces. Descalçose, consagrò con mas desvelo à los empeños de la fantidad. La Fè le sirviò de ancora para nauegar sin riesgos el golfo de la Descalçez, donde las tempestades crecieron como espuma; pero con ancora tan Diuina jamàs peligrò el baxel de San Iuan. Media su esperança, no con las pequeñezes de su coraçon, sino con las grandezas del poder Soberano, y solia dezir: *O esperança del Cielo, que tanto alcanças, quanto esperas!* Quando mas necesitado le focorria Dios. Si le faltaua el pan, se lo traian los Angeles. Ardia en su coraçon la caridad, y pintaua el ardor en sus labios, resplandeciendo la luz en las manos, y en el semblante. En lo que hablaua, y en lo obraua se desmentia hombre, y parecia Angel. El rigor de sus ayunos, filicios, y disciplinas, no solo le hizieron Anacoreta de la Tebaica, sino Martir del Carmelo.

Toda su vida fue vna tela que la Providencia de Dios texiò de milagrosos suceßos. Hospedado en casa de vn seglar, à media noche le acometiò vna Circe, tan bella, como engañosa. Hablòle Iuan con tan discreto, y suave espíritu, que anegada en lagrimas de penitencia, de Circe se transformò en Angel. Era San Iuan mas puro que el Arminio, y hiriendole la peste con dos landres, queria dexarse morir primero que ver ajado el candor de su virginal pureza. Mostrofe Santo, y discreto en Granada, quando vna dama de Corte le puso de repente vn niño recién nacido en los braços, diziendole: *Pues es su padre, crielo, y alimentelo.* Respondiò Iuan: *No he estado en Granada otra vez, y ha pocos dias que vine, será este niño el niño del milagro, si soy su padre sin auerle engendrado: Cõ mirar mata el Basilisco;* San Iuan de la Cruz mirando da-ua vida, infundia purezas, y registraua coraçones.

A Heroe tan eleuado en las cumbres de la fantidad ilustrò el Cielo con extasis, milagros, y triunfos. Dezia Santa Teresa, que no se podia hablar de Dios con el Padre Fr. Iuan de la Cruz. Dezialo; porque en hablando de Dios estos dos Serafines, se suspendian en dulçes extasis. Si hablaua, encendia en fuego de amor Diuino à los que le oian. Si persuadia la virtud al mas diuertido, le transfor-



maua en Santo. Varias vezes vieron su rostro cercado de vn resplandor Celestial. Reuelole N. Señor muchos sucesos, y sucedian como los profetizaua. Conocia los corazones, y à cada vno le hablaua al coraçon, ò para que Luzifer no triunfasse dellos, ò para que ellos triunfassen de Luzifer.

Tuvo muchas visitas de Christo, de la Virgen, y de otros Cortesanos del Cielo. Como verdadero humilde las encubria, y callaua, que no es santidad segura la que es parlera. De su semblante, y de su voz temblauan los Demonios, y dexauan de atormentar los cuerpos humanos al imperio de sus voces. No tenia su coraçon quietud sino viuia anegado en penas, y en trabajos, porque viuia con los trabajos, y con las penas. Dixole Christo S. N. vn dia: *Que merced quieres que te haga por lo que has trabajado en mi seruicio?* Tres vezes se lo preguntò su Magestad, y à la tercera respondiò. *Señor, que me deis trabajos y menos precios que padecer por vos.*

Por Reformador del Carmelo se viò en vna obscura carcel, maltratado de la cadena, del açote, y de las sombras. Embiauale el Cielo luces, y Maria Santissima con cariño de Madre le visitò, y le librò de Argel tan penoso. No padeciò mas el Hebreo en Egipto, que San Iuan de la Cruz en los varios progresos de la Reforma. Fueron felices sus principios, los medios tragicos, y gloriosos los fines. Padecia San Iuan; pero siempre quedaua victorioso. Armauale lazos Luzifer, y el Cielo le coronaua con laureles. Con el patrocinio de Maria, y con el ayuda de Dios fabricò muchos Conuentos, Templos, y Altares, donde fuesse Dios seruido, y venerado. Fueron sus empresas mas arduas que las de Alcides, aunque entre la Hydra con sus siete cabeças. Ninguna pudo domar las bizzarras de su espíritu, en todas le coronò el Cielo. Va mucho de gobernar vna Monarquia Religiosa en su crecimiento, ò en su menguante. San Iuan de la Cruz Reformador, y Prelado del Carmelo, le hizo crecer en las glorias, quando parece menguaua en las virtudes.

Para morir con sosiego Religioso se retirò à vn Conuento de Sierra Morena, donde hazia de la Montaña Paraiso, y viuendo entre peñas el cuerpo, su espíritu viuia en los Cielos. Por muy enfermo passò à Ybeda, don-

de nuestro Señor le revelò su muerte, y donde murió con estimaciones de Santo, baxando luces del Cielo, que hermoseávan la celda, y el cadaver. Sus Reliquias han obrado muchos milagros. La Iglesia ha calificado sus virtudes, aclamandole Santo nuestro Beatissimo Padre Clemente X. Todo el orbe Catolico le venera. Todo el Carmelo le festeja con solemnes Octavarios. Solo mi pluma por mal limada, obscurece las hazañas, y triunfos de tan illustre Patriarca, mayor que Alexádro en sus empresas, y embidia de Cesar en sus triunfos. Por esso calla, venerando con el silencio à este Heroe, digno del Empireo, y de la Eternidad:

Dispuso tambien el Reuerendis. Padre Rector, que se industriaassen vnos niños parr diferentes festiuas funciones de este dia. Corrió la voz de tanta solemnidad, y amanecieron con el dia en el monte los Nobles Granadinos, esperando las puertas de la Iglesia, para tomar lugar à su gusto. Necesario fue, segun creció el numero, dezir Missa en el portico, para que sin afanado tumulto cumpliesen con la obligació del dia. Para que los ya bien impuetos niños executassen sus industrias, se dispuso vn palenque, igual con la peaña del Altar: para cuyos sacros misterios embió el venerable Colegio de la Compañia sus ornamentos, por ser superiores en hermosura, y precio à los del Convento de los santos Martires. Cantò la Missa el Reverendis. P. Rector Pedro de Montenegro, Calificador del Santo Oficio, siendo Diacono el Reverendis. P. M. Iacome Squarçafigo, Calificador del Santo Oficio, y Subdiacono el M. R. P. M. Bartolomè de Huelba, Maestro de Teologia moral.

Salieron con la Missa doze humanos Angeles, tan rica, y curiosamente vestidos, como diestros en las ceremonias, con doze hachas. Tuvieron tan vniformes los movimientos, y tanta grauedad, y modestia en sus acciones, que la atenta consideracion miraua otros tantos Angeles, y la vista solo descubria en tantos sugetos vn impulso. Al entonar la gloria dieron, sin conocer de donde, libertad à muchos gilguerillos q̄ auia aprisionado vna capaz, y enredada carcel de alábre: vnos caían à su libértad, assiéndose à las colgaduras, otros, como si estuuiera en las alamedas del

del Genil, travesauan en las flores del Altar: otros publicauan su desmayo cayendo; y todos florecieron con sus pintadas plumas al ayte de la Iglesia, que no pudo florecer otra industria. A este tiempo llovia de la bobeda vnas cedudillas impresas, q̄ en metro dulce, y sentenciosas voces dezian alabanças al Beato. Fue gustosa la comocion del numerosissimo auditorio, y à en descoger las destinadas aues, y à en leer los conceptuosos metros, que se dexauan ver entre los visos del papel plateado, ò se elegian entre los panes de plata que llovian del techo. Todo lo sosegò el Predicador conociendo que era el M. R. P. M. Lorenço de Aguilar, Catedratico de Escritura; por que su credito tenia yà grangeadas las atenciones. Fue el Sermon algo mas que parto de su lucido ingenio; porque se reconociò hijo de vna suave, y afectuosa voluntad Fue riquissimo, porque en el oro de la ingeniosa brevedad, (à que reduxo conceptos, que à menos destreza llenaran mucho tiempo) introduxo diamantes de lucidos pensamientos, rubies de ardientes afectos, esmeraldas de preciosa eloquencia, perlas de significatiuas palabras, con que pirata de las atenciones, no las dexò boluer en si hasta q̄ dexò de estar en el pulpito y de dezir este discurso.

---

# S E R M O N

QUE EL SEPTIMO DIA DE ESTA solemne Octava predicò el M. R. P. M. Lorenço de Aguilar, Catedratico de Sagrada Escritura, de la escla recida Compañia de Iesvs, haziendo la fiesta su doctissimo Colegio.

*Beati sunt serui illi, quos cum uenerit Dominus in uigilantes. Lucæ cap. 12.*

**P**Rodigiosa Octava (Auditorio Catolico, Noble, y Religioso) estraña festiuidad la destes dias; y en quantas circunstancias la asisten de pompa sagrada, veneracion, y grandeza me causa admiracion, y no-  
uc-

uedad; y estrañeza me haze tambien, que en esta casa, que en esta sagrada Religion, en este Templo, en esta Nobilissima Ciudad de Granada, y en esta noble antigua illustre Congregacion de Iesus Nazareno, y en mi Religion la minima Compania de Iesus; y aun la Iglesia Catolica aplaudan, celebren Beato al venerable varon extratico, al Teologo mistico, al sagrado Elias, que renovò el ardiente fuego de la caridad Christiana, al primero Reformador del Carmelo S. Iúan de la Cruz: nuevos Oradores, Predicadores estraños.

La Iglesia Catolica; porque es nuevo que la Ciudad de Dios vea dentro de sus muros de diamantes vn Iuan Profeta, eleuado à ver, y gozar sus glorias, y à manifestar sus misterios; y le llame Beato el Angel del Señor à la visita de vn trono, y de la silla del que preside? *Beatus qui legit, & intelligit verba prophetia huius.* En esta Ciudad de Granada: por què? que gloria, que novedad haze en esta Ciudad coronada esta nueva beatificada santidad? quando es teatro prodigioso de huéspedes, moradores, vezinos, y hijos eminentes, hombres en santidad, y virtudes, q̄oy ocupã los altares, y las voces à la fama? En esta noble Cõgregacion: por què? que impulso, que gozo, ò que interès ha obligado à salir en estas demonstraciones? Es milagro que la Cruz del Salvador Iesus logre este sequito à estos triunfos?

Mas me admira esta Sagrada Religion, este Templo, esta casa, viña de Dios escogida? son sin tantos los frutos de santidad, quantas son las plantas de virtud que le adornan? Callo los Elias, los Eliseos, y aquellos primeros Profetas que le bebieron à Dios el espiritu, y nos comunicaron sus luces en las Profecias, y fueron fundadores de esta gran maquina Celestial del Carmelo. Callo los Baptistas, y à en la ley de Gracia los Albertos, los Cirilos, los Gregorios, luces de aquel Cielo primitiuo, Patriarcas, y Doctores de la Iglesia. No tiene esta Sagrada Oficina de Santos vn exercito de Confesores, vn esquadron de Martires, vn Coro de Virgines, que siguen à la Serafica Madre Santa Teresa de Iesus? *Omnes quidem currunt, & vnus accipit* *bravium?* Dixo el Apostol, y Predicador de las gentes Pablo. Todos corren este comun de la perfeccion con tantas ventajas, y vno solo recibe el premio, y se le declara la vi-

Apor. 1.

Epist. 2.  
ad Cori.  
c. 2.

cto-

Historia? Estraño admiro, y me causa novedad, que celebré à vno, auiendo tantos?

Como me causa admiracion que el Euangelista Iuã comience el libro del Apocalipsis, pida la atencion, cõbide à los que han de leer, conuoque los deseos, se preuenga eleuado en espiritu, y diga que oyò, que viò; que oyò? vna voz como vna trompeta; que viò? en medio de siete candeleros vn varon semejante al hijo del hombre, vestido, y ceñido à los pechos con vna zona de oro, vn rostro como vn Sol, sus ojos como vnas centellas ardiẽtes, y empuñando en su mano diestra siete Estrellas resplãdecientes, y pendiẽte de su boca vna espada de dos filos; y dize Iuan que le causa admiraciõ, y asombro, y tanta novedad, que cae à sus pies como muerto. Tengan aora. Y quien es este varon? Angel es, que representa a Christo, dizen vnõs, Pannonico Abad, que es simbolo de vn iusto: *Hac imago cui libet iusto conuenit.*

Esto me causa à mi mas admiracion en la sabiduria de Iuan. Abre Profeta Apostob las puertas de la gloria. Nos, dize que viste tu la Ciudad de Dios Gerusalen hermosa nueva, santa, y que reconociste en ella vna multitud que no cabe en los numeros: *Vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat.* Y todos señalados con la insignia de la Cruz, y millares de millares de Angeles? No sabes que todos son los electos q gozan la gloria de Dios, y le repiten alabanças? Pues que admiras, que estrañas, vn Angel, vn iusto Beato coronado de luces, y colocado como en vn Altar entre siete candeleros?

No lo admiro, dize Iuan, no lo estraño, sino lo celebro, y este exemplar doy al mundo; para que vean los hombres las glorias que Dios concede à los justos que le firven. Propongo, la Ciudad de Dios, sombra de la Iglesia Triunfante; y pongo vn exemplar de sus moradores: *Claritatem Beatorum hic manifestat*, dize mi Alcazar, en sentencia de San Ambrosio, Ruperto, San Alberto Magno, Ticonio, Pannonio, Suárez, y Peterio. Este es el primero, yes vltimo, *Primus & nouissimus*, del primero porq es primero fundador de la Reforma del Carmelo. Es el vltimo, porque es el vltimo publicado con los testimonios de la gloria, con las luces de Beato. Y la espada, ò Cruz en los labios, parece en señalando el blason de su nombre.

Pues

S. Pan.  
Abb. a.  
pud Al.  
cazarin  
Apoc. 6.

I.

Pues es credito de la Iglesia Catolica esta nueva luz beatificada, es gloria desta Religion, ver à su hijo, y à su padre en el trono, como fue gozo de Bersabè, ver à Salomon con la Corona, y el Cetro. Es gozo de la gran Madre y Virgen Teresa de Iesvs mirar, no solo igual en la silla, que ya ha dias le tiene à su lado, sino igual en el testimonio de santidad à su compañero en los trabajos; que si dixo Dios allà en el Paraiso. *Non est bonum hominem esse solū.* Gen. c. 1. Parece estaua Dios diciendo, en la gloria no està cabal el gozo de Teresa en el; no parece bien Teresa en la Iglesia Catolica sin este hombre, que tanto le acompañò en sus trabajos. Es gozo en fin de los Padres la gloria de los hijos. Esta santa casa, este Templo, y esta Congregacion Noble de Iesvs Nazareno tienen por blason à su Padre y Fudador, y es nueva gloria ver en el altar con la veneraciõ q̄ merece al q̄ fue principio de tantas glorias suyas. Fue San Iuan de la Cruz primera piedra desta casa, y primero motor desta noble Congregacion. Sea ya corona de tanta obra. Tres vezes fue Piedado en esta casa, y en esta Noble Ciudad. Tres vezes y tres mil sea celebrado Santo, porq̄ te doy los placemes, Religion Sagrada, Ciudad Noble, noble Congregacion.

Pero mi Religion, la minima Cõpañia de Iesvs. Porq̄ Predicador nuevo, y extraño Orador? Porq̄? Por lo q̄ dize el Espiritu Santo; q̄ la estraña voz, q̄ testifica, es mayor credito del testimonio. Porq̄? Porq̄ aquellos q̄ se vnierõ en el nõbre, se vnã en los aplausos. Teresa de Iesvs, Cõgregaciõ de Iesvs, Cõpañia de Iesvs. Iesvs en tres voces se vne à coronarla la Cruz de S. Iuan de la Cruz. En tres voces se escribe Iesvs en el titulo, q̄ puso Pilatos al Salvador en la Cruz; como notaron los Euãgelistas, y notò S. Ambrosio, y S. Chrisostomo, q̄ las tres voces, ò lèguas vniformes fueron honor de la Cruz, y del Crucificado: *Iesus, & c. tribus linguis Hebraea, Græca, & Latina, & dominatio eius emendatur in gentes tribus linguis scribitur.* Vaya: No es esto RR. PP. mios. Es deuda nuestra especial, q̄ reconocemos à Vs. PPs. RRs. y à la gran Madre, y Virgen S. Teresa de Iesvs, q̄ hablò, y escribiò altamente en sus libros de la Cõpañia, de su intituito, y Fudador, y executados de deuda tã amorosa, y tan noble, sino la pagamos, la reconocemos.

Reparo fue de la luz de los Doctores Augustino, en Tom. 1. Gg que

que preguntado San Iuan el Baptista, quien era? Respon-  
diò que era voz: *Ego vox*. Por què? No es hombre? Diga  
es hombre; no es Profeta? Diga que es Profeta; no es hi-  
jo del Sacerdote Zacarias, è Isabel padres suyos, y bien  
conocidos en Gerusalen? Diga que es hijo de Isabel, y  
Zacarias; no ha de dezir, sino que es voz. Por què? Porq̃  
dezir que es voz, es paga de vna deuda grãde; qual fue? Za-  
carias Sacerdote su padre, perdiò la voz, y quedò mudo:  
*Ecce eris tacens, & non poteris loqui*; Bien: Nace Iuan, re-  
cibe Zacarias la voz, y habla, y dà vn testimonio del nõ-  
bre de Iuan, con la voz, y recibese, y aplaudese el nom-  
bre de Iuan, por el testimonio essento, y por la voz. Diga-  
se, pues que se llama voz; y si la magnitud de la deuda fue  
voz, sea voz el reconocimiento: No sea paga Religion sa-  
grada; sea correspondencia, deuda en voces de elogios grã-  
des se contraxo obligaciõ; sea en voces, aunq̃ no iguales el  
testimonio de nuestra gratitud; seã afectos, y no lo hagamos  
vozes, que es tarde yã, y he hablado mucho para hablar  
sin gracia. Pidamõs la al Cielo, saludando à Maria Santif-  
sima, llena de gracia. *Aue gratia plena.*

*Beati servi illi, quos cum ve-  
nerit Dominus invenerit  
vigilantes, &c. loco, &c.  
ubi supra.*

**A**LTO Grado de  
perfeccion ha pa-  
recido siempre se-  
guir à Dios quã-  
do llama; y si la assumpcion  
al Apostolado consistio en  
la eleccion, y en el llama-  
miento, de parte de Dios, de  
parte de los Apostoles lla-  
mados se assegurò en la prõ-  
ta obediencia, y firme per-  
severancia. No sè si oy me  
confunde mi afecto, ò me  
haze ignorar mi cortedad.  
Mas alta cumbre de per-

feccion parece se nos des-  
cubre en el Euangelio: *Sint  
lumbi vestri præcincti, &c.*  
*Beati servi illi, quos cum  
venerit Dñs.* Bienaventura-  
dos los à quienes el Señor,  
quando viniere los hallare  
velando.

Aora miren, ay diferen-  
cia entre el buscar à Dios,  
quando le hemos perdido,  
seguirle quando somos lla-  
mados; buscarle quando se  
nos ausenta, Y entre el espe-  
rar, ò salirle à recibir, quan-  
do viene. Buscarle perdi-  
do, es de pecador; seguir-  
le quando llama es de  
Christianos; salirle à reci-  
bir quando viene es de per-  
fe-

fectos. Buscarle perdido para hallarle es interès. Seguirle quando llama, es obligacion. Quando viene, salirle al encuentro es perfeccion. El que busca à Dios quando le perdió por la culpa, ha menester que Dios le llame, para que le halle. El que sigue à Dios, por que le llama necesita de la voz para seguirle. Y el que se previene à salirle à buscar quando viene parece se anticipa al llamamiento. Saulo buscò à Christo, pero le auia perdido; los Apostoles le siguieron, pero fueron llamados. Los siervos vigilantes ceñidos con antorchas en las manos esperauan al Señor, que venia de las bodas.

El esperarle es sufrimiento, y no passa, al parecer, de vna cuydadosa vigilancia; pero dize vna perseverancia firme por todas las vigilijs de la vida; y esta perseverancia es vn triunfo, que corona la vida mas perfecta, à pesar de los accidentes de nuestra mortalidad, facil siempre, y propensa à la ruina. Y Christo, verdad eterna, es Señor, que en este Euangelio se introduce, como el que viene de bodas, llama Beatos à los siervos que hallare esperando vigilantes; tan satisfechos de sus vigilijs, que les

promete ceñirse, sentarlos à la mesa, y servirlos: *Beati servi illi, Amen dico, quod praeinget se, & faciet illos discumbere, & transibit ministrabit illis.*

Con tan admirable dignacion, que porque ceñidos velaron, y sirvieron, los sienta, se ceñe, y los sirve, despues de auerlos declarados Beatos: *Beati servi illi.* Y si buscamos la razon formal desta Beatificacion Divina, dize el Eminentissimo Cardenal Cayetano: *Itaque rationem Beatitudinis ponit: Dominus enim praecingit se, preparando se ipsum administrandum illis, & faciet illos discumbere, tamquam Dominos.* La razon de la Beatificacion està en declararlos el Señor por su boca Beatos, sentarlos à la mesa, servirlos como señores, quedando el Señor como siervo, y ministro de los siervos, y el siervo, y ministro, como si fuera Señor, ò Dios de Dios, como lo dixo el Angel Doctor: *Quasi esset servus eorum emptitius, & qui libet eorum esset Dei Deus.*

Aqui fue donde exclamò San Pedro Chrisologo: Mirad, mortales, dize, la inaudita mudança de las cosas, la sensible abseviacion de la caminacion mas



soberana, la cõuersion mas estupenda de la seruidumbre. Porque el siervo asistió ceñido, y esperando la uenida de el Señor, y sufrió constante, y firme con breue fatiga vna corta tardança, paga el Señor el talion en su persona, y se disimula, ò se disfraça toda la Diuinidad en la dignaciõ de servir eternamente à quien breuemente le sirvió esperando.

Como exclamara este grã Doctor, si viera al Dios de la Magestad Christo Dios, y hombre, à su Madre Santissima antes de entrar el siervo en las vigalias, segunda, y tercera, antes que estuuiesse obligado al cingulo, prevenida Maria Santissima en los favores, y en las demonstraciones con San Juan de la Cruz, niõ de seis à ocho años. Principios de vida tan raros y prodigiosos que se equivocaron con las profecias, y simbolos de los nras Santos. Acometiõ el Dragon en el Apocalipsis aquel infante que daua à luz aquella muger, señal grande en el Cielo: *Et Draco stetit ante mulierem, & solum eius deorsum.* Y se uido nuestro S<sup>r</sup> turbado en compaña de su madre de otro infernal Dragon acometido; pero triunfante con la señal de la Cruz. Al infan-

te Moyses mecido en las aguas de el Nilo, à todo peligrar su inocencia, libertò la Princesa, hija de Faraon, de sus corrientes impetuosas; à S. Iuan de la Cruz la mas Diuina Princesa Maria, le sacò de vna laguna caído, en la profundidad de vn poço le sustentò sobre las aguas; y quiéduda fuerõ sus Diuinos braços ancora segura à tanto riesgo, y en tãto estrecho el baxel de mas alto bordo.

Abfarto en oraciõ en estos pocos años, y pidiendo à Dios el acierto en la elecciõ para servirle se le manifestò el Señor, y le dixo: *Serás Religioso en vna Religion antigua, y leuantarás su primera perfeccion.* Nõ se uè aqui mudado el orden de las cosas, las circunstancias de N. Euãgelio invertidas? Ceñido el Señor para los favores en las demonstraciones de mayor fineza? sirviendo Dios hombre, y su Madre Diuina al siervo suyo, aũ antes de estar en estado de ceñirse? Aqui pudiera yo exclamar, admirando la mutaciõ admirable de las cosas diuinas y humanas, la dominaciõ sirviendo, y la seruidumbre eleuada à la dominaciõ: Christo Dios y hõbre, y Maria SS. favoreciendo, ò sirviendo à vn niõ, para q̄ les sirva, ò porque les ha de servir: Favorecido la-

Apocal.  
cap. 21.

*stetit ante mulierem, & solum eius deorsum.* Y se uido nuestro S<sup>r</sup> turbado en compaña de su madre de otro infernal Dragon acometido; pero triunfante con la señal de la Cruz. Al infan-

Genes.  
Exod:

cob en la escala antes de la  
lucha, y llamado Moyfes al  
prodigio antes que se des-  
calçe.

Ahora no hemos de se-  
guir este rumbo, baste dar  
esse golpe. Siervos ceñidos  
vigilantes para servir à su  
Dios; Señor ceñido para pre-  
miar los trabajos de sus sier-  
uos. Veamos quié hizo mas  
por quien? Los siervos en  
los trabajos por el Señor? ò  
el Señor en los premios por  
los siervos? Quien hizo mas  
S. Iuan de la Cruz por Dios?  
ò Dios por San Iuan de la  
Cruz? Tres condiciones pi-  
de el Señor à los Ministros  
Euangelicos, viuir ceñidos:

Hug. de  
S. Caro.

*Ante casum concupiscentie  
cincli,* dixo el Cardenal Hu-  
go de S. Caro. Prevenidos à  
lavista del peligro, firmes cõ-  
tra la ruina. Tener antor-  
chas encendidas en las ma-  
nos, no apagadas, ni apaga-  
dose: *Opera ardentia propter  
Deum, & lucetia alijs in ex-  
plum.* Obras que sea llamas  
encendidas en amor de Dios,  
y lucidas para el exëplo de  
otros, y esto es ser semejan-  
tes à hombres que esperan y  
en todas tres se cifra vna per-  
fecta vigilancia.

Y por ella' el Señor les  
dà de su boca el elogio de  
Beatos, tã mal vñado de nuef-  
tra malicia: *Beati servi illi.*  
Y luego les señala el premio

Tom. 1.

de su Beatificacion: *Amē di-  
co vobis, quod prætinet se,  
itaque rationem Beatitudinis  
ponit,* q̄ dezia la purpura de  
Cayetano. Con q̄ tenemos  
para el cingulo mas preveni-  
do en la vigilia mas atenta,  
el premio mas anticipado, y  
mas gloriosamente mercedo,  
y facaremos de aqui dos; ò  
tres elogios para N S. Iuã  
de la Cruz, q̄ viuiò como An-  
gel, siempre velado, ceñido,  
*ante casum cinctus,* el prime-  
ro: De las antorchas encen-  
didas, ardiendo siëpre à ma-  
yor aumento de luces para  
Dios, y para los hombres; el  
segundo, siendo vn espejo,  
y exëplar de virtudes, y esto  
es lo que hizo por Dios. Ve-  
remos en el tercero, q̄ hizo  
Dios por èl en el premio:  
*Beati servi illi.*

§. I.

En tres elogios admira-  
bles celebra mi Doctiss. P.  
Mendoza la prodigiosa san-  
tidad de Samuel, ofrecido à  
Dios en el Tëplo à los cin-  
co años de su vida: *Primũ,  
quia inuitit inter improbos i-  
lius Eli. Secundũ, quia nun-  
quã indeterius ruit. Tertiũ,  
quia non solũ Deo placuit,  
sed, & hominibus:* El prime-  
ro elogio de Samuel, fue, q̄  
resplandeciò como la luz  
entre las sombras de las ma-  
las costumbres de los hijos  
de Eli. Grande excelencia  
de vna virtud viuir ceñido,

Gg 3 quan-

quando todos viuen relaxados, la inocente vida de Abel fue grande, y la hizo mayor excelencia la mala compaña de su hermano Cain. A Simon, hijo de Onias lo celebra el Ecclesiastico gran Sacerdote; porque entre los malos exemplos de los hombres de su edad, y tiempo fue exemplar à todos. *Mag-*

*Ecclesi.*  
*cap. 50.*

*nus vita, & exemplo Simon Onias filius Sacerdos magnus,* dixo el Cartusiano. Con tanta singularidad, que no ay astro en el Cielo, ni flor, ni planta, ni arbol, ni aroma en la tierra, ni meteoro en el ayre, à quien no le compare para celebrar sus virtudes. Doble mosle la hoja, q̄noshōrarà despues este texto.

Segunda alabança de Samuel fue, que nunca declinò su perfeccion, ni fue à menos: Angelica, y Diuina se acredita la santidad, que no se permite à la mudança para el defecto, sino al ascenso para la mayor perfeccion; la tercera excelencia consistiò en que agradò à Dios, y à los hombres. Eminēte estrella de santidad, à quien beatifica Dios, y canonizan los hombres. Moyse se mereciò en pluma del Espiritu Santo el amor de Dios en el aplauso de los

• **hombres; & Dilectus Deo, &**

*hominibus Moyses.* En cuya memoria fue su nombre siē pre glorioso: *Ecce enim ex hoc Beatam me dicent omnes generationis.* Dichosa, feliz, y Bienauenturada se llama Maria Santissima; porq̄ mirando el Señor con agrado su humildad, le celebran Beata todas las generaciones.

*Sint lumbi vestri praecincti.* Vamos al primero elogio, y en èl es singularissimo N. Santo S. Iuan de la Cruz entre los grandes. Grã de excelencia de vna virtud viuir ceñido, quando todos obran relaxados. Conservar se Santos, quando otros viuen diuertidos. Preguntan los Santos, qual es mayor obra, la conversion de vn peccador de la muerte dela culpa à la vida de la gracia, ò la conservacion de vn justo en gracia, sin incurrir la culpa? leuantar al que ha caido, ò tenerle paraq̄ no caiga? Valgame Dios! Qual es mas noble redencion, la de los hombres, ò la de los Angeles? la de los Angeles, que no cayeron, ò la de los hombres que pecaron? Responden la Theologia, y los Santos, ser mas noble redencion la de los Angeles, que la de los hombres. Por què? Dexo otras razones; porque viuieron firmes en los tronos  
à la

à la vista de tanto arruina-  
do; porque la sobervia, am-  
bicion, y desvanecimiento  
de tantos compañeros, no  
los igualò en la caída. Porq̃  
el escandalo de los que ca-  
yeron, no los llevò tràs sí à  
la comun desgracia.

*Gen. 48*  
*v. 12.* El ramo de oliva ver-  
de, con hojas, flores, y fru-  
tos, como quiere San Au-  
gustin, que la Paloma tra-  
xo al arca à las manos de  
Noe. Digãme los curiosos,  
nació antes del diluvio vni-  
versal, ò despues? Nació an-  
tes que las aguas fuesßen tor-  
menta, castigo à tanto vi-  
uiente? ò despues de passada  
la violencia del naufragio  
comun à los hombres, à los  
brutos, y à los arboles? Que  
diremos? Pregunta San Am-  
brosio. Aquel ramo mila-  
groso de la oliva reverde-  
ciò despues del diluvio de  
las aguas, ò nacido antes se  
cõservò en medio de la tor-  
menta?

Para nacer de nuevo,  
no era tiempo; quando la  
tormenta de las aguas, asfo-  
lando la naturaleza toda,  
no solo de los hombres, y  
brutos, pero aun de los ar-  
boles; y plantas nacidas, y  
criadas, no parece podia de-  
jar virtud, para que otras  
de nuevo naciesßen enton-  
ces, ò reverdeciesßen? Para q̃  
se conservasse en el diluvio

no era ocasion; porque pe-  
reciendo hombres, anima-  
les, edificios, nobles cedros,  
truncos incorruptibles, mal  
podian ramos tiernos de  
verdes olivas permanecer  
libres deste vniuersal golpe?  
Ea, que hemos de dezir Do-  
ctor grande, ò que nació  
despues de nuevo, quando  
los demàs eran yà despojos  
de la muerte? A que viuien-  
do antes se conservò firme  
donde todos perecieron.

Mira, dice San Ambro-  
sio, gran cosa es que esse ra-  
mo tan anticipadamente na-  
ciesse despues del diluvio, q̃  
echasse hojas, que tuviesse  
flores, y frutos; renaciò so-  
bre las muertes de tantos,  
los golpes que para otros  
fueron de muerte, para esse  
dichoso ramo sirvieron de  
alientos para bolver à na-  
cer. Pero no me puedes ne-  
gar, que cayò al golpe, que  
los igualò à todos, aunque  
tan anticipadamente bol-  
uiò à nacer, leuantose pres-  
to, pero cayò antes como  
todos. Mayor prodigio es, q̃  
esse ramo admirable estu-  
uiesse antes del diluvio ver-  
de, y florido, y con frutos, y  
que en el diluvio los golpes  
de la tormenta no le mal-  
tratasßen, y despues del nau-  
fragio de todos no le faltas-  
se, ni vna hoja, y que no ca-  
yessè donde todos se arrui-  
nã-

*naron. Vir iustus gavisus est fructum de veteri semine reservatum, & inde collegit misericordiae, quae fructum demōstraret, cui non potuissent nocere diluvia.*

Gran prodigio de la misericordia Diuina ! reservar entre tantos destrozos vna firme señal de su providencia, yn fruto admirable, que auia de ser causa de tantos frutos. Prodigioso triũfo de la gracia fue San Iuan de la Cruz, ramo de oliua triũfante desde sus primeros años, entre tormentas, y peligros criado, y conservado cō alta prouidencia de Dios para tãta gloria suya, y sino en el pico, en las manos de la procecció de la mas hermosa Paloma Maria; tãtas vezes cō batido de riesgos en las aguas, y como à otro Moyfes guardado para la redencion de Israel, S. Iuan de la Cruz adoprado de la mas Soberana Princesa para primera piedra de la Reforma del Carmelo, para q̄ fuesse el Barach que acompañasse à aquella Debora S. Teresa de Iesvs, q̄ supo vencer tantos imposibles, para q̄ fuesse la muger que se lleuasse la palma en executar las mas arduas determinaciones.

Que imposibles no cercaron à N. S. desde sus tiernos años para impedir la

execució de sus deseos; Perseuerando como roca firme entre las aduersidades, y tribulaciones inmobile, vara vigilante, que levantò Dios para cōseguir muchos triũfos, que la fortaleciò con admirables llamamientos, y profecias; y como al Apóstol mas señalado lo llamò al Carmelo. Aqui profesò cō tantas ansias de la mayor perfeccion, que desde su nouiciado, con admiracion de sus igua es, tuvo licencia para la Regla primitiua, que hizo San Alberto Hierosolimitano, y auian templado los dos Pontifices Eugenio, è Innocencio Quarto. Su vida era el ayuno continuo, su penitencia el silicio perpetuo, las disciplinas, hasta la sangre, su oracion, iurando los dias cō las noches; su silencio era vn mudo que hablaua con las obras; y como eran estos exercicios tã extraordinarios; y en las Comunidades ay tantos dictámenes, era la bateria al passo de su constancia; y su constancia firme hecha profecia, y obstinacion santa, conservandose ramo precioso sin lesion, para que le cortasse la Paloma mas provida de la Observancia para la Reforma, no de la tormenta para el Arca, sino de yn jardin para otro jar-

jardin, del Carmelo para el Carmelo, del Carmelo obfervante para el Carmelo re formado.

Del Arca de Noe, para el Arca del testimonio; para que si auia sido el ramo de la oliua, cortada la primera vez de las tormentas del mundo, fuesse en el Arca de el testimonio vara milagrosa contra las oposiciones florida, y triunfante; serpiente de vna prudencia Diuina, que se tragò, y digiriò las maquinas de los Sabios de Egipto.

Descalçose en fin Iuan à pesar de tantas dificultades, el primero que estrenò la Reforma, y se le opuso el zelo, la Sabiduria, la Religion, y la santidad, hasta las persecuciones, prisiones, y golpes; porque no fuesse tan singularmente Santo; porque se calçasse, auriendole mandado otros expressamente q̄ se descalfasse como à otro Moyses. Y me acuerdo, que à mi Padre San Pedro le mada el Angel del Señor que se vista, y que se calçe para salir de las prisiones. Tengan ambos en prisiones Pedro, Pastor vniuersal, y San Iuan de la Cruz, vno, y otro por mandado, cercados de luz Diuina, y acompañados de vn Angel salen

à la libertad con prodigioso affombro. Ambos para ser principio, y fundamento; Pedro de la Iglesia Católica, y Iuan de la Cruz despues de nueve meses, parto admirable para ser fundador de la Reforma, hijos de vn milagro, ambos para ser Padres, y Autores de muchos prodigios, reservados entre tantos peligros, firme para la mayor fabrica, donde no auia de obrar el arte, ni el poder, ni la sabiduria humana, sino la mano Diuina.

*Igitur Melchisedech, Rex Salem Sacerdos Dei Altissimi, panem, & vinum obtulit.* Es la primera noticia que en el Genesis tenemos de este Rey, y Sacerdote; y es question grauissima entre los Expositores Sagrados, quien fue Melchisedech, Rey, y Sacerdote de el Altissimo. Y dificulta mas el caso el Apostol San Pablo, vaso de eleccion en el capitulo 7. de la carta à los Hebreos, con aquellas palabras tan dificultosas: *Hic enim Melchisedech, sine patre, sine matre, sine genealogia, neque initium dierum, neque finem vite habens assimilatus autem filio Dei.*

Es la cõtradiciõ deste texto manifesta en la letra, y

**V. Amb.** en el espiritu, dize S. Ambrosio, porq̄ Melchisedech, siendo mortal, como lo fue en el orden del nacer fue en el morir; tuuo padres que le engendraron, sus dias tuvieron principio, y fin de su vida? Como fue sin padre, ni madre, ni genealogia, como sin principio, ni fin su vida, No lo digamos sin texto:

**S. Amb.** *Neque tamen credendum est (dize San Ambrosio) quod iste Melchisedech, sine patres, & matres est.* En que se funda esta opinion? En el espiritu, en Christo es facil la respuesta: sabela el docto. En la letra no tengo por improbable el sentir de algunos, que dixeron, que Melchisedech, fue Sen hijo mayor de Noe (es del Abulense, y de Lira) y que los hijos de Sen, como los de Seth, antes del diluuijo fueron los llamados hijos de Dios. *Videntes filijs Dei filias hominum. &c.* Y si los hijos de Sen fueron tenidos por hijos de Dios, que generacion auian de tener sino Diuina?

Y porque Sen, ò Melchisedech, y sus hijos se leuantaron con los creditos de hijos de Dios! Por el Sacerdocio en Melchisedech se podia responder, no auer mas padres en vn Sacerdote que Dios. Yo estoy, que tal

vez las costumbres, las hazanas, hazen el origen mayor: ay hombres tan grandes, que comiençan desde si mismos, ay sucessos tan fuera de las leyes desta providencia, que ocasionan penafamientos peregrinos en su origen. Oigan aora à ver si lo he discurrido bien: Sen, ò Melchisedech, hijo mayor de Noe, no lo reservò la mano Diuina en aquel diluuijo vniuersal, en que la naturaleza toda de los hombres pagò su culpa? No salieron del Arca, como de vna prision, reservados à la vida, quando para todos huuo general castigo, que los igualò en la pena de muerte, brutos, plantas, arboles, y edificios? Si: no salieron à dar principio à vn mundo reformado? tambien.

Considera, Catolico, aquella prodigiosa Arca, como vna muger, fabricala allà en su idea vna segunda Eua metafórica, que la concibiò primero en su mente Dios para executar sus privilegios; que la fabricò la providencia, y sabiduria Diuina de su mano para vna nueva generacion. Considera que concibiò esta maquina tanto viuiente al encerrarlos Dios en aquel dilatado busque de tan prodigioso baxel, que preñado

con tantas vidas, no peligrò en los golpes de la tormēta, ni con los horrores de los muertos, sino navegò seguro donde todos peligraron. Llegò la hora del parto, por mandado de Dios, viendose en la naturaleza todos los dolores: y en el Arca sola el feliz alumbramiento. Mira aora como nace despues de la tempestad, de aquella vniuersal madre inmortal, de aquella como prision materna, de aquella Arca incorruptible à Sen, ò à Melchisedech cō sus hermanos, y padres. Dime, cuyos hijos son aora estos hombres que asi nacen à la vida monstruosamente, engendrados en el mayor riesgo para el parto mas priuilegiado de vn reformado mundo? Huvo mas padres que la mano de Dios, que los reservò, los aprisionò para las nuevas vidas que intentaua? No.

Pues digate, que Melchisedech, ò Sen es sin padre, y sin madre; porque solamente en esta nueva vida, à que dà principio el hijo de la omnipotencia, que lo guardò con vn portento. Y ser San Iuan de la Cruz hijo de vn milagro, parto milagroso despues de nueve meses, despues de vna estrecha carcel entre tantos pe-

ligros reservado para la mayor fabrica de la Reforma; donde no auia de obrar el arte, ni el poder, ni la sabiduria humana, sino la mano Diuina, que lo asistió como à otro Pedro, y à otro Iuan: *Etenim manus Domini erat cum illo.* Entre los vicios observante, entre los mas observantes mas ceñido, y mas prevenido. *Ante ca sum cinclis, Sint lambi vestri praecincli,* entre la relaxacion de las costumbres del mundo vn espejo de santidad, vn exemplar de virtudes: *Enituit inter improbos.*

*Et lucerna ardentes in manibus vestris,* y fue la antorcha tan ardiente San Iuan de la Cruz, que casi començò por lo mas à ser grande, y nunca declinò, sino se eleuò como cuerpo celestial à la mayor perfeccion, y este fue el segundo elogio de Samuel: *Nunquam indeterius ruit.*

Aora miren señores vna notable excelencia de los cuerpos celestes, que no tienen los sublunares, qual es? Que los cuerpos celestes, aùn que tuvieron principios en el ser, y en el nacer, no tuvieron diferencia de magnitud; no passaron por lo infimo à lo supremo: no huuo en ellos mas, ni menos,

Luc. 7. c. 1.  
1. n. 66

Hug. de  
S. Caro.  
Luc. c. 1.  
12. nu.  
35.

Luc. ibi  
dem.



ni en los Cielos, ni en los Astros. Lo mismo podemos dezir de los Angeles, no tuvieron los defectos de la infancia, ni las mutaciones de la puericia; no parece necesitaron de los elementos de la virtud, merecieron en vn instante los premios de vna eternidad; fue su magnitud casi sin mudança, y si la hubo fue de perfeccion menor à mayor perfeccion, casi no dependiò del tiempo su calidad, no passaron por el defecto para su aumento mayor.

Casi me atrevo à comparar à San Iuan de la Cruz con los Angeles, cõ las criaturas celestes tuuo las ventajas del merito. Por q̃? porque S. Iuan de la Cruz, no parece tuvo los defectos de la infancia, ni las mutaciones de la puericia; desde la menor edad entrò en los meritos de los mayores, y desde aqui començò à subir, y siendo hombre viuiò como Angel; su castidad fue Angelica, pareció su carne espiritual, y su cuerpo vn cielo incapaz de villanas impresiones. Era tã puro, que causana pureza à quien le trataua. No voy à esto: mas, y no parece arrojò este modo de discurrir. Porque el Euangelio, en sentir de San Gregorio Niseno, compara

à los siervos à los Angeles? *S. Greg. Niseno.*  
*Et vos similes hominibus comparat nos Dominus cum Angelis;* y por que nos compara à los Angeles? Y respõ de San Geronimo: *Angeli dicuntur vigilare, quia semper vigilare,* los Angeles se llaman vigilantes, porque siempre velan. Pues si la semejança ha de ser à los hõbres que esperan, *Et vos similes hominibus;* porque la excelencia, en sentir de Niseno, ha de ser Angeles que gozan? Yo lo dirè.

Ser el hombre, hombre, es naturaleza, no es virtud; ser el Angel, Angel, no es merecimiento, sino naturaleza; pero es vna naturaleza excelentemente calificada en el ser, sin defecto vigilante siempre, y superiores en todo à los hombres. Parecerse el hombre à otro hõbre, no se mejora tanto, que salga de su esfera, y no es mucho aumento esta calidad; pero ser hombres, y parecerse à los Angeles, nacer hombres, y viuir como Angeles, es calificarse en el merecimiento, y es ir à mas, sino en la naturaleza, en la semejança, y en la excelencia.

Mirese aqui aora correr con admiracion aquella fuente pequeña del capitulo 10. de Esther, Nacio pobre

bre fuente en su origen; creció hasta los causales de río famoso: no estraño aqui el aumento, que parece va en proporcion sin salir de su esfera. Oigamos lo que dize el Sagrado texto:

*Ester. c. 10.* *Fons parvus crevit in fluvium magnum, & in aquas plurimas redundavit, & in lucem solumque conversus est.* La fuente pequeña creció à ser río grãde de muchas aguas, q̄ revertiendo sobre sus margenes fueron inundaciones para la fecundidad de los cãpos; grã cosa, pero no lo estraño; mas el río grande se cõvirtió en luz, y amaneciò Sol. Tenga aora, que la fuente llegue à ser río, no es milagro, aunque sea aumẽto; porq̄ la fuente, y río seã luz, y seã Sol, esse es el prodigio: que auẽtãjandose en la suerte, se mejorarõ de naturaleza, y excediẽdo su esfera de aguas, obligaron à regular su grãdeza por los aumẽtos de luces, y por la magnitud de los rayos de vn Sol: *Fons parvus in fluvium magnum, & in aquas plurimas redundavit, & in lucem solemque conversus est.* Y esta es la mayor excelencia de vna virtud, no cansarse en el ascenso de la perfeccion; començar como aurora, aumentarse como luna, y coronarse perfecto co-

mo vn Sol; pero siempre luz.

San Iuan de la Cruz fue en sus primeros años vna fuente pequeña, y pobre; pero el origen de sus aguas, la vena de sus indignaciones en aquella edad eran de aquella fuente que subia de la tierra en el Parayso: *sed fons ascendit de terra; subit, y creció, y creció tanto, que llegó en el Monte Carmelo de la Observancia a ser río caudaloso, cuyas corrientes alegraron aquella grã Ciudad de Dios, cuyas aguas eladas, dulces, cristalinas probò, y examinò aquella Paloma Celestial, la Esposa zeladora de el honor Divino Teresa de Iesvs las probò, y las aprobò, y las eligió para el Parayso de su Reforma.* A qui fue San Iuan de la Cruz luz, y Sol, creciendo siempre su vida à mayor augmento, no contentandose con la perfeccion propia para su interès. Passò à ser el primero que se descalçò, y casi desnudò, y en vn portal, como otro Iesu-Christo, diò principio à la Reforma, fuente del Carmelo de Maria, que oy no solo es río grande de inmensa guas; pero à llegado à ser luz, y sol que alumbra dos mundos.

*Genes.*

Tan lexos estuvo este gran Padre de la perfección de ir à menos, y declinar en sus acciones, que quedã oy monumentos de eternas memorias. Este Religiosissimo Convento es escuela de perfeccion, fue fundaciõ suya, y tres vezes fue Prelado. Fundò el Convento de Duruelo, el de Mancera, Baeza, Cordova, Mãcha de Jaen, Carabaea, Segovia, Malaga, Sabiote, y Madrid, y este prodigioso teatro de virtudes le mereciò la admirable obra de sus aqueductos; y lo que mas es, su espíritu, su observancia tan en su primitivo fervor, que parecian viuir Elias, Alberto, y Teresa de Iesus, y ardia el fervor en todos con admiracion, y espanto, como si en San Juan de la Cruz huviessè remontado el Baptista, ò en este Monte Carmelo se huviessè emprendido toda la llama del espíritu de Dios. *Numquam indetentius vnit. Et lucerne ardentes in manibus vestris.*

Esto hizo por Dios este gran varon admirable, cõ que fue amable à Dios, y à los hombres: *Non solum in Deo placuit, sed hominibus;* Y las voces de todos, viendo sus virtudes, y experimentando sus milagros,

han pedido, y conseguido su Beatificaciõ, y esta manifiesta por boca de Christo en el Euangelio: *Beati servi illi.* Ha declarado ya la Iglesia Catolica, y el Espiritu Santo, que vàn dãdo ya este testimonio. Auia dãdo vn exemplar en profecia. Y esto es lo que Dios haze por S. Juan de la Cruz. Oigãse vn epilogo de quãto he dicho:

Alaba el Espiritu Santo al gran Sacerdote Simon, hijo de Onias. *Simon Omnia filius Sacerdos magnus: qui in vitam suam suffulsit domum, & in diebus suis corroborabit templum. Templum etiam altitudo ab ipso fabricata est, vniuersa edificatio, & excelsi parietes templi.* Simon hijo de Onias fue Sacerdote grande en la vida, y en las virtudes, *vitam, & virtute magnus.* Y porque fue grande, porque viuì dõsãto en medio de vn pueblo ingrato, y vicioso, y vna Ciudad relaxada, *enituit inter improbos.* Porque viuì dõ el renovò el Tẽplo de Dios, y su casa, hizo dos fabricas grãdes, y |la mayor altura del Tẽplo se le debiò à el como fundador, cuydò de su gẽte, y la librò de toda ruina temporal, y espiritual, prevaleciò siempre firme contra las persecuciones, è

Eccl. 50

imposibles, y amplificò su Ciudad. *Nunquã indeterius ruit.*

Y en estos exercicios tan sagrados consiguió la mayor gloria y alabança en la conversaciõ delas gentes. *qui adeptus est gloriam in cõversatione gentes.* Dilatase despues el Espiritu Santo en celebrar las virtudes de este Sacerdote grande. Cõparale à las Estrellas, Luna, y Sol, creciendo siempre el elogio, *nunquam indeterius ruit*; tan altamente, que parece predicar en su Beatificacion. Todo es darle luces à su vida, para que sean resplandores de Bienaventurado en la gloria. Y haciendo empeño el elogio, lo compara al Arco Iris, formado de la Diuina mano, para la ostentacion de su grandeza, à las fragrantosas, à los candidos liliõs, à los aromas mas preciosos, à la oliva florida, y al cipres mas eminente: y ultimamente dize es vn vaso solido de oro, à quien las piedras preciosas, las esmeraldas, rubies, y diamantes dieron el valor, el precio, y la hermosura. Y todas estas comparaciones, gasta el Espiritu Diuino, dize Santo Thomas de Villanueva, para ponderar la gloria de las virtudes de vn

justo, en vn Sermon de su Padre San Agustín Doctor de la Iglesia, y el Doctor Angel Thomas se lo aplica al vaso de eleccion el Apostol Pablo. Y Gregorio VIII. P. M. en la canonizacion del gran Serafín de la Iglesia San Francisco de Assis, comienza el Sermon de sus alabanças con este capitulo.

Mira aora Catolico si me será licito comparar yo à nuestro incomparable varon con tanto Sacerdote Grande, porque renovò, reformò el Templo de el Señor, y su casa. Dos fueron los edificios, eminentes fabricas, à que diò principio, acompañando Barach invencible à la Santa, y prudente Debora Santa Teresa de Iesus en las dos reformas de varones, y mugeres. Hizo el Templo de Dios mas alto en la perfeccion, y el que huviere de excederlo oy, ò igualarle, na de ser muy gigante. Prevalciò mi Santo contra las dificultades, y persecuciones, y amplificò la Ciudad de Gerusalem de esta Sagrada Religion, cuyos illustres hijos informò con su espiritu, fortaleciò con sus consejos, y enseñò con sus libros, manantiales de abiduria, que oy goza el mundo con admirables fru-

S. Tho.  
in proc.  
ad epist.  
D. Pau.  
li.

frutos en las almas. Cuydò fu gente, porque hizo milagros, con que la Magestad Soberana de Dios acreditò sus virtudes.

Yà no era tiempo de dilatarlos. Obrò milagros con sus oraciones, y ruegos, alajas, prendas, presente, ausente, viuo, y muerto: sanò enfermedades, y resucitò muertos. Así lo ponderarè en dos palabras. Ponderan los Santos, que la sombra de mi Padre San Pedro diessè saludes, y vidas à los hombres; que Elias resucitasse vn difunto, midiendose cuerpo à cuerpo con el cadaver; que le imitasse Eliseo; que la imposicion de las manos de Christo, y los Apostoles erã remedios. Pero mirad, señores, las llagas de San Iuan de la Cruz, sus materias, que corrompian, y martirizauan su cuerpo, causaron sanidades, y sanaron inmortalmente los enfermos. Las medicinas del caritativo Samaritano curaron al herido en el camino de Iericò; solamente las llagas de Christo, y su muerte nos dieron à todos la vida. Las llagas de S. Iuã de la Cruz sanan los enfermos, sus heridas, su sangre, sus materias son medicinas, y remedios.

Admira San Ireneo, S. Agustin, y San Pedro Chri-

sologo el milagro que obrò Christo en el ciego de su nacimiento. Porque? Porque dar vista con vn poco de lo do, y barro mas es cegar q̄ ver; sanar vna enfermedad con vn accidente es bien extraño; que martirize la llaga, y la corrupcion à S. Iuan de la Cruz, y sane à los enfermos, esso es lo admirable: *qui curavit gentem suam.* A este gran varò, hijo de Elias primer Reformador del Carmelo, convienen los simbolos que ilustraron al gran Sacerdote, hijo de Onias. Y no ay Estrellas, Luna, ni Sol, Arco Iris, rosas, lilijs, arboles, aromas, elementos, que basten à explicar las virtudes de este varon Apostolico, su oracion, sus ayunos, sus penitencias, su caridad ardiente, su amor de Dios, sus profecias, y sus milagros.

Repara aora en breve mi docto Cornelio, que desde el capit 44. del Ecclesiastico hasta el 50. y hasta el Espiritu Santo en celebrar los varones illustres de la ley antigua, à quienes llamagloriosos en su generaciõ: *Laudemus viros gloriosos, parentes nostros in generatione sua,* y los declara dignos de gloria en el Cielo, rotuladas con luces de inmortalidad: *Ex omnia parte gloria dig-*

*Eccles.*  
50.

*dignos, vel iam in gloria receptos,* dixo la Purpura de Hugo, y de estos capitulos, y del onze de San Pablo, en la carta à los Hebreos, se moviò la Iglesia Catholica (dize Cornelio) ilustrada del Espiritu Santo, à Beatificar, y canonizar à los Santos: *Sic primis à Christo osculis per multis canonizabantur, & beati dicebantur Sancti Martyres, & Confessores.* El primero punto en el Catalogo de aquella fue Enoch, y ultimo Amon, hijo de Onias Sacerdote grande. Y ultimo beatificado es S Iuan de la Cruz, à quien Dios hizo semejante como à Moyses con la gloria de los Santos, y à quien como à Aaron beatificò con luces de gloria: *Beatificavit illum in gloria, beatum diu voluit, vel beatum ostendit Deus.* Son palabras de Hugo de Santo Caro.

Y si Moyses viuiò en luces de favores, y espirò con todo vn Dios en la boca, nuestro San Iuan de la Cruz cercado de vn globo de luces, vn crucifixo Santo le cierra los labios para que abra los ojos à vna eternidad. Viue, pues, y viuiràs eternamente primera beatificada antorcha de la Reforma del Carmelo. Doite

los placemes, Religion santa, oficina de virtudes, escuela de perfeccion, teatro de penitencia, Atenas de la fabiduria mas santa, yermo plantado de la mano de Dios en medio de las Ciudades para la reforma de el mundo. Dos placemes te doy, Congregacion ilustre, de nobles Senadores, con la insignia de Dios viuo; porque celebras tan magnificamente los honores de tu Padre, y Fundador. Y si èl fantamente hizo la señal de la Cruz, blason, y timbre de su nombre, y ya es laureada entre los esplendores de los Santos.

En ti la ostentacion de la Cruz, siguiendo à Iesus, es timbre de tu sangre, es acto positiuo de tu nobleza, es camino para la gloria, es ponerte Dios en el numero de sus escogidos, es darte como à otro Constantino las señales de tus victorias. Las que oy celebras à tu primer Padre te las celebran los Cielos, te las repiten los Angeles, y al Eterno Dios, premiadador de los justos, le ha caído en gracia, para que sea prenda de vna eterna gloria.

A la tarde repitiò su deuota porfia el concurso , y los niños el palenque. Representaron vn coloquio, fabrica de alguno de los lucidísimos Ingenios , que alimenta la doctísima Compañia, todo en aplausos , y veneraciones del Beato. El fondo de sus conceptos , la armonia de su disposicion , la destreza de sus lances, el donayre de la inocente niñez que representaua; embelesò al auditorio. Acabada la elegante poesia , dançaron ayrosamente dos niños, mientras otro se previno, y subió à dezir vn dulcísimo Panegirico à nuestro Beato Padre, compuesto de tan bien pensados conceptos, galana prosa, y sonoro verso, alguna vez Latino, otras Castellano, y representando con tanta suavidad, y donayre , que enternecian los animos del discreto auditorio.

Dançaron torneos, executaron otras ayrosas destrezas, con que se diò fin à la tarde, y à la festiuidad del dia. No es facil significar el agradecimiento de aquel santo Conuento de los Martires , y de toda la Reforma de el Carmelo, viendose tan obligados , y favorecidos de los Sapientísimos Padres de la Compañia de Iesus; pues con tan singular fineza celebraron al Santo, ilustraron el Conuento, y engrandecieron el dia.

Lunes diò glorioso fin à la repetida festiuidad la Nobilísima Ciudad de Granada; à el salir de sus puertas la hizieron salva militar los soldados , y artilleria del Alhambra. Llego à nuestro Conuento con la grandeza decente à Ciudad, y Reyno tan illustre , y hallò vnidas las dos Familias Observante , y Delcalça para la solemnidad. Tuvo Altar, y Pulpito la Observante; porque fuefe la Reformada favorecida. Predicò el muy Reverendo Padre Maestro Fray Iuan Sabino , vniendo en los dos remontados buelos de los dos Seraphines de el Tronos, las dos Familias en la publicacion de vn Santo , bolidò admirablemente su discurso, y lleno de eloquencia satisfizo su dia . Por la tarde anduvo por el ameno Sagrado Monte vna solemne Proceesion ; aunque sin alguna Reliquia de el Santo , como tambien se celebraron las demas , obedeciendo à los ordenes supremos.

No fue sola esta festiuidad la que celebrò Granada à la Beatificacion de nuestro Santo, el Religiosísimo,

mo, y Venerable Convento de Carmelitas Descalças hizo la segunda. La Iglesia de fuyo curiosa, y adornada de maravillosas pinturas en sus paredes, y exquisitos primores en su Retablo. Se compuso de nuevo de ricas colgaduras, preciosas laminas, y vistosos ramos: Tuvieron famosa musica, y cantò la Misa el señor Dean de la Santa Iglesia Cathedral. Predicò el Doctor Don Joseph Vazquez, sugeto de calificado ingenio, y merecida autoridad.

Tera festividad fue la que dedicò à el Santo el gravissimo Cõvento de Carmelitas Observantes. Su Iglesia es de las primeras fabricas de Granada, en grãdeza, affeo, y hermosura. Los primorosos cortados de sus bobedas, dorados balcones, marauillosas labores de sus Capillas, y retablos, apenas hallan competencia; no obstante se ingenio la devocion, buscando nuevos artificios para el mayor adorno.

El primer dia asistio la clarissima Familia de San Agustin. Predicò el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Lorenzo Moseda, Lector de Theologia de su gravissimo Colegio, las sutilezas profundas de el Aguila de la Iglesia, lucieron en el pico de oro de vn hijo luyo, en vniuersal beneficio del auditorio, y estimacion agradecida del sagrado Carmelo, assi en lo anciano de su Observancia, como en lo primitiuo de su Reforma, pues à todos dexò su voz favorecido.

Segundo dia hizo la fiesta el Convento. Predicò el M. R. P. M Fr. Miguel Tendilla, y como tan versado en en las grandezas del Carmelo, subio facilmente à coronar su cumbre con la heroyca virtud, y meritos de el Beato.

El tercero, y vltimo dia hizo la fiesta la Hermandad de los Esclavos de Nuestra Señora, asistio al Pulpito, y Altar la Descalçez, y Reforma de Carmelitas Descalços, como tan vna, y hermana de la Observancia. Predicò el muy Reuerendo Padre Fray Joseph de Santa Teresa, Historiador General de nuestra Sagrada Reforma, cuya erudicion en el Pulpito ha gustado, y atendido con aplauso la Corte, y cuyo elegante estilo, lee ya en tomos España, con vniuersal acceptacion. A la tarde huvo Proccesion por el Claustro, con toda gran-



482      **Aclamacion Festiva en Barcelona,**  
deza, y curiosidad dispuesto, con que se diò fin à la celebre festiuidad: Bien ha publicado la Nobilissima Ciudad de Granada la deuocion que imprimiò en sus piadosos corazones nuestro Beato, quando habitò su apacible, y ameno sitio; pues tan viuas perseveran sus memorias, y de su benignidad puede esperar con seguridad piadosa la intercessiõ, y favores. Pues desde el soberano alcaçar de las dichas donde reina, no ignora lo que se adelanta en su aclamacion, y obsequio.

---

## CAPITVLO XII.

*Fiestas que en la nombrada Ciudad de Barcelona se celebraron à la Beatificaciõ de nuestro Santo Padre.*

**S**OLO El nombre de Barcelona se lleva las atenciones, y los respetos donde atravesando Pro-uincias, y cruzando Reynos buela, guiada de la obligacion la pluma. Las sangrientas batallas que ha padecido, quando à otras arruinan, la hizieron mas iustre, y populosa. Naciò con essa estrella entre los azeros de Hercules del Gitano, llamado Oron Libio, que la fundò para su defensa, y plaça de armas, en la playa de el Mediterraneo. Con el mismo intento la restaurò, y engrandeciò Amiclar Barcino Cartagines, padre de Anibal, y la diò el nombre de Barcelona. Y como se fabricò entre armas, no acierta à viuir sin las militares preuenciones, à que se vè inclinada la valerosa nobleza de sus Ciudadanos, que reconocen la ocasion que ofrece su espaciosa, y amena playa à las invasiones de el poder Africano, distante pocas leguas de mar, y à la inquietud de la hostilidad Francesa, que por el Mediterraneo la fatiga, ò por los Pirineos puede ofenderla. Es la mas valiente fortaleza de Cataluña, y patria del valor, rica, abundante, hermosa, y piadosissima; y suponiendo todas las otras excelencias suyas, me toca referir la de su piedad, exercitada en el solemne culto que ofreciò à N. B.

Fue muy de primor el debido asseo con que el Carmelo Reformado previno su Templo para la festividad. El portico, y lonja, que antecede, se adornò con la retorica muda de vnos hermosos Geroglificos, que ocultauan la admiracion de quien no los entendia, y el gusto de quien llegaua à penetrar el fondo de su significacion. Eran sobrepuestos de vnos biẽ labrados tapizes que ocultauan todas las paredes. En el frontispicio de la Iglesia, sobre vn tafetan carmesi, con guarniciones de pantas de plata estaua N. B. como dueño de la festividad, que à gloria de Dios, y suya se consagraua. A sus pies tenia vn escudo de proporcionada grandeza, y hermosa guarniciõ, que representaua las armas del devoto que hazia la fiesta; y por esso se mudavã tocos los dias. Todo el Templo desde el pie de sus pilastras al centro de su bobeda estaua matizado de flores, hojas, fajas de diferentes colores, y hechuras con otras graciosas curiosidades de oropel, vnas vezes escarchado, otras rizado, q̄ con la variedad hermosa, y à en el ameno matiz de las hojas, ò verdor de las flores, y à en la bien imitada propiedad, y colorido de diferentes frutas en los relieves, y quebrados visos del oropel. Teniã embelesada la vista, y abforta la ateciõ; q̄ solicitada de tãto primor como à cada parte descubria, no hallaua dõde fijar el gusto, porq̄ le hallaua en todo. En el Altar mayor lo fue el arte, la disposiciõ, y hermosura, vniẽdo la diuersidad de grãdas de tronos, de cubos de ramos, de flores, y de luces à vna hermosissima, y admirable cõcordia. Todas las diez Capillas q̄ engrandecẽ la Iglesia tuvierõ su especial adorno, con diferente fabrica, y compostura de Altares como la refiere, y pondera con floreciente estilo el Dr. D. Francisco Soler en vna relaciõ q̄ destas fiestas cõpuso, y corre impressã, q̄ me pone en obligaciõ de abreviar quien la leyere conocerà auer sido de los mas curiosos, y mejores adornos q̄ sirvieron à la festividad de N. B. P. Fue tan diligente, y abundante la prevencion, q̄ no pudo caber en la Iglesia, y portico, y sobro para la porteria, y claustro. Aque-lla q̄c onsta de dos quadradas piezas, tenia en la primera asi magenes de N. Rey, y señor Carlos II. y del sereniss. enõr D. Iuan de Austria, para dar cumplida grandeza al adorno. Lo restante de las paredes ocupauan primorosos payfes sobre laminas, con ricas doradas molduras en sus

marcos. En la segunda estaua vna deuotissima imagen de Nuestro Redemptor quando se apartaua de la Columna, sobre vn Altar artificiosamente dispuesto y adornado de agradables flores, y laços. Su techo se diuidia con diferentes, y lucidas fajas, sus lunetas se vieron favorecidas de vnos hermosos Serafines, y sus paredes de laminas, y paites. El Claustro todo vestido de preciosos repostes, y las lunetas de su bobeda dauan q̄ pensar al ingenio, con diferentes, y bien compuestas poesias. que en patentes letras, porque la distancia no dificultasse su leccion, se manifestauan à la curiosidad. Baxando los ojos de la diuersion de las lunetas, se hallaua sobre los reposteros preciosas laminas, en que puso singulares primores la pintura. A los quatro angulos auia quatro Altares, no con menor desvelo, y curiosidad, q̄ los otros adornados. Todo fue vna maravilla, y vn assombro de primorosas curiosidades.

Llegò el dia diez y seis de Noviembre, destinado para la festiuidad, y aquella tarde dando à la solemne Octaua principio, se cantaron Completas con todo el lleno de la musica de la Santa Iglesia Catedral, y asistencia de casi toda la populosa Ciudad de Barcelona. Ardieron mientras se cantauan todas las luces de la Iglesia, que en Altar mayor, Capillas, Colaterales, y toda la cornisa de la Iglesia llegauan à mil y trecientas luces de cera. Esta sola grandeza bastaua para que se llamasse ostentosa, y magnifica la solemnidad.

Acabaronse las Completas con el dia, y al tocar à las Ave Marias, prosiguieron las campanas de la Santa Iglesia Catedral, y à su imiracion todas las de Barcelona. Nuestro Convento coronò todas las eminencias de pintados faroles, cuyos resplandores floridos quisieron engañar, fingiendo, que ò florecian las llamas, ò que las flores ardian. No solo resplandecieron las cumbres sino tambien los llanos; pues desde la puerta Fenisa, hasta la que llamàn de la Bloqueria, que distan dos largas carreras de acuallo, hizieron vn partido à lucir dos vandas de hachas de tea. Diuertida estaua la atención en mirar tantos resplandores, quando el estruendo de la artilleria, de las murallas, y fortalezas de la Ciudad, baziendo salva al Beato, assustaron los oidos, y estremecieron la tierra, y el mar, repitiendo en ecos los tiros, haziendo mas ruidosa la

falva, para que en mar, y tierra resonassen aplausos de el Santo. No estuvieron ociosos los clarines, pues à tanto militar estruèndo, era debido el aliento de sus voces. La polvora rebentò sus ingeniosas invenciones en cohetes de cuerda, boladores, ruedas, mangas; y por vltimo vn piramide con mucho interior artificioso, anotomia de su compostura, manifestando à las porfias de su incendio, quanto debaxo de la exterior apariencia ocultaua. Sus bombas despedian como à compàs, balazos de fuego, y à tiempo muchos estallidos juntos, con que desahogò el incendio, que en su inferior porcion padecia. Siguiéronse vnas mangas, que inquietauan al ayre, y embaraçauan con su inquietud la tierra. Luego se mouieron con arrebatado impetu ocho ruedas à cada lado, cumpliendo el numero de treinta y dos, que con sus centellas defocupauan degente su distrito, y con sus truenos amenaçauan al atreuimiento de los que se animauan à llegar. Acabò de hazer su anotomia, abrasando vna rueda, que era su corona, y sustentaua vn globo cargado de cohetes, y truenos, que haziendose pedazos poblò de exalaciones al vièto, y de fogosas trabesuras la tierra, quedandose abrasado esqueleto, ruina de pavesas, la que primero presumiò piramide competencias de Memphis. Errò, si pretendiò respectos de piramide, alimentando à su sombra vn incendio, que abrasò su intento, y diò à entender el baxo fundamento con que pretendia

El dia siguiente Domingo 17 de Noviembre diò glorioso principio à la solemnidad el llustr señor D Alonso de Sotomayor, Obispo de aquella Santa Iglesia. Cantò su Missa à quatro coros, y muchas destrezas, con discretos Villancicos, y porque la indisposicion del señor Obispo robò al dia la aueridad de su asistencia. Oficiò la Missa en su lugar D. Luis de Yosa, su Vicario general, Dean, y Canonigo de aquella Santa Iglesia: Predicò el Reuerendiss. P. M. Tomàs Muniefa, de la Compania de Iesvs. Llevò la vanguardia en la panegirica palestra, con arte discreto en la eleccion, y puesto del discurso, singular destreza en afectar los tiros del ingenio al assumpto, y ayrosa valentia en los pensamientos, con que dexò dificultosa la competencia, y su credito seguro, todo se verà en esta oració.

# SERMON

QUE EL PRIMER DIA DEL SOLEMNE Octavario, que à la Beatificacion de N. B. Padre San Iuan de la Cruz, se consagrò en la Inclita Ciudad de Barcelona. Predicò el R. P. M. Tomàs Munieta, de la Esclarecida Compañia de Iesvs, Lector de Teologia, Examinador Sinodal de aquel Obispado, Calificador de la santa Inquificion, ha-ziendo la fiesta el Ilustrissimo señor Obispo de Barcelona.

*Sint lumbi vestri praecincti, Luc. 12.*

**L**A Primera clausula del Euangelio intima, que nos enseñamos, *praecincti*. Y si habla en nombre del auditorio con el Predicador, yà la obedeci; pues en las Cruzes con que me presinè, cesi las circunstancias desta solemnidad. Fiesta donde se cruzan tantas Cruzes, que puede parecer auerle convertido el Monte Carmelo en el Monte Calvario, tiene por objeto de su culto el Extatico, y Místico Doctor San Iuan de la Cruz, Beatificado por la Santidad de Clemente X. numero que se nota con la señal de otra Cruz. Consagràla à su deuocion vn Ilustrissimo Prelado, que por Redemptor, y Arçobispo tiene por timbre la Cruz. Predicala vn Iesuita, por la Compañia que se hazen Cruz, y nombre de Iesvs, y correspondencia precisa de la Compañia de Iesvs à la Familia Sagrada de Santa Teresa de Iesvs; pues aunque todos nos hiziessemos lenguas abriamos de confessarnos con todas ellas muy inferiores à lo mucho que en sus admirables escritos nos honra la Santa Madre, dexandonos autenticada la obligacion de venerar à sus santos hijos.

Todos los Carmelitas lo son por sucesion legitima de la Virgen; pero San Iuan de la Cruz por singularissima eleccion. Niño de cinco años cayò en vna laguna. Otra vez à los doze años en vn poço. Tercera vez siendo mayor en vn rio. Valgate Dios por niño! y como que le valiò, y su Madre Santissima tambien; pues quando le lloravan anegado, le hallaron muy seguro à beneficio de la Virgen, que le apareciò, y le tuvo de su mano, hasta que salid sin lesion de la profundidad de tantas aguas: *De profundis aquarum*. Y prosigue, *neque urgeat super me puteus os suum*; para que las aguas no apagaran aquella antorcha, que con rayos tan brillantes de doctrina, virtud, y milagros auia de resplandecer en la Iglesia. Entonces podemos dezir que naciò el dichoso niño: y si naciò en onces de quien naciò? sino de la Madre que tan milagrosamente le diò por su mano el ser.

De las aguas del Nilo librò à Moyses la Princesa de los Egipcios, y desde aquel dia le adoptò por hijo: *Adoptauit in locum filij*, educandole (dize Filon) como à hijo natural, *quasi non a scitis, sed naturalis*. No ven este niño? Este niño fue Moyses el que despues grande fue el primero que se descalço en Horeb: *solve calcamentum de pedibus tuis ad Diuina mysteria Dei que contemplationem*, dize Alapide. Fue disponerse para la descalçez, para la contemplacion Y donde? En el Monte Horeb? donde despues Elias hizo, y renovò la profèssion de su zelo: *Zelo zelatus sum*. Estotro niño es San Iuan de la Cruz, segundo Elias, y el que quando grande fue el primero que se descalço en el Carmelo Reformado, para idea guia, y Maestro de cõtemplatiuos. Y si allà Moyses naciò vna vez de la Princesa de Egipto para ser el primer descalço de Oreb. S. Iuan naciò muchas vezes de la Princesa de los Cielos, quantas le facò libre de las aguas para primer descalço del Monte Carmelo: *Adoptauit in locum filij, quia de aqua tulit eum*. Estas fueron las niñezes de este gran varon, prenuncios de su heroyca santidad. Para passar adelante en sus glorias, en que tiene tanta parte la Madre de la

Gracia. Pidamosla, mediante su intercession, con la deuocion acostumbrada  
del Ave MARIA.

( . ? . )

Ps. 68.

Exod. 2.

Philon  
apud  
Cor. ibi.

Exod. 3

2. Reg.  
19.

*Sint lumbi vestri praeincti,*  
Lucá 12.

Si: I.

**A**Vemos començado por agua, y el Euangelio nos obliga à proseguir por fuego, elemento que en casa de Elias se entra como por su casa: *Lucernæ ardentes in manibus vestris.* Antorchas encendidas en manos de sus siervos quiere aqui Christo, y en otra parte, que los mismos siervos sean las antorchas: *Vos estis lux mundi.* Y si miramos en ellas à los rayos que las enciende luz, no es menester sino trasladarlos de las manos à la cabeça para diadema de vn siervo de Dios beatificado, termino con q̄ los declara luego el mismo Christo Põtifex Sumo: *Beati sunt servi illi.* Para lo comun de otras beatificaciones pudieran bastar estos rayos de luz; mas en hijos del Carmelo, donde arde el espíritu de Elias todo llamas, no basta coronarle de luz; son menester rayos de ardor, *Lucernæ ardentes.*

Lucá 1.

En vn hijo del Carmelo, y mas que Profeta, que se vió venir al mundo, *In spiritu, & virtute Eliæ.* Iuã

Mat. 3.

Ioan. 3.

Baptista distinguió Christo en las dos cosas, llamandole antorcha coronada de luces, y de ardores: *Erat lucerna ardens, & lucens.* Esto era Iuan, ni aun el nombre es menester mudar para la aplicaciõ, sino tomar el elogio que es de casa, y se queda en casa, y trasladado de Iuan Baptista, à Iuan de la Cruz, *Lucens, & ardens,* antorcha con rayos de luz, y ardor. Los rayos de luz lo declaran Beatificado, los de ardor lo hazen Santo, porque es ardor caridad, y esta santifica. Santo dixè; pero es santissimo. Tres grados distingue el Doctor Angelico desta virtud: Calor, fervor, y ardor, *Calor initium, fervor incrementum, ardor vero complementum.* Con que viene à ser, que el calor haze Santo, el fervor mas Santo, y el ardor Santissimo, *Lucerna ardens, & lucens, Lucernæ ardentes in manibus vestris.* Ardor complementum.

D. Tho.

Espiritu de fuego ardiẽte fue el de Elias, *Verbum ipsius, quasi facula ardebat.* Eccl. 48 parece ser que para vincularlo en sus descendientes se alçò con el dominio deste elemento, segun lo mandaua, hasta ser viuse de carroça de fuego: *Ecce currus igneus.* Circunstancia bien nota-

4. Reg.  
2.

tab'es para San Iuan de la Cruz, cuya alma al despedirse se vió en vn globo de fuego, que la arrebató à mejor paraíso, que al de Elias. Pidióle à este su discipulo Eliseo el espíritu doblado, *Fiat in me duplex spiritus tuus.* Y lo consiguió; pero no todos lo entienden de vna manera. San Ambrosio, y Teodoreto dicen, que fue pedir al doble mas espíritu del que tuvo Elias. Otros cō Alapide, dicen, que no fue sino pedir aquel espíritu que ya Elias tenía doblado, y que esse se le dió, y no mas. Ambas inteligencias caben en el texto, y a la verdad respeto de Eliseo, no me atreuo à decidir la duda, de si se le dió espíritu doblado que ya tuvo Elias, ó al doble mas espíritu. Però respeto de San Iuan de la Cruz, atengome à esto segundo, que con auer sido grande el espíritu de Elias huvo de ser al doble el suyo mayor, cō que si el de Elias por ser tan ardiente, que era el mismo fuego a lo mas sublime, *Ardet complementum*, à donde llegaría el de San Iuan de la Cruz, si pasó al doble mas allà

Bien; pero con que razon suponemos que lo tuvo al doble? Muy clara. Porque si Elias fue Fundador de su

instituto Profetico, San Iuã de la Cruz fue su restaurador, y es menester doblado espíritu para reformar, que para fundar. Cada dia lo cōfessamos assi: *Mirabiliter cōdidisti, & mirabilius reformasti.* Dōde celebra la Iglesia por la mayor marauilla el reformar; pero vamos à la Escritura. Con solo vn soplo de espíritu dió Dios vida al hombre en su formacion: *Inspirauit in faciem eius inspiraculum vite.* Sin perder esto de vista pongamosla, en lo que muchos siglos despues hizo Dios para renouar la vida à vn monton de huesos: *Ossa arida* (les dize por Ezequiel) *ego intromittam in vos spiritum, & uiuetes.* Yo os quiero resucitar. Como lo hizo Dios; llamando espíritu, y mas espíritu de todas las quatro partes del mundo: *Quatuor ventis ueni spiritus.* Venga el espíritu de todo el mundo. Pues para que todo esto? No formó Dios al hombre, y le dió vida con solo vn soplo de espíritu? Si: pues para que tantos espíritus, para uiuificar vnos huesos? Ya salta à los ojos la razon. Aquello primero fue formar al hombre, *Formauit hominem*; esto segundo era reformar, *renuiscant.* Pues si para aquello bastó

Genes. 2

Ezech. 37



vn soplo de espiritu, para esto es menester vn mundo de espiritu, para que se vea quanto mas espiritu es menester para reformar; y esse fue el de San Iuan de la Cruz; miren si seria doblado: *Fiat in me duplex spiritus tuus;*

## §. II

*Et vos similes hominib<sup>9</sup>.*

Vn hombre quiere Christo que sea semejante à muchos hombres; mucho pedir es; pero la empresa de San Iuan de la Cruz no pedia menos. Hombre como muchos, que juntasse en si, no yà solo el espiritu doblado de Elias, si no tambien el de todos los Hereos primitiuos de su antiquissima Religión, porque todo lo auia de renovar, y reformar. Yo no hallo terminos mas à proposito para declarar vna reformaciõ, que los que Christo dexò en el Euangelio: *Erunt primitiuissimi, & nouissimè primitiuissimi;* fue definir en dos palabras vna reforma cabal, que los primitiuos ayan sido, como son los vltimos, y los vltimos sean como fueron los primitiuos. No es esto? Si. Pues venganse conmigo quien quisiere hallarlo con los mismos terminos. En el cap. 1. del Apocalipsis para San Iuan de la Cruz,

*Ego sum Alpha, & Omega, principium, & finis, y poco despues: Ego sum primus, & nouissimus.* Yo soy la Alpha, y la Omega, el principio, y el fin, el primero, y el vltimo. Quien habla aqui? Cornelio dize, que Dios como quien criò el mundo. El doctissimo Alcaçar con San Atanasio, y el Nazianzeno dizen, que el hijo como quien le reformò. Conformome con este parecer. Dize, pues Christo. Yo soy la primera letra, y la vltima. primero, y vltimo; vltimo, y primitiuo. Si, que estos extremos auia de juntar en vno quien auia de reformarlo todo. Bien; mas para què? *Alpha, & Omega.* Para los Griegos las letras de su abecedario son juntamente numeros. Alpha, que es la primera, señala 1. Omega que es la vltima señala 800. Llamarse Christo Alpha, y Omega, es dezir, que es vno que vale por muchos: *Ego sum qui omnes seculorum numeros comprehendo;* dize Cornelio.

Pero todavia no vemos como entra aqui San Iuan de la Cruz. Ahora lo vemos entrar, y con insignia de Beatificado. Advierten algunos Expositores, q̄ aun que San Iuan escriuiò su Apocalipsi en Griego, porque

Cornelio  
Alcaçar  
alij a-  
pud eū.

Mar. 10

Apoc. 1.

escriuia à los Griegos; pero que Christo à èl no le hablò fino en Hebreo: *Ego sum Aleph, & Thau*; y así lo lee la version Siriaca. El Thau, dize San Geronimo, en las escrituras Hebreas antiguas tenia forma de Cruz, que es lo mismo que llamarse Cruz, nombre apropiado suyo, miren si S. Iuan de la Cruz entra bien: *Primus, & nouissimus*, ultimo, y primitiuo, que es lo mismo que Reformador, y Reformado, que es lo mismo que llamarse Reformador con la Cruz, y Beato; porque està figurada en el Thau, se puso en la frente de los siervos de Dios. *Signum Dei viui Ego sum qui omnes numeros seculorum comprehendendo.*

No ay sino subirnos aora por esse siglo de siglos del Carmelo. Tantos, y tan insignes Profetas desde Elias al Baptista en la ley escrita, y en la de Gracia tantos varones Apostolicos, que llenos de Espiritu-Santo hizieron cuerpo con los Apostoles en la predicacion del Euangelio, tantos Pontifices sucesores de San Pedro, no solo en la Tiara, sino en la santidad, y en el martirio. Tantos Cardenales, Patriarcas, y Prelados, que por muchos años

sustentaron las Iglesias del Oriente, confundiendo en los Concilios varios Herefiarcas. Tantos Martires, que solo en la persecucion Mahometana se contaron ciento y quarenta mil, Tantos Anacoretas penitentissimos, tantos Doctores, Escritores, y purissimas virgines; y en fin tanto numero sin numero de Santos.

Todo este numero de espiritus vino à renouar en el Carmelo San Iuan de la Cruz, y para esso auia desfer como lo fue, vn Elias en el zelo, y en el espiritu profetico con que predixo cosas ocultissimas. Vn Eliseo en la gracia de los milagros, tan repetidos, que por ordinarios dexan ya de serlo. Vn Baptista en la inocencia de su vida, confirmado en gracia, desde que cantò la primera Misa. Vn Antonio en la Conreemplacion, en que juntaua los dias con las noches, mas que muchos Anacoretas en la alperca de comida, vestido, cama, y celda. Fue en fin su penitencia aliento de Martires, su doctrina guia de Mysticos Doctores, su pureza espejo de castissimas virgines, tanto que parece fue recogiendo en si lo

que

que fueron todos los Carmelitas de los siglos primitivos: *Ego sum qui omnes seculorum numeros comprehendendo: & vos similes hominibus.*

De otra manera le hallo yo tambien semejante à muchos, en vn prodigio de lo mas raro que se lee de Sãto alguno. Año de 1594. tres despues de su muerte se començaron à representar en algunas de sus reliquias varias Imagenes de Christo, de la Virgen, del Espiritu Santo, de la Santa Magdalena, de Angeles, Serafines, y otros Santos, y del mismo San Iuan de la Cruz. Ay quien tan prodigiosamente ayga sido semejante à muchos? de hombres no lo sè, de Serafines pudo dezir, que de quatro que viò Ezequiel cada vno era semejante à ro

*Exec. 1.* dos. *Quatuor facies vni,* y dix

*Tertul.* *quia tot facies,* que multiplicauan los semblantes à la par de los obsequios cõ que seruian à Dios, y à essa cuenta venia à ser cada vno vn Serafin de à quatro. Lo que dixera Tertuliano al verse en vna Reliquia de S. Iuan, las caras de tantos Santos. Yo no lo sè llamarle à essa cuenta Santo, ò Serafin de à ciento; à algunos les parece mucho, y à mi me pa-

rece poco, despues de auer dicho que es vn Santo, que vale por millares: *Quot obsequia tot facies.*

Lo que pondero es, que todo Christo se representa en vna parte del cuerpo de San Iuan de la Cruz. En todos los hombres deseò San Pablo formar la Imagen de Christo: *Donec formetur in vobis Christus.* Mas esto no se ha de entender visiblemente en el cuerpo, sino invisiblemente en el espiritu. Y si a algunos se les imprimiò en el cuerpo fue mientras se les animò con el espiritu; pero en el cuerpo muerto solo à San Iuan de la Cruz, hõbre tan espiritual, q̄ hasta el cuerpo tuvo cõ privilegios de espiritu; y assi la imagen que deseaua San Pablo imprimir à los demas en el espiritu, à èl se le imprimiò dñfinto en el cuerpo.

Y no solamente la de Christo, y otros Santos, sino tambien la misma imagen del Santo se vè en vna partecita de sus Reliquias. Maravilla es del Sacramento, que todo Christo estè en vna parte de la Hostia: *Totus in qualibet parte.* Pero es porque el cuerpo està à modo de espiritu en la realidad, y fuera del Sacramento, en ninguna cosa se hallò como en el cuerpo de S. Iuan de la Cruz,

s. Tho.  
opus. 37

Cruz, quanto à la representacion: *In qualibet divisione particula integer.* En cada partecica de el cuerpo le representa todo entero: Todo en todo, y todo en cada parte, esto es representarse el cuerpo como espiritualizado, como si fuera de vn hombre todo espíritu, esto podria parecer à otra luz lo del Euangelio: *Et vos similes hominibus.* Quiere Dios à algunos siervos suyos tan Angeles que no tengan de hombres sino la semejança: *Similes hominibus*; pero ha de ser semejança à muchos como San Iuan de la Cruz, copia de tantos hijos de Elias quantos en mas de dos mil y quiniētos años le precedieron: *Vos similes hominibus.*

### §. III.

*Expectantibus Dominum*

*S. Greg. suum, quando revertatur à*  
*S. Cirill. nuptiis.* Maldonado: *Plerique*  
*Bed. E. que dixerunt ad nuptias*  
*thym. Christum fuisse cum ad cœ-*  
*Theoph. lum ascendit, à nuptiis redi-*  
*apud turum cum ad iudicium ven-*  
*Maldo. nerit.* Que previno Dios en  
 in 12: estas palabras à sus siervos  
 Luca. para el tiempo del juyzio, que entendió el Chrisologo en la tercera vigilia. En los siervos de esta vigilia entera San Iuan de la Cruz, y entre ellos se le declara su bea-

S. Petr.  
Cris. ser.  
29.

tificacion: *Est in tertia vigilia venerit, & ita invenenit, Beati sunt servi illi.* Lo que fue la Religion de el Carmelo desde su origen en Elias, hasta San Iuan de la Cruz, que es donde pone el Chrisologo la primera, y segunda vigilia, vimos que es mucho; pues mucho mas ha de ser desde San Iuan de la Cruz hasta la fin de el mundo, que será la tercera vigilia, y para esta fue el desvelo deste siervo de Dios en la Reforma.

Profecia fue de Malaquias: *Mittam vobis Eliam Prophetam antequam veniat dies Domini.* Que en los vltimos siglos embiarà Christo Iuez delante de sí à su Propheta Elias; y entre otros dize Victorino, que será el Angel, que señalarà con el Thau, ó con la Cruz à los que por medio de su predicacion escaparen los engaños del Ante-christo. Discurso muy conforme à vn sentido mistico, que dà Cornelio à otras palabras de los Cantares: *Caput tuum, vi Carmelus, come capitis tui sicut purpura.* Habla cõ la Iglesia, compara sus cabellos à la Purpura. Por esta cabeça entienden algunos a Christo Maestro, es muy general à todos los siglos de la Iglesia. Lo parti-

Mal. 4

Victori.  
apud  
Corn. ad  
7. Apoc

Cant. 7.

cular de aquellos vltimos años, serà (dize Alapide) que en nombre de Christo, vniversal cabeça, serà cabeça visible Elias. Y saca por cõsequencia lo que mas es me-  
*ueller: Come ergo huius capitulis erunt viri Religiosi, & Zelosi discipuli, & Asecla Elias.* Y claro es, que siendo cabeça Elias Patriarca de el Carmelo, los cabellos que nacen de essa cabeça auian de ser sus hijos los Carmelitas, y verlos como Purpura es por los muchos que se teñiràn en su fangre, derramandola por Christo: *Sanguine suo quasi Martyrijs purpuratingeretur.*

Verdaderamente, ò Religion esclarecida, que puede blasonar mucho de su antiguedad; si, pero mucho mas de su posteridad. Oyelo con las palabras de vn Profeta: *Magna erit gloria domus istius nouissima, quã prima.* Y lo fundo en vn dicho de San Agustín, que hablando de los Santos de los vltimos tiempos dize: *In quorum sanè, qui tunc futuri sunt sanctorum comparatione nos quid sumus.* Que son los Santos de estos siglos, respecto de aquellos Santazos de el siglo vltimo de la Iglesia. Pues auiendo de ser el cabo Elias, y escogerlos de su mano, facil es

de discurrir la que tendràn en tan Apostolicas empresas sus hijos. Pero no lo quiso dexar Dios à solo este discurso, sino asiancarlo tambien con la promessa de su Madre Santissima al ilustriissimo Martir San Pedro Tomas Carmelita, reuelandolo, que su Religión duraria hasta el fin del mundo. Y como si esto no bastara, se lo reuelò à Santa Teresa para aliento, y gloria de su dichosa descalcez, tercio de Reformados debajo de la disciplina de San Juan de la Cruz, que leuã à tò Dios para los nièpos mas trabajosos de la Iglesia.

*Renouabitur, vt aquila p̄s. 102.*  
*iuuentus tua.* Canta David en el Psalmo, que tiene por titulo: *Ipsi David,* advertencia de que hablaua el Profeta consigo mismo, alentandose con que su juventud se renouaria como el aguila; y glosa Lyra: *Quia David senectus quoddammodo fuit mutata in iuuentutē per filium,* que se le renovò la juventud por el hijo. No es esto lo que passa en el Carmelo? Si, que se reauca para los vltimos siglos de la Iglesia, conuirtiendo su venerable ancianidad, en florida juventud, y esto *per filium,* por medio de vn San Juan de la Cruz, hijo suyo,  
 y no

Aboaus  
2.

s: Aug.  
lib. 122.  
de Ciui.  
c. 8.

Lvi. 102

y no es discurso solo, que fundamento tiene el texto: *Renouabitur ut aquila*, dize Lorino sobre este texto: *Ad petram renouatur aquila*, q̄ el Aguila se renueua, *ad petram*, en vna piedra, ò península. Allí fue donde se renueuan los fervores de el Carmelo por San Iuan. Leā su historia, y veràn que se retirò al desierto de la Península; allí bolò como aguila à beberle los rayos al Sol de la Diuinidad por la Contemplacion altissima. Allí diò la vltima mano à sus preciosos libros; allí cõ el exemplo de su penitente, y solitaria vida diò el vltimo perfil à la Reforma: *Ad petram renouatur aquila. Fuit senectus mutata in iuuentutem per filium.*

Esta es la mayor gloria de San Iuan de la Cruz, insigne por auerle hecho Dios heredero del espiritu de tantos Padres de el Observantissimo Carmelo; pero mucho mas insigne por auerlo hecho Padre de tantos, y tã Santos hijos en el Carmelo Descalço, que en menos de vn siglo han florecido propagados en casi todas las Provincias del Orbe, y los tiene destinados la Diuina Providencia para lustre de su Iglesia en el tiempo que la vendrà à juzgar el que

Tom. I.

la vino à redimir: *Expectatibus Dominum suum, quando reuertatur à nuptijs::: A nuptijs rediturum cum ad iudisium venerit.*

§. IV.

Vna dificultad, y es, q̄ S. Teresa està en pacifica posesion desta gloria de Fundadora de su descalce, y parece se la auemos querido adjudicar à San Iuan de la Cruz. Es porque estamos en su dia? No sino porque se le debe, terà quitarla à la Santa Madre? Yo me guardarè de esso, porque la quiero mucho, y seria faltar cõ los dos; quitarle à la Santa lo q̄ el Santo la quiso dar. Tene mos delante vna escritura, que parece auer se dictado, mirando à los dos al pie de la hora de su insigne Reforma.

Tratò Dios de renouar en su pueblo el valor de los antiguos Capitanes, que le enoblecieron, y llenò, para esso de su spiritu à Debora, reuelando, que escogiesse por caudillo al esforçado Barach, *Vade, & duc exercicum in monte Thabor.* Esso no, señõra, dixo Barach, sino vamos los dos, yo no voy: *Si nolueris venire mecum non pergam.* Miralo bien le replicò Debora, que si vamos los dos, no terà la gloria para ti. Vi-

*Iudic. 4*

li flor.

*gloriam non reputabitur tibi.* No importa, dize Barach, vamos los dos al trabajo, y lleuese la gloria quiẽ quisiere. Fueron, pelearon, vencieron con tal estrella, que todas las de el Cielo se declararon en su favor: *De Cælo dimicatum est: Stella manentes in ordine suo pugnauerunt.* Esta es la historia, y aunque ay mucho q̄ aplicar, ay poco que estudiar en la aplicacion.

Judic. 5

Debora, muger insignen, en reuelaciones se llamó por excelencia Madre en Israel: *Donec surgeret Debora, surgeret Mater in Israel.* Este es en la Iglesia el nombre de la Serafica Teresa, por excelencia la Santa Madre. A Debora llama la Escritura; *Vxor Lapidoth,* y el Hebreo: *Mulier fulguris.* Si la Santa Madre por el fervor de Serafico es espíritu, no es muger de rayos, es rayo de mugeres. Vnos dicen con San Ambrosio, que Debora fue madre de Barach. Otros, que Barach fue padre de Debora. Esta circunstancia mas vale dexarla en duda. Lo cierto es, que fueron fidelísimos compañeros, en la empresa q̄ Dios les encomendò, que aunque pudo parecer menos proporcionada a los aliẽtos de vna muger, todo lo pudo cõ el

braço de Dios al lado de vn hombre tan heroyco como Barach.

Vamos al caso, *si vis venire mecum vadam.* Cõtigo irè, pero solo no fue pusillanidad, ò cobardia de Barach: no, dize el Abulense: El solo era bastante para la empresa. Pues q̄ pudo ser? Què? deseq̄ generoso dar aquella gloria à tan insigne muger. Donde leemos nro

Abulens. hic.

Casiod. hic.

tro: *Victoria non reputabitur tibi.* Lee Casiodoro: *Nõ erit primatus tuus.* Mira, hombre, que la primacia no serà tuya, sino de vna muger. Esto es lo que busco, dize Barach. Y esto digo yo es lo que hallo en la S. Madre Teresa, y el Santo Iuan de la Cruz. Ambos à dos trabajaron, esto sí. Ella como primera descalça, y èl como primer detcalço en la Reforma del Carmelo. Qual mas? No lo sè. Lo que sabemos todos, es, que la gloria de la primacia se la llevò Santa Teresa de Madre, y Fundadora, y no San Iuan de la Cruz: *nõ erit primatus tuus.* En vna palabra quiso N. S. darle toda la gloria de essa primacia à la S. Madre, que dandose èl cõ solo lo que es trabajo, y Cruz.

Verdadero imitador de Christo en la Cruz: *Inclinato capite tradit spiritũ.*

Que

Que asido con fuertes clavos à sola la Cruz, inclinò, muriendo, la cabeça, como quiè la apartaua del glorioso titulo de Rey que allí se leia: *Ies vs Nazarenus Rex Iudæorum*. Quedese, dize, el se titulo de Rey allà con el de Iesvs, q̄ à mi la Cruz me basta. Esto dize Christo, y N. S. Que dize: Esto mismo. El titulo glorioso de Reyna, y Fundadora; quedese allà cõ el titulo de Iesvs en Teresa, que à mi la Cruz me basta; no quiero sino sola la Cruz.

Y no es esto lo que le passò cara à cara con el mismo Christo? En Segovia le dixo: *Ioannes, quid vis pro laboribus?* Iuan, que quieres que te dè por tus trabajos? y respondió el Santo. Mas trabajos, Señor: *Kati, & contemni pro te*. Y en verdad q̄ le tomò Dios la palabra, porque si esto quiso, esto tuuo. El premio de su estrecha descalcez fue vna mas estrecha prision. El premio de aver atajado vn escandalo de vn poderoso, fueron muchos palos. El premio de sus fatigas, fueron amargas persecuciones; y por remate penosas enfermedades. Esto es lo mas encendido, fieles, de las virtudes solidas de San Iuan de la Cruz, que nunca quiso sino Cruz,

Tom.

y en premio de la Cruz mas Cruz, *patri, & contemni pro te*.

De dos especies de sarmientos habló Christo en el capitulo quinze de San Iuan, vnos esteriles, y otros fecundos. A los esteriles, porque no fructifican, se les da por castigo que los corten: *Palmitem non ferentem fructum tollet eum*. Esto se entiende bien. A los fecundos, que fructifican, se les dà por premio que los poden, que viene à ser cortarlos tambien. *Omnes qui fert fructum purgabit eum*. Esto es lo que no entiendo. Estos sarmientos, no fructifican? Si. Pues sobre que los golpes, los cortes, las heridas? para que fructifiquen mas: *Ut fructum plus afferant*. Pues el merito, y el trabajo no era el fructificar? Si; y esto mismo es el premio? Esto mismo; allí no se les señala otro. Estos son los sarmientos mas generosos de la viña de Dios, que por premio de los que fructifican, y trabajan, no quieren sino trabajar mas.

O que palabras tan preciosas las de Dauid! *ps. 127. Labores manuum tuarum, quia manducabis, beatus es, & bene tibi erit*. Y lee otra letra en Eorino: *La-*

li 2 ba.



bore*s fructuum tuorum, quia manducabis Beatus es.* Seràs Beatificado por gozar de el trabajo de tus frutos; y assi dize: *Labores fructuum tuorum.* Assi se ha ha de entender Dauid, y esso es lo fino de los Santos, y yo no hallo quien lo aya entendido mas à la letra de Dauid que San Iuan de la Cruz: *Domine pati, & contemni pro te,* que tuvo por fruto, y por premio el padecer. Y como otros se gozan en el fruto de sus trabajos, èl se gozaua en el trabajo de sus frutos: *Labores fructuum tuorum, quia manducabis.* Aora se sigue lo mejor, que es hallar en estos mismos trabajos, y cruces la gloria de la Beatificación: *Beatus es.*

Dizen algunos, que la Cruz de Chrulto fue de palma, à lo menos fue simbolo tuyo aquella palma de Debora, *Sedebat sub palma,* encaminando à Barach desde la palma al Tabor: *Duc exercitum in Monte Tabor.* Assi me mirò à la Profetica Teresa, llamando à San Iuan de la Cruz, y al Santo llamado por la palma, que es la Cruz à la gloria del Tabor, Monte de luces de gloria; Monte donde se declararon las Estrellas en favor de Ba-

rach: *Stella pugnauerunt.* Aqui se me traslucen à mi las Estrellas que brillan en el escudo de nuestro Pontifice Clemente; ò sino Rupert, y la Gloss. entienden por estas Estrellas los Angeles; y essa luz miro yo à los hijos, è hijas de S. Iuan de la Cruz. San Dionisio hizo misterio, de que los pintassen descalços; pero yo passo à hazerle en lo que dixo Dauid: *Filij Sion exultent in Rege suo,* que explicó San Agustin anagógicamente de los Angeles; y es de notar, que vnos leen allí, *filij,* otros *filia;* yà sean hijos por los Carmelitas Descalços, yà hijas por las Carmelitas Descalças. Angeles son las Estrellas que aplauden à su gran Padre S. Iuan de la Cruz en su Beatificación. *Filij Sion, & filia Sion exultent in Rege suo.*

Mas esto es irnos por las ramas; bolvamonos al trõco de nuestra Cruz, ò Palma: *Palma super terra hispida est,* dize Cayetano, y Casiodoro. El tronco de la palma todo es aspereza. Esta es la vida de S. Iuan de la Cruz: *Dũ ad superna processerit fructus suauitate completur:* cargada de peso sube hasta cargarse de frutos, he à las virtudes, y exemplos que diò de si: *Et quasi quibusdam*

Rupert.  
hicGlos.  
hic.

Ps. 149

Apud  
Gresert.  
lib. 1. de  
deCruce

Iud. 4

Casiod.

*radijs coronata distenditur.*  
 en forma de rayos , diuisa  
 de beatificacion , se corona  
 la palma , tan nacidos en las  
 sienes como se nacen en la  
 palma , estàn los rayos que  
 le coronan Beato : *Quibus-*  
*dam radijs coronata disten-*  
*ditur.*

Esta palma , ò esta Cruz  
 coronada de sus rayos se en  
 arbola oy en el Carmelo Re  
 formado. Ensalçose primero  
 la Serafica Teresa , como pal  
 ma : *Quasi palma exaltata sũ*  
*in Cades* , que interpreta San  
 Gerónimo , *inter Sanctos* , en  
 tre los Santos. Pero la pal  
 ma , dize Berchorio : *Nũquam*  
*vult esse sola.* Vna palma no  
 està bien sola. Venga , pues ,  
 San Iuan de la Cruz , como  
 otra palma , que la Santa  
 Madre le buscò para los  
 trabajos , y aora le busca pa  
 ra los triunfos , si le buscò  
 para compañero de las fa  
 zigas en la Descalçez Mili  
 tante , busquele tambien  
 para compañero de sus glo  
 rias en la Descalçez Triun  
 fante ; y como q̄ le buscò , y  
 le hallò ; cosa rara ! el primer  
 testimonio probado en las

informaciones para la bea  
 tificacion de San Iuan de la  
 Cruz , es , que auendosi per  
 dido vna Reliquia suya , sa  
 lieron de vna imagen de Sã  
 ta Teresa vnos milagrosos  
 rayos de luz , que la descu  
 brieron. Rayos de luz ? Si.  
 Rayos de luz fueron , con q̄  
 declarò la Santa à su Santo  
 compañero , digno de vene  
 racion , y de culto , que es  
 lo que la Iglesia declara oy ,  
 ensalçando despues de la Sã  
 ta al Santo , como dos pal  
 mas triunfales en la cum  
 bre del Carmelo Reforma  
 do , para que toda la Iglesia  
 les rinda veneraciones , y  
 los dos como palmas fecũ  
 das rindan à la Iglesia , en  
 beneficio de N. Pontifice  
 Clemente , que nos estable  
 ciò esta dicha : de nuestros  
 Catolicos Reyes que la al  
 cançaron de nuestro Pre  
 lado , que la solemniza , de sus  
 hijos , de sus deuotos , y de  
 todos los fieles , que afectuo  
 samente la festejan , y aplau  
 den copiosos frutos de feli  
 cidades , de bendiciones , de  
 mercedes , de virtudes , de gra  
 cias , y de gloria. *Ad quam :*

Por la tarde se cantaron Completas , con igual so  
 lemnidad , que la antecedente , sucedieron las luminarias ,  
 los clarines , y los fuegos , como si fnera la primera noche.  
 Siguiòse con el dia el muy illustre Cabildo de aquella fan  
 ta Iglesia Catedral , llegò en forma de graue , y devota  
 Procession , Repitiò sus destrezas la musica , y sucediò en el

pulpito el M. R. P. Fray Mariano del Santissimo Sacramento, Carmelita Descalço. Su nombre, y su persona primitiuos, su afecto penitente, misticos sus discursos, elevados sus pensamientos, y parecieron en el pulpito à el B. S. Iuan de la Cruz. Repite la tarde su solemnidad en la musica, la noche la fuga en luminarias, fuegos, y clarines. Lució especialmente vn Dragon, que tenia fuego por sangre, y polvora por veneno. En lo mas ardiente de sus iras estaua quando llegó à la Rambla, donde tiene sitio nuestro Conuento de Carmelitas Descalços, en vn lucido escuadrón de cauallos la nobleza de la Ciudad (demonstracion que haze la Sagrada Religion de la Merced, quando sale al Africa su redempcion) al ver los cauallos tan insolente incendio, y no vñado ruido, se inquietaron de fuerça, que su alboroto aumentò nuestra festiuidad. Vnos acometieron despreciando al riesgo que imaginò la turbacion, otros se pararon publicando su valor, otros haziendo corbetas lucieron la destreza de sus ginetes; y no succediendo desgracia fue todo el desorden fiesta.

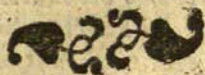
Prosiguióla el Martes el Excelentissimo señor Don Antonio de Paniagua y Zuñiga, del Consejo de su Mag. Maesse de Campo General del Exercito de Cataluña. Vino en Procession, y asistió à la festiuidad la muy reuerenda Comunidad de la Santa Iglesia Paroquial de la Virgē del Pino; su capilla cantò à quatro coros, con gusto general de los oyentes. Predicò el M. R. P. M. Antonio Iascò, de la sagrada Religion de los Padres Clerigos Menores, en la experiencia que los Carmelitas Descalços tienen de el afectuoso empeño con que estos venerables Padres los honran; no fue nuevo el verse obligados y favorecidos cõ el doctodiscurso del Predicador, y no menos que à nuestra Religion ilustrò la suya, lugeto de tan heroicas prendas.

Miercoles prosiguió la solemnidad en la denocion del señor Conde de Puño-enrostro. Asistió la capilla de la Cathedral, Predicò el M. R. P. M. F. Francisco Famades, Rector del gravissimo Colegio de San Pedro Nolasco, de la Esclarecida, Real, Militar Religion de N. Señora de la Merced, coronò su discurso, los meritos de tãto Maestro, manifestos yà al mundo en repetidos lucimientos de Cathedral, y de pulpito. Este dia la nouedad del empeño le re-

montò sobre tanto, y auindole siempre experimentado bolar en las ligeras alas de su ingenio. Oy le reconocieron sobre Aguila Fenix, pues otros lucimientos suyos fueron pavesas de que renació el asombro deste dia.

Lueves consagrò su devocion vn Cavallero, sepultando en el silencio su nombre para resucitarle en el merito de su generosa liberalidad. Dixeron sus manos lo que su labio callaua. Igualò el dia su lucimiento con el mayor. Predicò el M. R. P. M. Fr. Miguel Mombolo, de la Sagrada Familia de San Agustin. Fue este dia el de la Presentacion de N. Señora. Hallofe el docto Orador, hijo de la Aguila, Predicador de Iuan. En fiesta de Maria Santissima, y con el hilo de oro (mejor que el de Tesco) que le diò su admirable Patriarca, enlaçò con dulce, y sutil vinculo, tan festiuas circunstancias, labrando vna ingeniosa tela de que vistió de lucimientos el dia, à gusto de la vniuersal expectacion.

Viernes corrió à disposicion del Ilustris. señor Don Francisco de Velasco, General de la Artilleria del exercito de Cataluña. Celebrò de Pontifical el muy illustre, y reuerèdo señor D. Iayme Magarola, Abad de S. Pedro de Galigany, con todo aparato, magestad, y pompa. Predicò el Reuerendis. P. M. Fr. Narciso Soler, de la Sagrada Religion de S. Francisco de Paula. La estudiantia erudicion de tan afamado sugeto, no dexò piedra que no mouiesse para la fabrica de su discurso, de que compuso trono al Beato, con tan subidos primores de lucidos materiales, è ingeniosos esmaltes de conceptos, que bastara à la gloria de su publicacion la fabrica de este trono.



# S E R M O N

QUE EL SEXTO DIA DESTA SOLEM-  
ne Oçtava, predicò el Reuerendiss. P. M. Fr. Narciso  
Soler, de la Esclarecida Familia de San Francisco de  
Paula, Lector jubilado, Provincial que ha sido, y Di-  
finidor de Provincia, Calificador de la Inquificion,  
haziendo la fiesta el Ilustris. señor D. Francisco  
Velasco, General dela Artilleria del Exer-  
cito de Cataluña.

*Sint lumbi vestri præcincti, Luc. 12.*

**S**umptuoso trono el de Salomon. El Palacio sober-  
uio de Neron, el Coloso de Cesar, el Anfiteatro  
de Pompeyo, la celebridad de Babilonia, todo fue  
poco; aquello solo si que fue mucho: *Non est fa- 3 Règ.  
ctum opustale in vniuersis Regnis. Y como fue? Fecit Rex 10.*  
*Salomon Thronum de Eborem grandem, & vestiuit eum au-  
ro fuluo nimis, qui habebat sex gradus, dua manus tenetes  
sedile duoleones stabant iuxta manus singulas, & duode-  
cim leunculi stantes super sex gradus.* Esta es la letra, y luc  
go le sigue: *Non est factum opus tale.*

Entremós aora en el mystico sentir, siguiendo la ex-  
posicion de Hugo Cardenal: El Trono es nuestro gran  
Padre San Iuan de la Cruz: *Animastis sedis est Dei.* Sa-  
lomon es Iesu Christo: *salomon Christus est.* Va à coro-  
narse à esse Trono; que si esse es Iuan, oy que la Iglesia  
nos le corona con corona de Bienauenturado, aqui se co-  
rona Dios. *In coronatis Saluator coronam accipit, quia ip-  
se est corona Sanctorum omnium.* Las seis gradas por donde  
sube al trono, *sunt sex partes virtutis, qua pertinent, &  
perficiunt vitam.* Son las virtudes, que con especialidad  
florecieron en nuestro Santo. Seis no mas? Son los seis  
dias discurredos en este octauario. Seis no mas? Son las seis  
estrellas que pone por timbre N. SS. P. Clemente X. Los  
dos Leones que dan la mano son N. Carlos Segundo, y

Hugo  
hica

Ma:

Mariana de Austria, à cuyas instancias ha salido esta Beaticacion. Los doze Leoncillos en estas gradas, son los Españoles todos, que imitando sus virtudes con tanta celebridad, y fiesta, yfanos las aplauden: *Quorum vitam ad imitationem debet habere fidelis anima*. Teniendose por gloriosos de que vn Patricio Español, à tanto grado de virtudes aya llegado.

Y en donde estaua este magnifico Trono? *Iuxta domus saltus Libani*. Que casa era esta? El Abulense: *In quo erat armentarium ubi arma bellica deponebant*. Aqui està este illustissimo señor General de la Artilleria (à quien de officio esto le toca) que ofreciendo su coraçon en víctimas agradables al trono, que es N. S. le festeja con esta celebridad pomposa, con este celebre aparato. Mas que casa era esta del salto del Libano? Vn monte Libano reformado, donde los cedros, y vanderas de los ayres, si inmuebles valūbos de aquel emisferio se leuantauan, emulacion dichosa eran de los que en el Libano antiguamente florecian; que casa es esta? *In domo saltus Carmeli*. Vn Carmelo Reformado; pues en competencia Sagrada, en virtud, letras, y zelo de Dios, estos santos Religiosos se ven acà mejorados. Carmelo dixè? Aqui està el gran P. Elias, que se dà las manos con mi P. S: Francisco de Paula, cuyo escudo es *Charitas*, y Elias tuvo su morada en *Charit*, que es *amor Dei, & Charitas*. Y viene bien, que el hijo de vn padre, q̄ es caridad, predique à la fiesta de vn hijo de otro padre, q̄ todo fue zelo, y amor de Dios. En la cumbre deste monte, y à se descubre à la blanca nube Maria, que aunq̄ peña, *quasi refugium hominis*; y à es Madre, que como Protectora deste Carmelo sagrado, viene à valerme, anticipā dome à las dichas de vn Minimo, por pequeño, que estaua asistiendo à Elias; pues aquel *septima vice* la descubre, y yo al septimo dia; que mucho si festeja à vn hijo suyo Bienauenturado? Pues dize Buenaventura, que todos los q̄ han llegado à esta dicha, la Virgen con sus pechos los ha alimentado: *Nutrix sanctitatis, cuius lacte omnes beati meritum sunt*: Madre Maria dixè, y à es forçoso que se de la mano con su Esposo S. Ioseph, en cuyo Templo estamos, cō que tenemos hermanadas las circunstancias deste aparato Solo para ponderarlas falta la gracia, que comunica à Maria Santissima. **Ave MARIA.**

Abulenā  
hic.Cornel,  
hic.

S. Buen

Sint

*Sint lumbri vestri praeiuncti,*  
Luca 12.

**P**ARA Llegar à lo magnifico de el trono, pisemos la primera grada de el. Pifar dixè ! Aqui la paciència que se dà las manos con la humildad. *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando reuertatur à nuptijs.* Quiè espera desespera, soleis dezir, y mas si se ha de aguardar a señor que viene de bodas, donde el diuertimiento, y gusto haze mas breve el tiempo de su detencion, quanto mas penoso para el que le passa aguardando; pues sed criados de semejantes señores, esperar, sin desesperar, sufrid, tened paciència. Qual fue la de N. Beato S. Iuan de la Cruz? grande. En el mar de la Religion se le albororaron las olas (que no faltan sus tēpestades acá) y el sulcando montes de espuma de inconvenientes, açorando con las olas varias de mortificaciones imprudentes, no parò hasta que llegò al puerto deseado de la Reformation descalça, sin jamàs topar con ningun escollo de impaciencia que le hiziesse pedazos. Echarò le ancora de vna dilataçã

carcel en Toledo (para de tenerle; quitaronle el sustento para refrenarle, so- plaua el vracan de los Pre- lados, à cuyo mouimiento seguian intrepidòs los ay- res de los demas subditos aduladores, para que emai- nassen las velas en su via- ge. Y esta naue fiada al cabo de buena esperança, siguiè- do el norte de la voz Di- uina, passaua adelante sin impacientarse. Asì? Tu lograràs las glorias de Bien- auenturado, con el timbre de Reformador sagrado.

*Lapidem quem repro- Ps. 117*  
*bauerunt edificantes hic fa-*  
*ctus est in caput anguli.* Vna piedra se hallò, que por basta, y sin labor fue desprecio de los artifices: despues passo à coronar la obra. Esta es la letra, y la explica asì Pedro Comestor en el vaticinio de Dauid. Al fabricar el Templo de Salomon en- contrauan à cada passo los oficiales vna piedra, y dexauanla teniendola por inutil para el edificio. Al reedificar el Templo à instan- cias de Esdras, quando salì el Hebreo de la dura opre- sion de Babilonia. Enton- ces vino essa misma piedra tan reprobada por los artifi- ces primeros à ser la llauce, y corona de aquella bella fa- brica reformada, y renoua- da

da: *Factum est in caput anguli*. Iuan de la Cruz, piedra de la Religion del Carmelo para el edificio de su Templo, por muchos que embidiosos no le podian ver, porque se cegauan con sus luces, ò porque (y esto es lo mas cierto) prudentemente juzgauan no ser à propósito. Pues quando este Templo, ò esta Religion ha de renouarse, tu has de lleuar la guia, tu has de ser el Capitan, y la cabeça della: *Factus est in caput anguli*, aclamado has de ser por Santo. *Lapis iste* (dize Lorino) *uir paciens propter Deum constitutum in sanctitate*. Digalo N.SS.P. Clemente X. y nosotros lo publiquemos con este solemne octuario, pues siendo como el siervo, que espera à su señor quando viene de bodas, donde el padecer mucho es preciso, claro està que luego en premio le auian de llamar Bien auenturado: *Beati sunt serui illi*.

Sacò vn político por empresa vn diamante, sobre quien descargauan golpes de martillos muchos, con vna letra que dezia, *seper idem*. No parece se puede hallar geroglífico q̄ mas al viuo represente la paciencia fuerte de N. glorioso Santo. Fue diamante en lo pre-

cioso de su virtud, y en lo fuerte de su paciencia. O quantos golpes de tribulaciones descargaron sobre su innocencia! pero à todo permaneciò constante, *semper idem*, porque nada hizo mella en su paciencia. Pues piedra tã preciosa, bien es que se coloque en tan eminente lugar. *Factus est in caput anguli*, dandole cultos de beatificado: *Beati sunt serui illi*.

La segunda grada es la humildad, y el menosprecio de si mismo. Aparecese Christo, y dizele: Que quieres, Iuan, por los servicios que me has hecho? Señor, quiero ser menospreciado por ti. Pidele Iuan el reynar por premio de servir. Esto no, dize Iuan, solo quiere el penar por Christo. Tres vezes le llama para el premio la voz Diuina de vn Santo Christo estando en Segouia, para que admitiessè vn favor, y à ninguna de ellas responde Iuan. Tres vezes te llama à la corona, y la excusas tu eres Santo: *Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano veni*. Tres vezes la llama el Rey Supremo. Y para que coronaberis, para la corona, para el premio. Pues como no responde? *Quia humilis, & sanctus* de? *Cor, hic* *probat coronari*, dize a res. Alapi. de,

Cant, 4

de? Cor, hic  
a res.  
Alapi.  
de,



de : Beatificante glorioso Iuan, pues por humilde, quando Christo te llama tres vezes para la corona del favor no respondes, reusas el reynar por humilde, y logras oy vfano el servir: *Beati sunt servi illi.*

Padecer mas, Señor, y ser menospreciado por vos, esto es lo que me auéis generoso de conceder. Esto es brillar como Santo, esto es con especialidad de Bienauenturado lucir. Muchos elogios dà la Escritura al brillar de las estrellas : *Eritis hodie, sicut stellas Caeli.* El adorno de estos Cielos, dize, que las estrellas son *Species Caeli gloria stellarum.* Tyri- no, *Pulchritudo Caeli gloria stellarum.* Y aun por esto Dauid à esse Cielo llamò Cielo de Cielos: *Caeli Caelorum.* Pues que tienen las estrellas, que tanta grandeza se lleuen? Advertid, que sobre ellas estàn las aguas, y nunca mas brillan que pisadas de los cristales. Las aguas son los pueblos: *Aquae multae, populi multi.* Pues luz, que quando mas brilla, mas quiere ser hollada, y lleuada entre los pies de las aguas, que son los pueblos, la gala ha de ser de estos Cielos. *Species Caeli pulchritudo Caeli gloria stellarum.* Brillaua el alma de San Iuan de

la Cruz con los resplandores sagrados de las virtudes, que pretende, *patis, & contemni pro te.* Pues seas glorioso Santo de estos Cielos la gala, *pulchritudo Caeli.* Pues escusando el reinar, solo pretende el servir, *contemni pro te.*

Tanto abatimiento, Iuã, mira que te ha de costar mucho, y assi fue: Diuidiòle el pueblo en vandos à cerca del credito de su honor, hafta tirar à mancharle su vida en tela de juyzio. Que mucho si sus hermanos propios tirauan à desacreditarle, Sabeis que le costò poco al Santo el inventar nuevas mortificaciones con que atormentarse. Vna cadena de agudas puntas, que à la carne viua en pedazos se lleuauan, traia por filicio. Vestia sobre esta la gala mas preciosa de su adorno, en vn jubò y calçoncillos de esparto, menudamente anudado, que sumamente le oprimia las carnes, y esto para bolver por su credito. O que vidrio es el honor en el mundo! para derribar à vn sugeto grande, pocos baltan, para bolver à leuatarlo, muchos no sobran. Pension del siglo, que ha sido siempre assi!

Tratò Salomon de la fabrica del Templo, juntò su Consejo de Estado, advir-

siendoles importaua mucho tener amistad con el Rey de Tyro, dueño de el Monte Libano, pues en el auia leuantados cedros, que eran sumamente necesarios para la fabrica que en su mente tenia ideada. Hechas, pues, las amistades con el Rey de Tyro: *Salomon mittebat in Libanum decem millia virorum per singulos menses. Erabiò despues à setenta mil. Que diferencia es esta? Diez mil al principio, y setenta mil despues? Atended la causa. Los diez mil para derribar, los setenta mil para bolverlos à leuantar. Para derribar pocos bastan, para bolverlos à leuantar, muchos no sobran cedros de el Monte, muchos riesgos correis. Iuan, Cedro de el Monte Carmelo, para echar lunar en el candor de tu pureza, quanto al mundo, pocos bastaron, despues no sobraron los muchos para acreditarte; pues à mas de tantas vigilijs, y aspereças, Dios huvo con especialidad de assistirte, la Madre Santa Teresa en abonarte. Eflo es tanto abatimiento, effo es el *contemni prote*. Eflo es servir con puntualidad tanta, que en qualquiera vigilia te halle prevenido el Esposo para ha*

zerte Bienauenturado, premiando tu fidelidad: *Beati servi illi.*

Lloraua à vista de tantos agrauios nuestro gran Padre, que se deshazia, y esso digo yo que seria mañosa, y soberana traza de Iuã: Quien viesse venir furioso à vn osso por la falda de vn monte, abrazando apretadamente vna colmena, abundantemente llena de el dorado licor, buscando con ardientes ansias las caudalosas corrientes de vn rio, y halladas arrojarle furioso al agua, que no dixera: Tente, fiero bruto, que tu precipicio buscas, y tu perdicion sollicitas. Quiẽ no sabe el misterio, entenderia, que verdaderamente se despeñaua el intrepido bruto, y se engañaria, porque muy presto le bolueria a ver salir vñano, y victorioso, libre yã de todo peligro con la colmena en los braços, y que quieto gozaua las dulçuras de el panal, quedando solamente ahogadas las abejas que le picauan, y el osso libre gustò la suauidad de la miel: *Circumdederunt mesicutapes*. Podia dezir como David Nuestro Glorioso, Beato San Iuan de la Cruz; que remedio? Deshagase en aguas

en aguas de lagrimas, y en ellas mañosamente quedaràn ahogadas las molestias de tanta enemiga lengua, como le ofende, y vendrà con esso à gozar quietamente de la miel sagrada, y dulce de la Beatificaciõ que oy fele ha dado; *Beati sunt servi illi.*

La tercera grada de este Magnifico Trono es la pureza. Qual fue la de nuestro glorioso Iuan de la Cruz? En la primera Missa que dixo, le restituyò Dios à la innocencia de vn niño de dos años, confirmandole en gracia como à los Apostoles. Tan puro fue Iuan, que si alguno oprimido de algun pensamiento torpe se hallaua, solo con pensar en Iuan, huia el hijo de la laciua. La modestia de Ioseph no pudo reprimir el pensamiento lasciuo de la muger de Putifar. Solo de Maria Purissima Señora N. esto se dize, y despues della de N. Sagrado Iuan se proclama. *A faciet tua aqua ar-*

*Isai. 64 debet igni.* Dize Isaias en espíritu profetico del Salvador. En las aguas estàn simbolizados los deleytes carnales, en el fuego el amor Diuino, y à vista de su rostro tan purissimo, el mas lasciuo ha de convertirse en

*ficiat per calorem presentia sue,* dixo Ruperto. Esta es pureza esencial de vn hombre Dios. Esta es pureza comunicada à vn hõbre tan Santo como N. Iuan, esto es lucir, esto es resplãdecere: *Et lucerent ardentes in manibus vestris.* Para que oy te llamen Bienauenturado. De marfil fue el Trono de Salomon, idea desta panegirica oracion. El marfil le administra el Elefante, diente de su boca es, haze pedazos el Elefante à los animales de cerda por ser brutos lasciuos. Iuan, trono es de marfil, q̄ batallando su pureza con lo profano lo destruia, esto es brillar como Bienauenturado. *Beati sunt servi illi.*

La quarta grada de este soberano Trono es el amor Diuino, que sagradamente en su pecho ardia. No cabia en su pecho tanta invasion de fuego. O enfanchadme (dezia) el corazon, ò no me deis tanto fuego mi Dios, que no puedo mas. Al ver Iacob à su Raquel amada, saliò de si, y como arrebatado, saliendo de lo natural posible, leuantò aquella piedra del poço, q̄ tenia encerradas aquellas antiguas aguas, para que bebielle el ganado. Al ver à Dios en aquellas sagradas

*Rupert. amor Diuino; Carnales de-*

contemplaciones Iuan, salida de si mismo arrobándose, y leuantò aquella piedra de Religion Descalça de el Carmelo, con aquellas mismas aguas de pureza de Regla, que estauan tanto tiempo auia revalfadas, para que las obejuelas de sus hijos las bebiesen.

Pequeña casa para tanto espíritu, corta morada para tanto amor. Enfranchadme el corazon, mi Dios, dezia, ò rompase mi pecho para tanto Diuino bolcan, cõ que el amor Diuino à N. S. le abraua el alma como à fuego, y espada, era que abrió puertas à su corazon, para que tanto fuego saliese. Fuego, y espada la de el Querubin, dos officios hazia en las puertas del Parayso, fuego para abrauar, y espada para abrir puertas para poder salir. Esto pide Iuan; tanto fuego, Señor, no cabe en mi pecho; abranse puertas con espada, para que con ella se rasgue mi corazon, y salga tanto incendio. Esto será logrado tal vez para Iuan, quando le vean el rostro, y cuerpo tan bañado, y lleno de luces, porque ya que arde en amor para si, pueda tambien resplandecer con la luz Diuina para todos. *Et lucerna ardentes, y ser Bienauenturado; Bea-*

*ti sunt serui illi.*

Del amor de Dios se entendió al del proximo, y esta es la quinta grada de este bello Trono. Amò tanto al proximo Iuan, quiso tanto à los hombres, que dexando à parte los agravios, que les auia perdonado, resplandeciò con singularidad tanta en esto, que se llenò por participacion gages de Diuino. Padecia Iuan vn achaque cruel, cinco llagas al modelo de las de Iesu-Christo tenia en vn solo pie de las quales salia materia, tan asquerosa y violenta, q̄ le mortificaua mucho el dolor que le causaua. Empapada dicha materia en vnos lienzos (cosa rara!) quitaua dolores agenos, y librau de contagiosas enfermedades. Que es esto, Iuan, lo que à ti te affige, à los otros consuela? Lo que à ti te dà pena à los demas aliuia? Si, que Iuan ama al proximo con amor tan fino, y singular, que con èl brilla en participaciones de Diuino.

Cerradas las puertas se aparece en medio de sus discipulos Christo despues de glorioso. Yo soy les dize: Que temeis? Mirad mis llagas, *ostendit eis manus.* & *Ioan. 20* tus. Y para que les enseñà las llagas? Ruperto: *Ad sanandũ Ruperti eos: um infirmitates.* Estauan mu-

**m**uchos Discipulos enfermos por medrosos; y cõ las llagas vuestras quereis curarles? Si: *Ad sanandum corũ infirmitates*. Pues atended à lo que dize San Iuan luego: *Hac autem scripta sunt, ut credatis, quia Iesus est Christus filius Dei viui*. Este modo de curar, escriuase, porq̃ en esso se manifestò Iesu Christo Diuino. Y como? Atended. Llagas que à este Señor dieron tormèto, à los Apostoles dan alivio; pues este modo de curar, Deidad arguye: *Quia Iesus est Christus filius Dei viui*. Materia asquerosa, llagas que à Iuan atormentan, à los otros aliuian, testimonio son de que Iuan brillò con resplandores de Deidad participada, *Lucerna ardentes*, para q̃ oy se publique Beato. *Beati serui illi*.

La sexta grada es la po-  
testad, don que con espe-  
cialidad le comunicò el Es-  
piritu Santo. Digãlo, aũque  
los pesc, los Demonios; pues  
dizen, que el Santo que mas  
los oprime es San Iuan dela  
Cruz. Vna muger hizo pa-  
cto con el Demonio, firmã-  
do cõ su sangre la cedula de  
su esclauitud. Des hizo este  
embuste Iuan; porque tiene  
mucha potestad de Dios. *In  
hoc apparuit filius Dei, ut di-  
soluat opera Diaboli*. Literal

es el lugar, y assifolo digo? que oy se publica Bienauẽ-  
turado N. S. que es lo mas  
quẽ ay que dezir. *Nolite gaudere qui spiritus subijciuntur vobis, gaudete autẽ, quia nomina vestra scripta sunt in Cælis*. Otros leyeron, *Scripta sunt in Cathalogũ viuentium*. porque ni para los A-  
postoles ay mas que dezir, ni para N. S. mas que pöderar.

Entre, pues, el Diuino Salomon à coronarse en es-  
se trono; pues esse trono por Bienauenturado es corona-  
do oy: *In coronatis Salvator coronam accipit*. Dando las  
manos para esta coronaciõ  
nuestro Catolico Monarca,  
que con esto se eterniza leõ  
glorioso para los venideros  
siglos, leon famoso vence-  
dor siempre, y nunca venci-  
do. En aquellos misteriosos  
arrobos, advierte Iuã en los  
Cielos, vn libro, en el qual,

*Apoc. 3.*

segun el comun sentir, estã  
escritos los Bienauentura-  
dos. Y quien abre este libro,  
y manifiesta las glorias que  
encierra? El leõ direis; pues  
no que fue el Cordero; pues  
como esse leon sale tã glo-  
rioso, y vencedor: *Eccc vicit  
leo*; porque à los alientos su-  
yos esse cordero abre el li-  
bro, como à leon sollicita, q̃  
el cordero le abra, y si esse li-  
bro es vn Santo, que se pu-  
blica por tal, oy es S. Iuan

de

de la Cruz, el Cordero, simbo o de Iesu Christo, es Clemente X como sucesor suyo, abre este libro, que es Iuan, publicando su Beatificacion, lleuese la gloria: *Dignus est agnus accipere gloriam*; pero el Leon de España, que le alimenta con sus instancias sea Leon vencedor, *vicit Leo*, con que desde oy se eterniza Nuestro Monarca en gloriosos triunfos.

Los doze Leoncillos, los Españoles todos que oy se ven tan gozofos: *Et tu Bethlem terra Iudæ*. Aqui S. Leon: *Catulus Leonis Iudæ. Nequaquam minima est.* O feliz, la mayor de todas España, madre fecunda de tantos Santos! En medio de vna campaña vistosa. Vi (dize San Iuan) vn caudaloso rio, que la fecundaua mejor, q̄ el celebrado Nilo à las de Egipto. Junto à este rio estauan *lignum vite afferens fructum per singulos menses, & folia ligni ad sanitatem gentium*. En medio de España viue Maria Santissima. El fruto preciosissimo deste arbol de vida son los Santos que nos dà, vi no à las orillas del Ebro rio caudaloso en Zaragoza, en medio de la campaña de España. *Et folia ligni*. Otros, & *fructus*

*ligni*, que son los Santos, *ad sanitatem gentium*. Esto es lo que logran oy los Españoles, Leones valientes en el Trono del sagrado Salomon.

Y en que parte estaua el Trono? *Ind mus salutis Libani, in quærat armentarium, in quo arma bellica reponerantur.* Aqui entra el señor General de la Artilleria à quien se le debe el culto deste dia; pero bien trabaja, porque mucho se paga Dios de esto: *Ego sum Deus Bethel vbi vixisti lapidem*, dize Dios à Iacob. Y que hizo, *Erexit lapidem in titulum fundens oleum desuper*, Ruperto descubre el misterio, *Catholice Christi Ecclesia signat, vbi fideles anima Cælo renascuntur.* Quien lo descubre, *Dominum innixum scala*. Si esta es la Iglesia, su Pötifice, y si el q̄ sube sube por la escala que es la Cruz, yà tenemos, que el que sube en este dias es Nuestro Beato, y como Iacob en ocasion que se declara esta Beatificacion, leuantò aras, è hizo la costa. Se agrado Dios tanto de el obsequio, que lo publica, llamandose Dios de Bethel: *Ego sum Deus Bethel vbi vixisti lapidem.*

Abulen. hic.

Rupert.

Apo. 22

*In domo salutis Libani.*  
*in domo salutis Carmeli.* Ya  
 encontrè à vista de el Oia-  
 dor celebre de este primer  
 dia del Octauario las colu-  
 nas de Hercules con el *non*  
*plus ultra.* Pero al retirar-  
 me topè con las de Carlos  
 V. con el *plus ultra.* Tanto  
 ay que dezir de ti, que no  
 ferà possible ponderarlo to-  
 do, Carmelo dichoso, que  
 todo lo abraças; pues nue-  
 uo, y viejo testamento en ti  
 encierras *omnia amplectēs.*  
 Dos columnas de el Tem-  
 plo de Salomon engrande-  
 cian la entrada, cada vna  
 era hermosa, y el nombre de  
 las dos queria dezir *forti-*  
*tudo.* Así eres, y serás Reli-  
 gion Calçada, y Descalça,  
 cada vna de por si llena de

virtudes, y letras; pero las  
 dos no lois mas que vna, q̄  
 es *fortitudo Ecclesiæ.* Y tu,  
 glorioso Santo, que eres A-  
 guila caudalosa, que sin fla-  
 quear bebes à la Diuina Ma-  
 gestad los rayos. Seas resp̄a  
 deciente luz, que alumbres  
 à nuestro Inclito Monar-  
 ca, para que acierte en su go-  
 uierno para mayor seguri-  
 dad de la Iglesia Catolica, y  
 à los Leoncillos Españoles,  
 que se regozijan en tus glo-  
 rias, amparalos con la pro-  
 teccion de tu virtud, para  
 que à tus ruegos logremos  
 de Dios la Diuina Gracia,  
 con cuyo favor, imitando  
 tus virtudes, lleguemos à la  
 seguridad de la gloria.

*Ad quam, &c.*

---

A la tarde se cantaron con la mayor solemnidad  
 Completas. como en todas las otras, à la noche clarines,  
 y fuegos, que por ser en todas no se repite en cada vna. En  
 esta se gastò vn arbol de ingeniosa fabrica, lleno de bom-  
 bas, de ruedas, y de todas las ruidosas invenciones, que el  
 Arte introduce en la ardiente materia de la polvora; que-  
 mose tan à compàs, y cõ tan acertada pausa (que es lo mas  
 dificultoso del Arte) que publico "bien la destreza de su  
 Artifice.

Sabado, solemnizò el dia la generosa liberalidad del  
 Excelentissimo señor Duque de Medina-Sydonia, Altar,  
 y Pulpito fac de la Doctissima Religion de Santo Domin-  
 go de Guzman, para que tambien fuesse festiua la circũs-  
 tancia, y vnion del Guzman Santo, y el Principe Guzmã.  
 Predicò el M. R. P. M. Fr. Raymundo Costa, Doctor en  
 Teo-

Teologia, Catedratico de la Vniuersidad de Barcelona, y Regente de los Estudios de su gravissimo Colegio de Santa Catalina Martir. Tienen los sugetos heroycos de qualquiera facultad fuerças de reserva, y resto prevenido para medir con la ocasion las acciones; y siendo esta por todas circunstancias grande, y exquisita, orò el Doctissimo Predicador con gran parte de su resto, lleuando su doctrina, y eloquencia à la esfera de prodigio.

Domingo, cerrò el Sagrado circulo de la Octaua el Real Consejo de Cataluña, diò autoridad magestuosa à el dia su noble asistencia, (a musica de la Catedral; cantò este dia, por ser el vltimo, maravillas. Predicò el muy R. P. M. Fr. Benito Porres, Monge de la Antiguissima, y Esclarecida Religion de San Benito, Predicador, y Lector de Teologia moral en el Real Convento de Monferrate. Como aquellas sacras eminentes cumbres gozan mas cercanas las influencias de el Cielo, fue tan de su alta esfera el Doctissimo Predicador, que pareció que oraua vn Angel, ò que auia traído el Sermon de la Vniuersidad de el Cielo. Coronose la festiuidad en el Templo con vn *Te Deum laudamus*, que con admirable melodía cantò la Capilla, dando à la Magestad Diuina las debidas gracias, por auernos dado a gozar la dicha de ver en nuestro siglo Beato à el Militico Doctor San Iuan de la Cruz, por auer mouido tan suavemente los animos generosos de tanta Nobleza, para engrandecer su Festiuidad gloriosa, y por auer todo sucedido con gusto, y felicidad. A la noche se repitieron los fuegos, luminarias, faroles, y sonoros instrumentos como las demas. Encendiose finalmente otra piramide semejante en fabrica a la primera, aunque mayor en disposicion, y materiales, y acabandose dio gustoto fin à tan lucida festiuidad.

El Religiosissimo Convento de las Carmelitas Descalças, ni menos obligado, ni menos fervoroso, celebrò tambien las glorias de su Santo Padre. Detuiose ocho dias para dar lugar à la presurosa prevencion, que fallò à las calles, porque las exteriores paredes de el Conuento, que corresponden à dos calles principales, se vieron ricamente vestidas de amenos, y bien historiados tapices. Atrauesaua de vna pared à otra vn tablado,



fabricando passadizo en forma de corredor, y sobre los tapizes que le dauan autoridad, y hermosura, se fijaron varios metros, cuyo suauo numero referia las heroicas virtudes, y prodigios del Santo. La forma de la letra sobre ser de la mas primorosa, y elegante, se miraua maravillosamente hermosa entre sus margenes, engalanadas con varias aues, formadas de rasgos. Ocupauan los Musicos el tablado, para dar la bienvenida à la Nobleza, que entraua à la festiuidad, alternando los instrumentos mas sonoros, con los mas suaves. Ilustrauase la fachada de la Iglesia con vn vistoso Escudo de las Armas del Excelentissimo señor Don Anelo de Guzman, Conde de Lumiares, Marques de Castel-Rodrigo, General de la Artilleria del Exercito de Cataluña, por ser suya la Fiesta de el primer dia: La colgadura de toda la Iglesia, fue terciopelo carmesi, y damasco de flores, sobre quien se assentauan vnos riquissimos reposteros, con las armas de sus dueños, costamente labradas con bordados, y relieves de oro. El Altar Mayor lucia con desahogo en tres Tronòs, que subian en forma de piramides, y sobre su campo de luciente s talcos, brillauan curiosas labores de flores, circulos, y laçadas. En el Trono superior presidia nuestro Beato, hermosamente vestico, como lo estauan tambien otros Santos, y Angeles, que ilustrauan tambien el Sagrado Triumpho.

La tarde primera de esta festiuidad fue la de el Domingo primero de Diziembre. Cantaronse con toda festiua ostentacion, y musica las Completas, y à el anochecer publicaron la solemnidad todas las campanas, muchos morteretes que se dispararon en la Rambla, y toda vna calle, no poco dilatada, se llenò de luminarias, repitiendo esta festiua demonstracion todas las noches.

Lunes fue el dia primero que lucìo à disposicion del Excelentissimo señor Don Anelo de Guzman, como se dixo. Cantò la Missa el muy Reuerendo Padre Fray Thomas de Santa Teresa, Provincial de los Carmelitas Descalcos de aquella Corona. La Musica, y Capilla de la Parroquial de Pino, suspendiò con su destreza, y armonia. Predicò el R. P. Dr. Domingo Ricio, de la Esclarecida

Religion de San Cayetano , Predicador de su Magestad, y Examinador Sinodal de aquel Obispado. Lo exquisito de el Sermon, guiado por nuevo rumbo, descubrió vna no pisada India, y vn rico mineral de preciosos conceptos, que tuvo suspenso con admiracion à el auditorio, hasta que le oyò tomar punto feliz à el discurso con ingeniosa novedad, y elegancia pocas vezes villa.

Martes, cantò la Missa el muy Reuerendo Padre Fray Iuan de la Concepcion, Prior de los Carmelitas Descalços de aquella Nobilissima Ciudad, con la Musica, y Capilla de el Pino. Predicò el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Antonio Ros, del Orden Serafico, Lector jubilado, y Calificador de el Santo Oficio, y Guardian de el Religiosissimo Convento de San Buenaventura. Orò con tan fervorosa devocion, y dulce vehemencia, que parecio auerse fabricado el discurso en meditaciones de las Sacras lagas de su heroyco Patriarca, segun Arian dulces, y abrasauan suaves sus doctas clautulas, y profundas sentencias, dexando impressa la deuocion en las atenciones de todos.

Ultimo dia fue Miercoles, asistió la Capilla de la Santa Iglesia Catedral. Predicò el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Raymundo Costa, Doctor en Sagrada Teologia, Catedratico de la Vniuersidad de Barcelona, y Regente de los Estudios de el gravissimo Colegio de Santa Catalina Martir de esta Ilustre Ciudad: Manifestò bien con su oracion docta, ter su estudio, y habito de la Inclita Familia de Predicadores. Pues con la mayor destreza de la facultad, recopilò en agradecimientos, y aplausos todos los Predicadores, que ilustraron las dos festiuidades de Religiosos, y Religiosas Carmelitas. Assumpto de los muy dificultosos; pero felizmente vencido, y satisfecho, sin exceder los limites ordinarios de el tiempo, en que se reconociò el Magisterio, y eloquencia de el Doctissimo Orador, pues buscandoles buen lugar à las voces, hizo que pocas significassen mucho, y que en breue tiempo cupiesen aplausos de muchos dias. Ganò à guito de todos aclamacion vniuersal. A la tarde se cantaron Completas, con diversidad de Villancicos, como en las

otras. El concurso de todos estos dias, así de la primera Nobleza, como de todos los demas estados, fue de los mayores que ha visto Barcelona en sagradas Solemnidades, quedando en superior concepto, y veneracion de los fieles los heroicos meritos de N. B. que tan llenas, repetidas, y graves festiuidades ha conseguido.

## CAPITVLO XIV.

*La coronada Ciudad de Zaragoza celebra la Beatificacion de nuestro Extatico, y Místico Doctor San Iuan de la Cruz.*

**N**O Acaban los Historiadores de referir grandezas de la Inclita Ciudad de Zaragoza, y se la aficionan tanto lo que la escriben, como los que la habitan, que no aciertan à ausentarse de ella, ni los pies, ni la pluma. Porque se ilustra esta Ciudad con el primer credito, y grandeza, en lo Natural, en lo Politico, y Sagrado. En lo natural, porque goza el sitio mas ameno, y hermoso de la fecunda Edetania, segun la distribucion de pueblos Españoles, que escribió Ptolomeo. Llega casi à besar el pie à su muralla con reconocimiento de vasallo, el caudaloso Ebro, que desde que nace en Fuentibre, y Montes Doca, hasta q̄ el Mediterraneo, se sepulta, no registra en el espejo cristalino de sus corrientes, mejor, ni mas noble fabrica. En lo politico, porque tomó la Nobleza de su origen de Augusto Cesar, que en nono, y dezimo Consulado de la poblacion, que llamó la Antigüedad, Selduba; la subió en breuissimo tiempo à Ciudad populosa, y opulenta Colonia Patricia, y libre de las contribuciones militares, poniendola su nombre de Cesarea Augusta, para blason de su Imperial grandeza. Pomponio la llama la principal Ciudad de todo el Mediterraneo en la Provincia Tarraconense, y a perseverado siempre su Dignidad, sirviendola como à Corte todas las mudanças de el Imperio. En lo Sagrado porque segun refieren sus Anales, y la tradicion de los Catolicos, no ha dexado olvidar, le pueden venerar como Reliquias gran parte de sus tierras, por auer sido regadas con la sangre gloriosa de fortissimos, è innumerables Martires, que en  
las

las persecuciones, que contra la Fè leuanto el Barbaro poder de Roma, perdieron las vidas en su defensa. Prodigioso efecto de la Proteccion de Maria Santissima, que en la Sagrada Imagen del Pilar, memoria suya, que dexò para gloria de las Españas el Apostol Santiago, y grandeza de Zaragoza, que no se dexa competir de otra Ciudad. De la especial proteccion de Maria Santissima, y de la sangre preciosa de tanto glorioso Martir, ha nacido en aquella Nobilissima Ciudad la Religion, y piedad, q̄ en todo lo sagrado, y deuoto se experimenta. Bien lo prueba la solemnissima octava, que à la Beatificacion de N. B. P. dedicò la piadosa Nobleza.

Acordaua à Zaragoza sus antiguas grandezas, y dignidades, la asistencia, y habitacion del Serenif señor D. Iuã de Austria, y de su Real Familia, Principe cõ todas las Reias calidades del Sol, aun la de lucir en lo distante; pues no ay clima que no se llene de los resplandores de su fama. Y à caer debaxo de meritos la sangre goza tan heroicas las prendas, que le fueran à buscar las venas de Austria, para enoblecen su Serenissima persona. Hallanse bien los Reales atributos en su noble exercicio, y la dignidad de primer Ministro, en el merito de primer vassallo de la Magestad de Carlos Segundo nuestro Rey, y señor. Tuvo su Alteza anticipada noticia de la Beatificacion de N. S. y aunque la noche estaua casi en las horas mas profundas, se sirviò su Alteza de anticipar tan alegre noticia à los dos Conuentos de Religiosos, y Religiosas de el Carmen Descalço, porque en la generosa piedad de este Principe, ha sido siempre favorecido el retiro, y encogimiento Carmelita. Intolerable fue el gozo de ambos Cõtos por la de la noticia, y por la dicha de quien la embiaua. Y lo que no pudo el coraçon sufrir del gozo, por excessiuo, saliò à los ojos en dulces lagrimas de cõtento. Angustiosè el afecto fervoroso, por no poder desahogarse en exteriores jubilos, por el debido respeto à la primera silla que dilataua la solemnidad desde Nouiembre à Mayo. Pero se armò de fervor, y de preuenciones, para que el dia en que la licencia señalasse tiempo à la solemnidad, q̄ fue à 21. de Setiembre de 75.

Està el Conuento de Carmelitas Descalços fuera de la Ciudad, aunque poco distante; y para el dia referido se

518 **Aclamacion festiva en Zaragoza,**

viò la hermosa plaça que le antecede , con alfombras de olorosas yervas, y con guarnicion , y cerco de frondosos arboles, q̄ sin marchitar sus hojas trasladò la presteza de sus originales troncos à las no enjutas arenas de esta plaça. En la fachada de la Iglesia, sobre vn rico dosel de terciopelo, y brocado carmesi , con vistosas cenefas , y franjas , se puso vn primoroso lienço de Nuestro Beato Padre , para que desde luego venerasse la atencion à el dueño de tanta festiuidad como se prevenia: El adorno de la Iglesia fue de los mas aseados , y curiosos que viò Zaragoza ; assi en lo precioso de las colgaduras, como en la compostura de las cornisas, y variedad hermosa de Laminas, Quadros , y Ramilletes. Sobre las colgaduras se esparcieron elegantes Geroglificos, è ingeniosos Poemas en diferentes metros para ocupacion de la ingeniosa curiosidad. El Altar Mayor fue de las mas hermosas , y graves fabricas , que pudo inventar el mas diestro Artifice à las porfias del diuino. Su adorno en nichos, gradas, almenas, piramides, y cubos fueron espanto, aun à la mas seria atencion. Los vestidos de los muchos Santos que ocupauan los muchos arcos, nichos, y columnas de el Altar estauan llenos de resplandecientes joyas, que pudo en ellas hazer ostentacion de sus riquezas Zaragoza cõ igual y proporcionado asseo se hermoseò todo el ambito de el Claustro con gustosa variedad de quadros, laminas, geroglificos, Poemas que tenian pendiente la consideraciõ de quien se animaua à penetrar el fondo de sus misticas significaciones, y exquisitas frases.

Llegò el destinado dia 11 de Setiembre, y al salir el Sol hizo salva la artilleria , dando con la militar pompa auiso de la festiuidad. Prosiguieron la salva de los tiros el repetido eco de los morteretes, à que templauan lo aspero del ruido, el sonoro de las campanas del Convento, especialmente vna, que en lo grave del sonido queria dezir la soberania del dueño. Es de nueve quintales, y la mandò fundir su Alteza, y presentò N. Beato eternizando con motiuo el agradecimiento de toda nuestra Sagrada Reforma. Este fue el dia primero que sonò la campana ; no menos que à la santidad de N. B. P. à la generosa piedad de su Alteza; y no es mucho, ni nuevo que le celebren los merales; pues si huvièra de cantar la fama todos sus me-

ritos, y à tuuiera sus clarines roncós. Todos los demas sagrados metales de las muchas Iglesias de Zaragoza hõrauan las de el Conuento, aumentando la Catholica demonstracion, y regozijo. Prosiguieron los Clarines, y Timbales de su Alteza, que suenan de lo musico, y de lo militar, noble gusto de vna inclinacion heroica. Repitiõse la salua à mediodia, aun con mas lucimiento, por estar mas cercana la Sagrada funcion que preuenian. Y à estaua el Conuento cercado de numerosissimo concurso, quãdo se abrieron las puertas de la Iglesia, y los que entrauã apenas podia caminar de absortos al ver tanta hermosura, y continua compostura. A poco tiempo era yà muy dificultoso hallar puesto en la bien capaz Iglesia, por la muchedumbre de todos estados, q̃ concurriõ à ver la solene funcion q̃ se esperaua. Para aumentar su gravedad afsistiõ la Religiosissima Comunidad de Carmelitas observantes, q̃ vnida con la Reformada, precedian en forma al Ilustriss. señor D. Fr. Pedro Tris de su Esclarecida Familia Observante, Obispo de S. Maria de Albarracin, que se hallaua en aquella Ciudad, exerciendo el puesto de Diputado preheminate en el gobierno del Reyno. Y à tenia prevenido decente sitial, à cuyos lados correspondian dos taburetes para los Ilustres señores Afsistentes Doctor Don Juan Guarga, y Doctor Don Joseph Guaxardo y Merit, ambos Canonigos de Catedra en la Ilustrissima Catedral de Huesca, y Tarazona. Vistiose su Ilustrissima de Pontifical. Publicõse en el Pulpito el Breue de su Santidad, en que declara à Nuestro Primiriuo, y primer Descalço Carmelita, por habitador de la Patria, y Beato. Oido, como en señal de rendimiento, y obediencia à la Sede Apostolica, dando el parabien à toda la dilatada Familia de el Carmelo, entonõ su Ilustrissima el *Te Deum laudamus*. Prosiguiõ la maestra musica de Nuestra Señora de el Pilar con dulce armonia, y apacibles quiebros; à este tiempo sonauan mas valientes las campanas, y proseguian las salvas Reales de Artilleria, Morteretes, y mosquetes, con tan repetido, y vehemente estruendo, que parecia estauan chocando de poder à poder dos exercitos muy numerosissimos. Diõ su Ilustrissima la bendicion al innumerable pueblo, **y con ella fin à esta primera funcion, para dar principio à las**

520      Aclamacion festiua en Zaragoza,  
las solemnes Vilperas del Santo. Cantaronse con la ma-  
yor solemnidad, y lleno de instrumentos, y voces, la cor-  
neta, la citara, el clavicordio, el laud vnidos distantemē-  
te suspendian, eleuado à deuocion el coraçon mas rendi-  
do à la peladumbre de la tierra; los motes, y Villancicos,  
sobre lo agudo, y sentencioso del concepto, tuvieron ad-  
mirable composicion musica, dādo lleno à la festiuidad, y  
nuevo desseo à los oyentes de repetir la asistencia.

Apenas recogió el Sol sus luces, para atender como  
Principe vniuersal, à otros emisferios. Apenas iba à to-  
mar possession de su imperio la noche, quando la pleyt ca-  
ron los faroles, de que se coronò en todos sus puestos el  
Convento. Cercose la plaça de luminarias, dispuestas en  
vnos artificiosos instrumentos, que prestò la Ciudad, y  
hazen resplandecer mucho más las ilamas. Las chirimias,  
clarines, y timbales, en sonora competencia se apostauan,  
y era en todos de embidiar la destreza. En esta sazõ empe-  
çò el festin de la poluora, con el principio comun de bo-  
ladores, que son correos de semejantes fiestas, porque auí-  
san su principio. Y à estaua todo aquel desahogado distri-  
to lleno de carroças, y de pueblo, con que tuvo la polu-  
ora quien la huyesse, y quien la celebrasse. Diose fue-  
go à vna piramide fabrica de raro artificio, que con el  
incendio, y estruendo vehemente de sus ruedas, bom-  
bas, mangas, y fuentes, poblaron de breues cometas el  
ayre, y estremecieron la tierra. Acabò esta machina co-  
mo todas en su engaño; pues feneciò en humo lo que fue  
primero resplandor. Celebrò la Nobleza, y pueblo que  
asistia las artificiosas iauenciones, y à la luz de las lumi-  
narias se recogieron à esperar el dia.

Que fue Domingo 22. de Setiembre, en que tuvo fe-  
liz, magestuoso, y Real principio la octaua, porque tomò  
à su cargo este dia el Serenissimo señor Don Iuan de Aus-  
tria. Y para la grandeza, y soberania de la fiesta, sobran o-  
tras circunstancias y baxta el venerado, y heroyco nom-  
bre de su Alteza, que le diò à el dia lo magestuoso. Asis-  
tiò à lo sagrado el Reverendissimo Padre Prior de los Car-  
melitas Observantes, con toda su numerosa, y grave Co-  
munidad. Predicò el Reverendissim. P. M. Fr. Raymundo  
Lumbier, dos vezes Provincial, Predicador de su Magest-  
ad, Catedratico de Prima de Teologia, en la Vniuersi-  
dad

dad de Zaragoza, Calificador de la Santa General In-  
 quifcion, y Examinador Sinodal; titulos que goza con  
 sobra de meritos. Sugeto es bien conocido en España, y  
 de tan superior credito, que siempre se oye con respeto su  
 nombre. El Sermon fue vno de los mas lucidos partos de  
 su celebrado ingenio, y admirada erudicion. La ternura, y  
 cõsuelo con q̄ hablò de N. B. y de su prodigiosa Madre la  
 I. clita virgen S. Teresa moviò à dulces sentimientos a el  
 Nobilissimo auditorio, celebrando todos lo afectuoso en  
 lo eloquente, lo claro en lo profundo, lo discreto en lo  
 erudito; lo bien dispuesto en lo abundante. Fue todo  
 Real el dia. A la tarde se cantaron con primera solemnidad  
 segundas Visperas, y à la noche las luminarias, clarines,  
 y polvora.

Lunes prosiguiò la sagrada solemnidad, la siempre  
 Cesarea Augusta Ciudad de Zaragoza, con la pompa, grã-  
 deza, y autoridad, que en los actos publicos de esta classe  
 acostumbra: Vinieron los Ilustrissimos señores, q̄ repre-  
 sentan, y constituyen Ciudad, con sus graues togas, y lu-  
 cidas gramayas. Al descubrirse las carrozas, en que ma-  
 gestuoso venia aquel soberano Magistrado, le hizo salva  
 la artilleria, y morteretes, à que acompañauan el animo-  
 so estruendo de caxas, y clarines, que con su armonioso, y  
 alegre sonido auifaron à la Comunidad Descalça, que  
 saliesse del retiro à ver, y recibir à la Ilustrissima Ciudad.  
 Y agradeciendo à su Señoria la honra que hazia al Con-  
 uento, la acompañaron hasta que ocuparon el sitial pre-  
 uenido. Cantò la Miffa el Doctor Don Ioseph Guaxardo,  
 Canonigo de la Santa Iglesia Catedral de Tarazona. Pre-  
 dicò el M. R. P. M. Fr. Pedro Esporin, Guardian del Ob-  
 servantissimo Convento de San Francisco, Lector jubila-  
 do, y Calificador del Santo Oficio. Fue eleccion de la No-  
 bilissima Ciudad, que determinò tener Predicador suyo  
 en su dia. El suceso feliz de la Oracion, calificò à la elec-  
 cion el acierto, pues con la blandura de su eloquencia, a-  
 gudeza de sus pensamientos, y singular destreza en la cõ-  
 postura, y aliño, diò à la Ciudad las gracias de las hon-  
 ras, y asistencia à N. B. manifestandole Serafin en carne,  
 y espiritu sin ella, fue tan à gusto de el Nobilissimo audi-  
 torio, que mandòse le representassen las gracias, y agra-  
 decimientos en su nombre à tan grande Orador. Passose  
 la



la tarde con espirituales jubilos, cantando solemnes Cõpletas con bien pensados Villancicos, que prosiguieron dulce siesta, con todo el lleno de instrumentos, y voces de la Capilla del Asseu Cerròse la noche, y rompieron sus tinieblas el acostumbrado resplandor de luminarias, faroles, salva de tiros con la sonora correspondencia de chirimias, y clarines.

Martes, continuò la solemnidad, y su grandeza la Excelentissima señora Duquesa de Terranova y Monteleon, Marquesa del Valle, y su hija la Excelentissima señora Duquesa de Hajar, Condesa de Salinas, &c. por cuyo agrado corrió la fiesta, que llegó à rozarse con la mayor soberania. Publico es en Italia, Alemania, y España el generoso afecto con que estas Excelentissimas Princesas fauorecen à los hijos de Santa Teresa, como aun dicen las piedras de los Conventos, que han fabricado en su opulento Patrimonio. Asistieron à la solemnidad, aunque no en publico, por vestir sus Excelencias, y familias luto, en sentimiento de la muerte del Excelentissimo señor Duque de Monteleon: Tuvo Altar, y Pulpito la gran Religion de Santo Domingo. Publicò los elogios de el Santo el M. R. P. Presentado Fr. Francisco Sobre-casas, Lector de Teologia, y Maestro tan superior en la facultad, que el asombro del auditorio juzgaua que oia la eloquencia de Chrysostomo, las viuezas de Augustino, las clausulas del gran Leon, los conceptos del Chrysologo, la Magestad de Ambrosio, y vnido todo à la claridad de Aquino. Prosiguiò à la tarde la Capilla del Asseu sus destrezas, imponiendo silencio al numeroso concurso, que por no perder punto, aprisionaua la atencion las conversaciones.

Miercoles, engrandeciò el dia, prosiguiendo la octaua el gravissimo Senado, y su primer Consejo de Aragon. Fue vistosa la ostentacion de carrozas, lacayos, pajes, à que precedian gran numero de Ministros inferiores, y sus mazas de martillo sobredoradas. Altar, y Pulpito fue del gravissimo Convento de San Augustin. Predicò el Reverendissimo P. M. Fr. Iuan de Vrrera, Prior de el mismo Convento, Calificador de la Suprema, y Predicador de su Magestad, hijo del Aguila Africana, pleyteò cõ el Sol las viuezas, y valentia de la vista de su discurso lin-

ce, y entre los resplandores de los Beatificados meritos, y glorias del Santo, discurrió tan sin peñañar, y tan dulce, que à la atencion que se lleuò del auditorio, apenas le permitia respiracion, temiendo perderle algun concepto. Fue vniuersal su aplauso, y sobre tantas publicas lucidas acciones de su ingenio, acrecentò la estimacion en esta, con superiores meritos. La tarde fue de musica, y la noche de resplandores.

Lueves vn Excelentissimo Personaje, desde la Corte de Madrid, quiso sustentat vn rayo à la corona de la octaua, y le puto este dia, igualandole con los demas, que no impiden las distancias à la luz, y se precia de tener largos sus rayos. Gustò que se callasse su nombre, porque mejor hablassen sus manos; que suele quedar se en vn desmayado silencio la mano, quando à los labios, y al nombre se encomienda todo el ruydo. Y siempre tuvo mas vtil, y substancial retorica la conversacion de las manos, que la de los nombres: Dictámenes son justos, y no desiguales en merito, siendo (iguales en lo demas) publicarse la persona para exemplo de los otros en sus acciones heroycas, ò executarlas, ocultando su nombre en el silencio de la modestia. No es arbitro esta ocasion, juzguen otros, que à sola ella le toca estimar el favor, venerando vno, y otro dictamen, y profeguir. No se contentò la deuocion de la Esclarecida Familia de San Francisco de Paula, con tener el Altar este dia, sino que le vistò à el, y à sus ministros, con los mas ricos, y preciosos ornamentos de su Sacristia. Asistió con toda su gravissima Comunidad el Reuerendis. P. Prouincial, Cantò la Missa el Reuerendis. P. Fr. Pedro Bernad, que antecedió en la Religiosa, y Venerable ocupacion de Prouincial. Predicò el M. R. P. M. Fr. Pedro Ybañez, Lector jubilado, y Corrector de su insignie Conuento. Incendios de caridad fueron sus aciertos, que aclamauan las excelencias del Extatico San Iuan de la Cruz. Celebrò el discreto auditorio quanto dixo, y quedò con vniforme atlamacion, jurado Principe de la eloquencia. Cantò la Capilla del Pilar à quatro coros, haziendo en sonora emulacion, competencia à la del Asseu, hizo breue la tarde con su musica, y pretendieron las luminarias hazer clara la noche con sus luces, y alegre los clarines con ecos militares:

Llegò el Viernes à tomar possession de su dia inferior à ninguno, y à todos igual, vna señora Ciudadana, de titulo, y Nobleza, de la primera Gerarquia de España. Oculto su nombre, no por miedo de la vanidad, que es el vulgar motiuo que suele darse à estos retiros (porque la vanidad en las acciones de virtud, arguye animo muy vil, y muy delinquente) sino por modesto dictamen, y por aficion especial de retiro y de silencio. Ocupò el Altar, è ilustrò el Pulpito la Esclarecida Compañia de Iesus. Cantò la Missa el muy R. P. Ignacio Viu, Calificador del Santo Oficio. Predicò el muy R. P. M. Manuel Ortigas, Lector de Sagrada Escritura, Prefecto de Misiones Apostolicas de la Corona de Aragon, y sugeto de los que con merito gozan primer credito en toda erudicion, cuyo zelo Apostolico celebra con vtilidad los Pulpitos de aquel Reyno. Fue su Sermon de los mas doctos, y llenos, que ilustraron la Octaua. La dilatada corriente de sus noticias, reduxo al breue cauce de su Panegyris, eligiendo con rara destreza las mejores. Fue su zelo de Elias, su estilo retorico, su espiritu de Ignacio, con ansias de encaminar almas al Cielo implacables, proponiendo el exemplar de nuestro Santo. Durò la musica toda la tarde, y sucedieron como las otras noches los fuegos.

Sabado, por ser dia especialmente dedicado à Maria Santissima, hizo la fiesta vna señora Esclava fuya, que retirò su nombre ilustrissimo à la soledad del silencio, por no verle en cathgoria de tantos Heroes, como lucieron con su liberalidad. Tuvieron Altar, y Pulpito los hijos de la Providencia, y sucesores del gran Patriarca San Cayetano. La riqueza de su Sacristia sirviò en el Altar, que aun esta prouida fineza se les debiò. Cantò la Missa el muy R. P. Preposito. Predicò el muy R. P. M. Miguel Suesa, Lector de Teologia. Y como su instituto los dexa con especial confianza en las manos de la Diuina Providencia, para que los alimente; parece que el docto Predicador, experimentando en el viuir la piadosa Prouidencia quiso tambien que baxassen de alla sus pensamientos por influencia, è iluminacion de algun Angel; pues tan eleuado, y sublime discurso pareciò que excedia los limites de la tierra. Orò inflamando, luciendo, y enseñando.

do. Deleytò à la tarde la musica, y à la noche el fuego, y clarines.

Domingo, 29. de Setiembre, diò glorioso fin à tan solemne Oçtaua el Ilustrissimo, y soberano Reyno de Aragon, governado aquel año por sus grandes Heroes los señores Don Fray Pedro Tris. Obispo de Albarraçin, Doctor Don Iuan Alaceto, Canonigo de la Santa Iglesia del Asçu, por el braço Ecclesiastico. Don Sebastian Cabero, Conde de Sobrediel, Don Iuan de la Sierra y Azlor, Baron de Letosa por el braço de Nobles. Don Rodrigo Pujadas, Cavallero de el Abito de Santiago. Don Iuan de Tunes, por el braço de los Caualleros Hijosdalgo. Don Iuan Guerrero, y Don Pedro Tenes de Rusta por el braço de Vniuersidades. Tantos braços ha tenido siempre este Ilustrissimo Magistrado estendidos, para favorecer la penitente Reforma del Carmelo, y este dia los alargò, aumentando los fauores, y liberalidades. Fue de soberana autoridad el dia con la assistencia de tanto illustre, y generoso Heroe, en su dosel de terciopelo carmesi, con franjas de cordoncillo de oro, y preciosos galones. Tuvo el Altar, y Pulpito este dia la Ilustrissima Parroquia de San Pablo, venerada entre todas las de la Ciudad, por primera en grandeza, ostentacion, numero de Prebendados, musica, y vezindad. Tiene vn sagrado Tesoro en su Sacristia, y lleuò à la festiuidad para los Diuinos Ministerios, todas las alhajas necessarias, desde la mayor sista la menor, y fue su eleccion tan fauorable, que sirvieron las mas preciosas, y de mejor lustre. Autoridad que acostumbra aquella venerable Iglesia, siempre que sale à semejantes funciones. Predicò el Doctor Don Estevan Coias, su Vicario perpetuo, y Capellan de Honor del Serenissimo Señor Don Iuan de Austria, sugeto digno de vna Mitra, y de los mas celebrados, y aplaudidos del Reyno, y su Corona. Testimonios inuencibles se hallan en toda ella de su eloquencia, dulçura, talento, agudeza, y espìritu. Este dia fue fuyo, discurrendò admirablemente, y con tan maravillosa gravedad, y vieuza, que Reyno, Religiones, Catedraticos, y su Parroquia que le oían, rompieron el silencio en su alabanza.

La tarde fue la mas gloriosa de la Oçtaua, porque la

iluftrò fu Alteza. Llegò à la plaça acompañado de grande fequito de Titulos, y Nobleza. No pudo entrar por la puerria principal del Templo, porque no fueron baltantes à romper el paffo, ocupado de numero pueblo, los amagos de las alabardas, y cuchillas, ni el ceño de los foldados; porque el defeo de afsistir à la fagrada Fefiuidad, y ver el roftro apacible de fu Alteza, pufo inmoble al concurso, y no le pudieron romper los azeros, que baltaran à deftrozar vn exercito; porque es mas facil veneer, y defenderfe de vn atrevido rigor, que de vn empeñado afecto; porque contra èl no tienen los azeros filos, y folo valen las cortefias, ò las porfias, y no baltan. Ello fue neceffario, que fu Alteza entraffe por la porteria, y puerta del Clauftro, poco menos defembaraçada. Mirò con apacible, y robadora benignidad el adorno de la Iglesia, y Altares, y teniendo indiuidual noticia de la oftentacion, y lucimiento de la Octaua, dixo, acomodando mucho fentido en pocas palabras (coftumbre, ò atributo de la foberana Casa de Auftria.) *No ay mas que ver en vna Beati- ficacion.*

Tuvo tambien de feliz la tarde el no auer fucedido vna fatalidad, que tuvo muy contingente, y cercano el fueffo; porque eftando difpuefta vna larga hilera de morteretes para acompañar la Artilleria, y hazer falua al defcubrir las carroças de fu Alteza; despues de auer difparado con felicidad la primera carga, à el dar la segunda, vno de los morteretes, ò menos fuerte, ò mas atacado de lo jufto, bolò con formidable efluendo, atemorizando mas de dos mil perfonas que afsiftian; y no diftando defus cabeças media vara, cayò fin ofender à ninguno à los pies de vna carroça, pocos paffos diftante de fu Alteza, haziendofe pedaços. Y fino fe le concede à este fueffo lo mi lagrofo, no fe le puede negar lo feliz, para que del todo lo fueffe la tarde, y en folemnidad de N. Beato no fe ocupaffe el coraçon de fentimiento, y pudieffe atender con defahogo à los jubilos.

Aufentòfe fu Alteza de el Conuento, y anoheciò, follicitaron vencer la noche las memorias, y los fuegos, que por ler la vltima fueron los mayores, y no menos feliz otro fueffo. No difparò vn morterete, aunque le aplicaron repetidas vezes la cuerda; cansados los que le

preterdian disparar, le condenaron à las llamas de vna hoguera, que ardia en medio de la plaça. Tardose mucho, y olvidados de èl se atreviò la iniquidad de los muchachos à saltar la hoguera, sobre apuñia, y porfia. Rendidos yà de la fatiga de correr, y saltar, se apartaron, y disparò el morterete con tal horror, que diò susto à los distantes, arrojando con las furias de la polvora, pedaços de su metal, leños y brasas, que se esparcieron por toda la plaça, sin ofender à ninguno; cosa que si sucediera poco antes, pudo causar muchas desgracias. Piadosamente se puede creer, que N. Beato, con su poderosa intercessiõ cuydava de euitar los riesgos, y disponia que fuesse todo feliz en la solemnidad, que con tan prodigiosas demonstraciones de afecto, y deuocion le consagraua la Nobilissima Ciudad de Zaragoza.

## CAPITVLO XV.

*Prosigue Zaragoza las festiuidades de nuestro Beato Padre en las Carmelitas Descalças de San Joseph, y otras Iglesias.*

**E**L Convento de las Carmelitas Descalças de San Joseph, de la Imperial Ciudad de Zaragoza, es de los que mira la Reforma de el Carmelo, con singular estimacion, y cariño. Es vn jardin de los mas amenos, y hermosos, que florecen, y pueblan la venerable ancianidad de el sagrado Monte Carmelo, y de donde hà cortado el Cielo flores de superior belleza, para adorno de sus cumbres; flores, que esmaltaron el candor de su pureza con el roxo incendio de la caridad, tan ardiente, que no las pudo sufrir la tierra, y por esso se las lleuò el Cielo, dexando para consuelo, y exemplo, las fragancias de sus heroycas virtudes, que han sido gloriosa ocupacion de doctas plumas. No se diò por vencido su animo generoso, de la sumptuosa festiuidad, que oyeron se auia celebrado à las glorias del Santo, sino que aspiraron por lo menos à competirla, y quando menos la igualarò.

518 **Acclamacion Festiua en Zaragoza,**

Leuantase el Templo de estas venerables Religiosas, vezino à el campo fertil con la sangre de los innumerables Martires de Zaragoza. Y à vista de la victal Purpura que se consagrò à las aras del martirio. Estan bien nacidas, y crecen tambien las virginales Azuzenas. Antecede las puertas del Templo vna espaciosa, y derecha calle, y la hizieron alameda frondosa, ocul-tando sus paredes las ramas. Sirviò de alfombra despar-ramada la juncia, sobre que hazian labor las flores, de-xando ajar su desmayada hermosura, en obsequio de tanta festiuidad. A proporcionado espacio se leuanta-uan tres arcos, vestidos de alegre murta, y enredada yedra, de cuyas hojas pendian Geroglificos ingenio-sos, que dauan ocupacion à el ingenio, con su intrin-cado laberinto, y suspensìon à la vista con sus labo-res.

La fachada del Sagrado Templo desde sus pedres-tales, subiendo por sus pilastras à la cornisa, era hermosa verde fabrica de laureles, sobre quien fertil el ingenio puso varias empresas, y enigmas, q̄ con sus mudas sig-nificaciones celebrauan los prodigios del Santo, que en lo superior de la fabrica presidia en vn primoroso lienço sobre vn rico dosel, con recamados, y reales de oro. Las paredes de la Iglesia revestidas de finas colgaduras, sus cornisas de tela de plata con labores azules, sus lunetas de Angeles, y palmas iban previ-niendo la vista, y la atencion para el assombro del Al-tar. Sus primeras gradas vestidas de tela de plata, con puntas de oro, sustentauan vnos ricos cuerpos de plata, entre eclages de ramos, y de flores. De principio tan noble puede inferirse la magestad, riqueza, y hermosu-ra de toda la fabrica, à cuyo adorno sirviò lo mas ri-co, y opulento de la nobilissima, y Poderosa Ciudad, que con muy especial cariño venera, y estima aquel Santuario, mirando el exemplar de su Alteza, que con demonstracion le fauorece. Y por esto con facilidad, y con gusto franquearon los Nobles Ciudadanos sus ri-quezas, para que luciesen la festiuidad. Pues fabrica que leuantò el poder, la deuocion, y el empeño, a donde llegaria su grandeza; Ya se ve, que a donde

no alcanza la ponderacion, ni sube el encarecimiento.

Diose logro à este solemne, y festivo aparato Lun- nes por la tarde, siete de Octubre, y auiendo precedido Militares, y Eclesiasticos instrumentos sonoros, que llamauan à la festiuidad, se cantò el *Te Deum laudamus*, con toda la musica, para dar principio à la Octa- ua. Por la noche suplieron los faroles, luminarias, y polvora la ausencia de la luz del dia. Martes fue el pri- mero de la Octava. Tuvo felicissimo, y glorioso prin- cipio, repitiendo el Serenissimo señor Don Iuan de Austria los Reales favores à la sagrada Reforma de el Carmen. Asistió su Alteza, engrandeciendo el dia, llenando de magestad el Templo, y el auditorio de Nobleza, con su generoso sequito, que se componia de todo lo grande, è ilustre de Zaragoza. Cantò la Missa el muy Reuerendo Padre Prior de los Carmelitas Des- calços. La musica este dia fue toda primores, porque sobre los Sagrados motiuos, se añadió el nuevo de as- sistir su Alteza, que en esta facultad, como en todas, tiene su comprehension la primera censura. Predicò el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Raymundo Lum- bier, Vicario General de nuestros Padres Carmelitas Observantes, sugeto de quien yà se ha hecho menciona inferior à sus meritos, y digno de la atencion, y apre- cio en el soberano juyzio de su Aiteza. A la tarde re- pitiò la musica su destreza, à la noche la polvora sus invenciones, que se continuaron por toda la Octa- ua.

Hizo la fiesta el dia siguiente la Excelentissima se- ñora Duquesa de Terranova, señora tan ocupada en Dios, y en cosas de su Diuino Culto, que haziendo su grandeza de su virtud, la venera Europa, y no la igno- ra America. Predicò el Reuerendissimo Padre Maes- tro Vrrca, Prior del gravissimo Convento de San Au- gustin, Predicador de su Magestad. Fue Sermon de mucho acierto, gala, y primor, executoria de su lu- cido ingenio, profunda erudicion, y graues estu- dios.

El dia siguiente se celebrò à deuocion de la seño-  
Tom. 1. Ll 2 ra



ra Doña Clara Garzes, hija de los muy Ilustres señores Condes de Pliego. Predicò el muy Reuerendo Padre Maestro Gromendadi de la Escclarecida Familia del gran Patriarca Santo Domingo. Fue Sermon de raro gusto, rumbo singular, y exquisito, arte de vn eleuado ingenio, que por no roçarse en lo comun, supo descubrir sendas nunca oidas, y por esto muy celebradas. Prosigniòse la Oçtaua con lucimiento igual, y grandeza, pocas vezes vista en asistancia, musica, y pulpito. El concurso se acrecentaua cada dia, como se divulgaua la noticia por los pueblos vezinos, y para atender à la deuocion, y consuelo de los que deseauan visitar el Sagrado Templo, y ver su hermosa compostura, perseverò algunos dias despues de la Oçtaua, con el mismo lucido, y grave adorno.

Las Religiosas Carmelitas Descalças, de el insigni ne Conuento de Santa Teresa prosignieron la solemnidad: Si inferior en el numero de los dias; pues no passaron de tres, no menos lucida, y sumptuosa. La bellisima fabrica de su Iglesia se adornò de riqueza, y hermosura. Su Altar fue vn Sagrado Monte de el Carmelo, que se leuantaua sobre el verde tronco de quatro palmas, tan valientes, que no flaquearon al peso de tan excelsa cumbre. En vn resplandeciente pabellon de nubes se adoraua la Magestad de Christo nuestro Bien Sacramentado. En las amenas grutas, que proseguian el Monte habitauan venerables Hermitaños Carmelitas, que entre las luces, piedras preciosas, y flores, causaron respeto, y veneracion, predicando con su retiro desprecio de el mundo, y atenciones à el Cielo. Fue la Musica de sus dias excelente, los Predicadores de los grandes, que aplaude la mejor censura, y discrecion de Zaragoza, con que dexarò su obligacion satisfecha, y à toda la Carmelitana Reformada agradecida.

Diò finalmente glorioso termino à tanto repetido lucimiento el Observantissimo, y Real Conuento de Padres Carmelitas Observantes. No admitiò lo nuevo, sumptuoso, y admirable de su lucido Templo,

ni adorno en sus paredes, ni nouedad en sus Altares, por ser vno, y otro de lo mayor, y mas precioso de Europa. Dieron Altar, y Pulpito à nuestros Carmelitas Descalços. Autorizando el dia los Ilustrissimos señores Diputados en su rico sitial, porque los combidò el Ilustrissimo señor Obispo de Albarracin, que presidia à la diputacion. Cantò la Miffa el muy Reuerendo Padre Fray Raymundo de la Madre de Dios, Prior de nuestrros Descalços. La Musica del Asscu, por ser este el vltimo dia cantò de los Cielos, y de los Cielos predicò el Reuerendo Padre Fray Francisco de Santa Maria. Ingeto à quien los mas graues Pulpitos de la Corona reconocen por vno de los primeros Heroes de la facultad. Este dia, reconociendo la autoridad de el empeño armò su valiente ingenio de valiente meditacion, y estudioso desvelo, con que predicò vn prodigio, que con sumos aplausos celebraron todos.

Yà estauan preuenidas las calles para la Proceffion, que las auia de passar aquella tarde. Apenas quedó sala de lucimiento en Zaragoza que no se desnudasse para vestir las paredes de su calle, y siendo la Nobilissima Ciudad tan rica, y poderosa, especialmente en este genero de preteas, fue maravillosa la grandeza, y compostura. Salìo graue, y magestuosa la Proceffion de la Iglesia de los Padres Carmelitas Observantes, precediendo Clarines, Pitanos, y Caxas. No faltaron los Gigantones, que en las Proceffiones mas solemnes salen, y en esta les acompañauan dos quadrillas de diestros dançantes. Ocho Imagenes de Santos iban tan hermosamente vestidas, que obscurecian la vista con el resplandor de sus joyas, y eran tantas, que juzgara no auer mas en Zaragoza. Quien no viera la Imagen de nuestro Beato, pues eran tan preciosas, y tantas las que le resplandecian, que solas pudieran enriquecer vna Ciudad. La Virgen Santissima del Carmen presidia à tanto lucido concurso, como Reyna de todos, y Madre espacialissima de el Sagra, do Monte Carmelo y Dulcissimo Dueño de sus plantas, y flores. La Sagrada Imagen, en quien à la Magestad de el Cielo veneraua la tierra, es de cuerpo

332 Aclamacion festiua en Zaragoza,  
entero, y toda de plata de martillo, vna de las alha-  
jas mas preciosas que estima la Nobilissima Ciudad.  
El esmalte, y adorno de joyas, que la componia era  
sobre todo, reducir à numero las joyas que acompa-  
ñauan fue dificultoso. Con toda esta ostentacion,  
y grandeza anduvo las calles de la Ciudad, y boluio à  
el Real, y Religiosissimo Conuento de Carmelitas Ob-  
servantes de donde auia salido. Y fue este vno de los  
mayores dias que ha visto la Soberana Ciudad de Za-  
ragoça en Beatificacion; y en que manifestò lo Real, y  
generoso de su devocion, de su animo, y de su grande-  
za.

Ha sido tan vniuersal la deuocion que ha cobra-  
do España à nuestro Beato Padre, que no sin admira-  
cion lo celebra quien lo advierte. Porque tan sump-  
tuosas Octauas, tan autorizado concurso, tantas, y tan  
graues Comunidades; assi Eclesiasticas como seglares,  
que tomaron à su cargo los dias, y en que se compre-  
hende la mayor grauedad, y grandeza de España. Tan-  
tas demonstraciones sumptuosas como celebraron su  
Beatificacion, suponen mucho afecto, y deuocion à el  
Santo, y à la Sagrada Reforma, à que diò felicissimo  
principio con su Bienauenturada persona, y exemplo.  
Admirable es Dios en sus Santos, y como los ama en  
el Cielo, quiere que se los veneren la tierra. Ninguna  
cosa huyò mas nuestro Beato, que las fantasticas hon-  
ras, y vanidades del mundo, siendo en su encogimien-  
to, y retiro vna resurreccion de los sagrados desiertos  
de Memphis, de las Heremiticas soledades de Thebais,  
y de las incultas breñas de Palestina habitadas de hom-  
bres Celestiales, y donde solo se oian ardientes suspi-  
ros por el Cielo, y voces de alabanças Diuinas. Esto  
resucitò con soberano aliento nuestro glorioso Beato  
Padre San Iuan de la Cruz.

Y para dar calor à su intento Sagrado, se ausentò  
de el mundo, teniendo la estimacion con mayor ansia,  
que el desvanecido, y ambicioso la busca. Oy vemos  
en la tierra el premio que le corresponde; pues todos  
le han celebrado con tan rara vnion de corazones,  
que se descubre en ella aqer sido influencia del Cielo.

Nua-

Nunca fueron en esta vida desagracedidos los Santos, ni lo pueden ser en la otra, y Santos hijos de la gloriosa, y Extatica Virgen Santa Teresa, entre sus virtudes la heredan la del agradecimiento, que tan claramente se le conoció en el mundo. No ignora los obsequios que le rinde su dichosa Patria, nueuamente feliz, con la publicacion de sus glorias. Por esto se persuade la piedad que puede asegurarse de su amor, pero desde el Cielo, quien tan afectuosamente ha celebrado sus meritos, y sus glorias en la tierra.

(.i.)

E I N



# PROTESTA

**O**bedeciendo el Decreto de nuestro Santissimo Padre Urbano VIII. que le promulgò à 13. de Março del año de 1625. y se confirmò à 5. de Julio de 1634. protestò que si dixere alguna palabra que suene Santidad, virtud heroyca, reuelacion, milagro, ò beneficio de Dios, cõseguido por intercession de alguna persona venerable, uo la recibo, ni es mi intento que alguno la reciba en su rigurosa significacion, ni que se dè el credito à estas cosas, que se puede, y debe dar à las que estàn aprobadas, y calificadas por la Sacrosanta Sede Apostolica, sino solo el que merecè las historias humanas, y politicas, reservando el juyzio, aprobacion, y credito de la santidad, y virtudes, que de algunos sugetos dixere, à la Catolica Iglesia Romana, exceptuando tan solamente aquellos à quien la misma Sacrosanta Iglesia tiene elcritos, y colocados en el Catalogo de los Santos Beatos, ò Martires.

*Fr. Francisco de la Presentacion*

**INDEX**

# INDEX LOCORVM SACRÆ SCRITVRÆ,

## GENESIS.

- C**AP. 1. V. 1. In principio creauit Deus cœlum, & terram. P. 81.
- V. 1. Spiritus Domini ferebatur super aquas, P. 351.
- V. 3. Dixitque Deus fiat lux, & facta est lux, 426. & 262.
- V. 4. Vidit Deus lucem, quod esset bona, 433.
- V. 4. Et diuisit lucem à tenebris, 161.
- V. 5. Et factum est vespere, & mane dies vnus, 306.
- V. 6. fiat firmamentum, 433.
- V. 7. Et fecit Deus firmamentum, 426.
- V. 17. Posuit eas in firmamento Cœli, 138.
- V. 26. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, 82. & 435.
- V. 31. Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona, 82.
- Cap. 2 v 6. Sed fons ascendebat de terra, 475.
- V. 7. Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ, & factus est homo in animam viuentem 421 & 489.
- Cap. 2. V. 13. Non est bonum esse solum, 463.
- Cap. 3. V. 18. Eritis sicut Dij scientes. 60.
- Cap. 5. V. 24. Ambulauitque cum Deo, & non apparuit, quia tulit eam Deus, 303.
- C. 7. V. 2. Videntes filij Dei filias hominum, 472.
- C. 8. V. 7. Requieuitque sarca mense septimo super montes Armeniæ, 262.
- C. 14. V. 18. At vero Melchisedec Rex Salem proferens panem, & vinum, 47.
- C. 21. V. 8. Fecit Abraham grã de conuiuium in die ablationis, 447.
- C. 22. V. 7. Ecce, ignis, & ligna, vbi est victima holocausti, 429.
- V. 16. Quia fecisti hanc rem, & non perpeccisti filio tuo vniogenito propter me benedicã tibi, 449.
- C. 24. V. 60. Soror nostra est, crescas in mille millia, 227.
- C. 27. V. 28. Det tibi Dominus de rore Cœli, & de pinguedine terræ, 28.
- C. 28. V. 12. Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per illam, 134.

Index locorum

- V. 13. Et Dominum in iuxta  
 scalam, 133. & 511.
- V. 18. Erexit in titulum fun-  
 dens oleum desuper, 511.
- V. 20. Vouit etiam votum di-  
 cens si fuerit Deus mecum,  
 76.
- C. 29. v. 11. Eleuata voce fle-  
 uit, 181.
- C. 31. v. 13. Ego sum Deus Be-  
 thel vbi vixisti lapidem,  
 511.
- C. 32. v. 27. Tetigit neruum fe-  
 moris eius, 34. 256. 322. &  
 374.
- V. 30. Vidi Dominum facie  
 ad faciem, 322.
- C. 37. v. 7. Putabam nos ligare  
 manipulos, 29.
- C. 41. v. 43. Fecitque eum as-  
 cendere super currum suum  
 secundum clamante præco-  
 ne, vt omnes coram eo genu  
 flecterent, 402.
- C. 45. v. 24. Ne irascamini in  
 via, 454.
- C. 49. v. 8. Iuda te laudabunt  
 fratres tui, 137.
- Adorabunt te filij Patris tui,  
 ibid.
- EXODVS.**
- C. 1. v. 13. Oderuntque filios Is-  
 rael Ægyptij, & affligebant  
 illudentes eis, atque ad ama-  
 ritudinem perducebant, 313.
- C. 2. v. 10. Adopravit in locum  
 filij: : vocabit nomen eius  
 Moyfes dicens, quia de aqua  
 tuli eum, 487.
- C. 3. v. 3. Vadam, & videbo vi-  
 sionem hanc magnam, 323.  
 & 379.
- V. 5. Solve calceamentum de  
 pedibus, 39. & 487.
- C. 4. v. 3. Projice virgam in ter-  
 ram proiecit, 54.
- C. 12. v. 11. Renes vestros acin-  
 getis, 72.
- C. 15. v. 27. Venerunt autem  
 in Elim, filij Israel vbi erant  
 duodecim fontes aquarum  
 & septuaginta palmæ, 71.
- Cap. 18. v. 2. Faciesque vestem  
 sanctam Aarō patri tuo, 310.
- C. 20. v. 16. Non ascendes per-  
 gradus ad altare meū, 101.
- C. 24. v. 10. Viderunt Deum  
 Israel, & sub pedibus eius  
 quasi opus lapidis Saphirini,  
 313.
- V. 8. Hic est sanguis fœderis,  
 quod pepigit Dominus vo-  
 biscum, 446.
- V. 15. Cumq; ascendisset Moy-  
 ses operuit nubes montem,  
 & habitauit, 244.
- C. 25. v. 40. Fac secundum exē-  
 plar, quod tibi monstratum  
 est, 70 & 386.
- V. 31. Facies, & candelabrum,  
 386.
- C. 30. v. 9. Non offeretis super  
 eo Thymiam compositionis  
 alterius, 190.
- C. 33. v. 13. Ostende mihi faciē  
 tuam, 333.
- V. 19. Ostende mihi gloriam  
 tuam, 448.
- V. 22. Pōnam te in foramine  
 pe-

Sacra Scriptura.

Petra, & protegam te dextera mea, ibid.

C. 34. v. 1. præcide, ait tibiduas tabulas lapideas iastar priorum, & scribam super eas verba, quæ habuerunt tabula, quas fregisti 258. & 376.

V. 4. De nocte confurgens, ascendit in montem 244.

V. 29. Ex consortio sermonis Domini, 109. & 376.

V. 30. Videntes autem Aaron, & filij israel cornutâ Moy- sis faciem timuerunt prope accedere, 258.

LEVITICVS.

C. 9. v. 29. Egressus ignis Do- mini vorauit holocaustum, 190.

C. 10. v. 1. Offerentes corâ Do- mino ignem alienum, ibid.

C. 11. v. 45. Sancti eritis, quia ego Sanctus suum, 447.

NUMERI.

C. 13. v. 24. Absciderunt palmi- tem cum vba sua, quam por- tauerunt in vecte duo viri, 451.

C. 29. v. 1. Mensis etiam septi- mi prima dies venerabilis, 300.

DEUTERONOMIUM.

C. 1. v. 10. Estis hodie sicut stel- læ Cœli, 506.

Tomo I,

C. 32. v. 15. Incrassatus, impia- guatus dilatatus, 417.

IOSVE.

C. 10. v. 12. Sol contra Gaba- ne mouearis, 396.

V. 13. Steritque Sol in medio Cœli, ibid.

IVDICIVM.

C. 3. v. 15. Aod filium Gera fi- lij Gemini, qui vtraque ma- nu pro dextera vtebatur 409

C. 4. v. 5. Et sedebat sub palma, 498.

V. 6. Vade, & duc exercitum in montem Tabor, 495. & 498.

V. 8. Si venis mecum, vadam, 47.

C. 5. v. 7. Donec surgere Del- bora, surgeret mater in Israel 496.

V. 20. De cœlo dimicatum est: Stellæ manentes in ordine, & cursu suo aduersus Sifarâ pugnaverunt, ibid.

C. 9. v. 48. Arrepta securi præ- cidit arboris ramum, im- positoque ferens humero, di- xit ad socios, quod me vide- tis facere, cito facite, 105.

RUTH.

C. 4. v. 17. Vicinæ autem mu- lieres congratulabantur ei, dicentes, natus est filius Noe mi, 148.

Mm 2 Rec



## Index locorum

### Regum primum.

- C. 2. v. 1. Exultauit cor meum  
in Domino: quia latata sum  
in salutari tuo, 446.
- C. 10. v. 9. Immutauit ei Domi-  
nus cor aliud 197.
- Cap. 13. v. 1. Filius vnus anni  
erat Saul, cum regnare cepif-  
set, 196.
- C. 17. v. 35. Persequabar eos, &  
percutiebam, & cruebamq; de  
ore eorum, 60.
- V. 54. Arma vero eius possuit  
in tabernaculo, 45.
- Cap. 18. v. 8. Et Dauid decem  
millia, ibid.

### Secundus.

- C. 1. v. 21. Montes Gelboe, nec  
ros, nec pluuia veniant super  
vos, 43.

### Tertius.

- C. 5. v. 14. Mittebatque in Li-  
banum decem millia per sin-  
gulos menses, 507.
- C. 10. v. 18. Thronum de Ebo-  
re grandem, 47, & 502.
- Fecitque Rex Salomon Thro-  
num de Ebores grandem, &  
vestiuit eum auro fuluo ni-  
mis, qui habebat sex gradus  
502.
- V. 19. Duæ manus hinc, atque  
inde tenentee ledile, & duo  
leones, ibi, & 96.

V. 20. Stabant iuxta manus sin-  
gulas, & sex leuicuii stan-  
tantes super sex gradus hinc  
atque inde, non est factum  
tal copus in vniuersis regnis.  
502.

C. 18. v. 44. Fecit nubecula par-  
ua, quasi vilius hominis,  
434, & 503.

### Quartus.

C. 12. v. 9. Obsecro vt fiat in  
me duplex spiritus tuus, 366  
& 400.

V. 11. Ecce currus igneus, &  
equi ignei diuissim vtrū-  
que, 38 et 488.

V. 12. Pater mi, Pater mi cur-  
rus Israel, & auriga eius, 306  
& 440:

V. 15. Requieuit spiritus Eliæ  
super Eliseum, 66.

C. 4. v. 34. In cubuit super eum  
& posuit os suum super os  
eius, 365.

C. 18. 5. Post eum non fuit si-  
milis ei, de cunctis Regibus  
Iuda, sed neque in his quan-  
te eum fuerunt, & non rece-  
sit à vestigijs eius, fecitque  
mandata eius, quæ præcepe-  
rat Dominus Moysi, 167.

C. 20. v. 11. Reduxit vmbra-  
m per lineas, quib; iam ascende-  
rat in horologio, 100.

C. 23. v. 22. Non est factum ta-  
le phas, 166.

V. 25. Similis illi non fuit ante  
eum Rex, qui reuerteretur ad  
Dominum in toto corde suo,  
&

Sacra Scriptura.

& in tota anima sua, & vni-  
uerfa virtute sua, iusta om-  
nem legem Moyſis, neque  
poſt eum ſurrexit ſimilis illi  
ibid.

*Eſdra primus.*

Cap. 4. v. 24. Tunc intermiſ-  
ſum eſt opus Domini, in Ie-  
ruſalem, 106.

*Secundus.*

C. 4. v. 17. Vna manu ſua fa-  
ciebat opus, & altera tene-  
bat gaudium, 55.

*TOBIAS.*

C. 5. v. 5. Egreſſus Tobias in-  
uenit iuuenem ſplendidum,  
ſtantem, præcinctum, & qua-  
ſi paratum ad ambulandum,  
126.

*ESTHER.*

C. 1. v. 2. Suſam ciuitas Regni  
cius exordium fuit 153. &  
438.

C. 8. v. 4. Ille ex more ſcep-  
trū aureum prætendit manu,  
quo ſignum clementiæ mō-  
ſtrabatur, 36.

C. 9. v. 16. Noua lux oriri viſa  
eſt, 45.

C. 10. v. 9. Paruus fons creuit  
inſtluuium, in lucem ſolem-  
que conuerſus eſt, 475.

Tomo I.

*IOB.*

C. 2. v. 3. Tu autem commo-  
uiſtine aduerſu eū, vt aſili-  
gerem cum fruſtra, 428.

C. 4. v. 2. Conceptum ſermonē  
tenere quis poterit, 144.

C. 6. v. 26. Ad increpandum rā-  
tum eloquia concinnatis, &  
in ventum verba profetis,  
355.

V. 27. Super pupillum irru-  
tis, & ſubuertere nitimini  
amicum veſtrum, 355.

C. 7. v. 1. Militia eſt vita homi-  
nis ſuper terram, 350.

C. 19. v. 21. Manus Domini te-  
tigit me, 34.

V. 22. Miſere mini mei, ſaltem  
vos amici mei, quia manus  
Domini tetigit me, quare per-  
ſequimini me ſicut Deus,  
181.

C. 29. v. 20. gloria mea ſemper  
innouabitur, 389.

C. 31. v. 35. Quis mihi tribuat  
auditorum, & diſiderium  
meum audiat omnipotens:  
& liberum ſcribat ipſe qui  
iudicat, ...

V. 36. Et circūdem illum qua-  
ſi coronam mihi?

V. 37. Per ſingulos gradus pro-  
nuntiabo illum, & quaſi Prin-  
cipi offeram eum, 98.

*PSALMORVM.*

Pſ. 2. v. 19. Reges eos in virga  
ferrea, 347.

Mm 3

Pf.

## Index locorum

- Pf. 5. V. 13. Scuto bonæ volū-  
tatis tuæ coronasti nos, 46.
- Pf. 9. V. 8. Perijt memoria eo-  
rum cum sonitu, 23.
- Pf. 16. V. 15. Satiabor cum ap-  
paruerit gloria tua, 135.
- Pf. 17. V. 13. Veritas tuā vsque  
ad nubes, 55.
- Pf. 18. v. 3. Dies diei eructat ver-  
bum, & nox nocti indicat sciē-  
tiam, 189.
- Pf. 19. V. 1. Domine quis habi-  
tauit in tabernaculo tuo, aut  
quis requiescet in monte san-  
cto tuo? 309.
- Pf. 20. V. 4. Quoniam præuini-  
sti cum in benedictionibus  
dulcedinis, posuisti in capite  
cuius coronam de lapide pre-  
cioso, 321.
- Pf. 29. V. 12. Convertisti plan-  
tum meum in gaudium mi-  
hi, conscidisti faccum meum,  
& circumdedisti me lætitia,  
140.
- Pf. 30. V. 14. Factus sum tan-  
quam vas perditum quoniam  
audiui vituperationem mul-  
torum, 106.
- Pf. 38. v. 4. Concaluit cor meū  
intra me, 283.
- Pf. 44. V. 7. Virga directionis,  
virga regni tui, 371.
- Pf. 45. V. 3. Transferentur mō-  
tes in cor maris, 43.
- Pf. 63. V. 8. Accedet homo ad  
cor altū, & exultabitur Deo,  
211.
- Pf. 67. V. 17. Mons in quo be-  
neplacitum est Deo habitare  
in eo, 407.
- V. 18. Currus Dei decem mil-  
libus multiplex millia lætā-  
tium, 405.
- V. 24. Lingua canu mtuorum  
60.
- Pf. 68. V. 2. Saluum me fac Deo  
quoniam intrauerunt aquæ  
vsque ad animam meam, 58.  
135.
- V. 16. Neq; vrgueat super me  
puteus os suum, 487.
- V. 29. Deleantur de libro vi-  
uentium, vt cum iustis nom-  
scribantur, 209.
- Pf. 76. V. 19. Vox tonitruī tuī  
rota, 53.
- Pf. 80. V. 4. Buccinate in Noe-  
mia tuba, in insigni die solēnū  
tatis vestræ, 142.
- Pf. 83. V. 8. Ibunt de virtute,  
in virtutem, 416.
- Pf. 86. V. 5. Homo natus est, &  
in ipse fundauit eam. Altissi-  
mus, 151.
- Pf. 87. V. 6. Sicut vulnerati dor-  
mientes in sepulchris, & ip-  
si de manu tua repulsi sunt,  
328.
- V. 7. Posuerunt me in lacu in-  
feriori, ibid.
- V. 8. Saper me confirmatus est  
furor tuus, ibid.
- Pf. 89. V. 12. Eruditos corde in  
sapientia, 296.
- Pf. 91. V. 13. Iustus, vt palma  
florebit, 199 & 346.
- Pf. 96. V. 5. Montes sicut cera  
fluxerunt, 42.
- Pf. 102. V. 5. Renobauit, vt  
aquilæ iuuentus tua, 494.

Sacra Scriptura.

Pf. 103. V. 3. Extendens Coelum sicut pellem, 278.

Pf. 107. V. 3. Exurge Psalterium, & cythara, 85.

Pf. 111. V. 4. Exortum est in te nebris lumen rectis, 369.

Pf. 117. V. 12. Circumderunt me, sicut apes, 507.

V. 22. Lapidem quem reprobaucrunt & dificientes, hic factus est in caput anguli, 504.

Pf. 118. V. 1. Beati immaculati in via, 309.

V. 82. Defecerunt oculi mei in eloquium tuum dicentes, quando consolaberis me, 108.

Pf. 121. V. 1. Latatus sunt in his, quæ dicta sunt mihi, 401.

Pf. 127. V. 2. Labores manuum tuarum, quia manducabis; beatus es, & bene tibi erit, 497.

Pf. 131. V. 7. Adorauimus in loco ubi steterunt pedes eius, 296.

Pf. 138. V. 11. Et nox illuminatio mea in delicis meis, 407.

V. 12. Scit tenebræ eius, ita, & lumen eius, 417.

Pf. 142. V. 15. Beatum dixerunt populum cui hæc sunt, 417.

147. V. 2. Et filij Sion exultent in Rege suo, 498.

PROVERBIA.

Cap. 3. v. 16. Et in sinistra illius diuitiæ, & gloria, 51.

C. 7. v. 19. Non est vir in domo sua, abiit via longissima. Saculum pecuniæ se cum tulit in die plenæ lunæ reuerſurus. 141.

C. 8. v. 22. Et librayat fontes aquarum, 110.

ECCLESIASTES.

Cap. 4. v. Funiculus triplex difficile rumpitur, 95.

CANTICA.

Cap. 1 v. 1. Osculetur me osculo oris sui, quoniam meliora sunt vbera tua vino, 177. & 213.

V. 4. Exultabimus, & lætabitur in te memores vberum tuorum super vinum, 178.

V. 5. Filij matris meæ pugnaverunt contra me, 184.

Cap. 2. v. Sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis, 392.

C. 2. v. 5. Quia amore languedo, 175.

V. 8. Ecce iste venit saliens in montibus transiliens colles, 361.

C. 3. v. 1. Quæ sui, quem diligit anima mea, 444.

V. 6. Quæ est ista, quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumini ex aromatibus, 191.

V. 11. Videte Regem Salomonem in diatemate, quo coronauit eum mater sua, 47.

- C. 4. v. 8. Veni de Libano, veni coronaberis, 444. 505.  
 V. 11. Fauus distillans labia tua, 60.  
 V. 12. Hortus conclusus soror mea, sponsa, hortus conclusus, fons signatus, 382.  
 Cap. 5. v. 7. Tulerunt pallium mihi custodes murorum, 176.  
 C. 6 v. 12 Reuertere, reuertere, vt in tua morte, 107.  
 Cap. 7. v. 1. Quam pulchri sunt gressus tui filia Principis in calcamentis, 130. & 328.  
 V. 3. Caput tuum, vt Carmelus 42. 153. & 493.  
 V. 9. Coma capitis eius, sicut purpura, 493.  
 Cap. 8. v. 1. Quis mihi det te fratrem meum fugentem. vbera matris meae, vt inueniam te foris, & de osculer te, & iam nemo me despiciat, 67.  
 C. 9. v. 6. Fortis est, vt mors dilectio, 440.

*SAPIENTIAE.*

- Cap. 4. v. 13. Consummatus in b. eui expleuit tempora multa 196.  
 C. 9. v. 19. Corpus, quod corrumpitur, aggrauat animam 286.  
 C. 10. v. 10. Dedit illi scientiam Sanctorum, 110. 424.

*ECCESTASTICVS.*

- C. 24. v. 7. Et thronus meus in columna nubis, 45.  
 V. 18. Quasi palma exaltatum in Cades, 499  
 C. 27. v. 12. Homo Sanctus in sapientia manet, sicut Sol, 444.  
 C. 43 v. 10 Species coeli gloria stellarum, 506.  
 Cap. 44. v. 1. Laudemus viros gloriosos, & pariter nostros 478. & 85.  
 C. 45. v. 1. Dilectus Deo, & hominus Moyses, 468.  
 V. 8. Et beatificauit illum in gloria, 479.  
 C. 46. v. 11. Et dedit Dominus ipsi Caleb fortitudinem, & vsque in senectutem permansit illi virtus, vt ascenderet in excelsum terrae locum, & semen ipsius obtinuit hereditatem. 452.  
 C. 48. v. 1. Et verbum ipsius, quasi sacula ardebat, 63 66, 38. & 428.  
 Cap. 50. v. 1. Simon Oniae filius Sacerdos magnus, qui in vita sua susulit domum, & in diebus suis corroborauit Templum, Templi enim altitudo ab ipso fundata est, duplex aedificatio, & excelsus parietis Templi, 476.

*ISAIAS*

Sacra Scriptura.

ISAIAS.

- Cap. 2. v. 2. Et erit in nouissimis diebus præparatus mōs Domini in vertice montium 151.
- Cap. 3. v. 12. Qui te Beatum dicunt ipsi te decipiunt, 19. 417.
- C. 4. v. 8. Ante quam puer sciat vocare patrem, aut matrem auferetur fortitudo Damasci, 50.
- Cap. 6. v. 1. Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & e euatum, 317.
- V. 2. Seraphim stabant super illum, 137. 225. 278. 289. & 423.
- V. 3. Sanctus, Sanctus, Sanctus 400.
- V. 5. Vir pollutus labijs ego suum, 88.
- V. 8. Quem mittam, & quis ibit nobis? Ecce ego mitte me, 225.
- C. 11. v. 8. Delectabitur infans ab ubere, 51.
- C. 21. v. 11. Custos quid de nocte, 407.
- Cap. 35. v. 2. Exarabitur deserta, & exultabit solitudo, & florebit, quasi lilium, germinans, germinauit gloria Libani data est ei, 414.
- Decor Carmeli, & Saron, 407 & 414.
- Cap. 40. v. 31. Assumens poenas, vt aquila volabunt, &

non deficient current, & nō laborabunt, 69.

- C. 49. v. 18. His omnibus velut ornamento vestieris, 81.
- C. 35. v. 5. Et liuore eius sanatisumus, 335.
- C. 46. v. 2. A facie tua montes defluerunt, sicut exustio ignis tabescerent, aquæ arderent igni, 508.

IEREMIAS.

- Cap. 1. v. 6. Ecce nescio loqui, puer ego sum, 225.
- V. 11. Virgam vigilantem ego videbo, 371.

THENI.

- C. 4. v. 1. Quomodo obscuratum est aurum, muratus est color optimus, dispersi sunt lapides sanctuarij in capite omnium, 352.

EZECHIEL.

- C. 5. Et in medio eius similitudo quatuor animalium, 40.
- V. 6. Quatuor facies vni, 492.
- C. 17. v. 22. Summam de medulla Cedri sublimis, & ponam; de vertice ramorum eius tenerum distingam, & planabo super montem excelsum, & eminentem, 63.

Index locorum

Cap. 37. v. 5. Ossa arida audita  
verbum Domini, hæc dicit  
Dominus Deus oisibus: Ec-  
ce ego intromittam in vos  
spiritum, & viuētis, 459.

**DANIEL.**

Cap. 2. v. 34. Abissus est lapis  
de monte sine manibus, 30.

Cap. 3. v. 23. Ceciderunt in me  
dio camino ignis ardentis  
colligati, 451.

IV 62. Benedicite Sol, & Luna  
Domino, Benedicite Stellæ  
Cœli Domino, 103.

Cap. 7. v. 9. Aspicebam donec  
throne positi sunt, & anti-  
quus dierum sedit. Vestimē-  
tum eius candidum quasi  
nix & capilli capitis eius quā  
si lana munda, 269.

C. 10. v. 13. Principes autem  
Regni Persarum restituit mi-  
hi, 57.

C. 12. v. 3. Qui ad iustitiam  
erudiunt multos, quasi Stel-  
læ in perpetuas æternitates,  
363.

**AMOS.**

Cap. 1. v. 2. Exsiccatu est ver-  
te x Carmeli, 43.

**HABACVC.**

Cap. 3. v. 10. Abyssus dedit vo-  
cem suam altitudo manus  
suas leuauit, 86.

**AGGEVS.**

Cap. 2. v. 8. Et veniet desidera-  
tus cunctis gentibus, 100.

V. 10. Magna erit gloria do-  
mus istius nouissimæ plus-  
quam primæ, 494.

**ZACHARIAS.**

Cap. 2. v. 1. Ecce vir, & in ma-  
nu eius funiculus mentorū,  
348.

Cap. 3. v. 9. Super lapidem v-  
num septem oculi sunt, 97.

C. 4. v. 2. Quid tu vides?:: Sep-  
tem lucernæ:: & quæ oliuæ  
306.

V. 7. Educ lapidem primariū,  
& ex æquabit gratiam gra-  
tiæ eius, ibid.

C. 9. v. 17. Quid enim bonum  
eius est, & quid pulchrum  
eius, nisi frumentum electo-  
rum, & vinum germinās vir-  
ginēs, 380.

C. 10. v. 1. Petite à Domino  
pluuiam in tempore sero-  
sino, & Dominus faciet ni-  
ues, 282.

Cap. 11. v. 7. Et assumpsi mihi  
duas virgas, vnā vocaui  
decorem, & alteram voca-  
ui funiculum, & paui gre-  
gem, 347.

C. 3. v. 6. Quid sunt plagæ itæ  
in medio manum tuarum?  
his plagatus sū in domo corū  
qui diligebant me, 58.

Sacræ Scripturæ.

*MALACHIAs.*

Cap. 4 v. 2. Et oritur vobis  
mentibus nomen meum sol  
iustitiæ, 75.

V. 5. Ecce ego mittam vobis  
etiam Prophetam antequam  
veniat dies Domini, 493.

*Machabeorum primus.*

C. 6. v. 39. Refulsit sol in cly-  
peos aureos, 382.

*Evangelium Matthei.*

C. 2. v. 2. Vidimus stellam eius  
in Oriente, & venimus ado-  
rare eum, 233. 324. 362. &  
388.

V. 6. Et tu Bethleem terra Iu-  
da, nequaquam minima est,  
511.

C. 3. v. 16. Et ecce aperti sunt  
ei Cæli, 209.

V. 17. Hic est filius meus dile-  
ctus in quo mihi bene com-  
placui, 81. & 254.

C. 5. v. 3. Beati pauperes spiritu  
319.

V. 5. Beati qui lugēt, quoniam  
ipsi consolabuntur, 425.

V. 6. Beati qui esuriant, & si-  
riunt iustitiam, 429.

V. 8. Beati mundo corde quo-  
niam ipsi Deum videbunt,  
422.

V. 9. Beati pacifici, quoniam fi-  
lij Dei vocabuntur, 218. &  
422.

V. 16. Sic luceat lux vestra eo-  
ram hominibus, vt videan-  
opera vestra bona, & glorifi-  
cent patrem vestrum qui in  
cælis est, 285.

C. 6. v. 10. Fiar voluntas tuâ  
422.

C. 8. v. 8. Sed tantum dic verâ  
bo, 188.

V. 19. Magister sequar te quoniam  
cumque vires, 282.

C. 9. v. 18. Impone manum tuâ  
super eam, 188.

C. 10. v. 34. Non veni pacem  
mittere sed gladium, 54.

V. 36. Inimicis homini dome-  
stici eius, ibid.

C. 11. v. 11. Et violenti rapiunt  
illud, 350.

V. 18. Venit enim Ioannes, ne-  
que manducans, neque bi-  
bens, 438.

C. 13. v. 45. Homini negotiato-  
ri querenti bonas margari-  
tas, 60.

V. 47. Simile est Regnum Cæ-  
lorum sagine millæ in mare  
240.

C. 16. v. 15. Vos autem quem  
me esse dicitis? 434.

V. 16. Tu es Christus filius Dei  
vivi? 425. & 434.

V. 17. Beatus est Simon Bario-  
na, quia caro, & sanguis non  
reuelavit tibi, 120. 420. &  
434.

C. 17. v. 2. Resplendit facies ei  
sicut sol, 2. 84. 186. 206.  
& 184.

V. 4. Domine bonum est nos  
hic esse, 124. V



## Index locorum

**V. 5.** Hic est filius meus dilectus, 433.

**Ecce** nubes lucida obumbravit eos, *ibid.*

**V. 20.** Si habueritis fidem, sicut granum sinapis dicet monti huic, transi hinc, illuc, & transibit, 480.

**C. 18. v. 3.** Nisi conuersi fueritis, & efficiamini sicut paruuli non intrabitis in Regnum Caelorum, 308. & 422.

**C. 19. v. 27.** Ecce nos reliquimus omnia, 435.

**V. 30.** Multi autem erunt primi nouissimi, & nouissimi primi, 490.

**C. 22. v. 11.** Vidit ibi hominem non vestitum veste nuptiali, 223.

**V. 30.** In resurrectione erunt, sicut Angeli Dei, *ibid.*

**C. 25. v. 34.** Possidete paratum vobis Regnum à constitutione mundi, 221.

**C. 26. v. 13.** Vbicumque predicatum fuerit hoc Euangelium in toto mundo dicetur, & quod hæc fecit in memoria eius, 224.

**V. 30.** Pater, si possibile est transeat à me calix iste, 331.

**V. 75.** Fleuit amare, 55.

**C. 27. v. 34.** Cum gustasset noluit bibere, 35.

**V. 54.** Vere filius Dei erat iste, 339.

### *Secundum Marcum.*

**C. 7. v. 35.** Et statim aperta sunt aures eius, & solutum est vinculum linguæ eius, & loquebatur rectè, 98.

**V. 36.** Et præcepit eis ne cui dicerent, quanto autem plus præcipiebat, tãto magis plus prædicabant, & eo amplius admirabantur, 338.

**C. 16 v. 18.** Si mortiferum quid biberint non eis nocebit, 334.

### *Secundum Lucam.*

**C. 1. v. 11.** Apparuit autem illi Angelus Domini stans à dextris Altaris incensi, 312.

**V. 17.** In spiritu, & virtute Eliæ, 59. 166. 247. & 488.

**V. 20.** Ecce eris tacens, & non poteris loqui, 26. 59. & 464.

**V. 29.** Turbata est in sermone eius, & cogitabat qualis esset ista saluatio, 222.

**V. 48.** Bearam meditent omnes generationes, 315. 381. 441. & 468.

**V. 58.** Et congratulabantur ei, 70. & 247.

**V. 62.** Inuebant Patri eius, quæ vellet vocari eum, 249.

**V. 66.** Et enim manus Domini erat cum illo, 59. & 473.

**V. 76.** Tu puer Propheta Altissimi vocaberis, 59.

Sacræ Scripturæ.

- C. 2. v. 13. Et subito factum est cum Angelo multitudo militiæ celestis laudantium Deum, & dicentium, 233.
- V. 32. Lumen ad reuelationē gentiū, & gloriam plebi tuæ Israel, 227.
- V. 34. Insignum cui contradicitur, 96.
- V. 40. Puer autem crescebat, & confortabatur plenus, gratia, & sapientia, 80.
- C. 5. v. 3. Ascendens autem in vnā nauem, quæ erat Simonis, 104.
- C. 6. v. 12. Exijt in montē orare, & erat per noctans in oratione Dei, 4.
- C. 7. v. 38. Lacrymis cepit rigare, 55.
- C. 8. v. 45. Quis est, qui me tetigit? 34.
- C. 9. v. 28. Ascendit in montē, vt oraret, 32.
- V. 31. Erat autem Moyses, & Elias visi in maiestate, 219.
- Dicebant excessum eius, quem completurus erat in Ierusalem, 33. 107. & 425.
- C. 10. v. 20. Nolite gaudere, quia spiritus vobis subiiciuntur, gaudere autem, quod nomina vestra scriptura sunt in cælis, 50.
- C. 11. v. 7. Non mihi molestus esse, 122.
- C. 12. v. 32. Nolite timere pusillus grex, 348.
- V. 49. Ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi vt
- accendatur, 165.
- C. 16. v. 22. Factum est autem, vt moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in sinum Abrahæ, 62.
- C. 19. v. 8. Si quid aliquem defraudauit reddo quadruplum, 326.
- Cap. 20. v. 25. Nisi videro in manibus eius fixuram clauorum, & mittam digitum meum in locum clauorum, & mittam manum in latus eius, non credam, 336.
- Cap. 21. v. 16. Trademini autem a parentibus, & fratribus, & cognatis, & amicis, & morte afficient ex vobis, 330.
- C. 22. v. 23. Tecum paratus sū, & in carcerem, & in mortē ire, 203.
- V. 43. Apparuit autem illi Angelus de cælo confortans eū, 359.
- Cap. 23. v. 9. Et obscuratus est Sol, 87.
- V. 41. Nam digna factis recipimus, 329.

Secundum Ioannem.

- C. 1. v. v. 5. Et lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non cōprehenderunt, 407.
- V. 6. Fuit homo missus à Deo cui nomen erat Ioannes, 95 & 438.

Index locorum

- V. 23. Ego vox, 464.
- V. 32. Quia vidi spiritum descendentem quasi columbam 420.
- V. 49. Tu es filius Dei, tu es Rex Israel, 110.
- C. 3. v. 31. Illum oportet crescere, me autem minui, 44.
- V. 5. Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, 351.
- V. 6. Sedebat sic supra fontem 439.
- V. 39. Ex ciuitate illa multi crediderunt in illum Samaritanorum propter verbum mulieris testimonium perhibentis, 193.
- C. 5. v. 35. Lucerna ardens, & lucens, 59, 66, 141, & 438.
- C. 6. v. 15. Fugit iterum in montem ipse solus, 441.
- C. 8. v. 56. Abraham pater vester exultauit, ut videret diem meum: vidit, & gaudius est, 233.
- C. 10. v. 41. Ioannes quidem signum fecit nullum, 66.
- C. 13. v. 3. Omnia dedit ei pater in manus, 51.
- V. 31. Nunc clarificatus est filius hominis, & Deus clarificatus est in eo, 219.
- Cap. 14. v. 2. In domo patris mei mansiones multae sunt, 221.
- Vado parare vobis locum, ibidem.
- V. 12. Et maiora horum faciet 450.
- C. 15. v. 2. Omne palmitem in me non ferentem fructum tollet eum, & omnem qui fert fructum in purgauit eum, ut fructum pius afferat, 497.
- V. 19. Si de mundo fuisset mundus quod suumerat diligeret: quia veto de mundo non estis, sed ego elegi vos, propterea odit vos mundus, 330.
- C. 19. v. 19. Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum, 383. & 149.
- V. 25. Stabat autem iuxta Crucem Iesu Mater eius, 67. & 437.
- V. 27. Ecce mater tua, & ex illa hora accepit eam discipulis in sua, 241.
- V. 28. Ut consummaretur scriptura, dixit, sitio, 35. & 439.
- V. 30. Consummatum est, 199.
- Et inclinatio capite tradidit spiritum, 199. & 496.
- C. 20. v. 20. Ostendit ei manus & latus, 509.
- V. 22. Insufflauit, & dixit eis accipite Spiritum Sanctum, 163.
- V. 31. Haec autem scripta sunt, ut credatis, quia Iesus est filius Dei, 510.
- C. 21. V. 7. Tunica succinxit se, & misit se in mare, 126.
- V. 18. Cum esses iunior cingebas te, & ambulabas, cum autem senueris, alius te cinget, & ducet quo tu nos vis, 289, 428.

Sacræ Scripturæ.

*Acta Apostolorum:*

C. 2 v. 3. Et apparuerunt illis  
dispertitæ! linguæ tanquam  
ignis, 93 & 420.

Seditque supra singulos eorum  
93.

C. 5. v. 41. Ibant Apostoli gau-  
dentes à conspectu Concilij,  
quoniam digni habiti sunt  
pro nomine Iesu contume-  
liam pati, 291.

C. 9. v. 16. Ego ostendem illi  
quanta oporteat eum pro no-  
mine eo pati, 106.

C. 10. v. 10. Cum esuriret no-  
luit gustare, 36.

V. 25. Cum introisset Petrus  
obuius evenit ei Cornelius,  
33.

C. 12. v. 11. Missit Dominus  
Angelum suum, & eripuit  
me de manu Herodis, 357.

C. 16. v. 26. Subiro vero terre-  
motus factus est magnus, ita  
ut mouerentur fundamenta  
carceris, 213.

C. 23. v. 11. Sicut enim testifi-  
catus es de me in Ierusalem,  
sic te oportet, & Romæ  
testificari, 243.

*Epistola Beati Pauli ad  
Romanos.*

C. 6. v. 15. Viderunt faciem  
eius, tanquam faciem Ange-  
li, 223.

C. 9. v. 3. Optabam enim ego

ipsa anathema esse à Christo  
pro fratribus meis, 243.

C. 12. v. 1. Obsecro vos per mi-  
sericordiam Dei, ut exhibea-  
tis corpora vestra hostiam v-  
uentem, Sanctam Deo pla-  
cētem, rationabile obsequi-  
um vestrum, 127.

*Ad Corinthios prima.*

C. 6. v. 17. Fugite fornicationē  
222.

C. 9. v. 12. factus sum infirmus,  
ut infirmos lucrifacerem,  
omnibus omnia factus sum,  
365.

V. 24. Omnes quidem currū,  
sed vnus accipit brauium,  
461.

C. 12. v. 3. Nemo potest dicere  
Dominus Iesus, nisi in Spiri-  
tu Sancto, 452.

V. 10. Alij operatio virtutum,  
364.

C. 15. v. 9. Ego enim sum mini-  
mus Apostolorum, 92.

V. 10. Sed abundantius illis  
omnibus laboravi, 401.

*Secunda.*

C. 11. v. 14. Ipse enim Satanas  
transfiguratur se in Angelum  
lucis, 192.

V. 29. Qui infirmatur, & ego  
non infirmor, 335.

C. 12. v. 1. Veniam autem ad  
visiones, & reuelationes Dei.  
Scio hominem in Christo  
an-

Index locorum

ante annos quatuordecim,  
(sive in corpore, sive extra  
corpus nescio: Deus scit) rap-  
tum huiusmodi vsq; ad ter-  
tium, 321.

Ad Galatas.

C. 2. v. 19. Christo crucifixus  
sum cruci, 329.

Cap. 4. v. 19. Donec formetur  
Christus in vobis, 492.

Cap. 6 v. 14. Mihi autem absit  
gloriarı, nisi in Cruci Domi-  
ni nostri Iesu Christi, 92, 174  
& 332.

Ad Ephesios.

C. 2. v. 20. Super ædificati super  
fundamentum Apostolorum,  
& Prophetarum, ipso sum-  
mo angulari lapide Christo  
Iesu, 162.

C. 4. v. 16. Augmentum corpo-  
ris facit in ædificationem sui  
in charitate, 417.

C. 5. v. 29. Nemo enim vnquã  
carnem suam odio habuit,  
sed nutrit, & foner eam, ibi-  
dem.

Ad Colossenses.

C. 1. v. 24. Ad impleo ea, quæ  
defunt passionis Christi, 136.

C. 3. v. 9. Expoliantes vos vete-  
rem hominem, 407.

Ad Thimoteum

C. 4. v. 7. Bonum certamẽ cer-  
tavi, 401.

V. 8. Reposita est mihi corona  
iustitiæ, ibid.

Ad Hebræos.

C. 4. v. 12. Vniuus est sermo Dei  
& efıacax, & penetrabilior  
omni gladio ancıpiti, 191.

C. 7. v. 2. Et Rex Salem, quod  
est Rex pacis, sine patre, si-  
ne matre, Genealogia, neque  
initium dierum, neque finẽ  
vitæ habens assimilatus autẽ  
filie Dei, 471.

Cap. 12. v. 2. Qui proposito sibi  
gaudio sustinuit Crucem,  
401.

V. 14. Et sanctimoniam sine  
qua nemo videbit Deum,  
447.

Pacem sequimini cum omni-  
bus, & sanctimoniam, 322.

Beati Iacobi.

Cap. 5. v. 11. Ecce Beatifica-  
mus eos, qui sustinuerunt,  
215.

Beati Petri.

Cap. 1. v. 19. Benefacitis atten-  
dentes, tanquam lucernæ  
lucenti in caliginoso loco,  
632.

Beati

Sacræ Scripturæ:

tes. ibid.

Beati Iohannis I.

C. 3. v. 8. In hoc apparuit filius Dei, vt dissolueret opera Diaboli. 510.

Apocalipsis.

C. 1. v. 3. Beatus qui legit, & audit verba prophetiæ huius 461.

V. 8. Ego sum Alpha, & Omega, principium, & finis. 490.

V. 13. Præcinctum ad mammillas zona aurei. 50.

V. 16. Et de ore eius gladius vtraque parte acutus exibat. 191 & 213.

V. 17. Ego sum primus, & nouissimus. 490. & 462.

C. 3. v. 5. Qui vicerit sic vertetur vestimentis albis, & non delebo nomen eius. 208.

V. 12. Qui vicerit faciam illum columnam in Templo Dei mei. 210.

Scribam super eum nomen meum, nomen ciuitatis nouæ Ierusalem. 215.

V. 21. Venienti dabo, sed eximium super thronum meum. 121.

C. 4. v. 1. Ecce ostium apertum est in cælo. ecce sedes posita erat in cælo, & supra sedem sedens. 122.

V. 2. Procedant fulgura, & tonitrua. ibid.

V. 5. Et septem lampades ardē

V. 6. Vidi tanquam mare vitreum. 102. & 122.

V. 10. Viginti quatuor seniores mittebant coronas suas. 122.

V. 11. Dignus est agnus, qui occisus est accipere gloriam, & honorem 511.

C. 5. v. 5. Ecce vicit leo. 510.

C. 5. v. 6. Et vidi, & ecce in medio throni, & quatuor animalium, & in medio seniorum agnum stantem, tamquam occisum, 260. & 415.

V. 8. Et viginti quatuor seniores ceciderunt coronam agno habentes singuli cytharas. 212.

V. 9. Fecisti nos Deo nostro Regnum, & Sacerdotes. 101

V. 12. Dignus est agnus, qui occisus est accipere virtutem, & diuinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, & benedictionem. 261

C. 6. v. 2. Data est ei corona, & exiit vincens, vt vinceret. 226.

C. 7. v. 9. Post hæc vidi turbam magnam, quam denumerare nemo poterat. 462.

C. 12. v. 1. Signum magnum apparuit in cælo. 368.

Et in capite eius corona stellarum duodecim. 369

V. 2. Cruciabatur, vt pariat. 67. & 373.

## Index locorum

- V. 4. Tertiam partem stellarū,  
390.
- Vt cum peperisset filium eius  
deoraret, 372. & 466.
- V. 5. Qui recturus erat omnes  
gentes virga ferrea, 372.
- Raptus est filius eius ad Deum,  
& ad thronum eius. 67. &  
373.
- V. 7. Factum est prælium mag-  
num in Cœlo. 390.
- Michael, & Angeli eius præ-  
liabantur cum Draconem,  
ibid.
- C. 13 v. 8 In libro vitæ Agni,  
occisus est ab origine mundi  
251.
- C. 14. v. 2. Et audiui vocem in  
Cœlo, tanquā vocem aqua-  
rum multarum, & tanquam  
vocem tonitruū magni, &  
vocem quam audiui, tan-  
quam cytharæ dorum. 3.
- Chytarizantium cum cytharis  
suis 135. & 358.
- V. 13. Beati mortui qui in Do-  
mino moriuntur. 306.
- C. 21. v. 5. Et dixit qui sedebat  
in throno, ecce noua facio  
omnia, 432.
- V. 23. Lucernæ eius est agnus,  
63. & 64:
- C. 22. v. 2. Lignum vitæ affe-  
rens fructus duodecim per  
menses singulos reddens fru-  
ctum suum, & folia ligni ad  
sanitatem gentium. 511.

E I N I S,

# INDICE

## DE CONCEPTOS

### PREDICABLES, Y COSAS MAS

#### SINGVLARES DE ESTE PRIMERO

T O M O.

A

*Abrahan.* Hizo fiesta en la obla-  
tacion de Isaac, porque dā-  
dole Sara delante de todos  
el pecho le creyessen hijo su-  
yo muchos que lo dudauan.  
447.

Bolviò de Egipto por el mis-  
mo viage que fue por pagar  
dudas que contraxo a el ir,  
297.

*Alcalà* Refiere algo de sus ex-  
celencias, Cap. 7 229.

Adornase curiosamente la Igle-  
sia del Colegio de los Car-  
melitas Descalços para la  
festiuidad dela beatificacion  
de N. B. P. 250.

La que dispusieron las Religio-  
sas Carmelitas Descalças de  
Corpus Christi. 264.

*Aloe.* Yerva siempre viua, se  
maltrata, y hiere cõ sus puas  
338.

*Amor.* No abrasan llamas in-  
Tomo I,

feriores à quien inflamò el  
amor diuino, como ni el fue-  
go dela tierra al cuerpo à  
quien abrasò vn rayo. 37.  
202 451.

Tal vez no caben juntos entè  
dimiento, y amor. 69.

Le arma Dios de llamas quan-  
do permite que se le opongã  
golfos hasta el alma, y por es-  
to no le anegan. 58.

Atribuye los açotes al amor,  
no à la indignacion del zelo  
para sufrirlos, y hazerlos dul-  
ces, nõ mira la mano q̄ exe-  
cuta, sino la que gouierna.  
58. 185.

Vida que amorosa arde, y que  
se enciende en la luz de Chris-  
to N. Bien Sacramento,  
desde luego goza efectos de  
beatificada. 63.

Voz que sale de la mitad del  
pecho mas dulce, y mas po-  
derosa, porque la anima el  
amor. 96.

Nn 2 Pa-



## Indice de los conceptos

Para creer Santo a vn amante sobran milagros, y basta experimentarle encender con sus palabras 193.

Para creer otros afectos basta la Fè; pero para creer el amor es menester experientia de ver padecer à quiè ama, 255.

No dexar de amar, aunque se vea maltratar, y herir de el mismo à quien rinde sus finezas es la prueba mas valiente. 256.

Ardiente la caridad que haze proprias las enfermedades ajenas y mas si mouido de las les busca remedio, 335.

Fuego à quien ni el agua, ni la nieue rinden, origen trae di uino. 393.

Paloma ha de ser quiè mitigue los incendios del amor 400.

El amor de Dios es la virtud au mentatiua del alma cõ que crece, y el amor propio es la virtud nutritiua àzia el mû do, con que el alma engruesca, embarnece, y anda à sus anchuras. 417.

El amor quiere padecer tormẽtos, mas sin que peque al q atormenta. 428.

Quiè por amor desea padecer, y morir, no debe perder la vida al golpe del tormento, si no à incẽdios del amor. 429.

Tres grados suyos, son calor, fervor, ardor, el calor haze Santo, el fervor mas santo, el

ardor Santisimo. 488.

*Aspid.* Mata si hiere la mano si niestra, y si la derecha no ofende 51.

## B

*Barcelona.* Su sitio, su grandeza, su antiguedad, y festiuidad, Cap. 13. 482.

*Beatificacion.* Su motiuo. 281 210. 253.

Su essencia. 48. 252. 446.

Timologia de Beato. 416.

Discreta competencia, si el parabiendo de la beatificaciõ del Santo se ha de dar a la Obseruancia donde recibìo el habito, ò à la Reforma à quien diò ser. 144.

En que se diferencia Sermõ de Beatificacion, y Sermõ festiuo en el dia natal del Santo, 173.

En que se distingue beatificacion, y canonizacion, 208.

Atributos que ha de tener la santidad para que se declare beatificada. 237. 436.

Es consuelo vniuersal, y por esso han de concurrir à celebrarla. 247.

La beatificacion del Santo es gloria de Dios, honra de la Iglesia, y exemplo de los fieles. 368.

Se beatifica por amante, no por entendido. 434.

Predicables.

Sirve Dios à el Beato como siervo, y como si el siervo fuera Dios de Dios, 465.

Las luces en las manos se trasladan à la cabeça, Resplandores de Beatificacion, 488.

C

*Cingulo.* Harè adorarle, al passo que aprieta, 29.

Desnudos, y ceñidos, y à la luz de su Antorcha los siervos Euangelicos, ò porque su desnudez los luce, como à la verdad, ò porque todos vean su merito, 49.

Ceñirse, es desenfrenarse de el mundo, 126.

Es angosta la senda, por esto se ceñe el q̄ ha de caminar por ella, 126.

Ceñante los vasallos para servir, porque se ha de ceñir el Principe para glorificarlos, 128.

Cingulo Euangelico es la promptitud à el padecer, 253.

De alma, y cuerpo, 281.

Ceñirse en la primera vigilia, es rara perfeccion, 284.

Aprietafe el cingulo interior, y exteriormente, por mano propria, y por mano aiena, 287.

Es necesario que se apriete mucho el cingulo, quien ha

Tom o 1.

de apretar, y reformar à otros con èl; que si està floxo no alcanza à los demas, 288.

Parece que ni el interior, ni el exterior pudieron apretar mas que en el Beato Padre, 292.

Hase de apretar el cingulo para que no se caiga de floxo el habito, 315.

No caben en el mundo los ceñidos, y le sobran por ser èl tan ancho, 329.

*Contemplacion.* Vida actiua, y contemplatiua, dos manos en que se sustenta el trono en que Dios triunfa, que es la Iglesia, 96.

Inexplicable el tormento que sus sequedades se padece, y la gloria, y resplandor que se sigue, 258.

En la contemplacion muy subida, el conocimiento inflama à la voluntad, y la voluntad inflamada ilustra al entendimiento, y le anima, 283.

Como, y porque arde mas la llama en la contemplacion obscura, 285.

*Cordova.* Sus grandezas, y su festiuidad, Capitulo 11, 341.

*Corona.* Se labra de el escudo, y del sufrimiento, 46.

Para derribar vna Corona pocos bastan, para leuantarla, muchos, 506.

Nn 3 Cruz.

## Índice de conceptos

- Cruz.** Herido Jacob en forma de Cruz, y por esso Beato, 34.
- Beato San Juan,** hijo de los dolores, y de la Cruz de Santa Teresa, viue en ella, y desde sus braços passa al trono, 67.
- Luego que hubo hombre en Cruz** tuvieron nueva perfeccion los orbes, 82.
- La Cruz padecida,** aun desde luego resplandece, y tiene iluminacion, y rayos de gloria, 84.
- Quien viue en Cruz,** muera en resplandores de el Cielo, 87.
- La Cruz tiene tres dimensiones,** y no basta padecerla por vna, 89.
- Luz en Cruz,** 90.
- Desde la Cruz à el resplandor de Bienaventurados,** 93.
- Animo generoso,** que quiere mas la gloria de padecer, y caminar por la Cruz, que del gozar, 134.
- El sentido crucificado,** es cytara suaua para el Cielo, 212.
- Téplase lo amargo de la Cruz con la dulçura de el espíritu,** 245.
- Pesadísima es la Cruz de los malos,** quando la ponen à el innocente los buenos, 329.
- Aunque sirve à Dios,** quien por Dios las sufre, ofende à Dios quien por injusto zelo la pone, y el justo quiere la Cruz por lo que tiene de tormento suyo, rehusala por lo que tiene de delito ageno 331.
- Quien junta lo riguroso de la Cruz con la benignidad,** y dulçura de el trato, roba facilmente los afectos, 362.
- Es fruto de la Cruz la Bienauenturanca,** 365-435.
- Hazer gloria,** triunfo de la Cruz, es Corona de la Magestad Diuina 378.
- Cruz fabricada de la gloria,** 425.
- Sus quatro estremos,** Caridad la cabeça, los braços obediencia, y paciencia; humildad el pie, 436.
- La Cruz, arma de valor à el hombre para conquistar lo que parece inaccesible,** 453.
- Pedir Cruz,** por premio de la Cruz es lo muy subido, y acendrado de la virtud, 497.
- Cruz, senda estrecha; pero de derecha para la gloria,** 498.
- Culto Diuino.** Lleua Dios el compás con la musica, con que se celebra en sus Santos, 86.

## Predicables.

### D

**Demonio**, Se transforma en Angel de luz, no en Angel de ardor, 192.

**Deseo**. Lo muy grande se dexa desear mucho, porque la vileza humana desprecia lo precioso por facil, 100.

**Doctrinas**. Aun quando mas ardiende ha de ser dulce para que alumbre, y no quemé, 60.

El que lo publica se ha de mirar ceñido para que aproveche. El primer cuydado à el ceñirse, el segundo à que resplandezca la Doctrina con la luz de el Cielo, 76.

Ha de tener manos la Doctrina, manos se le dan al hombre para que hable mejor, 97.

Doctrina, y virtud, aunque estèn en el vassallo, se hazen venerar de el Rey. 100.

Saber, y obrar se mejoran juntos, 109.

Para conocer el agua, se pesa el agua, y para conocer la Doctrina se ha de pesar su fuente, 110.

La que predica excelencias, aùn de el que mas lo merece, se resiste, porque à los demas se les olvida, 136.

No admite Christo à la escuela.

Tomo I,

la de su doctrina, à quien rinde solo el entèdimiento, y no la voluntad, 282.

Participa la dulçura como las aues que pusieron sus nidos en los arboles cercanos à la vrna de Orfeo, 298.

**Dones**. El del entendimiento sirve de ilustrarla, para conocer verdades sobrenaturales, 420.

El de la Sabiduria para ordenar por Divinas reglas todas las cosas a el vltimo fin. 422.

Tiene gustoso asiento en la mortificacion, 424.

Don de ciencia para elegir temporales tormentos, 424.

Don de consejo, infunde valentia, y resolucion que vence lo timido de los humanos pensamientos, y providencias 425.

El de Fortaleça, afirma el animo para proseguir el bien que se empecò, y vencer el mal que amenaza. 427.

### E

**Elias**. En los vltimos tiempos serà en nombre de Christo Cabeça de la Iglesia, subordinada al Summo Pontifice 494.

**Emulacion**. Entre hermanos. 56.

Quien no sabe lucir, ni vale para dexarse mirar, se atre-

Nn 4 ue

## Indice de los conceptos

ue à picar, y ofender à todos à fuera de emulacion. 56.

*Espiritu.* De Elias heredò Elicio para hazer milagros, no el de penitencia. San'Iuan Baptista la penitencia, y no los milagros, por ella fue el mayor, y el Beato Iuan dela Cruz parece que lo heredò todo. 66.

*Espiritu en forma de Paloma,* significa comunicacion total de sus dones, 420.

Ha de estar el espiritu tan vnido con Dios, que el mismo Dios parezca entendimiento del alma, y del espiritu, 421.

De que se sigue que sea totalmente de Dios la voluntad. *ibid.*

Buela fervoroso el espiritu que cierra à todo la vista para abriale los ojos à la Fè. 423.

*Exemplo.* El del Capitan dà me dio executada la accion al soldado. 105.

*Estrella.* Que guiò à los Magos tenia impressa la imagen de vn Niño con vna Cruz en su cabeça, ò fue vn circulo de luces, ò vna Virgen con vn Niño en los braços. 325. 362.

*Estrellas, y plumas.* 383.

*Extasis.* De oir el nombre de penas merece renombre de

beatificado. 32.

Es perfeccion superlatiua. 291. 358.

Le son musica los trabajos que le enagenan, y no percibe musicas de el suelo. 135.

*Extasis* à el oir trabajos, porque no temerlos se le inflama el amor, y no busca à los trabajos alivio, sino llamas nuevas à el amor. 176.

Raro prodigio, que causen las penas en vno, los efectos, que en los demas los gozos. 177.

Porque para esto no se diferencian glorias, y penas. 177. y 377.

*Extasis*, es, que el fuego de el alma se vna con el Diuino, y los dos tiren del cuerpo, y se lleuen 440.

### E.

*Festividad.* Festiuidad de las trompetas, entre los Hebreos instituida, porque se librò Isac de el cuchillo de su padre. 304.

Se debe muy solemne à quien es piedra fundamental de el edificio. 306.

G

*Granada.* Refierefe su hermosa ra, y su festiuidad, Capit. 12. 408.

H:

*Humildad.* Quien se abate de lo mas à lo menos, subirà de lo menos à lo mas. 36.

Sube sobre el Sol, quien se humilla debaxo de la tierra 44.

*MARIA* Santissima, como sagrada rueda, no de fortuna, sino de prouidencia en su exaltacion gloriosa tube al humilde, perseguido de el sobervio, castiga abatiendo al sobervio, que atormentaua al humilde. 45.

Soltar sin resistencia, y con facilidad la vara de el gouierno, gran prueba, 54.

Quien con humildad, y penitencia se eñe, camina à las luces, y resplandores de la gloria. 313.

Mayor milagro es deshazer milagros, que hazer milagros; porque el hazellos es credito; el deshazellos, y hazer que no lo parezcan, es no querer el aplauso, y el credito, y esta humildad es el mayor milagro, y

mas digno de admiracion; 316.

La humildad es el mayor milagro. 441.

No ay quien no le desprecie; peñasco en el sufrimiento y luego 'no ay quien no le adore corona de el triunfo. 504:

Si por humilde huyes la corona, te corona la humildad 505.

I.

*Idea.* Breve del Reformador del Carmelo San Iuan de la Cruz, escrita por vn Padre de la Compania, 455.

*Iglesia.* Las virtudes declaradas de los Santos, son gloria de la Iglesia Militante, 220.

Y de la Triunfante. 221.

*Infancia.* Que viue con Dios para nunca dexarle, goza premios de Bienauenturada 394.

*Inocencia.* Ella misma busca à su juez, ella publicada es de si misma corona, mas huye juez de la tierra, porque en su tribunal està mal segura. 98.

Se declara algunas vezes con los resplandores del rostro. 223.

Y con la fragancia. 224.

Conservarla de niño, en la edad

## Indice de los conceptos

edad mayor, aun en esta vida goza algo de Bienaventurada, 309.

*San Juan Baptista*. Principe de los Monges, siguiò en todo la vida de Elias. 312.

Hijo fue del Carmelo, que se coronò de luces, y de ardores, que vno, y otro ha de tener el sucesor de Elias. 488.

*B. Juan de la Cruz*. Por ser todo el libro suyo (se pone aqui no mas de lo que facilmente no cabe en otro verbo) dexa que se venere vna Reliquia suya por lo que tiene de Cruz, y no por lo que tiene de suya. 92.

Merece que le celebren todos los hermanos, y los hijos de vna, y otra madre, porq̄ fue el primero que intrepido se arrojò al peligro, y asperanza de la Reforma. 137.

Goza meritos de Còfessor, Martir, Doctor, Patriarca, y Virgen. 179. 419.

Recibìò fuego à manera de Apostol para encender en todos los afectos santos, à diferentes coraçones, fuego fue que Dios disparò à la tierra para abrasarla, eran fuego sus palabras. 165. y 188.

Dia en que se beatifica, debiera llamarse San Juan de la Gloria, no San Juan de la Cruz, pero no lo llevará

bien quien fue tan amante de la Cruz que aun desde el Cielo la està amando, y ella aun allà le glorifica. 174. y 179.

Todos se eleuan à los gozos; pero à los trabajos parece, que solo el Beato, y el alma en los Cantares, 178.

Pues su llama leuanta fuego en el coraçon de Santa Teresa, parece esse fuego glorioso, que otro menor no parece se atreuiera à arder en el ara del coraçon de Santa Teresa: 190.

Gloria es de Dios que se declare Beato, y porque, 210.

Reformador de su Religion del Carmen, siguiendo à Santa Teresa. 234. 247. 419.

Desdò ser Cartujo, y se declaró Beato dia de San Bruno, Fundador de la Cartuja. 241.

Ponderase con singularidad el suceso de su prision. 243.

Las llaves que guardan las Reliquias de Nuestro S. Padre. 274.

Aprieta al ceñido, abraza al ardiente. 280.

No se hunde el agua, porque le sustenta el fuego que en su pecho arde. 286.

Confirmarle en gracia, fue ancedente de beatificarle en gloria 311.

En la primera Misa à vista del Santissimo Sacramento, pa-

- ra que parezca hijo del Sacramento. 312.
- Descaçòse el primero para entrar en la gloria de Beato: 320.
- Ponderase el prodigio de aparecer diuersas Imágenes Sagradas en las Reliquias del Santo. 323. 392.
- Ay Cruz de Christo, Cruz del Buen Ladron, y Cruz de el Mal Ladron, y San Iuan se llamò de la Cruz, portodas estas tres Cruzes, 329.
- Aparecesele Christo Nuestro Señor crucificado por las espaldas, à San Iuan, para mostrarle la Cruz desocupada, para que se crucifique cõ el. 333.
- O porque le queria beatificar con trabajo. 333.
- Prodigio raro, dar vida, y salud con el veneno, como lo es la materia, y podre de sus llagas, 334. 478. 509.
- Es S. Iuan vara de medir la Reforma. 350. 354.
- Viendo vnas mugeres perdidas en vna Reliquia de el Santo à la Magdàlena penitente, se reducen, y lloran. 364.
- Viue en sus Reliquias su pureza fenix. 404.
- Las luces con que resplandeciò en vida, le publicauan Santo, por auer guardado el primero las leyes primitiuas en la Reforma. 376.
- Estuvo Dios en su coraçon abrasado, y puro para declararle Santo à el, y santa su Reforma. 379.
- Aparecesele Christo en sus Reliquias para que le llamè Beato. 381.
- Esto fue obrar Dios con el de fantasia: 382.
- S. Iuan, y vn Serafin en Missa. 399.
- Padecer por padecer, y no por rogar, se citrenò en S. Iuã de la Cruz. 401.
- Hijo de Maria Santíssima, porque le librò de el peligro en el agua, como la Princesa de Egipto à Moysen. 487.
- Espiritu doblado el de San Iuã de la Cruz, y fue menester para reformar. 488.
- En San Iuan de la Cruz renueua su juventud el Carmelo. 494.
- Toma la Cruz de la Reforma, y dexa la gloria de la empresa, y nombre de Reformadora para Santa Teresa. 496.

L

Ley. Observarla, explicada cõ blandura, y mitigacion prudente, es digno de alabança; pero observarla, en todò riguroso sentido, quando solo obliga el mitigado es perfeccion sobre todas. 168.



## Indice de los conceptos

- Liberalidad.** Se alegra, y agradece à quien le dà ocasion, y manifiesta por donde ha de comunicar sus thesoros. 140.
- Luz.** Encender luces, ceremonia festiua, y gloriosa. 75.  
Solo luce el que se cñe. 76.  
El que ha de llegar a Sol, por lo menos ha de imperar luz; venerenle primero luz, para que despues le admitan, y le adoren Sol, porque ser Astro Principe de repente, mas parece escandalo, que vniversal beneficio, 80.
- Lo grande poco a poco. 99. y 278.
- Nació el Sol con nombre de de luz en la tierra, por esso la mira con mas benignidad, y produce flores, frutos, metales, y no en el Cielo, lo mismo hizieran los Principes, si se dignaran de ver lo que necessitã los vasallos mas humildes, y acaso por esso mas vtilis: 139.
- La luz alumbra a la luz, 189.
- Ha de saber la luz grande tẽplarse, para que luzca la inferior. 206.
- La luz del Euangelio, *Luce- ne ardentes*, es la pureza de vida. 253.
- Se infiere la luz, y su esplendor del penitẽte exercicio de cẽ- ñirse. 308.
- Luz que se va à poner; restituiria al mediodia, prodigio es que no lo viò Iosue, en sentir de algunos. 396.
- Ha de lucir à su costa. 438.
- El candelero que fue trono à la luz del Templo, le fabricaron Angeles. 386.
- ### M
- Madrid.** Sus grandezas. 14.  
Hermosa compostura de la Iglesia de los Carmelitas Descalços de Madrid para la fiesta del Santo, 15.  
Traslada se su imagen, ricamente vestida de casa de la Excelentissima señora Duquesa de Bejar al Convento; 22.  
Visitan sus Magestades la Iglesia, y celebran su año; 24.  
Adorno de Iglesia, y festiuidad solemne de las Religiosas Varonesas de Madrid. 113.  
Siguióse la de el Convento de Santa Ana de Carmelitas Descalças. 116.  
Fue graue, y sumptuosa la de los Padres Carmelitas Observantes de Madrid. 118.
- Maria Santissima.** Gloria de Maria Santissima, la beatificaciõ de S. Iuan dela Cruz, y por quẽ? 215.
- MARIA, y Ioseph tenian su casa en Belen, por ser de

## Predicables.

**Familia de Daud,** à caso era solariega, y entonces tiranamente ocupada 235.

**El dia que subió à los Cielos de xò à San Iuan Evangelista** la membrana de la Circuncision de Christo N. Bien. 241.

**El favorecer à alguno desde niño** es indice de la futura santidad. 250.

**Estima en mas su pureza que su vida,** y por esso debe en cierto modo la vida à quien defiende su pureza. 392.

**Pureza, y Cruz hazen al hombre digno de tener à MARIA Santissima** por Madre. 437.

### N

**Niñez.** Y primera vigilia, tiempo de ignorancias, y que mas facilmente se perdona. 350.

### O

**Obediencia.** Prompta, y sin replica la de los Santos, y por esso corona. 317.

**No se escusa Isaias de vna rigurosa obediencia,** con lo que se escusaria vn Religioso, diciendo, que no profesò aquello que solo debe obediencia conforme à la regla, no aumente el Prelado mi voto, y cosas semejantes 318.

**Oracion.** Alcança de Dios que no se queda solo en saber, si no que llega al obrar. 109.

**Oracion acõpañada de vigiliasy ayunos,** corona con excessos de gloria. 321.

### P

**Paciencia.** La virtud vèce quando padece, porque se arma de paciencia. 70.

**Todo lo vence la paciencia,** 72.

**Las demas virtudes enriquecè la paciencia es quien corona** 182.

**En el valeroso nunca se queja la paciencia;** pero muchas se queja, ò la ternura ò el cariño, y por esso se llama amorosa esta queja; pero que ni aun esta queja se oyga, arguye valor supremo 184.

**A la paciencia se sigue la Beatificacion.** 215.

**Mayor es menester para vencer con la razon bien aderezadas razones que para sufrir tormentos.** 355.

**Bastaua su paciencia para que los Hebreos conociessen à Christo Hijo de Dios,** 356.

**Paciencia en los trabajos haze que sean en vano, y no en vano al mismo tiempo** 428

**No ay esperança sin paciencia** 452.

Per.

## Indice de los conceptos

- Persecucion.** De buenos, al inocente es la mayor, y que cō pira con las vltimas que ha ha de padecer la Iglesia, 330
- Perseuerancia.** Es cosa del Cielo, y que merece nombres de excelencia, aun à vista de los luminares mayores, 103.
- Perseuerar en la pureça de vn niño,** hasta los años de anciano es prodigio singular, 206.
- Pobreza.** No le dexa donde pueda morder el Demonio, 51.
- Las heridas del pobre son** vōzes que abre Dios para pedir limosna al poderoso, 62.
- Predicador, Pobre, desterrado, descalco, desnudo, contemplatiuo, penitente, y luego Predicador,** 77.
- Emendarle la voz,** y labios à vn Predicador es obra de vn muy junto à Dios, 88.
- Pureza de afectos.** La palma tãto mas tiene de copa, quãdo menos de raiz, 46.
- Aguila bastarda,** que enseña primero à robar que à mirar al Sol, à poner el afecto en la tierra, antes que en el Cielo, por ambicion, no por necesidad, 52.
- La voz del Maestro si ha de tener valor,** no ha de tocar à la tierra, 53.
- Hermosos los pasos, y dignos de hijos de Dios los que pi-**
- san los afectos de tierra,** 130.
- De los pies descalços de todo lo terreno** nacen alas para bolar à Dios, por esso pintò la antigua Theologia à los Angeles con pies obados, 132.
- Para significar la pureza mas noble indicio es la paloma,** que el fuego, 187.
- Engrandece en cierto modo la dignidad en el coraçon puro,** porque en èl se conoce mejor, 212.
- La pureza es grandeza, y hermosura en las demas virtudes,** 262.
- Ay pureza tan Angeles,** que aun en el mayor peligro no la rienen, 222.
- A la pureza virginal corresponde la vnion beatifica por cierta correspondencia,** 322.
- Pureza que se infunde en otros,** parece que diuiniza al sujeto que le tiene, 322.
- De la tierra baste vn portal para nacer, y vna Cruz para morir,** no ha de tomar otra cosa al afecto puro, 381.
- Pureza, cuya memoria causa es indicio de gloria,** 380.
- Pureza, digna de corona à vn Angel,** vencer acometiendo, y rendir, no solo el appetito proprio, sino el desorden ageno, 402.
- Pureza de entendimiento,** Dispone para

para ver à Dios, 422.

R

**Reforma.** La regò el Beato Padre con su sangre, 58.

Porque se determina à imperarla se obliga MARIA SS. desde que le sacò de la prision à declararle Santo, 65.

Puso el ombro el Beato, y viendo su valor le siguieron muchos, 105.

Casi invencibles sus dificultades, porque aunque sea santo el intento, mirale el zelo, ò el ceño, por lo que tiene de nouedad para impugnarle, 105.

Los trabajos reformaron à el Beato San Iuan para que el reformasse à los demas, 106.

A excessos de padecer para reformar, se sigue vna voz de bienauenturança, 107.

Reforma Carmelita, nace como el Iordan como de dos fuentes, Teresa, y Iuan, 110.

No es nuena, distinta Religion, sino reforma de la antigua, 148.

En que se distingue la Reforma de la Observancia, 150.

Corona, y lumbre del Carmelo es la Reforma, *ibid.*

Vese claro lo que tiene de nouedad, no se yè el superior motiuo que inspira, y por esso padece el que intraduce nouedades, aunq̄ lean de el servicio de Dios, 176.

Quien reforma merece su trono en la mas eminente cumbre, 262.

Es mucho mas dificultoso reformar que fundar, y por q̄, 316 426. 489.

El mas descalço assienta mejor el pie, 329.

La reforma del Carmen tiene total independencia de la observancia, 339.

La penitencia de los otros es fecunda para la reforma, porque mouidos à penitencia con el exemplo aumentã los exemplares assiendose de ellos, 360.

Alabanças que merece quien reforma, 476.

Para reformar es menester vn hombre que valga por muchos, 490.

Glorias de la Reforma del Carmelo, 493. 494. 495.

**Religion.** Profetica, y Apostolica de Nuestra Señora del Carmen, 149.

Especialmente dedicada à MARIA SANTISSIMA las glorias de llamarle sus hijos, 216.

## Indice de los conceptōs

- Motiuos**, y razones que la grauiſſima Religion de San Auguſtin tiene para que la eſtē ſiempre agradecida, y deudora la Reforma del Car men. 248.
- La del Gran Patriarca Santo Domingo** tiene en la cumbre del Carmelo ſus glorias 306.
- Roma.** Celebraſe la Beatificacion de nueſtro Beato Padre en la Igleſia de San Pedro, aſiſtencia grande, y cō curso, Cap. 1. 4.
- S**
- Santidad**, Su etimologia. 446. Su eſſencia. 447.
- Quatro especies de Santidad**, que correfponden à los quatro clavos de la Cruz, fortaleza en Martires, pureza en Virgines, oracion en contemplatiuos, ayuno en penitentes. 447.
- Tres atributos hazen prodigio ſa à la ſantidad**, ſer bueno en tre malos, no deſcaecer, y ſer agradable à Dios, y à los hō bres. 467.
- Segovia.** Allí eſtā las reliquias de N. B. ſabiendo ſu Beatificacion las celebran, y colocan 8.
- Su antiguedad, ſu Nobleza, y la fieſta que dedicaron à la Beatificacion de N. B. Padre** 272.
- Empeño con que ſolicitò la Beatificacion del Santo** 278
- Silencio.** Eſculpa digna de en mudecer el callar la ſantidad. 26.
- Violento a quien tiene que dezir.** 144.
- Solidad.** En ella florecen las virtudes. 414.
- Superiores.** Ay mas nieblas en las cumbres, y muchas vezes las padecen los Superiores para no ver las verdades. 258.
- T**
- S. Teresa.** Le pone al B. la corona, y le acompaña en el triunfo. 47.
- Con ſu profecia, y con ſu interceſion le beatifica 68.
- Por ſer hechura de la Santa el veſtirſe habito penitente, el B. P. fue creciendo el hito en los hijos, como el de Chriſto que fue labor de N. Señora, creciò como iba ſu Mageſtad creciendo. 80.
- Fue el Santo hijo de S. Teresa, ſu idea para la fabrica de ſu Reforma, y por eſſo ſaliò tã perfecta. 82.
- Es gloria de S. Teresa la del B. S. Iuan de la Cruz. 217.
- Porque ſe calificò el auerle llamado la Santa muchas vezes Santo. 218.
- Y por ſer madre de vn hijo tan prodigioſo. 219.
- S. Teresa, y S. Iuan de la Cruz,** tan parecidos, que los aplauſos devno ſon de ambos. 347
- No parece cabal la gloria de S. Teresa haſta que ſe declara B. S. Iuan de la Cruz. 467.

## Predicables.

- Debora, y Barach, Santa Teresa, y San Iuan de la Cruz, aplica con agudeza, y propiedad. 495.
- Trabajos.** Otros tienen hambre, ò sed de trabajos; pero San Iuan de la Cruz, hambre, y sed. 35.
- Fabricar con vna mano, y pelear con otra, es padecer à dos manos, y la mayor hazña que se lee. 55.
- Dulces lagrimas las de la Magdalena, amargas las de San Pedro; porque aquella padecemurmuracionesquãdo llora, y persevera, y San Pedro huye. *ibid.*
- MARIA** Santissima alumbrada en los trabajos, y prisiones, y libra con gloria, y aclamacion à los que ampara. 59.
- Con ellos, y con las tempestades se crian mas hermosas las margaritas. 60.
- Es camino de la victoria, animan, y no rinden al valeroso. 72.
- Quien es blanco de trabajos, lo serà de veneraciones. 96.
- Libro que por de fuera escribe batallas, y peleas por adentro imprime laureles, y glorias. 123.
- Que dè trabajos quien puede dar premios, es facil de sufrir; pero que atormentar.
- quien solo puede atormentar. 186.
- Animo gloriosamente intrépido el que pide trabajos por premio de finezas. 214.
- Obliga à el Cielo a que le dè las glorias, y aclamaciones que no pide animo diuino. 254. 439.
- Singular fineza conservar las propias llagas, y dolores, para conservar la medicina en los otros, à imitacion de Christo que conserva en el Cielo las llagas, sino el dolor. 335.
- Comun es gozarse en el fruto de los trabajos, lo raro, y lo mayor en gouernarse en los trabajos de sus frutos. 498.
- Triunfo.** A la estatua del que triunfaua en Roma, ilustra vna rueda de oro, que se mouia, vn trono se marfil, vna clamide militar tegida de palmas, vna corona de oro, que se aplica à N. B. P. 44.
- Triunfo de vn hermano, es motiuo de que se alegren los demas, porque tienen quien los fauorezca. 94.
- Quien se mira luciendo en el triunfo, ha de repartir resplandores con quien le ayudo à la empresa. 244.
- Su etimologia. 378;

## Indice de los conceptos

- Carro triunfal del Beato**, que mueuen quatro generosas aues, en significacion de sus virtudes, Aguila, Paloma, Cisne, Fenix 389.
- El triunfo de Enoch** fue como el de Elias en carro flameante. 394.
- Deuésle rendir las gracias del triunfo al Templo**, y por esto es mas celebrado, 443.
- Es triunfo que el mismo Dios celebra**, cortar, y vécer por su amor el afecto que mas duele. 449.
- Incomparable triunfo del ramo verde**, que la Paloma lleva à Noe, perseverar en su hermosura, a tanto com bare de salobres olas, que arruinã todo el orbe. 469.
- Tudela de Navarra**. Refiere se su sitio, su nobleza, y su festiuidad. 300.
- V**
- Valladolid**. Sus grandezas, y festiuidad. 265.
- Hizieron asiento en esta Ciudad el Abad Theodulo**, y treinta Monges Carmelitas, que vinieron de Palestina. 266.
- Vanidad**: De saber, lazo de el Demonio para enganar mas facilmente à mugeres 60.
- Victoria**. La mayor quitarle al enemigo la presa de las vias. 60.
- Grande gloria**, que aũ los extraños la celebran. 227.
- El primero en la victoria**, lo debe ser en el aplauso. 240.
- Nunca la consigue quiẽ tiene mucha ira**, y poco valor, y sufrimiento, antes haze à los demas fiesta con su destrozo. 301.
- Conseguir victorias del Demonio**, es coronarse de Sãto desde luego. 372.
- Quien con la penitencia, y oracion se arma desde niõ**, al Demonio vence, à Dios obliga à que le declare coronado del Cielõ. 374.
- Victoria que compite con la de los Angeles**, vencer niõ à vn Dragon Demonio 390.
- Las hazañas, y las victorias**, fabrican el menor origen. Ay hombres tan grandes, que comiençã desde si mismo, 472.
- Virtud** Al templo del honor passana la antiguedad por el de la virtud, yã esta leccion se le ha olvidado a el mundo con el tiempo 201.
- La escala para subir al Cielõ** se haze de las virtudes: si ellas falran, no ay por dõ de subir. 101.
- Quieren algunos que tenga la virtud la seruidubre de los edificios**, que este no puede ser

fer mas alto que el del ve-  
zino mas antiguo; porque  
miran como desconuelo  
propio el aumento ageno,  
107.

Ay algunos Heroes tan grã-  
des en todas, que mirado  
este parece, y se llama el  
mayor de todos, y miran-  
do a otro, tambien se lla-  
ma el mayor 170.

A quien sabe acomodar mu-  
chos exercicios de virtud,  
en poco tiempo, no le ha-  
zen falta los años. 196.

Dobla la virtud las edades,  
198.

Cuenta el mundo la edad al  
hõbre, y la naturaleza por  
años iguales en el malo, y  
en el bueno, Dios cuenta  
por pecados, ò por virtu-  
des, 198.

Virtud coronada quando de  
nuevo se publica, para que  
se adquiere. 208.

Se alaba para que se imite,  
225.

La virtud, aunque mas ocul-  
ta, ha de tener el premio pu-  
blico, y con aclamacion v-  
niuerfal. 252.

Haze apacible, y dulce la uer-  
te. 307.

Se anima la virtud con el lu-

cimiento. 388.

Es diferente grado de virtud  
buscar à Dios perdido, but-  
carle ausente, seguirle quã-  
do llama, esperarle, ò salir-  
le à recibirle quando viene  
464.

Es mas gloriosa quando entre  
maliciosos, y à vista de mal  
exemplo persevera. 468.

Grãde excelencia dela virtud  
no cansarse de subir, pley-  
tear por hazerse de superior  
naturaleza. 475.

Z

*Zaragoza.* Sus grandezas, y su  
festiuidaa. 516.

*Zarça.* De Moyfen quedò im-  
pressa en todas las piedras  
del monte, y aun perdidas  
se manifiesta en sus fragme-  
tos la zarça. 324.

*Zelo.* Con diuerso dictamen,  
aunque todos Santos, no  
puedẽ caber todos juntos,  
y se abrasan. 57.

En la casa del zelo, se viste tal  
vez la embidia de carriño,  
107.

Lampara encendida es el ze-  
lo santo, que no permite ha-  
biten otros en tinieblas,  
370.

F I N.



